

CARTELES

EXTRA:
QUINTO
ANIVERSARIO
DE LA
REVOLUCION

AGOSTO



1933

REDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR:
L. XXXII. No. 33
HABANA, CUBA,
OSTO 14 - 1938



¡Confianza



Hasta los mismos niños saben que a toda edad, contra

la Tos,
la Bronquitis,
la Gripe,
las Anginas y
los Resfriados

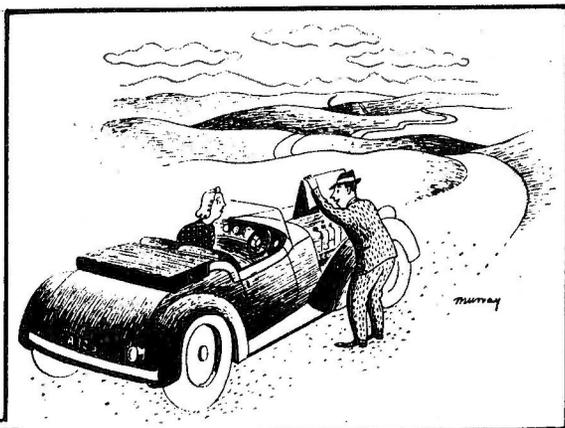
hay que dar el

JARABE ROCHE

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., S. A., Basilea, Suiza



COMA Y TIGERAS



—No es nada serio, mi vida; nos hemos quedado sin gasolina.
(De "Punch".—Londres).

CUENTOS

Un pescador regresó a casa lo más ufano. Había pescado un salmón de regulares dimensiones, después de una lucha de más de dos horas. Entregó el pescado a su mujer, y relatóle con lujo de detalles los esfuerzos realizados para cazar al animal y el tiempo que le llevó la lucha.

—Pero, querido—respondió su mujer, con un gesto de perplejidad—. ¿Por qué no lo dejaste y te evitabas todo eso?



—¿Qué lata ser hermano siamés de un hombre condenado a cadena perpetua!
(De "Il 420".—Floren-
cia).



—¿Y la mecanógrafa?
—Se me fue.
—¿Por qué?
—¡Porque me sorprendió besándome... con mi mujer!
(De "Il 420".—Floren-
cia).



LA VISITANTE.—Cuando yo tenía diez y ocho años no me permitían fumar.
LA HIJA DE LA CASA.—¡Diez y ocho! ¡Dios mío! Yo sólo tengo doce.
(De "Punch".—Londres).



CANDIDEZ
—¡Vete, hija maldita, que has deshonrado mi casa!
—¡Pero, papá, si no estamos en la casa, estamos en el jardín...
(De "Le Rire".—Paris).

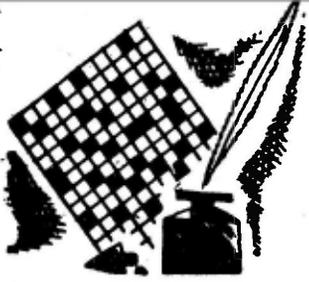


Para fotos más lindas

A mayor fineza de grano en la película, más belleza en la foto reproducida... sobre todo en la ampliación. La Película Panatómica Kodak tiene un grano finísimo, atómico casi. Por eso es ideal para magníficas ampliaciones de negativos miniatura y para fotos no menos bellas del tamaño original. Tienen la Panatómica, de todos los tamaños, donde se vea el letrero KODAKS.

KODAK CUBANA LTD., Neptuno, 236, Habana.

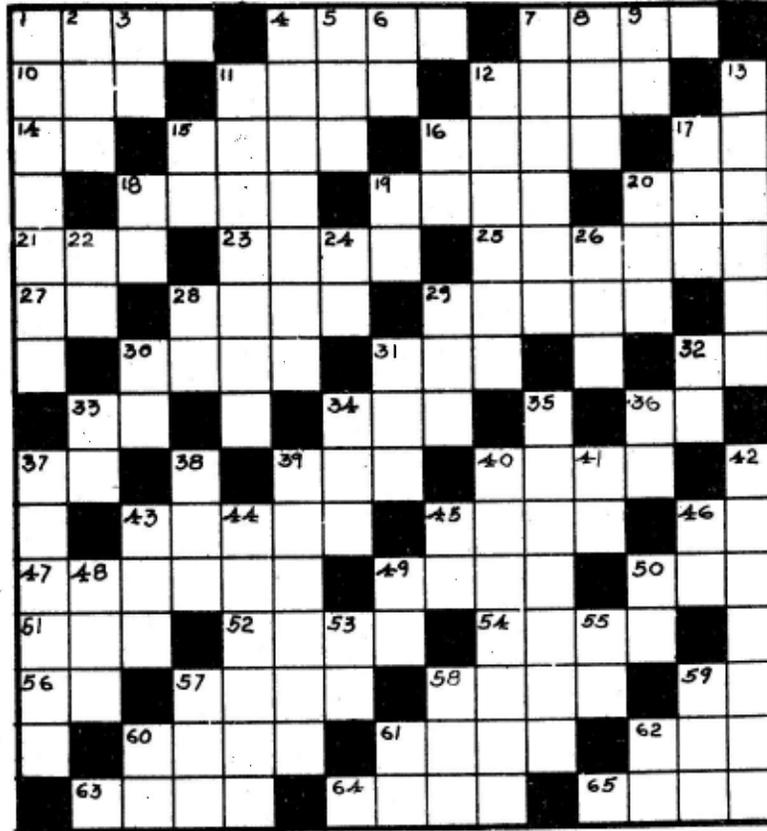




MATANDO EL TIEMPO

A cargo de Luis SÁENZ

CRUCIGRAMA

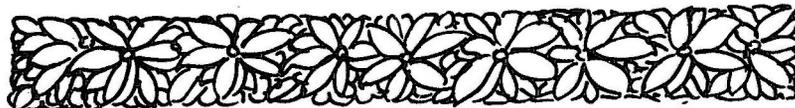


Horizontales:

- 1—Narcótico.
- 4—Nombre que dan en Cuba a un caracol grande que es por dentro rosado.
- 7—Signo musical que representa un sonido.
- 10—Famoso río de Alemania.
- 11—Enebro.
- 12—Pequeña joya, relicario, etc.
- 14—Partes iguales.
- 15—Opinión pública de una persona o de una cosa.
- 16—Uno de los sentidos.
- 17—Contracción.
- 18—Huesa, tumba.
- 19—Pedazo de tierra rodeado de agua.
- 20—Metal precioso.
- 21—Fruta.
- 23—Interjección que se usa con las bestias.
- 25—Persona que efectúa la publicación de una obra haciéndose cargo de la impresión y la venta.
- 27—Símbolo del litio.
- 28—Humor seroso de la sangre.
- 29—Planta.
- 30—Ciudad y puerto de Argelia.
- 31—Voz que se usa para levantar a los niños.
- 32—Consonante doble.
- 33—Letra griega.
- 34—Pronombre demostrativo.
- 36—Símbolo del germanio.
- 37—Nota musical.
- 39—Planta cuyos bulbos se usan como condimento.
- 40—Caucho.
- 43—Onix.
- 45—De mucho precio.
- 46—101.
- 47—Campo desierto, raso y franco a todos los vientos.
- 49—Montaña no muy eminente.
- 50—Repetición del sonido.
- 51—Sufijo aumentativo.
- 52—Soga que sirve para trabar las cañalleras.
- 54—Gran río de la Europa Central.
- 56—Símbolo del samario.
- 57—Ligero, expedito.
- 58—Fruta.
- 59—Caso de pronombre.
- 60—Que no cree en Dios.
- 61—Patos (Pl.)
- 62—Primer alimento del hombre.
- 63—Uno de los montes de Jerusalén donde estaba el templo.
- 64—Dícese de ciertas frutas gustosas.
- 65—Acción y efecto de besar.

Verticales:

- 1—Respuesta que da Dios por sí o por sus ministros.
- 2—Devota, piadosa.
- 3—Sufijo diminutivo.
- 4—Crustáceo.
- 5—Composición poética.
- 6—Símbolo del barlo.
- 7—Conjunto de huevos puestos en un nido.
- 8—Organo de la vista.
- 9—Letra.
- 11—Prenda de vestir (Pl.)
- 12—Argumento formado por dos proposiciones contradictorias.
- 13—Líquido producido por la acción del cloro sobre el alcohol anhidro.
- 15—Interjección.
- 16—Pronombre.
- 17—Cercos de madera, metal, etc.
- 18—Nota musical.
- 19—Diptongo.
- 20—Autillo.
- 22—6.
- 24—Consonante doble.
- 26—Pecado capital.
- 28—Terminación verbal.
- 29—Prefijo que significa desde, con, etc.
- 30—Escuché.
- 31—Acción y efecto de usar.
- 32—Pronombre.
- 33—Virtud teológica.
- 34—Línea de giro.
- 35—Color (Pl.)
- 36—Símbolo del gallo.
- 37—Descanso del trabajo.
- 38—Artículo.
- 39—Acción y efecto de acopiar.
- 40—Lugar cubierto de gamones.
- 41—Símbolo del molibdeno.
- 42—Se dice de los microbios productores de pus.
- 43—Reza.
- 44—Representación de personas o cosas en piedra, papel, etc.
- 45—Símbolo del cobalto.
- 46—200.
- 48—Nombre femenino.
- 49—Artículo.
- 50—Terminación verbal.
- 53—Pronombre personal.
- 55—Preposición.
- 57—De atar.
- 58—Adverbio de lugar.
- 59—Adverbio de cantidad.
- 60—Diptongo.
- 61—Lengua antigua.
- 62—Letra.



ACRÓSTICO



Para solucionar este acróstico sustitúyanse las X y los números por letras. Las X representan el nombre de un famosísimo artista de cine premiado dos veces por la Academia de

23	12 4 9 3	9 1	X	3 7 10 1 8 5
		13 3 5	X	13 6 5 10 3 9 3
		7 6 18	X	11 17 8 15 4 10 4 12 6
			1 X	9 5. 7 6 13 5 3 10 1 7
2 3	12 4 9 3	9 1	1 X	4 2 4 6 19 6 2 3
		2 3	1 7 13	X 3 9 5 4 22 3 "37"
		16 3 55 1 5 3 7	4 X	17 5 3 11 20 8 1 3 16 2 1 7
		14 3 9 5 1	10 X	1 55 3



Artes y Ciencias Cinematográficas y los números algunas de sus películas más célebres. Cada número equivale a una letra y cada letra tiene un número invariable.



SIGUIENDO AL MUNDO



* La observación que Giovanni Papini atribuye en "Gog" a un viejo canibal sobre la calidad inferior de la carne de hombre blanco como comestible, y que la mayor parte de sus lectores habían tomado como una paradoja más del terrible ironista, es perfectamente exacta.

Por lo menos a juzgar por lo que ha comprobado el misionero menonita Henry Moser, que ha regresado a Estados Unidos después de quince años de permanencia en el Congo belga, varias de cuyas tribus nativas son consideradas como antropófagas.

Después de señalar que la costumbre de comer carne humana va en camino de desaparecer aun entre las razas más salvajes, el Rev. Moser declara que cuando se practica allá el canibalismo, los negros comen carne de negro.

—Los nativos que todavía se dedican de tarde en tarde a comer carne humana—dice—consideran a los blancos como gente de carne dura y de gusto desagradable. Así me lo ha declarado un nativo a quien conseguí hacer hablar sobre ese asunto. Me manifestó que la carne de negro era mucho más blanda.

* "El hombre que ha triunfado en la vida—dice el profesor R. L. Sackett, de la Universidad de Mississippi, especializado en cuestiones conyugales—es el que puede ganar más dinero del que su mujer puede gastar. Y una mujer que ha triunfado en la vida, es la que puede gastar más dinero del que su marido puede ganar"

* El personal de la Administración de Aduanas de Estados Uni-

dos se encontró el mes pasado frente a un serio problema. Se trata de la introducción al país de orejas chinas. ¿Estaba autorizada por la ley? ¿Cómo debían ser embaladas en ese caso? ¿Debían pagar derechos?

Si las orejas de que se trataba hubieran llegado al puerto de San Francisco con el acostumbrado chinito en el medio, el problema podría haber sido pasado a estudio del Departamento de Inmigración, pero se trataba de orejas sueltas, de orejas sin su correspondiente dueño.

Después de hojear muchos libros de leyes y aranceles, pilas de resoluciones y decretos, y consultar al Departamento de Higiene y al Departamento de Correos y Telégrafos, la Administración de Aduanas llegó a la resolución de que las orejas chinas, y en general todas las orejas desprendidas de sus poseedores, podían ser importadas libres de derechos en envases refrigerados, pero que no podían ser enviadas por paquete postal.

* Vitelio tenía la costumbre de desayunarse, almorzar y cenar con distintas personas en el mismo día y se calcula que cualquiera de sus comidas costaba, por la parte baja, 400.000 sextercios. En los 8 meses de su reinado, gastó una cantidad equivalente a \$180.000.000 de liras, sólo para comer. Remató bien su vida. Se suicidó cuando le quedaban seis millones de sextercios, por temor a morir de hambre.

* Desde 1879, cuando se le prendió fuego para destruir el aserrín y la madera sobrante, la escombrera de un aserradero a orillas de la bahía de Vancouver, ardió hasta el año 1929, sin que se extinguiera una sola vez. Los despojos que se echaban durante los 50 años, eran lo suficiente para suplir el combustible según se consumía. Tan conocido fué este incendio perenne que les servía de faro a los pilotos.

* Un habitante de la aldea de Volmanga, cerca de Perpiñán, afectado de una enfermedad incurable, que por momentos le enloquecía de dolor, trató de suicidarse. Preparó una hoguera, se encadenó a un poste colocado en el medio, le prendió fuego y se dejó carbonizar.

El dueño de un café de Lyon, cansado de la vida, se suicida ingiriendo una respetable cantidad... de billetes de banco. Al principio los mezcló con sus alimentos, pero como le quedaba una gran cantidad todavía, los corta en pedazos y se dedica a mastigarlos largo rato, hasta que termina por morir ahogado. Al practicarse la autopsia se encontró en la garganta billetes de mil francos, y en el estómago varios billetes de 100 francos.

En Saint-Dié, un sujeto llamado Aubert pone fin a sus días colgándose de un árbol por los pies, la cabeza hacia abajo, esperando que la congestión cerebral se produzca. Y se produjo y, naturalmente, el hombre pasó a mejor vida.

UNGÜENTO CADUM PARA LAS ERUPCIONES

Es sorprendente ver con qué prontitud el Ungüento Cadum remedia y cicatriza las erupciones de la piel. No importa cuantos remedios haya probado sin obtener beneficio, no tiene usted por qué desanimarse, pues el Ungüento Cadum es distinto de todos ellos. Alivia la picazón instantáneamente y empieza a hacer cicatrizar con la primera aplicación. Las enfermedades más obstinadas de la piel, como los granos, las úlceras, las erupciones, las lastimaduras, el eczema, la urticaria, las cortaduras, las picadas de insectos, las quemaduras, la picazón de las almorranas, etc., se alivian prontamente con el Ungüento Cadum. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

RIÑONES ENVENENADOS

Ponga fin a las levantadas de noche

Para eliminar inofensivamente los venenos y los ácidos de los riñones y corregir la irritación de la vejiga, a fin de no tener que "levantarse de noche", consiga un frasco de 40 centavos de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, y tómelas según las instrucciones. Otros de los síntomas de enfermedad de los riñones y de la vejiga son la orina escasa — los ardores al eliminar — los dolores de cintura — los calambres en las piernas — los ojos abotagados.

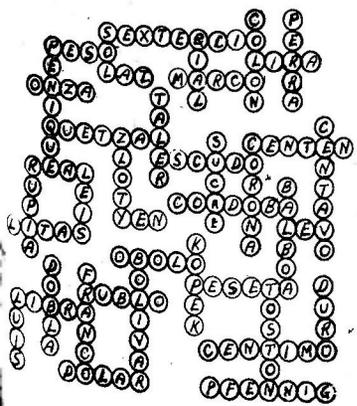
suelve ahorcarse colgándose de las ramas de un árbol. Como llovía torrencialmente, antes de enlazar el cuello con el nudo corredizo, abre un paraguas sobre la cabeza. Murió apretando espasmódicamente el instrumento.

En fin, un caso que debe ser único en su género: Un empleado de banco de New-Wilmington se suicida para permitir a ese banco reabrir sus ventanillas, cerradas por la crisis. A ese efecto, deja a su favor una póliza de seguros por 50.000 dólares.

* Un club de fumadores de Amsterdam, Holanda, ha tenido la idea de establecer el "récord de la ceniza". Con tal fin, cincuenta fumadores de habanos, reunidos alrededor de largas mesas, se esforzaron en conservar el mayor tiempo posible las cenizas de sus respectivos cigarrillos.

El vencedor del concurso logró fumarse un habano de doce centímetros de largo, conservando las cenizas por una extensión de diez centímetros y cuatro milímetros, batiendo así el récord mundial de las cenizas.

Solución a los crucigramas:



son muchas veces las causantes del fracaso en la vida matrimonial. Patentex es el producto original y seguro para higiene íntima de la mujer. Su empleo es una garantía de satisfacción y de éxito. Ningún otro producto similar ha sido tan debidamente comprobado en Cuba—después de años de ser bien conocido y acreditado en el viejo mundo.

Para su problema personal, antes de que sea tarde, pruebe Patentex. Enviaremos folleto ilustrado a solicitud.

Patentex

Distribuidores para Cuba:
CÍA. FARMACIA GOICOHEA, S. A.
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder magico.

CREMA BELLA AURORA
Quita las Pecas y Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.) E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE
Pi y Margall (Obispo) N° 40.
Habana, Cuba.



Don Comodidad: Les presento a Panchito con su traje de fiesta y sus flamantes Keds.

Don Durabilidad: Aquí avanza muy oronda la niña Mariquita... ¡Qué vestido divino! ¡Y qué bien le quedan los Keds!

Don Economía: Miren a Papá y Mamá. ¡Qué elegancia! Y ellos también usan Keds...

¡Hay Keds para toda la familia! Y nosotros, el famoso trío, afirmamos y confirmamos que hacemos los Keds—MÁS DURABLES, MÁS CÓMODO, MÁS ECONÓMICOS—y elegantísimos! El material es extra-fuerte, extra durable. La experiencia lo prueba—el bolsillo lo comprueba.



U. S. Keds

Producto de la U. S. Rubber Export Company

Recuerde: Que no todos los zapatos tennis son Keds—Pida siempre Keds a su peletero.

VENTANAS DE COLORES POR MERCEDES PINTO

EL DERECHO A VIVIR

HEMOS dicho en varias ocasiones y hoy lo hemos de repetir de nuevo, que una pluma que ha de tenerse por digna, no ha de ceder a presiones de la amistad ni de la simpatía, cuando de decir una verdad necesaria se trate, y aun ha de hallarse dispuesta en todo momento a perder lo más interesante para un escritor, ¡la popularidad!, y quedarse sin aplausos y sin amigos, si preciso fuere este sacrificio para dejar en buen lugar la altura moral de nuestra labor.

En algo de lo que hoy nos proponemos apuntar habrá tal vez un criterio que no agrada de una manera unánime, pero nuestra idea se funda en el bien general, y aun más, en el bien más preciso, no en el posible, ni el venidero, sino en el urgente, que significa "vivir". Casi todos los días, y aun pudiéramos decir que diariamente, la crónica negra de los periódicos nos cuenta de suicidios realizados por falta de medios para la vida. Ya es un hombre que se da un tiro, sin poder mantenerse por no encontrar trabajo, ya una mujer que se incendia al verse abandonada y con el horizonte cerrado en sombras para ella, y, hasta hace pocos días, un muchacho de doce años puso fin a su vida "desesperado al ver que sus padres no podían sostener el hogar..." Esta persistencia del dramatismo, cuyo fondo todos conocemos bien, nos estaba induciendo a tocar en la sensibilidad de las almas honradas, para ver si entre todas ellas—que tal vez haya más de las que se supone—se logra poner remedio a tanto y tan trágico mal, cuando un suceso acaecido en las últimas semanas, nos decide a tratar este punto, ya con una decisión de llamamiento para que nos ayuden en esta obra de solucionar, en lo posible, "el derecho a vivir", olvidado y preterido, por cosas más insustanciales, aunque sean más llamativas y oportunistas. La Prensa cuenta que una señora de apenas veinte años se encuentra con dos hijos pequeños y su esposo recluido en un manicomio. Este enfermo desaparece de pronto—primer punto a considerar del olvido en que se tienen los dolores de los que no tienen posición ni influencias—. Ha sido trasladado el enfermo a otro establecimiento. Muy bien, si convenia por alguna causa, pero ¿por qué no queda en el lugar donde estuvo una nota aclaratoria del lugar a donde ha sido llevado este infeliz, para que sus familiares sepan dónde se encuentra, y lo visiten, y lo consuelen, o se consuelen sus familiares en todo caso? De ser cierto este extremo que la Prensa señala, indica un descuido punible en la forma de manejar seres, corazones y sentimientos, de quienes no poseen medios de hacerse respetar en sus ineludibles derechos de personas. Todo enfermo recluido, ya sea loco, ciego, o con cualquier otra imposibilidad física, para enviar noticias a sus familiares debe contar con el Estado que hace o debe hacer las veces de padre del ciudadano, para que no sea manejado como "una cosa", y se pueda perder al conocimiento de los suyos. Este primer dolor tiene que trastornar a su vez el espíritu de una esposa sola y sin recursos para alimentar a sus pequeños

hijos. La señora no encuentra trabajo y pasan sobre ella los días sin poder dar alimento a los niños, ni tomarlo ella misma, y un día—tal vez con la inteligencia nublada por el hambre y la pena!—toma la terrible resolución de tirarse al mar con sus hijitos, para poner de esta manera fin a una vida sin solución a la vista... La señora es recogida con sus hijos, cuando aun la muerte no ha hecho presa de sus pobres cuerpos... pero... la justicia la lleva a la cárcel por intentar a la vida de dos niños y a la suya propia... ¿Será separada de los hijos, será procesada?... ¿Quién sabe la suerte que el Código deparará a la infeliz mujer! Nosotros esperamos—y así Dios y la verdadera justicia lo dispongan!—que cuando aparezcan estas líneas, que para CARTELES, en nuestras "Ventanas de Colores", escribimos con nuestro corazón, un juez iluminado por aquel hombre sabio que se llamó Salomón, haya dictado una sentencia cristiana que, a imitación de la que el Nazareno dictó para la mujer adúltera, pase por encima de la ley escrita y vaya como una flecha de oro a rubricar sobre la Ley de Dios... y deseamos que se encuentre ya liberada, con sus hijos, con un trabajo digno que les permita comer todos los días, y con noticias exactas de dónde se encuentra su marido enfermo. Deseamos que ese juez bueno dicte una sentencia justa, como deseamos que esos dos presos, que estando sacando arena de una playa, al ver la indeseada de otros hombres para acudir al salvamento de los aviadores que cayeron en aguas que podían inflamarse con el combustible del avión, se lanzaron intrépidos y salvaron los cuerpos de los dos infortunados... Cuando leamos esto, también soñamos con la justicia salomónica—o bien cristiana—que llamase a esos presidiarios y les dijese: "Vosotros que cometisteis delito contra la humanidad, y por eso estabais castigados, al portaros heroicamente con esa misma humanidad que os ofendisteis, habéis quedado liberados..." Porque la justicia no puede ser una tabla de aritmética, cuya exactitud ineludible no puede aplicarse al temblor de las arterias humanas, ni la marcha inalterable de un reloj servirá para equiparar los latidos de un corazón que precipita sus latidos con la emoción, o los detiene ante el espanto... El Código no puede—o no debiera—aplicarse desde el estante de madera sin calor y sin sangre, sino desde las manos de un hombre-juez, que sepa comunicar a las frías páginas la calidez de su corazón, y a veces, la humedad purificadora de una lágrima... Esa mujer, esa madre, no debe ser condenada por su trágica tentativa de morir con sus hijos hambrientos, porque no creemos que se le conceda más beligerancia al microbio de Koch para matar a una mujer y dos niños, y contra ese microbio que el hombre destaca, nada hacen los Códigos, ni nada pueden los jueces...

Lo real, lo terriblemente verídico, es que hay quien no come, quien no puede comer, porque no encuentra trabajo, o porque su organismo no le permite rendir el trabajo excesivo y la misera recompensa que se le ofrece. No basta, ¡no!, compadecerse un momento ante un retrato en la "moque" o en la comisaría, es necesario que nos repitamos y repitamos a todos continuamente este trágico grito: "¡Hay quien no come!, ¡quien se queda con hambre!, ¡quien se aprieta el estómago con ansias de alimento y no lo puede comprar!" "No hay trabajo". "Se está delicado y no se puede trabajar". "No se tiene valor para pedir limosna". "No siempre se encuentra quien dé limosna". "¿En qué trabaja una mujer con dos niños pequeños?" "No hay lugar ni camas en los asilos". "Faltan influencias para todo". "¿Qué hacer en esas espantosas y cerradas circunstancias?" "¿Se puede estar mucho tiempo ante hijos que piden de comer y nunca se quedan satisfechos porque nunca se les da lo suficiente?"

¡Preguntas so. éstas que si las hiciera todo el mundo con nosotros las hacemos nosotros, se seguiría formar entre todos la cadena de humanismo que lleva a producir las grandes soluciones!

Por eso hoy llamamos a nuestros amigos, a los mejores de nuestros lectores y les proponemos esta solución para llevarla las autoridades a quienes corresponde.

Suponemos grabada en todas las conciencias esta afirmación: "Todos los ciudadanos de un país tienen derecho ineludible a la vida". Pues bien, no vamos ahora a tratar de los problemas técnicos de "trabajo", "desempleo", "superproducción", "latifundismo", "maquinismo", etc., que se utilizan en muchas ocasiones para lucirse escribiendo, a sabiendas que cuentan para su solución enemigos formidables y decididos y no se puede encontrar de otro para el otro el medio de hacer desaparecer. Nosotros vamos a proponer algo más efectivo y más rápido; algo hacedero, desde luego contando con el buen deseo de terminar de una vez con el error de que alguien se acueste sin comer, sintiendo el latido del hambre como iniciador de los dos los más desesperados pensamientos...

Formar de inmediato y por grupos unos comedores o, como llaman en los países donde los hemos conocido, "Cocinas económicas". Estas cocinas dependerán del primer término del Ayuntamiento. Se dará de almorzar y comer decentemente, comida barata, sana y abundante, a todo el individuo, hombre, mujer o niño, que se presente con un bono de valor de diez centavos (o cinco, o lo que se crea que puede costar un plato de potaje y un pan...) se dará de comer a los parásitos (¡objeción terrible que suele hacer los parásitos de levitación cuando se trata de no dar de comer al hambriento!) porque pobres de solemnidad—los que encuentran trabajo de verdad, los enfermos, las mujeres que encuentran tampoco dónde hacerse su alimento, los niños viejos, ¡todos los pobres!—prorran que lo son presentándose una vez al mes en los cuarteles de policía, de donde se realizará rápida investigación que asegure que es de verdad un individuo que no tiene qué comer, y la policía le dará a ese pobre certificado de "pobre de sole" como se hace en España,

Librese de los Granos Matando su Causa en 3 Días

La primera aplicación de Nixoderm limpia mágicamente la piel de los granos. Use esta noche Nixoderm y notará muy pronto que su piel se limpia, aclara y suaviza. Nixoderm es un nuevo descubrimiento que mata los Gérmenes y Parasitos de la piel que son la causa de Granos, Manchas, Eczema, Picazones y Erupciones. Usted no puede librarse de los trastornos de la piel hasta que no remueva los gérmenes que se esconden en los poros. Así pues, adquiera de su farmacéutico Nixoderm hoy mismo bajo la positiva garantía de que Nixoderm limpiará sus granos y le aclarará y suanará la piel o su dinero le será devuelto.

guay, y hasta en provincias pequeñas, como Canarias, donde desde hace muchos años se establecieron "cocinas económicas" con un espléndido resultado. (En Montevideo fueron la salvación de muchas familias conocidas en épocas de crisis y desempleo). Las personas caritativas adquirirán bonos en los puestos de Policía y los darán a los pobres en lugar de otra limosna, para que coman, y así esas personas pudientes ayudarán al Municipio a sufragar los gastos que las "cocinas" originen. Las sociedades de ideología humana—como Rotarios, Leones, Logias, etc., etc.—podrían comprar cantidad de bonos, y el comercio, ese comercio generoso que está dando dinero a manos llenas para que infelices criaturas se consideren "estrellas" de primera magnitud, creando en muchas ocasiones envidias, orgullos mal fundados y apartamiento de los hogares y las verdaderas funciones sociales, podrían realizar la mejor de sus propagandas haciéndose anunciar por radio "como el comerciante tal, de los productos cual, que ha reparado en esta quincena tantos cientos de bonos, para que coma el que tiene hambre, siguiendo los preceptos de las "Bienaventuranzas..."

Cuando algunos pobres hemos escuchado "que la niña tal, de cuatro años de edad", se durmió en alguna estación de radio, casi al filo de la madrugada, para cantar forzada por su madre o su padre tal vez una canción con su vozecita de niña dormida, nos hemos estremecido de horror, pensando que por encima de la inconsciencia de esos padres, está algo más dramático y escalofriante: "El hambre". Y entonces es cuando se escriben parodias adulatorias para ganar un dinero, a costa del sueño, o de las peleas recibidas por la niña o el pequeñuelo.—"A ver si te sacas unos pesos..."— Y se legisla sobre el trabajo de los niños inútilmente. Y se habla del sueño de los niños, del reposo, del alimento... ¿Para qué? Los padres tienen hambre y los harán trabajar, y los mezclarán con mayores, y sabrán de la envidia prematura y el dolor del fracaso anticipado remorderá sus almitas cuando no hayan podido "ganar el premio..."

Con estas líneas expuestas con nuestra decisión de no cohibirnos por intereses creados, sabiendo Dios y nuestra conciencia que sólo nos guía el amor a la humanidad y la creencia firme de que es el Bien lo que defendemos, cerramos los ojos a todo temor de disgustar a nadie y aun a ese nadie si existiese le tenderemos la mano llamándolo a nuestro lado para defender juntos el derecho de todos "a la vida".

Es preciso que todos coman. Es necesario hacer las "cocinas económicas", para que no se agosten...

trabajo. Muy bien. Suprimir el desempleo. Mejor. Pero todo eso es largo. Para todo eso se necesita mucho tiempo, muchas juntas, con sus presidentes y secretarios, con su campanilla y su "orden del día", etc., etc. Se necesita para llegar a esas soluciones que se pongan de acuerdo muchos políticos, muchos intereses, la costumbre, la rutina, "lo que se hizo siempre", y "lo que dijo el otro..."

Esto del derecho a vivir no puede esperar tanto. Hay que hacerlo de inmediato. En dos semanas y si fuera posible, en una. ¿Quién comienza? Para ése será la bendición más honda. Esa que llegará del pecho exhausto de la madre que no tiene leche para amamantar a su hijo... La que viene del niño que comienza a toser y tiene "una sombrita en un pulmón..." La bendición que llega del vientre vacío de ese joven mozo, a quien nadie da limosna "porque parece muy fuerte y puede trabajar..." y de quien todavía dicen algunas personas "muy entendidas" en sociología: "¿Por qué no trabaja ese mozo tan fuerte?" ¡Y no saben que al no encontrar trabajo, su fortaleza le causa un gran mal! Mejor dicho. Dos. Uno el que no lo socorran, como harían con el viejecillo tembloroso y renqueante, y otro, el que el estómago del fuerte grita de hambre mucho más potente que el del débil...

¡Comedores gratuitos! ¡Cocinas económicas para todos! Que no se acueste nadie sin comer, y yo aseguro una cosa más todavía: Que se pagarian muy pocos sueldos en esas "cocinas". Que ayudarían generosa y voluntariamente una insospechada cantidad de mujeres, que están deseando una obra buena, donde laborar y considerarse como decimos frecuentemente, "ruedas útiles de la gran máquina social"...

Nosotros recibimos continuamente—para gloria de Cuba—cartas de mujeres deseando actividades sociales, luchar por algo, dedicarse a algo, encontrarse unidas a alguna cosa provechosa y digna... ¡Y nosotros entonces las llamaríamos a todas! Nuestras voces irían hasta ellas y les diríamos: "¿No queríais hacer el bien y ser útiles a la Humanidad? Pues ya tenéis el medio. Si sois ricas, comprad muchos bonos en los puestos de Policía y dadlos a los pobres... Si queréis trabajar generosamente, ofreceos por horas en las "cocinas económicas" y evitad al Municipio más gastos, que estrictamente lo que cuesten los alimentos, y luego, de nuevo a los señores comerciantes, les indicamos el poner en el dorso del bono que se diera en su casa, o en el cuartel de Policía en nombre de ellos, el nombre del comercio o del producto que haga la propaganda, y de este modo la justa reclamación se realizaría, pero sería una luz de estrella que repercutiría en el Cielo..."

* Amigos: ¡llegará pronto el día en que no perezca nadie de hambre, ni se maten por miedo a tenerla...? Recordemos que "por amar mucho, también mucho nos será perdonado..." dice el Evangelio...

Y cuando llevemos a nuestros labios el pan, recordemos las manos vacías y las mentes ocupadas de angustias y pavores...

¡Y vamos con nuestro esfuerzo, a ir reprimiendo sogas, "candelas" y venenos...! ¡Ir suprimiendo paludismo sin alimento, tuberculosis sin comida... raquitismo y anemias...!

Y en nuestras manos valientes...

50 AÑOS

de Supremacía

Y TODAVIA NO SE HA IGUALADO

SIEMPRE SE VENDEN EN LA CAJITA AMARILLA
U-33 HAY TAMBIEN TAMAÑO MEDIANO Y CHICO

NINGUN OTRO CEPILLO DE
DIENTES HA IGUALADO
AL

Pro-phy-lac-tic

..... Derma-Grip.....

EN
CALIDAD, DURABILIDAD Y
EFICACIA PARA LIMPIAR
MINUCIOSAMENTE LOS
DIENTES

EL COPETE EN LA PUNTA
LIMPIA LOS DIENTES DE ATRAS

¿ PERDERÁ SU HIJO por Culpa de Ud, Mamá?



TODA MAMÁ desea el primer puesto para su hijo. Pero puede que le prive de la energía necesaria sirviéndole un desayuno sin suficiente valor nutritivo.

Todo niño activo requiere un desayuno productor de energía. Por eso la mamá moderna le sirve Kellogg's Corn Flakes—

crepas y sabrosas—con leche y azúcar. Proveen una fuente rápida y eficaz de energía. Fáciles de digerir. Vienen listas para servirse, en el bolso CERA-CERADO a prueba de humedad.

Así les gusta más la leche

Estas hojuelas crepas y tentadoras incitan al niño a tomar más leche. Para asegurarle a su niño su debida cuota diaria de leche, empiece a darle Kellogg's Corn Flakes desde mañana.



*¡El Preferido
de toda madre*

LAS MISTERIOSAS MUERTES DE HOLLYWOOD

DESDE 1921 HASTA 1938

por amarga y repetida experiencia, que en Hollywood jamás se ha podido esclarecer satisfactoriamente, hasta la fecha, un crimen cometido en su seno y en el cual la víctima haya jugado un papel c.; mayor o menor importancia en la industria cinematográfica.

La justicia, en esa colonia fantástica, deslumbrante, famosa, ha tenido que confesar más de una vez su absoluta impotencia para solucionar las oscuras tragedias que ocurren en su estrecho y bien fortificado circuito o castigar, por ende, a los culpables.

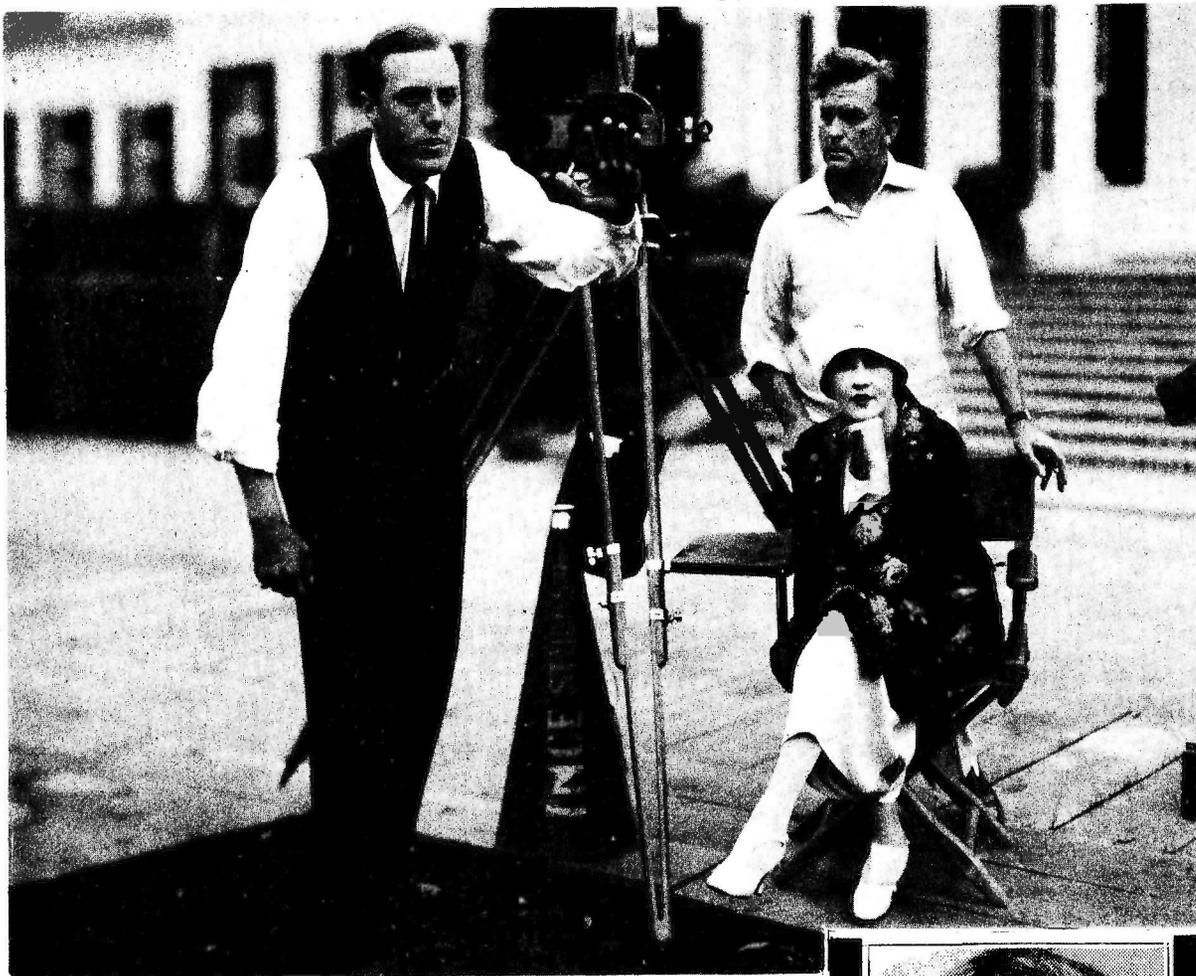
La misteriosa muerte de King D. Gray.—

El día treinta de junio último, King D. Gray, famoso cameraman, que había fotografiado durante su larga carrera de veinte años a celebridades como Mary Pickford, Douglas Fairbanks, Rodolfo Valentino y otros, fué encontrado muerto, con un certero balazo en el pecho, en su propio automóvil, en una de las más concurridas arterias de la capital del cinema, frente a la Oficina de Correos.

Según el examen del médico forense, habían transcurrido diez horas desde el asesinato de la víctima hasta que un modesto vendedor de periódicos hiciera el macabro descubrimiento. Miles de personas habían pasado cerca del auto, sin que ninguna de ellas se diera cuenta de la terrible tragedia. Algunos testigos aseguran que creyeron que King Gray dormía.

Cerca del cuerpo rígido de la víctima se encontró un cartucho vacío, comprobándose que la pistola que disparara el tiro fatal era de calibre 32, uno de esos peligrosos juguetes que pueden llevarse sin inconveniente en una cartera femenina.

King D. Gray era un hombre guapo y simpático que apenas contaba 44 años de edad. Estaba casado y tenía dos hijos. Pero en muchos círculos que frecuentaba se hacía pasar por soltero. En su puño cerrado, crispado por la muerte, se encontró una carta amorosa, firmada por Frances Beakley, hermosa alumna de la Universidad de California. King Gray vivía una vida múltiple y las autoridades sospechan que se trata de un crimen pasional, llevado a cabo bajo los impulsos dolorosos e irresistibles de los celos. La esposa del difunto asegura que ignoraba las relaciones de su marido con la señorita Beakley, y ésta, por su parte, se encontraba hacia dos meses a muchas millas de distancia de su amante. En una botella de vino a medio consumir y arrojar



Thomas H. INCE.

Por MARY M. SPAULDING

LA VIDA real, con toda su crudeza brutal y sórdida, es más pintoresca, increíble y pavorosa que la misma ficción.

Un capítulo de la vida cotidiana puede ser más fantástico, sombrío y misterioso que todas las novelas detectivescas creadas por la febril y fértil fantasía del escritor.

Y quizás en ningún otro lugar el axioma ha quedado más concluyentemente probado que en Hollywood, el monstruoso y versátil taller donde cada día se fa-

brica, ya deslumbrante, sórdida o morbosa, la farsa.

Porque es peculiar de Hollywood que la verdad tome aspectos de mentira y lo absurdo colinde con la lógica.

Un nuevo crimen, misterioso y sombrío, conmueve actualmente a Hollywood. Y el público americano, quien debajo de su espesa capa de cinismo e indiferencia, padece de infinita hiperestesia, se pregunta indignado y temeroso si las investigaciones policíacas fracasarán de nuevo en el esclarecimiento del reciente asesinato que ocupa la atención de la colonia cinesca. Porque el público sabe



King D. GRAY, famoso "cameraman", asesinado en Hollywood el día 10 de junio de 1938. La Policía sospecha que se trata de un crimen pasional.



Paul BERN, uno de los hombres más generosos de Hollywood, cuya trágica muerte, dos meses después de su matrimonio con Jean Harlow, ha quedado en el más obscuro misterio. (De la colección privada de Mary M. Spaulding).

da en el carro, se han encontrado huellas digitales femeninas. Los nombres de varias mujeres, relacionadas directa o indirectamente con el difunto, han sido guardados celosamente por la Policía. Posiblemente el asesinato de King Gray aumentará la larga lista de misterios que Hollywood guarda en sus archivos.

El día antes de su trágica muerte, King Gray trabajaba en la película del actor Buster Crabbe.

La desaparición de algún dinero y otros objetos de relativo valor ofrece la hipótesis de que el robo fué el objeto del crimen. Pero la verdad tal vez jamás se compruebe satisfactoriamente. Todo lo cual, si hacemos historia, no tiene nada de raro en el vertiginoso Hollywood.

Repasemos algunos de esos casos macabros y misteriosos que han tenido lugar en la colonia del cine.

La muerte de William Desmond Taylor.—

A fines del año 1921, el gran director inglés William Desmond Taylor, uno de los ases de la casa Paramount, fué encontrado muerto, de un tiro en la sien, en su propio domicilio. Aquél fué el primer escándalo de esta índole que conmoviera a Cinelandia y muchos nombres famosos, entre ellos los de la bella y graciosa comediente Mabel Norman y la artista Mary Miles Minter, quedaron vinculados con la terrible tragedia.

Cerca del cadáver encontraron un pañuelo con las iniciales de Mabel Norman, a quien muchos testigos vieron entrar en casa del director la noche del crimen. Al decir de los investigadores, también se encontraron delicadas prendas femeninas, de alarmante intimidad, en casa de Taylor. Mabel Norman y Mary Miles Minter vieron su carrera casi destrozada a causa de aquellas investigaciones que probaron concluyentemente las relaciones de ambas artistas con el difunto director. También se sospechó que el crimen estaba inspirado en la venganza. Según los informes de aquella época, William Desmond Taylor era aficionado a las drogas heroicas y al querer abandonar el fatal vicio incurrió en el odio de la banda de traficantes en drogas, bajo cuya influencia malsana había vivido el famoso director.

Sands, el doméstico japonés que tenía Taylor a su servicio, desapareció misteriosamente al día siguiente del asesinato. Las pruebas contra Mabel Norman o Mary Miles Minter no fueron suficien-

temente concluyentes para determinar su arresto, y después de un proceso que conmovió al mundo, se cerró discretamente el caso del director inglés. Todos los esfuerzos de la Policía resultaron inútiles y todo se redujo a hipótesis y versiones más o menos fantásticas.

Mabel Norman murió años más tarde, llevándose, si lo tenía, su secreto a la tumba.

La muerte de Thomas Ince.—

En diciembre de 1924, apenas repuesto de la pérdida de William Desmond Taylor, Hollywood se estremeció de nuevo ante otra tragedia misteriosa.

Thomas Ince, famoso productor y director, murió súbitamente a bordo de su propio yate. Al terminarse la investigación que siguió a su muerte, las autoridades declararon que Thomas Ince había muerto de pulmonía fulminante. Pero el público no quedó conforme con esto, porque muchos testigos aseguraron que el día antes habían visto al productor en perfecto estado de salud. Discretamente, *sotto voce*, se mencionaron muchos nombres y se habló de muchas enemistades. Los nombres eran demasiado famosos e influyentes para que se hiciera determinado hincapié en ellos. Hollywood prefirió que Thomas Ince pasara a la historia como una víctima más de pulmonía. Y el misterio volvió a cerrar otro caso en Cinelandia.

La tragedia de Paul Bern.—

Quizás ninguna tragedia soliviantó más los ánimos de Hollywood que la del eximio productor Paul Bern. Porque Paul Bern era uno de los hombres más amados en Hollywood, donde el afecto es tan versátil como el talento de los artistas que prosperan en su seno.

Paul Bern tenía muchas cosas grandes y nobles a su crédito. Entre ellas la infinita bondad de su corazón. Caritativo y humanísimo, hizo el bien a manos llenas, pero con especialidad prodigó su afecto y sus cuidados a aquellas artistas que habían caído en desgracia o que habían sido olvidadas. Llevó de nuevo a la pantalla a las que se encontraban miserables y fracasadas. Si alguna de ellas moría en la indigencia, como ocurrió a la inolvidable Bárbara La Marr, Paul Bern, de su propio peculio, le ofrecía la última caridad: la de enterrarla decentemente, sabiendo que su gesto magnánimo jamás podía ser recompensado.

El día dos de julio del año 1932,

Paul Bern contrajo matrimonio con la bellísima Jean Harlow, la muchacha que puso de moda entre las féminas los cabellos platinados. Hollywood se regocijó, porque Paul Bern estaba locamente enamorado de Jean y formaban una pareja ideal. Fué generoso con ella y aun antes de conseguir el amor de la mujer más apetecida de Hollywood, le tendió su mano noble para que adelantase en su carrera.

El día cuatro de septiembre del mismo año, esto es, exactamente dos meses y dos días después de su matrimonio con Jean Harlow, Paul Bern fué encontrado muerto de un pistoletazo en la sala de su hogar. La noche anterior, Jean, sin que jamás se hubiera sabido las causas, fué a dormir a casa de su madre, y supo la violenta muerte de su marido cuando el cadáver de éste había adquirido esa terrible rigidez de la muerte.

El proceso fué discutido largamente en Cinelandia. La nota que Paul Bern dejara a su joven mujer, no sirvió sino para embrollar y complicar aun más las diversas teorías de su muerte. Se concluyó dándose el veredicto de suicidio. Pero todo Hollywood, aun hoy, cuando la misma Jean Harlow desapareció pagándole su postrer triunfo a la madre tierra, duda que un hombre feliz como aparentaba serlo Paul Bern, se hubiera quitado la vida en plena luna de miel. Las innobles versiones que ponían en duda la virilidad del famoso productor también se prestaron a grandes discusiones. Paul Bern había tenido muchas aventuras amorosas en su existencia.

En Nueva York, cuando ocurrió su trágica muerte, vivía una mujer con la cual había vivido Bern durante muchos años, aunque sin los beneficios de la bendición de la iglesia. Y esta mujer, que amó mucho al productor, se suicidó más tarde arrojándose en el río Sacramento, durante una excursión.

Pero si aquella tragedia estuvo ribeteada por elementos misteriosos y Jean Harlow conocía algunos de ellos, el secreto también fué enterrado con la bella actriz.

La misteriosa muerte de Thelma Todd.—

En enero de 1936 los periódicos dieron la noticia de la misteriosa muerte de la rubia comediente Thelma Todd, encontrada en su auto, al parecer intoxicada fatalmente con monóxido de carbono. El director Roland West estuvo implicado en la tragedia. Aunque hasta esta fecha el más grande



William Desmond TAYLOR.



Thelma TODD, la bellísima comediente, asesinada en Hollywood en enero de 1936, y cuyos asesinos han escapado a la justicia. (Foto de la colección privada de Mary M. Spaulding).



Marie PREVOST.



Buster CRABBE, el último actor a quien fotografió el "cameraman" King D. Gray. El cuerpo de Gray fué encontrado diez horas después de su muerte, el día 10 de junio de 1938. (Foto B...)



Anne NAGEL, la bellísima tercera esposa del joven actor Ross Alexander. El suicidio del actor, cinco meses después de su matrimonio, fué una de las más sentidas tragedias de Hollywood.



Jean HARLOW, cuya muerte (natural) causó honda pena en el mundo entero. (De la colección de Mary M. Spaulding).



El joven actor Ross ALEXANDER, cuya muerte, ocurrida el 2 de enero de 1937, con el veredicto de "suicidio", deja lugar a la duda... (Foto Warner Bros.)

¡Juventud, divino tesoro!

Juventud, divino tesoro... Pero también tesoro fugaz... Mantenga usted indefinidamente ese tesoro, por la magia incomparable de Michel. MICHEL, la marca del afamadísimo creyón de labios que revolucionó hace quince años el mercado, ofrece a nuestras mujeres otras creaciones no menos perfectas: el arrebol Michel, los polvos Michel, el "rimmel" Michel. Haga eterna su juventud, con el uso de los productos Michel, los productos de belleza más famosos y más imitados en el mundo entero...

Michel



Michel le brinda una gran variedad de tonos en su creyón: capuchina y escarlata para rubias, oído, raspberry (mediano) y cherry (oscuro) para trigueñas y el "natural" para todos los tipos. Igual variedad en el arrebol.

MICHEL COSMETICS, INC., NEW YORK
GUSTAVO E. MUSTELIER
Apartado 681. Habana.

misterio envuelve la desaparición de la artista, las pruebas que ofreció la investigación del caso probaron contundentemente que Thelma había sido víctima de una venganza cruel y terrible. Las delicadas sandalias de la estrella probaron que ésta había andado largamente sobre la yerba mojada y trasladada, después de muerta, al automóvil donde la encontraron al día siguiente. Pat de Cicco, su amante, presentó una buena coartada. Y el caso se cerró, como los otros, sin que el público quedara ni convencido ni satisfecho con el veredicto de las autoridades.

Marie Prevost muere súbitamente.

El día 23 de enero de 1937 Marie Prevost fué encontrada, sola, en una casa huérfana de todo confort (sin más compañía que la de un pobre can hambriento y aterrado), de bruces en el lecho. Los aullidos del miserable y fiel compañero atrajeron a los vecinos. Y la que un día había sido bella, amada, admirada, moría en la más infinita soledad y miseria. ¿Cuál fué el veredicto de esta muerte? ¡Pulmonía! Falta de alimentos, inanición. Pero nos encontramos con individuos escépticos que aseguran algo terrible: la muerte de Marie Prevost, aquella muchachita que un día fué llamada la Venus Americana, y que más tarde comenzó a padecer de terrible adiposis, está envuelta en cosas más terribles aún que una enfermedad normal.

El suicidio de Ross Alexander.

Ross Alexander triunfaba en la pantalla. El joven actor nació en Nueva York, el día 27 de julio de 1907. Inmediatamente que abandonó el Colegio Erasmo en Brooklyn, se dedicó al teatro. Era artista por temperamento y la música era la pasión favorita de su vida. Huyó del hogar paterno para seguir su vocación. Y poco tiempo después de ser conquistado por Hollywood se abrió amplios horizontes.

Pero el joven actor gustó siempre de vivir con extraordinaria intensidad. Antes de triunfar en el cinema se divorció de su primera mujer. Después se casó de nuevo y este segundo matrimonio que parecía ser el verdadero amor de su vida terminó trágicamente, pues su esposa murió misteriosamente. Sin embargo, lo curioso es que en medio de su duelo, Ross Alexander se casó por tercera vez con la artista Anne Nagel. Y el día 2 de enero de 1937, exactamente al año de muerte su segunda mujer, el simpático actor apareció en el jardín de su casa con un tiro en la sien. Ross Alexander se había casado con la Nagel en el mes de septiembre de 1936. Se suicidó cinco meses después de celebrar sus terceras nupcias.

Macabras son las versiones que corren alrededor de la muerte de Ross Alexander. ¿Son acaso producto de la fantasía o hay algo de trágicamente cierto en ellas? Quizás jamás podamos saber la verdad. Pero he aquí lo que se dice:

Mientras estaba casado con su segunda mujer, Ross Alexander se dejó influenciar por ciertos misteriosos ritos de vodú. Parece que su esposa quería arrebatarlo a aquel terrible embrujamiento. Y los que tenían bajo su poder hipnótico al joven, optaron por desembrazararse de aquélla. El matrimonio con Anne Nagel no devolvió la calma a Ross Alexander, ni le hizo olvidar la muerte



De frescor
deliciosa
de perfume
arrobador.



Representante: JUAN FRÍAS
Manzana de Gómez 429, La Habana,
Teléfono: M-1711

de la mujer amada. Y un día, mientras su tercera esposa tocaba el piano, el muchacho que ya se consagraba ídolo del público, se fué al jardín y se disparó un pistoletazo que terminara para siempre con su pena. Otros aseguran que, al querer rebelarse contra la influencia malsana que dominaba su vida, le alcanzó la venganza de los fanáticos adoradores del macabro ritual.

Al momento de su muerte Ross Alexander trabajaba como galán joven en la película de Warner Brothers titulada "Ready, Willing and Able", conjuntamente con Rubby Keeler, la esposa de Al Jolson. Para no dejar en los espectadores la desagradable impresión de verlo trabajar después de tan trágico suceso, la película en cuestión se filmó de nuevo, terminándose con otro actor.

¿Se descubrirá algún día el misterio que envuelve la última muerte súbita de Hollywood? ¿Se sabrá quién o quiénes han asesinado al veterano cameraman King D. Gray? Sólo el tiempo nos dará la incógnita. Y posiblemente esta muerte como las otras que acabamos de comentar quedarán para siempre en el misterio, como una negra y pavorosa interrogación sobre la cabeza aturdida alegre, coqueta y famosa de Hollywood.

ESTREÑIMIENTO CORRIENTE

DEBIDO A LA FALTA DE "BULTO"
EN LOS ALIMENTOS

¡ALL-BRAN—el alimento laxante natural—provee alivio permanente!

Hoy día los alimentos gozan de una refinación tal que la acción intestinal sufre por la falta de "bulto" que la estimule. Kellogg's ALL-BRAN es un ALIMENTO laxante natural—no es una medicina que degenera en hábito. Absorbe los líquidos y forma una masa esponjosa que ayuda a la eliminación y contribuye al alivio del estreñimiento corriente.

Empiece a comer Kellogg's ALL-BRAN hoy con regularidad y tome bastante agua. ALL-BRAN es un cereal cespado y tostado con sabor a nueces. Cómalo con leche y azúcar o con fruta. Para mejor salud adquiera la costumbre de comer ALL-BRAN todas las mañanas sin falta.



El Alimento Laxante NATURAL

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS.

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

DESPABILE LA BILIS DE SU HIGADO...

Sin usar calomel—y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

Su hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Pildoritas Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Pildoritas Carters para el Hígado por su nombre. Rehuse todas las demás. Precio: 30¢.

DE SEIS A SEIS

Por ANGÉLICA MENDOZA DE MONTERO

LA LUCHA por la liberación de Cuba, primero contra Machado y luego contra el imperialismo y sus instrumentos nativos, ha proporcionado a la historia de los movimientos populares de América la enseñanza más eficaz sobre los métodos de lucha y el contenido de las consignas revolucionarias. En una tensa línea de sacrificios y sufrimientos de la juventud y de la clase obrera y campesina de Cuba, las mujeres—intelectuales, estudiantes y obreras—dieron lo mejor de sí en las acciones, recogiendo en la carne viva de la experiencia, la visión objetiva y total de los acontecimientos, en medio de tanteos y fallas de táctica, pero jamás con desfallecimientos ni abandonos.

La persecución enconada, la cárcel, el atentado y el crimen fueron los medios ejercidos por los "porristas" y la Policía de Machado, contra la decidida y apasionada intervención de las mujeres en la lucha; pero jamás pudieron doblegar la voluntad de ese núcleo de mujeres extraordinarias que constituían la Unión Radical de Mujeres de Cuba.

Expresión de esa dura experiencia es el libro de la doctora Ofelia Domínguez Navarro, presidenta de la U. Radical y defensora de los estudiantes ante los tribunales cubanos. Libro fraguado en la lucha, en la prisión, en el escondite, en la actividad y en la propaganda, está henchido de fervor por la causa de la liberación de su país a través de la narración vivida e implacable de los males que corren la entraña del sistema carcelario cubano y de la exposición ágil y elocuente, de las peripecias de la persecución, de las alternativas de la lucha y de las reacciones humanas.

El valor capital del libro, a nuestro juicio, está en el claro camino de afirmación ideológica que se va abriendo a través de la maraña de los sucesos y que los actores del drama revolucionario van asimilando en lo real y tajante de la experiencia, despojados de previos prejuicios literarios o teóricos.

La doctora Domínguez ha llegado, según nos lo revela su libro, a la raíz de la realidad histórica del momento cubano, después de un duro proceso de luchadora en el cual, la acción es el elemento que ha proporcionado la base para la posterior clarificación doctrinaria. Es, entonces, el tipo de la auténtica revolucionaria, que surgiendo del corazón mismo de la realidad, exige luego al conocimiento la unidad necesaria para la certera eficacia de toda acción futura.

Por eso, su libro vale dos veces. Como pintura de ambiente carcelario y narración colorida del mejor periodo de la lucha cubana; pero por sobre todo, como exponente del valor de la "praxis" revolucionaria, que prepara viviéndola, la fresca y honda captación del contenido de los hechos sociales.

Ofelia Domínguez ha vivido la lucha y la persecución. Por eso su libro "De seis a seis" es el más conmovido y dramático aporte hecho por una mujer, a la experiencia revolucionaria de América, encuadrado en la medida y en la visión objetiva de los acontecimientos.

Príncipe, Salón de Penados del Calixto García, Guanabacoa, son los hitos que marcan los hitos de la persecución. En cada una de esas prisiones, en sus galeras, en sus celdas, en sus jaulas, en la tremenda promiscuidad con lo más repugnante de la miseria social cubana, las mujeres conscientes de Cuba pagaron su tributo al derecho a la lucha. Ofelia Domínguez nos cuenta la amargura, la esperanza, la desconfianza y la solidaridad que alternativamente sufrían bajo la influencia de la psicosis carcelaria, las distintas mujeres de los sectores más diversos de los cuadros en lucha que ingresaban en la prisión. Tres años de persecución desfilan por su libro. Previo a la estremecida narración de las luchas, en páginas vibrantes nos presenta la ignominia del sistema carcelario cubano y el viscoso tremedal de la mala vida. Deshechos humanos, irremisiblemente perdidos en un ámbito de explotación sin salida; prostitutas, explotadoras, delincuentes comunes, toxicómanas, etc. El crimen, el robo, la prostitución, la vagancia, el vicio, las aberraciones, en una monstruosa amalgama con prácticas supersticiosas, como el "ñañiguismo" y la "brujería", todo bajo la advocación del santoral católico y de las reminiscencias negras del aporte racial africano.

Brebajes, resguardos o protecciones, prácticas históricas, contorsiones y pateos que terminan en trance o "subida del santo"; amasijo de angustias, inquietudes y de turbias esperanzas con que se nutre la pobre intimidación del bajo fondo humano, constituyen el clima espiritual de la vida de las españolas en la cárcel de Guanabacoa.

Ofelia Domínguez revela hechos inicuos en su libro, como la convivencia de los niños en la prisión, en medio de las infecciones de enfermedades repugnantes, la práctica de aberraciones, la ausencia de la más somera higiene, la corrupción de la burocracia, la arbitrariedad del sistema disciplinario, la vejación como correctivo en un cuadro de tonos sombríos que repite, agrandadas, las fallas de todo el sistema carcelario de Hispanoamérica.

La segunda parte de "De seis a seis" está dedicada a la exposición de los acontecimientos más salientes de la lucha. Es el aspecto positivo de la obra. Toda la tumultuosa actividad del momento cubano que se desenvuelve desde 1930 a 1933, las agitaciones estudiantiles, la vinculación con el movimiento femenino de U. Radical, las primeras prisiones, la defensa de los perseguidos, la organización de los hospitales de sangre, la propaganda ilegal, las tentativas por unificar el frente de lucha, la siniestra obra de la "porra" de mujeres; la provocación, la delación socavando los organismos y como antítesis la heroica y decidida adhesión de las mujeres de todas las condiciones y edades; las actitudes de rebeldía y desafío de algunas intelectuales "aun no tomadas del miedo a la tiranía"; el terrorismo policial y el martirologio de las niñas Proenza; la propaganda dentro de la cárcel y la obra de unificación.

SU NENE

Se Merece

Lo Mejor



● Para que su niño se mantenga contento y cómodo—aliviándole del salpullo e irritaciones—basta polvorearle abundantemente su cuerpito con Talco Boratado Mennen.

Pues siendo el Talco Boratado Mennen tan fino, tiende a proteger contra las infecciones. Polvóreselo en los pliegues de su tierna piel, y sobre los pañales cuantas veces se le cambien.

MENNEN

TALCO BORATADO

tores en lucha dentro de la prisión, constituyen el material vivo, cambiante y heroico con el cual Ofelia Domínguez ha desarrollado su más valioso aporte a las letras de América que laboran en el ámbito de la insurrección. La "cabalgata de la muerte", espoleada por los instrumentos de Machado, hace sentir su realidad en

el tributo que pagaron por la liberación cubana estudiantes y obreros en la siniestra Isla de Pinos. Visión vibrante de lucha "De seis a seis" significa, por ello, la consagración ideológica de su autora y el aporte eficaz de la mujer en las luchas por la liberación de América.

Buenos Aires.

GRATA NOTICIA

PARA LAS DAMAS

NUEVOS TAMAÑOS y PRECIOS
BOTES de 15c y 40c



Crema Facial

PHILLIPS



CARTILERA

Por
desgracia



- BUENO; Y QUÉ VINO DESPUÉS DEL 12 DE AGOSTO?
- EL 13...



- 12 DE AGOSTO... 12 DE AGOSTO...
¡CARAMBA! ¿QUÉ PASÓ ESE DÍA?



- ¿EN EL 1906, EN EL 31 Y EN EL 33? LUEGO EL MES DE AGOSTO ES EL DE LOS ALZAMIENTOS.
- ANTES, SÍ. AHORA LOS ALZAMIENTOS SON EN CUALQUIER MES...



CARTELES



ALFREDO T. QUÍLEZ
Director

VOL. XXXII No. 33

HABANA, AGOSTO 14 1938

Balance crítico de un lustro

A LOS cinco años de liquidarse, por un pronunciamiento militar, el régimen que presidía el general Gerardo Machado y Morales, puede lanzarse, con un propósito de balance crítico, y contando ya con ciertas perspectivas históricas, una ojeada serena sobre los males que aquella situación encarnaba, sobre los empeños de rectificación que la campaña opositorista mantenía y sobre las conquistas y las frustraciones que en este lustro de transición hayan podido registrarse, gobernado el país por los hombres que, alternativamente—y procediendo todos del campo revolucionario—, han desfilado por el Poder, ejerciéndolo con más o menos tino.

El régimen de Machado—lo hemos repetido muchas veces—no fué un mal específico, producto de sus hombres y limitado al momento histórico en que ocuparon el Poder. Sus errores, sus excesos, sus violencias, sus ilicitudes, fueron producto de una tradición de liviandades y de torpezas exacerbadas con gradual intensidad en cada periodo electoral. Desde la instauración de la República, nuestra política se adulteró en su esencia; y los partidos, que son, en toda democracia, instrumentos idóneos para que la soberanía popular se manifieste, y por cauces legítimos se dote de una dirección ideal y de un rumbo gubernativo, se transformaron en vehículos espúreos para el provecho de sus directores, animados, no del espíritu de servir a la nación, sino de servirse a sí mismos.

Cada elección, en vez de perfeccionar el sistema político, lo corrompía. El tránsito de la Colonia a la República dividió un poco elementalmente a la incipiente ciudadanía en dos bandos afiliados por instinto bajo dos etiquetas antagónicas: liberales y conservadores. La masa popular, una gran parte del veteranismo, el campesinado, en una palabra: los más humildes, se enrolaron en la primera. Los hombres tradicionalistas, los profesionales, los productores, los que disfrutaban de rentas, se agruparon en la segunda. No había, sin embargo, un concepto preciso de ambas tendencias, y aunque los directores, o algunos de ellos, cuando menos, razonaban e interpretaban ambas doctrinas, la clientela de masas, el elemento prosélito, obraba menos por el raciocinio y la convicción que por la sensibilidad y el resentimiento.

Esa falta de un concepto cabal de las doctrinas: explica suficientemente el confusio nismo ideológico de los adeptos, la mayoría de los cuales permanecía dentro de una filiación ignorando su sentido y su esencia. La guerra emancipadora, aun reciente, favoreció, por otra parte, el caudillismo, y el electorado, insensiblemente, fué des preocupándose de los principios, para identificarse con los hombres. Así los dos partidos en vigencia se desnaturalizaron bien pronto, y aunque en la boleta electoral mantenían su nombre y un emblema catequizante, la realidad es que eran mencionados en el país con el de sus mandarines de turno. Así no se era ya conservador, sino menocalista, y en el campo contrario, no se era liberal, sino partidario de José Miguel o de Zayas.

Los partidos, por tanto, jamás tuvieron un contenido ideológico, ni un programa congruente, que ajustase en lo social, en lo económico, en lo político y en lo docente, la orientación gubernativa a una plataforma científica. Desdeñada la doctrina, se encumbraron los hombres. Y esta deformación del sistema hizo posible que a la deserción de los caudillos, siguiera, con aflictiva servilidad, la deserción de los electores.

Se estaba, pues, dentro de una organización política, no con la esperanza de que ella desarrollara el programa ideal que su plataforma debía ofrecer, para bien del país y para beneficio de la ciudadanía, sino se estaba con el cacique que era su dueño, con la esperanza de una recompensa personal que favoreciera al adicto, esclavo de su propio interés, pero desasido de toda preocupación nacional, como lo exige el deber cívico.

En este camino de intereses turbios y de transacciones livianas, cada Gobierno tendió ferozmente a favorecer a los hombres que lo integraban y éstos, a su vez, a favorecer a sus adictos, en la proporción que el presupuesto, cada día más hipertrófico, permitía. Y como los satisfechos eran, por fuerza, minoría, los decepcionados, que no alcanzaban recompensa, se tornaban opositores y todo Gobierno suscitó en torno suyo una tormenta convulsiva. Cada Presidente sufrió una revolución que invocaba principios vulnerados, cuando en realidad aspiraba a un desplazamiento. Y la ciudadanía, a pesar de esa quiebra periódica de las instituciones, que retrogradaba la vida moral y hacía lento y oscilante el progreso, no quiso advertir nunca que el mal estaba en ella, porque la democracia es un sistema que sólo puede funcionar cuando persigue el mejoramiento colectivo.

Mientras los partidos no se organicen y funcionen, con abstracción de los caciques y con sujeción a las ideas, no habrá democracia efectiva, ni progreso, ni paz moral, ni libre juego de las instituciones públicas, puesto que, en buena lógica, una organización de masas no podrá nunca, al llegar al Poder, recompensar a la totalidad de sus adeptos y éstos, entre nosotros, han sido siempre convocados a las urnas con la promesa de un cargo burocrático. Si la promesa es de buen gobierno, y con ese fin se construye un programa, se difunde y se implanta desde el Poder, todos los ciudadanos, hasta los del campo adversario, recibirán el provecho indirecto que se deriva del bienestar y del progreso colectivo, más estable, más seguro y más útil que el de un encasillamiento de un grupo de privilegiados en la nómina.

Y es que el ciudadano no ha querido advertir que un buen gobierno, cuya acción renovadora y constructiva ensanche las fuentes de riqueza, estimule y proteja la producción, canalice hacia zonas de probidad los ingresos nacionales, los revierta al país en obras útiles, dará, de modo automático, posibilidades de ocupación y de sustento a un pueblo que hoy no tiene más oportunidad que la burocracia oficial, insegura, mezquina y sin perspectivas de mejoramiento.

Dentro de ese círculo vicioso ha girado, dramáticamente, la vida cubana. Impelidos por la presión de los intereses políticos y por el agobio de los aspirantes voraces, todos los gobiernos, sin compromisos morales con el país, ni programas doctrinales a que ceñirse, han tendido, en creciente exacerbación, a dilatar los presupuestos. Y como para satisfacer esa suerte de transacción espúrea entre el agente electoral y el prosélito que le obedece, ha sido menester aniquilar todo principio de moral pública, los partidos, de etapa en etapa, fueron prostituyéndose y la lenidad de las autoridades, consecuencia de su vicio de origen, se fué agravando.

Con esto cundió el escepticismo, que ha enervado las reservas de entusiasmo y de fe de la ciudadanía y ha hecho fracasar, en todo instante, los esfuerzos aislados de algunos patriotas empeñados en galvanizar el espíritu público para un rescate de la nacionalidad y para la conquista de un futuro digno.

Machado, por consiguiente, fué un producto de esa tradición de ignominia que, en cada etapa, alcanzaba un nivel más desconsolador para el sentimiento cubano. Contra Machado se suscitó, empero, una suerte de oposición que no parecía estar regida por los mismos impulsos y por la misma finalidad de nuestras convulsiones típicas. Había, claro está, muchos resentidos, muchos culpables de situaciones anteriores, tan deletéreas como la del propio machadismo, pero surgió, dándole un matiz peculiar a la cruzada, una mocedad insurgente que supo arrostrar con virilidad el sacrificio. Organizaciones revolucionarias de distintos tipos acudieron a procedimientos extremos para derrocar la dictadura. Y se desató en Cuba una violencia pasional en todas las zonas, que empapó en sangre la isla infortunada.

Esta oposición estaba unida en el propósito común de aniquilar al déspota. Pero era a su vez irreconciliable. Cuando la mediación norteamericana, debilitando al Gobierno de Machado, le quitó, con táctica hábil, su apoyo postrero: la maquinaria militar, y vino la insubordinación de un grupo de oficiales de Ejército, que exigían la dimisión del mismo hombre al que mantuvieron en el Poder con la fuerza, la oposición, alborozada, asistió al derrumbe de sus odiados enemigos, que se dispersaron en fuga.

La oposición, sin embargo, no estaba preparada, al sobrevenir—en cierto modo, por sorpresa—la caída del régimen, para definir un programa. Cada grupo tenía, en abstracto, un concepto particular e infalible del rumbo que debía imprimirse a la vida cubana; y la provisionalidad heterogénea que encabezara el doctor Céspedes se derrumbó, por su endeblez, cuando se sublevaron los sargentos, sin que se acusara una segura, una sagaz, una cohesionada política en el horizonte de la patria.

El 4 de Septiembre abrió una nueva interrogación dentro del ambiente nacional, preñado de vacilaciones, de antagonismos, de indisciplinas y de sorpresas. Sucediéronse provisionalidades incoloras; y al margen de esa aparente vida civil, fué integrándose, día a día, con creciente densidad, una fuerza nueva: el septembrismo. El Ejército siempre había sido factor en Cuba de la política confusa de los dictadores presidenciales. Pero, hasta ese instante, era un instrumento de fuerza, no una fuerza en sí. La ineptitud, la debilidad, la insuficiencia de los políticos, en funciones circunstanciales de gobernantes, fué consolidando la única cosa que en un clima manicomial de anarquía, de violencia, de desplazamientos y de deserciones, se mantenía cohesionada y se orientaba a cada paso con rumbo fijo. Al coronel Batista, como quiera que se le enfoque críticamente, hay que acreditarle, en aquel periodo de liquidaciones violentas, un instintivo acierto para restablecer el minimum de garantías y de disciplina social que lleva implícito el orden y para hacer compatible el territorio nacional con las exigencias de la más elemental vida humana.

El "machadato", suma y compendio de un proceso de impureza política que no ha terminado, fué combatido, en su última etapa, por las plumas animosas del frente revolucionario que le inculpaban su violencia, su incapacidad, su derroche, su desorganización administrativa, su desacato a la ley, la inanidad de los tribunales de justicia, el sometimiento del Congreso, las cargas fiscales anticientíficas, la maquinaria militar onerosa y superflua. A los cinco años del derrumbe de aquella situación, muchos de esos males subsisten y otros se han empeorado, como el desbarajuste administrativo y la inferioridad moral y funcional del Congreso.

Este número de CARTELES, consagrado a revisar históricamente el proceso político postmachadato, se limita a exponer, ante el lector, los puntos de vista de los principales intérpretes, a recordar los orígenes, los factores determinantes y los resultados de nuestra degeneración política y a comparar el pasado y el presente, para que de ahí el lector infiera el futuro. Pero es pueril esperar la depuración de la vida cubana, mientras no se destruyan los sistemas imperantes y se funden, sobre bases de moral, de patriotismo y de doctrinas reales, las instituciones políticas encargadas de regir nuestros destinos.

Fusilado

AL AMANEJER

POR
Maurice DEKOBRA

(Versión de Pascual REYNA)

I

La traición del capitán
Hennings.—

EN EL FONDO del inmenso despacho, cuyos muebles llevaban todos la corona imperial de los Habsburgo, el conde von Kellendorf, ministro de Austria-Hungria en Berna, compulsaba los documentos que cubrían su mesa de trabajo. Se veían notas, informes y periódicos, entre estos últimos, la edición del 28 de septiembre de 1914 de *El Diario de Ginebra*, que contenía los últimos comunicados de la guerra que acababa de iniciarse.

La fuerte cabeza del ministro, de cabellos canos, se inclinaba más y más sobre el trabajo que, al parecer, le absorbía. De pronto se levantó y dijo con impaciencia:

—¡Wedl! ¡Hágame el favor de correr las cortinas! ¡Estos jeroglíficos del ministerio son indecifrables! ¡Mientras más los estudio, menos los entiendo!

El hombre a quien se dirigía se levantó del sillón que ocupaba cerca del conde. Era un oficial de pequeña estatura, bastante grueso, sin elegancia y cuyos cincuenta años henchían su guerrera azul. Se acercó a la ventana para obedecer la orden.

—¡Gracias, coronel!—dijo Kellendorf—. Dispénsame la molestia, pero usted sabe por qué no quiero llamar a nadie en estos momentos; ni al viejo Johan que es, sin embargo, el más fiel de los ujieres.

Sus manos, para complementar sus palabras, señalaron los documentos que cubrían la mesa. Con una rectitud que copiaba de los oficiales prusianos, sus aliados, el coronel Wedl se cuadró:

—¡Excelencia, para mí nó es molestia!

Aun no se había alejado de la ventana, mirando los árboles del jardín, cuando su jefe le volvió a dirigir la palabra:

—Decididamente, Wedl, más vale que cierre usted las cortinas. Prefiero encender las luces. ¡Sólo son las cinco y ya no se ve!

—Los días de septiembre se acortan, Excelencia—indicó el coronel—. Además, esta pieza es bastante oscura. Afuera todavía hay luz... Es difícil que haya luna esta noche...

Esta última frase debió tener un significado particularmente agradable para el conde von Kellendorf, ya que sonrió con satisfacción.

—¡Acérquese, coronel! Acabo de

recibir nuevas instrucciones del jefe del Contraespionaje. Estamos completamente de acuerdo en todos los puntos. Sólo nos falta su joven capitán. ¿Cree usted que nos haga esperar?

El tono de la voz del conde von Kellendorf se había vuelto duro, su mirada más imperiosa.

—¡Oh, Excelencia!—protestó el pequeño coronel—, creo que usted olvida que Rudolf Hennings es el colaborador en quien tengo mayor confianza. Convocado por mí a las cinco y cuarto de la tarde, estará aquí a esa hora... además... aquí lo tenemos...

Se oyó, en efecto, la llegada de un auto ante el portal de la Legación. Varias pisadas amartillaron la escalera, acercándose rápidamente.

—¡Dejen pasar al capitán Hennings!—gritó el ujier desde el vestíbulo—. Su Excelencia le espera!

—¡Dejen pasar al capitán Hennings!—repitió el ujier del primer piso.

La puerta del despacho del ministro se abrió y una voz anunció:

—¡El capitán Hennings! El oficial del Estado Mayor austriaco se cuadró en el umbral de la habitación donde le esperaban sus jefes.

—¡Acérquese, Hennings, acérquese!—dijo el coronel Wedl, saludándole con la mano.

El ministro observó al joven capitán. Recordó que a su llegada a Berna, destacado en el Gran Estado Mayor por el ministro de Relaciones Exteriores, se lo habían presentado.

Aquel muchacho rubio, de mirada clara, de aspecto deportivo, le pareció merecedor de la confianza que le brindaba el *attaché* militar. Estaba convencido de que si alguien, en Berna, podía cumplir aquella delicada misión, ése sería Hennings.

—¡Acérquese, Hennings!—repitió el coronel Wedl—. Lo que vamos a decirle es extremadamente confidencial.

El oficial se adelantó. Volvió a saludar. Su mirada se cruzó con la de Kellendorf, imperiosa y dominante. Así permanecieron.

—¡Capitán!—dijo el ministro—, fijese bien en la pregunta que voy a hacerle. Raras veces un oficial orgulloso de llevar el uniforme de su majestad el emperador y rey, tendrá oportunidad de oír la... ¿Estaría dispuesto usted a traicionar a su patria?...

Hennings palideció.

—¡Perdón, Excelencia!...—dijo como un hombre que cree haber entendido mal lo que le preguntan.

El ministro y el coronel se mi-

ron, encantados del efecto producido. Luego, Kellendorf repitió:

—Usted entendió perfectamente, capitán. El coronel y yo le hemos convocado para preguntarle si estaría dispuesto a traicionar a su patria...

Aquí el ministro hizo una pausa y concluyó:

—¡Para mejor servirla, desde luego!

—Me... me extraña, Excelencia, oír en su boca tal proposición...

El ministro le interrumpió:

—Su sorpresa es legítima. Por lo mismo voy a exponerle exactamente la situación, para indicarle la misión que le ofrezco. Luego me dirá si podemos contar con usted. ¡Siéntese, hágame el favor! ¡Oígame bien!... Desde hace unas semanas, en que estamos en guerra con las potencias aliadas, nuestro Estado Mayor está confeccionando un nuevo plan de ofensiva. Los servicios de espionaje de nuestros adversarios han tenido conocimiento de la preparación de este plan, que nuestros ejércitos, conjuntamente con los de los alemanes, habrán de ejecutar. Para tenerlo en su poder están dispuestos a cualquier sacrificio o audacia. Acaban de enterarse, por conducto de uno de nuestros agentes, que está en contacto con uno de los de ellos, que existe actualmente en Suiza un oficial austriaco dispuesto a venderlo por 50,000 francos.

—¿Y es para desempeñar este papel de miserable que se me ha convocado, Excelencia?

El ministro inclinó la cabeza, con sonrisa satisfecha.

—Sí, capitán Hennings... el traidor sólo puede ser un hombre en quien tengamos plena confianza. La ironía del destino exige que estemos completamente seguros del oficial que va a traicionar a su país. Y este traidor es usted... usted, capitán Hennings, que va a llevar inmediatamente esta carta cerrada al hombre que vamos a designarle; usted es quien va a recibir los 50,000 francos, precio del plan de ofensiva de nuestro Estado Mayor... usted es el hombre cuya traición va a prestarles a los Imperios Centrales el mayor auxilio, ya que el famoso plan de ataque que entregará a nuestros adversarios y cuya autenticidad les será confirmada por otras varias fuentes, nos permitirá ocultar sutilmente nuestras verdaderas intenciones. ¿Me ha entendido?

—Pero, Excelencia—dijo Hennings—, el papel que se me propone, cualquiera que sea su finalidad, no es de los que puedan



entusiasmar a un soldado...

—Comprendo su repugnancia—dijo a su vez el coronel Wedl—, pero permítame recordarle, querido capitán, que la grandeza y servidumbre militares nos obligan a acatar las órdenes de nuestros superiores, sin jamás discutirlos...

—Lo sé, coronel, lo sé... pero comprenderéis, sin embargo, que el tipo de servicio que se solicita hoy de mí, no es de los que se aceptan con alegría...

El ministro interrumpió: —Ese tipo de servicio, capitán, tiene para nosotros un valor considerable... Evidentemente, reconozco que es algo anormal y que,

en principio, no debe obligarse a un oficial a traicionar a su patria, aunque sea por la causa. Cualquier combatiente puede morir en el frente... pero el sacrificio que le pedimos sólo puede hacerlo un oficial como usted.

La voz del ministro se hizo más grave:

—Es necesario, en efecto, capitán, una rara abnegación para poder desempeñar debidamente el papel de un oficial culpable del más abyecto de los crímenes... añadiré que necesitamos, para inspirar confianza al enemigo, un hombre cuya situación en nuestro Estado Mayor subraye la importancia de los documentos robados. El coronel von Pennwitz, jefe del Contraespionaje en Viena y que concibió este plan, nos ha confiado la designación del hombre que lo realizará. El coronel Wedl y yo hemos pensado en usted; espero que no nos haga arrepentirnos de nuestra decisión.

Hubo un silencio. Hennings vacilaba entre la satisfacción de

contrará al agente del servicio de informes francés. No olvide que usted va a desempeñar el papel de un hombre que acaba de traicionar a su patria y, por lo tanto, dispuesto a todo para obtener dinero.

Hennings cogió el sobre amarillo que contenía los falsos documentos y lo echó en uno de los bolsillos interiores de su guerrera.

—Hasta pronto, Hennings, y felicidades—dijo el coronel Wedl, apretándole la mano.

—Gracias, coronel... Excelencia, mis respetos. Espero cumplir mi cometido. Les confieso que preferiría ir a un ataque a la cabeza de mis dragones. Pero Vuestra Excelencia lo ha dicho: Cuando la patria ordena, el soldado debe obedecer.

II

Angustia.—

Sybil Hennings terminaba de comer un racimo de uvas. Ha-

páginas, se encaminó hacia su coqueta. Miró sus cabellos; es verdad que eran preciosos. Su masa castaño claro coronaba una frente muy blanca. Sybil se los acarició con mano ligera. Aquella cabellera le había brindado el triunfo en los grandes teatros de Londres, cuando bailaba cubriéndose el cuerpo con ellos. Era ahí donde Rudolf la había conocido durante la primavera de 1914.

Con el vaporizador los rocío de perfume, luego se empolvó el rostro como si él no debiera tardar mucho rato en regresar.

Cuando terminó de maquillarse, verificó su vestido. Deshizo el nudo de satén que sujetaba alrededor de su cuello la muselina plisada de su larga kimona de casa, despejó aun más sus bellos hombros y comprobó que estaban en su lugar los pliegues del ancho cinturón que le rodeaba el talle. Verdaderamente era bella en la inmovilidad de su cuerpo perfecto; turbadora en la armo-

de un bello oficial del Estado Mayor austriaco, cuya pasión significaba para ella más que los aplausos del público y las vanidades satisfechas de la vida de bastidores.

Sybil, soñadora, cogió un libro y se sentó para hojearlo; no tardó en dejarlo resbalar y caer sobre la bella piel de oso que cubría uno de los ángulos de su cuarto. Se levantó, dirigiéndose hacia la ventana, hacia el rincón desde el cual le agradaba esperar el regreso de Rudolf. Pero, desgraciadamente, las luces del auto no se dejaban ver.

*

Si, Sybil adoraba a su esposo. A pesar de sus diferentes nacionalidades, a pesar de la guerra que separaba a sus dos países. Formaban una pareja verdaderamente unida. La situación de Rudolf Hennings en la Legación de Berna les permitía vivir felices en su paraíso de amor y olvidar, en tierras suizas, que millones de hombres se estaban matando en una Europa ensangrentada.

Sybil, en efecto, a pesar de su pasaporte británico, no tenía por nacionalidad más que los cosmopolitas trenes, trasatlánticos y bastidores de los *music-halls* donde la misma camaradería une a blancos, negros y amarillos. Sólo tenía un universo, un Dios. ¡Su Rudolf! Si desaparecía, perdería con ello su razón de vida.

¿Por qué tardaba tanto? ¿Qué le habría pasado? ¿Alguna mujer tal vez?

La imaginación de Sybil empezó a correr sobre esta última idea. Se representaba a su esposo atendiendo a una rival. Lo volvía a ver a su lado, por la mañana, tan afectuoso y gentil, cuando se había despedido de ella...

De pronto pensó que aquella demora sólo podía ser producto de algo sencillo, pero trágico: una goma que revienta, la máquina que patina y luego la caída mortal en alguna cuneta. Su esposo iba a veces a Zurich o a Ginebra. ¿Tal vez algún accidente grave había interrumpido su viaje?

Eran cerca de las doce. Incapaz de esperar un minuto más, Sybil se precipitó al teléfono. Quería tener noticias de la Legación, y cuando llamó, a eso de las nueve de la noche, le contestaron que el capitán Hennings se había marchado a las seis. Ella no conocía a casi nadie en Berna. Vivían los dos juntos, felices y solitarios, en su villa. ¿A quién acudir? Después de pensarlo mucho, resolvió dirigirse a la Policía. En el comisariado central de Berna le aseguraron que si el capitán Hennings había sufrido algún accidente, el asunto correspondía a los hospitales y a las clínicas particulares.

Cogió la guía. Frente a aquella inmensa lista de números a los que tendría que llamar, las fuerzas le faltaron. Recordó a un viejo médico que la había atendido durante un catarro y se dirigió a él. El médico oyó lo que Sybil le explicaba y comprendió su angustia.

—Querida señora: no se aflija. Seguramente no le habrá sucedido nada a su esposo. De todos modos, voy a investigar, y la llamaré dentro de un rato.

—¡Oh! Gracias, doctor. Pero avíseme en cuanto sepa algo.

—¡Sí! ¡Sí! Pero tranquilícese. No piense más en eso. Dentro de unos minutos esoy seguro que todo se aclarará. Pronto le llamaré.

Media hora después el timbre del teléfono sonó. Sybil se precipitó. El doctor le anunció que no había hallado rastros del capi-



inspirarles tal confianza a sus superiores y la repugnancia que sentía en desempeñar un papel de traidor. Pero la disciplina le ordenaba obedecer. Se inclinó ante los dos hombres.

—Excelencia, ya que se me ha hecho el gran honor de pensar en mí, cumpliré sin vacilar la misión que me encargan. ¿Dónde tengo que llevar los documentos?

—Frente a la puerta de la Legación encontrará, en una cuneta gris, de matrícula Nº 472, al agente 17, que también pertenece a nuestro servicio secreto. El le espera. Usted montará a su lado. El le conducirá a la frontera franco-suiza, hasta el lugar en donde en-

bia cenado sola, por no haber regresado su esposo a su villa de los alrededores de Berna a la hora acostumbrada. Una sombra de preocupación endurecía la clara mirada de la joven y hermosa mujer.

Desde hacía tres meses, en que sacrificara una magnífica carrera teatral para consagrarse al amor de su esposo, era la primera vez que éste, sin avisarla, se hacía esperar. A pesar de querer convencerse de que nada de importancia podía haberle sucedido, no lo lograba.

Se dirigió hacia su *boudoir*. Para burlar su inquietud, intentó leer. Luego, cansada de hojear

nia de sus más insignificantes movimientos.

Dejó de mirarse en el espejo para observar lo que había en su alrededor. Sus ojos encontraron por doquier fotografías suyas. Ahí estaba representada toda su carrera artística. Desde la foto que la representaba, cuando niña, vestida con un vaporoso túnico griego y bailando ante los amigos de su familia en el jardín de la villa en Esmirna, cuando su padre era allí vicecónsul de Inglaterra, hasta las que recordaban sus triunfales creaciones de New York o de Londres. Y, sin embargo, todo lo había sacrificado por el amor de un hombre, por el amor

UNA NARJZ PERFECTA SE OBTIENE FÁCILMENTE

El Aparato rectificador "VEDETTE" corrige rápidamente, sin dolor ni molestia, y para siempre, todas las narices defectuosas. Obra en su casa, durante la noche en secreto, sin que nadie se entere. Escriba, solicitando el folleto gratuito que le explicará el modo de alcanzar una nariz perfecta. Sr. Dr. LABORATORIO des Recherches N° 150, PONTCHARRA, Isère, Francia. Franqueo para Francia, cartas cinco centavos.

tán ni en los hospitales civiles ni en los militares.

—Excelente noticia, señora—, añadió—. Seguramente algo le habrá demorado.

Y para bromear, concluyó: —Seguramente se tratará de alguna cana al aire.

Sybil, después de agradecerle, colgó el auricular. Ya no tenía miedo. Pero estaba intrigada. Aquella frase de "la cana al aire" permanecía en su espíritu. No admitía que Rudolf hubiera se-

guido a algún compañero. Tenía confianza en él, en su fidelidad y en su amor.

* Aquella noche de fines de septiembre de 1914 era serena. El agente 17, en el timón, manejaba el automóvil por la carretera forestal, con la seguridad de un hombre acostumbrado a efectuar aquel trayecto. El silencio incitaba al capitán Hennings a meditar sobre su misión. Pensaba primero, y con sentimiento, que había dejado en su villa de los alrededores de Berna, a su esposa que seguramente le habría esperado para cenar y a la que no había podido avisar. Pensaba, también, en aquella expedición que tendría como finalidad enganar a millares de hombres sobre las verdaderas intenciones y maniobras de sus adversarios.

Mirando los árboles que se erguían a cada lado de la carrete-

¿CÓMO MUEREN LOS INSECTOS ? ROCIÁNDOLOS CON FLY-TOX

ra, como fantasmas negros, le parecía que cada uno de ellos murmuraba a su paso:

—¡Traidor!... ¡Traidor!... ¡Traidor!...

Ya llevaban más de dos horas de camino. Hennings preguntó al agente 17:

—¿Nos falta mucho todavía?

—No, capitán. Encontraremos a ese hombre a dos kilómetros de aquí, en lo alto de una loma en cuya cima se encuentra una vie-

ja casa abandonada. Estoy seguro que nos aguarda. Detendremos el coche a cincuenta metros del lugar, le daré media vuelta, con el fin de que estemos en disposición de marcharnos inmediatamente si se presentase alguna novedad. Iré a buscarlo en cuanto las palabras convenientes hayan sido pronunciadas, se lo traeré.

El agente 17 se calló unos segundos, luego añadió con cierta ironía mal disfrazada:

—Confesaré, capitán, que es algo divertido desempeñar papeles de traidor cuando se sabe que todo es un ardid.

—Pues yo no le veo diversión a esto y daría con gusto esos cincuenta mil francos por estar en el frente ruso... no tengo facultades para la profesión de espía—contestó rápidamente Hennings.

El agente 17 replicó:

—Sí, pero, en fin de cuentas, es un oficio como cualquier otro... y que tiene sus pequeñas ventajas... hasta el día en que lo detienen y le perforan el cuerpo con doce balas.

Hennings no contestó. La compañía del agente 17 no le era particularmente agradable. No tenía ningún deseo de seguir conversando con él.

De pronto el coche se detuvo en uno de los lados de la carretera. El agente 17 le hizo dar media vuelta y, apeándose, dijo:

—Espéreme, capitán. Voy a ir en busca de ese tipo... No puedo menos de reirme al pensar que le va a entregar cincuenta mil francos en pago de unos cuantos papeles sin valor.

Desapareció en la sombra... Hennings encendió un cigarrillo y empezó a caminar alrededor del automóvil.

El Vigor De La Juventud Restaurado Con un Descubrimiento Americano

Estimula La Actividad Glandular —Hace Que Los Hombres se Sientan 10 Años Más Jóvenes— Obra En 24 Horas

Gracias al descubrimiento de un Médico Americano ya no tiene Ud. que sufrir de pérdida del vigor y de la virilidad, mala memoria y debilitamiento, nerviosidad, sangre clara e impura, piel marchita, depresión, sueño incompleto, etc., ni sentirse prematuramente viejo y agotado.

Restauré Su Vigor Juvenil

Un Médico Americano con más de treinta años de experiencia, después de largos estudios y experimentos científicos, ha anunciado que el verdadero secreto y dinamismo de la juventud, del vigor, energía y salud, se encuentra en las glándulas del cuerpo, particularmente en las glándulas sexuales.

Otros famosos científicos en Francia y Austria han demostrado que literalmente puede hacerse que los viejos se sientan otra vez jóvenes—no sólo que nuevamente se sientan jóvenes sino que parezcan años más jóvenes. Pero estos descubrimientos y pruebas se basan en operaciones quirúrgicas y en injertos de glándulas, método sumamente doloroso y extremadamente costoso, y cuyos resultados, con frecuencia, no son duraderos.

Lo más sorprendente del descubrimiento de este Médico Americano es el hecho de haber perfeccionado una combinación de hierbas, medicinas y hormonas en forma de tabletas o píldoras fáciles de tomar. Y este descubrimiento americano no tiene sabor ninguno y se toma muy fácilmente, y no obstante actúa con sorprendente rapidez obrando directamente sobre las glándulas, la sangre y el cuerpo en el término de 24 horas. Este gran descubrimiento es un sencillo tratamiento casero que cualquiera puede usar en secreto para crear nueva juventud, vigor y vitalidad, y capacitarse para gozar de los verdaderos placeres de la vida.

Hombres Rejuvenecidos

Este Descubrimiento Americano llamado Varko, aunque anunciado y ofrecido al público apenas hace un año, no es un experimento. Ha sido usado por miles y miles de hombres en los casos más desesperados y con los resultados más sorprendentes. Parece increíble la eficacia de este descubrimiento para restaurar el vigor juvenil, la vitalidad y energía, no sólo física sino también mentalmente. Produce sangre nueva y rica que imparte vigor a todas las partes de su cuerpo. Tonifica los nervios, mejora la memoria, y está capa-

citando millares no sólo para gozar de los placeres de la vida sino para trabajar más y mejor que nunca. A miles de hombres en todas partes del mundo han ocurrido casos como el del Sr. R. A. M. que dice: "A la edad de 39 años mi vitalidad y vigor estaban completamente destruidos, y había envejecido prematuramente. Ensayé muchas cosas, hasta operaciones glandulares, pero sólo con resultados temporales. Por fin tuve conocimiento de Varko y decidí probarlo. Con gran sorpresa observé un notable cambio en el término de 24 horas y después de una semana me sentía como nuevo. Hoy me siento tan fuerte y vigoroso como cuando tenía 25 años." Y un renombrado médico y científico europeo comentando acerca de la fórmula de Varko, manifestó lo siguiente: "En mi opinión esta fórmula representa la más grandiosa combinación de medicinas, hierbas y hormonas para estimular la actividad glandular y fomentar salud verdadera, vigor y vitalidad varonil. Estoy convencido de que pudieran haber mayor número de hogares felices y de esposas y esposos satisfechos, si mayor número de hombres se enteraran de esta notable fórmula y tomaran este tratamiento."

citando millares no sólo para gozar de los placeres de la vida sino para trabajar más y mejor que nunca. A miles de hombres en todas partes del mundo han ocurrido casos como el del Sr. R. A. M. que dice: "A la edad de 39 años mi vitalidad y vigor estaban completamente destruidos, y había envejecido prematuramente. Ensayé muchas cosas, hasta operaciones glandulares, pero sólo con resultados temporales. Por fin tuve conocimiento de Varko y decidí probarlo. Con gran sorpresa observé un notable cambio en el término de 24 horas y después de una semana me sentía como nuevo. Hoy me siento tan fuerte y vigoroso como cuando tenía 25 años." Y un renombrado médico y científico europeo comentando acerca de la fórmula de Varko, manifestó lo siguiente: "En mi opinión esta fórmula representa la más grandiosa combinación de medicinas, hierbas y hormonas para estimular la actividad glandular y fomentar salud verdadera, vigor y vitalidad varonil. Estoy convencido de que pudieran haber mayor número de hogares felices y de esposas y esposos satisfechos, si mayor número de hombres se enteraran de esta notable fórmula y tomaran este tratamiento."

citando millares no sólo para gozar de los placeres de la vida sino para trabajar más y mejor que nunca. A miles de hombres en todas partes del mundo han ocurrido casos como el del Sr. R. A. M. que dice: "A la edad de 39 años mi vitalidad y vigor estaban completamente destruidos, y había envejecido prematuramente. Ensayé muchas cosas, hasta operaciones glandulares, pero sólo con resultados temporales. Por fin tuve conocimiento de Varko y decidí probarlo. Con gran sorpresa observé un notable cambio en el término de 24 horas y después de una semana me sentía como nuevo. Hoy me siento tan fuerte y vigoroso como cuando tenía 25 años." Y un renombrado médico y científico europeo comentando acerca de la fórmula de Varko, manifestó lo siguiente: "En mi opinión esta fórmula representa la más grandiosa combinación de medicinas, hierbas y hormonas para estimular la actividad glandular y fomentar salud verdadera, vigor y vitalidad varonil. Estoy convencido de que pudieran haber mayor número de hogares felices y de esposas y esposos satisfechos, si mayor número de hombres se enteraran de esta notable fórmula y tomaran este tratamiento."

Resultados en 24 Horas

Debido a que Varko es científicamente designado y preparado para obrar directamente sobre el sistema glandular y nervioso y para producir nueva sangre y vigor, los resultados no se dejan esperar. La mayoría de los que lo han tomado manifiestan haber sentido sorprendente mejoría en 24 horas, y que después de una semana se han sentido 10 años más jóvenes. Los mismos resultados se han obtenido una y otra vez en miles de casos algunos de los cuales ya habían casi perdido toda



NO SEA UN VIEJO A LOS 30 O 40! Ud. puede ser vigoroso y activo aun a los 60.



Las mujeres aman y admiran a los hombres vigorosos.

esperanza de volver a sentirse nuevamente fuertes, sanos y vigorosos.

Prueba Garantizada

Varko es tan uniformemente eficaz que se ofrece bajo la garantía escrita de dar completa satisfacción o nada le costará. Consiga hoy mismo en la botica un frasco de Varko y ensáyelo. Vea las maravillas que puede hacer por Ud. Deberá darle nueva vitalidad y energía en 24 o 48 horas y hará que Ud. se sienta como un hombre nuevo y más joven dentro de una semana, o basta que devuelva la caja vacía y su valor completo le será devuelto sin argumento alguno. Por esto puede Ud. ver que no queda duda alguna acerca del hecho de que Varko producirá a Ud. los mismos resultados que ha producido a millares de hombres o nada le costará. No acepte ningún sustituto o imitación porque no hay sino un Varko y Ud. no puede esperar estos resultados de ningún otro tratamiento.



Varko

Nunca en la historia del mundo ha sido tan fácil embellecer el pelo



HASTA AHORA
El pelo parecía aspero y con un viso mate

PERO AHORA...
El pelo queda suave y brillante como la seda

Un nuevo shampoo maravilla a las mujeres.

Dicen que las pruebas son las que convencen y así se han convencido todas las damas que han probado el sorprendente shampoo recientemente puesto a la venta en los Estados Unidos y Europa. Una simple aplicación permite obtener no sólo una nueva sensación de pulcra limpieza, sino que hace desaparecer el viso mate que usted tiene en su pelo. Se lava la cabeza con este moderno shampoo e inmediatamente el cabello recobra su belleza natural y adquiere una esplendorosa apariencia.

Observe el pelo de esta joven. Fijese en la diferencia que se provoca cuando se usa este revolucionario shampoo; por eso todas las damas se deciden a probarlo inmediatamente. Es lógico: usted también deseará darle a su pelo la belleza que realmente puede tener.

Los motivos que originan este milagroso efecto están reservados por un secreto científico. No se trata de una sustancia jabonosa ni que contenga grasa. No es ni aceite ni jabón. Es un sencillo shampoo líquido, pero es algo que usted no ha podido conseguir hasta ahora. La ciencia nos ha proporcionado algo rigurosamente nuevo; tan nuevo y

original que su proceso de elaboración ha sido patentado.

Sólo se necesita humedecer el pelo; rociarlo con una pequeña cantidad del shampoo y, con una breve frotación, se obtiene tan preciosa y deslumbrante espuma como no puede darla ningún jabón. Esta espuma no tiene ninguna sustancia ácida o alcalina; por el contrario; es tan neutral que lo mismo puede aplicarse al pelo reseco que al grasiento. Sencillamente, usted se limita a frotar bien su pelo y a enjuagarlo con agua clara. Con eso basta.

¿Cómo?—dirá Ud.—¿no se necesita vinagre o limón o cualquier otro enjuague?—Y se le responde que "no".—No son necesarios; sólo se requiere agua limpia.

Esto es lo más sorprendente.—Drene no deja ese viso mate en el pelo que opaca su brillo natural, como ocurre con los antiguos métodos para lavarse la cabeza. Su cabello quedará suave, radiante, sedoso, al ser lavado con Drene.

Drene no afecta ni al pelo descolorido ni al teñido. Y algo más; la caspa desaparece con el uso de Drene porque este shampoo deja el cuero cabelludo escrupulosamente limpio.

Este producto ha sido probado y

aprobado por el Good Housekeeping Institute, en los Estados Unidos.

Las damas que lo han usado continuamente se muestran orgullosas del estado saludable e higiénico de su cabeza y del vigor y la belleza que el pelo ha adquirido. Los médicos lo recomiendan porque elimina las enfermedades del cabello y lo mantiene sano y limpio. La propia limpieza del cuero cabelludo, con este nuevo método Drene, vigoriza el pelo. Y hasta la extrema sequedad del pelo y de la cabeza responde a la acción vivificante del método Drene, para lo cual sólo se requiere uno o dos shampoos a la semana, y unos pocos minutos de activo masaje.

Drene es elaborado por Procter and Gamble, en los Estados Unidos, y distribuido en Cuba por Sabatés, S. A.

Usted puede comprar Drene en frascos de dos tamaños. Se halla a la venta en farmacias, perfumerías y tiendas de "Ten cent". En la mayor parte de los casos sólo se necesita la cantidad que cabe en una cuchara para conseguir un perfecto shampoo.—Y tenga la seguridad de que Drene es el más económico y embellecedor shampoo que usted haya usado. Pruébalo lo más pronto posible. Compre el tamaño grande. Así le saldrá mucho más barato cada lavado de cabeza.

—Señor, ¿a dónde me lleva usted?

El empujó la puerta con el pie y murmuró:

—A hacerme perdonar, señora.

*

La voz de Lisbeth, desde el vestíbulo, despertó a Rudolf. La doncella, que respetaba siempre el descanso de sus amos, parecía furiosa aquella mañana. Rudolf prestó atención:

—Le repito que el caballero regresó muy tarde, ayer por la noche, y le repito que no iré a despertarlo.

Una voz de hombre contestó a la de Lisbeth:

—Y yo le repito, señorita, que es necesario que vea al capitán Hennings cuanto antes. Tengo que entregarle una comunicación.

—Regrese a las diez.

—No, señorita. Es urgente. Se trata de una comunicación oficial.

Rudolf oyó las últimas palabras. Quiso levantarse. Su gesto despertó a Sybil, que estaba acurrucada a su lado. Las manos de la joven mujer apretaron los hombros de su esposo. Su boca son-

rió y ofreció un beso. Rudolf abandonó, con pesar, aquel delicioso abrazo.

—Sybil, querida, déjame levantarme. Tengo que ir a ver lo que sucede...

Ella obedeció. La tapó con la sábana de satén rosado y prometió:

—Regreso en seguida...

En el vestíbulo encontró al agente 17 que se excusó por haber venido a molestarle tan temprano.

—Capitán, vengo de parte del coronel Wedl.

—¿Qué sucede?

necesitaba cincuenta mil francos antes del lunes próximo.

Ahora la máquina iba en dirección de Berna. Ya era más de la una de la madrugada.

Hennings, poco deseoso de conversar, permanecía silencioso.

Al acercarse a las primeras luces de Berna, le dijo al agente 17:

—Le agradeceré me deje en mi villa, avenida Saint Gothard, número 28.

—Con mucho gusto, capitán.

Pero permitame recordarle que el coronel Wedl me aconsejó que nos hagamos ver juntos en algún centro de diversión a nuestro regreso. Usted sabe cuán importante es que parezcamos satisfechos de nuestras operaciones.

El argumento del agente 17 era justo. Hennings, a pesar de su impaciencia por regresar a su casa, aceptó acompañar a su cómplice al cabaret del Cuerno de Oro. Pidieron una botella de champaña y mientras que el agente 17 vaciaba alegremente una última copa, murmuró al oído de Hennings.

—Hicimos bien en venir aquí ya que allá, sentado al lado de esa mujer rubia, está un agente del servicio de inteligencia británico que seguramente no tardará en señalarles a sus colegas franceses el cordial carácter de nuestras relaciones. Esto favorecerá el ardido dándole más autenticidad al cuento del oficial arruinado, dispuesto a cualquier cosa para solucionar su situación.

*

Sybil oyó el ruido de un automóvil que se detenía ante la villa. Luego el cierre de una portezuela. En fin la puerta de la casa que se abría y las pisadas bien conocidas de Rudolf. Su esposo apareció en el umbral del salón. Ella se lanzó en sus brazos:

—¡Rudolf! ¿No estás herido? Se reía, lloraba. Pasaba, sin transición, de los besos a las quejas:

—Estoy loca, perdóname, pero, tenía tanto miedo... Mi amor, ¿dónde estabas hasta ahora? Espero que no habrás ido de juerga con tus compañeros.

El, entre dos abrazos, murmuró: —¡Sybil!... ¡Estás loca!... Tienes que pensar que si llego a esta hora es que algo urgente me ha demorado...

Tuvimos unos mensajes secretos que traducir en casa del ministro... Era de tanta urgencia que no pude lograr irme antes ni mandarte a avisar. Y Dios sabe las ganas que tenía de tenerte entre mis brazos para tranquilizarte... En tiempos de paz, no siempre es divertido casarse con militares... y en tiempos de guerra, no nos pertenecemos. El deber antes que nada...

Sus palabras eran tan sinceras y su mirada tan leal, que la joven mujer tuvo que aceptar aquellas explicaciones sin dudar de su autenticidad.

Soltó la carcajada:

—Ya te veía huyendo con alguna mujer fea, de zarpas peligrosas...

—¡Y como no me quieres, eso no te dolía!—contestó él, burlón.—Porque no me quieres, Sybil. Confíes que no me quieres mucho.

La apretó contra él. Ella echó la cabeza hacia atrás. Sus labios rozaron los de su esposo. Fue una caricia dulce que le dio moviendo la cabeza para decir: ¡No! ¡No! ¡Ya no te quiero! Pero la llama de sus bellos ojos y sus moradas ojeras le decían a Rudolf que su pasión respondía a la suya.

La levantó en brazos como si se tratara de un niño y se detuvo en el umbral de su cuarto. Ella apretó su rostro contra el suyo, e imitando a una mujer asustada:

IRIUM REALZA LA BLANCURA DE SUS DIENTES RÁPIDAMENTE

PEPSODENT es la única Pasta Dentífrica que contiene este asombroso descubrimiento que imparte a los dientes un lustre sin igual

"Es como ver el paso de una nube y luego aparecer el sol deslumbrador." Esa es la sensación que se experimenta al usar la Pasta Dentífrica PEPSODENT que contiene IRIUM.

IRIUM es tan sorprendente y efectivo que restaura a los dientes el color y brillo naturales que creía Ud. haber perdido para siempre. Conserva los dientes de los niños sanos y fuertes.

Debido a IRIUM Pepsodent hace una espuma deliciosa. ¡ES REFRESCANTE! No contiene jabón, piedra pómez ni yeso.

JOAN BLONDELL AND HER SON
WARNER BROTHERS STAR
APPEARING IN
"THE PERFECT SPECIMEN"

PASTA DENTÍFRICA PEPSODENT

La única que contiene IRIUM

—Su Excelencia el ministro acaba de recibir un telegrama de Viena. Tengo entendido que es en relación con usted y que tiene que presentarse cuanto antes en la Legación... En vista de la ur-

gencia del mensaje, me dijo que lo esperara y le condujera en mi máquina hasta la Legación.

Rudolf brindó un asiento al agente 17 y solicitó algunos minutos para vestirse. Regresó rápidamente a su cuarto.

—¡Rudi! ¡Dame un beso!—pidió Sybil en cuanto oyó a su esposo. ¿Qué sucede? ¿Algún latoso?

—Desgraciadamente no, mi amor. Es un asunto serio. Uno de los colaboradores del coronel Wedl me está esperando para acompañarme a Berna. Parece que hay una comunicación que me concierne en el despacho del ministro. Me voy a vestir rápidamente... Quédate acostada, mi amor. Espero no tardar más de una hora. Desayunaremos juntos cuando regrese.

—No tardes, Rudolf.

—No te preocupes... Liquidaré rápidamente este asunto.

Antes de marcharse, se acercó a ella. Se arrodilló en la alfombra. Sybil cogió su cabeza entre sus manos y contempló amorosamente aquellos dos ojos grises que podían ser tan enérgicos y que, sin embargo, hablaban, para ella, un lenguaje tan tierno.

—¡Te adoro!

El añadió:

—¡Vida mía, hasta luego!

La joven, entornando los ojos, y con un dejo suplicante, murmuró:

—¡Te espero!

A la hora en que había esperado estar de regreso a su casa, el capitán Hennings iba sentado en un tren, en dirección a Viena. El mensaje cifrado recibido por Kellendorf no le había brindado otra alternativa. Su contenido decía:

"Orden al capitán Hennings de embarcar inmediatamente. Deberá presentarse en Viena mañana a las tres de la tarde. Por el jefe del Estado Mayor General: P. O., coronel von Pennwitz".

FORTÍSIMOS DOLORES DE ESPALDA

Guantánamo. "He padecido por espacio de varios años de los riñones, con fortísimos dolores en la espalda y las piernas y mucho ardor. Habiendo tomado dos frascos de la inmejorable Anticalculina Ebrey, me hallo completamente curado de dicha dolencia".—Marcelo Boue.

Anticalculina EBREY

Para los riñones no deben usarse drogas drásticas. Si descuida usted los dolores de los riñones o si usa un tratamiento inadecuado los resultados pueden ser desastrosos para su salud, pues el padecimiento de los riñones es una enfermedad seria. Mande a la farmacia por un frasco de Anticalculina Ebrey, el poderoso extracto de plantas frescas que ha librado a millares de enfermos de padecimientos sin cuento, y recobrará pronto su felicidad y salud. Tome media cucharadita de Anticalculina Ebrey en un vaso de agua por la mañana y por la noche y usted mismo palpará sus felices resultados, pues a las primeras dosis sentirá notable alivio a sus dolores. Sin embargo, es necesario comenzar sin pérdida de tiempo antes de que la enfermedad se haga crónica. Anticalculina Ebrey fortificará sus riñones, sangre pura y rica correrá por sus venas y se verá pronto en el camino de la salud. Usted puede adquirir un frasco de Anticalculina Ebrey en cualquier farmacia.

Hennings había saltado en el primer tren, sin tiempo casi para despedirse de su mujer y maldecir a los altos jefes militares que interrumpían tan brutalmente su delicioso idilio.

Al llegar a Viena, aun no había hallado una explicación correcta a esa llamada. Pero no se obstinó en esclarecer el misterio. Llamó un taxi y se hizo llevar a Ring, bulevar donde se encuentra el Ministerio de la Guerra.

*
Franqueó las murallas de funcionarios y secretarios que defendían la puerta del despacho del jefe del Contraespionaje. Las primeras palabras de von Pennwitz fueron:

—¡Acérquese, capitán! Le esperaba.

Rudolf obedeció. Saludó, a un mismo tiempo, a su superior y a Su Majestad el emperador, cuyo imponente retrato adornaba la pared, detrás del coronel. Hubo un silencio. Hennings observaba a su interlocutor. Sólo conocía a aquel alto oficial por su fama. Descubrió que su aspecto físico correspondía singularmente a su reputación. Von Pennwitz podía tener unos cincuenta y cinco años. El deporte y cuidado continuo le conservaban a aquel cuerpo una agilidad extraordinaria. Una raya impecable separaba sus blancos y ondulados cabellos. Su bigote era sedoso y sus puntas cuidadosamente levantadas. A pesar de su elegancia, el coronel von Pennwitz no tenía nada de dandy. El corte de su cara era vigoroso; su mirada de azul intenso, que fijaba al través del cristal del monóculo, traicionaba una rara inteligencia y una extraña facultad de observación. Era evidente que, antes que verdugo de corazones, aquel a quienes sus rivales llamaban "el Casanova del Prater", era un jefe y de gran envergadura.

—Capitán—le dijo al fin a Hennings—, tengo el gusto de comunicarle que acabamos de recibir un mensaje que le concierne; nos informan que los documentos entregados por usted están ya en camino del Estado Mayor francés.

Rudolf se inclinó. —El comandante jefe le felicita—añadió Pennwitz.

Hennings, saludando de nuevo, creyó, sin embargo, conveniente recordar, por modestia y por espíritu de equidad, el importante papel desempeñado en la misión por el agente 17.

—El agente 17, coronel, fué el que desempeñó la parte más difícil. Mi papel consistía en dejarme llevar... imaginándome lo que hubiera hecho un traidor en igual circunstancia. Creo haberle dado al agente francés la impresión de que lo era verdaderamente.

—Pero es usted un traidor, capitán—replicó Pennwitz friamente—. Y tengo el pesar de recordarle que doce balas son el castigo de toda traición. En consecuencia, la Corte Marcial, ante la cual va usted a comparecer, le condenará a ser fusilado. Y esto, antes de ocho días.

*
El capitán Hennings se encuentra en una situación trágica. Su honor de oficial y sus sentimientos de patriota le ordenan callarse y dejar que le fusilen para salvar a su patria. Su instinto de conservación y sus sentimientos humanos le mandan rebelarse y luchar por conservar la vida. ¿Fué por fin fusilado el capitán Hennings? Véalo en el próximo número de CARTELES.

No fuerce su estómago con este calor!



Si su apetito disminuye, no fuerce el estómago ni el hígado.

Aliméntese con la sabrosa Ovomaltina, fría o helada. La Ovomaltina es una bebida refrescante y nutritiva que no fatiga el estómago. La Ovomaltina se compone de extracto de malta, leche pura y lecitina, ligeramente aromatizada con cacao. Combate la depresión del calor y da nuevas energías.

Opp 11.

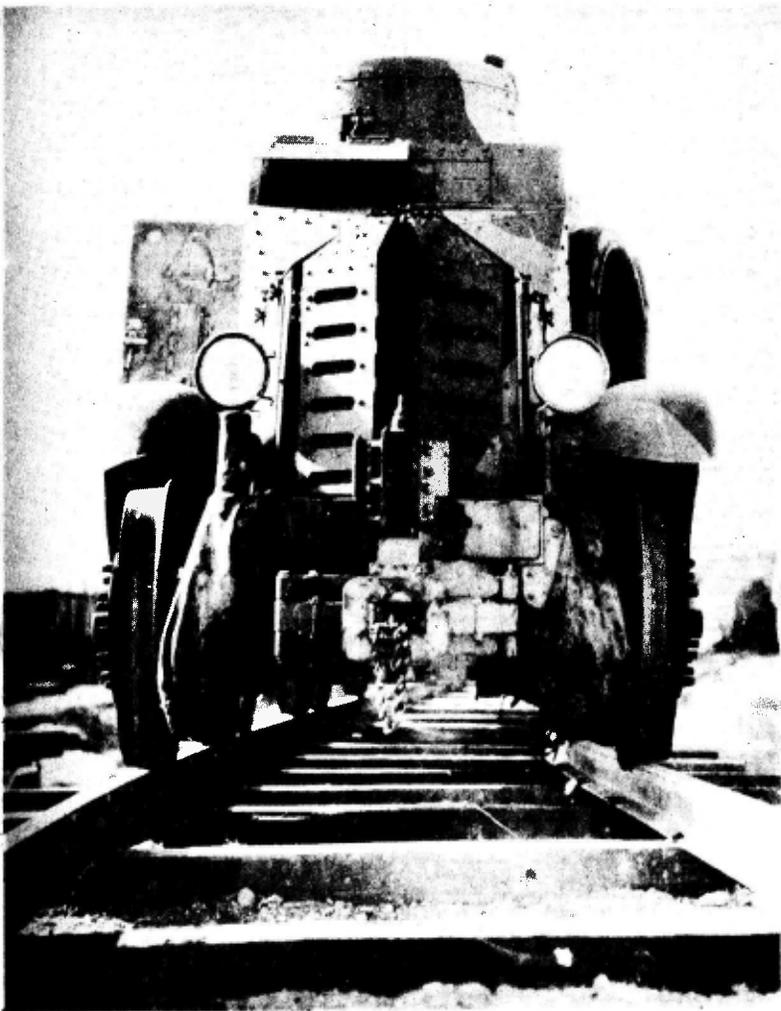
OVOMALTINA

Contra la acción deprimente del calor.

De venta en todas partes.

Dr. A. WANDER, S.A., BERNA (Suiza)

LOS INCIDENTES DEL LEJANO ORIENTE



Nuevo modelo de carros acorazados que usa el ejército japonés de Kuantung en las vías férreas de la Manchuria.



El mariscal Vassili K. BLUCHER, jefe del ejército rojo del Lejano Oriente, que manda las fuerzas rusas comprometidas en el incidente de Chan-ku-feng.



El mayor general Kenji DOIHARA, a quien se supone al mando de las fuerzas japonesas que han intervenido en el incidente de Chan-ku-feng, con los rusos.

Mientras el comisario Litvinoff y el embajador Shigemitsu discutían en Moscú el incidente de Chan-ku-feng, el ejército del Extremo Oriente continuaba las operaciones contra las fuerzas ocupantes de las colinas en disputa. Los despachos cablegráficos del lunes 8 daban cuenta de la reocupación de Chan-ku-feng por las tropas rusas. La marcha de las negociaciones diplomáticas permite suponer que será posible localizar ahora el conflicto, reduciéndolo a las proporciones de uno de los tantos incidentes de frontera que han ocurrido en los últimos años entre Rusia y el Japón. El peligro de guerra parece haberse disipado...

L. G. W.



Piezas de artillería de campaña del ejército rojo moviéndose hacia la frontera de la Corea, con motivo del incidente de Chan-ku-feng.



Soldados japoneses cruzando un río al amparo de una cortina de humo para ejecutar un ataque.



La infantería rusa que está interviniendo en los choques con el Japón.

JAPÓN

LA GRAN INCOGNITA

Por Nathaniel PEFFER

El autor de este artículo es una autoridad en cuestiones japonesas y chinas. Su firma aparece con frecuencia en las páginas del "Times" de New York y de la revista "Asia".

HUBO ÉPOCAS en que el enigma del Japón era apenas un tema interesante para las especulaciones. Ahora es cuestión de considerable importancia para el mundo entero. Hace ya un año que se está desarrollando la guerra de China, una guerra en la cual la única defensa del Japón es la de no ser comprendido, no solamente por el enemigo, sino tampoco por el resto del mundo. Y hasta cierto punto tiene razón, aunque no en el sentido en que ellos lo dicen. Pero como no es posible descubrir el enigma, se mueven las flotas y se construyen nuevas escuadras, se erigen febrilmente fortificaciones en puntos situados a miles de millas de distancia y los Gobiernos se ven lacerados por dudas, ansiedades y preguntas a las que no pueden encontrar respuesta.

Los Gobiernos y los pueblos de Alemania, de Italia y de Rusia son cantidades conocidas o cognoscibles. Es posible saber lo que ellos quieren y lo que piensan, para tomar decisiones concordantes. El Japón es una incógnita. Es una potencia mundial. Política y económicamente mantiene relaciones con el resto del mundo en los términos comunes de la civilización moderna. Pero sus objetivos y sus pensamientos siguen siendo tan difíciles de reconstruir y de prever como si fueran los de una raza legendaria envuelta en las brumas de la antigüedad.

En tiempos más sencillos, cuando los axiomas fluían con mayor facilidad, podíamos decir que el Oriente era el Oriente y que los japoneses son orientales, lo cual lo explicaba todo, o explicaba la falta de explicación. Pero la distancia es menos equívoca ahora. Hoy sabemos que los japoneses han derivado más hacia Occidente que ninguna otra raza oriental y que siguen siendo incomprensibles. Son más difíciles de comprender que los chinos, que son tan orientales de raza como ellos y que siguen siendo más orientales en su manera de vivir. Más aún: los japoneses son tan difíciles de comprender para los demás pueblos orientales como para los occidentales. Por comprensión quiero significar la capacidad para predecir sus reacciones ante determinados estímulos y, recíprocamente, su capacidad para com-

prender cómo reaccionan los demás. Ni la raza ni la cultura bastan para explicar la incomprensibilidad de los japoneses.

Entre quienes hemos vivido en el Lejano Oriente es cosa sabida que, al cabo de algunos meses, puede uno llegar a ponerse de acuerdo con cualquier chino a quien uno conozca. Por lo menos en las cosas externas, es posible calcular cuál será su actitud ante determinada situación. En general puede uno suponer con cierta exactitud su manera de pensar en circunstancias determinadas. Y es posible llegar a cierto grado de facilidad en las relaciones con él. Quienes hayan vivido muchos años entre los japoneses, pueden encontrar agradables sus relaciones personales, pero esas relaciones son siempre, de ambas partes, relaciones de extraños, con reservas nunca disipadas.

¿De qué están hechos, pues, esos japoneses insondables? Antes es necesario preguntar: ¿qué japoneses? Es cosa admitida que hay que hacer distinción entre el japonés de la clase directora y la masa del pueblo japonés. He ahí un hecho demasiado bien establecido. Tanto que existe la tendencia a ver más distinciones de las que existen. Desde que Woodrow Wilson trazó una línea de separación entre Guillermo II y el pueblo alemán, existe la tentación de explicar las naciones, especialmente aquellas que no nos son simpáticas, aludiendo a una siniestra minoría y a una mayoría mal dirigida. Eso constituye un simplismo excesivo en todos los países y particularmente en el caso del Japón.

Sin embargo, debe ser considerado artificial todo análisis de los japoneses que no tenga en cuenta el hecho básico de que la masa del pueblo japonés, sea cual fuere su constitución, pesa poco o nada en la vida del estado.

El campesino japonés, entregado al cultivo de sus dos acres, piensa en el precio del arroz y del abono y en cómo pagar los intereses de su hipoteca, en la salud y educación de sus hijos y en sus sencillas diversiones. Y el obrero de la fábrica, artesano o pequeño comerciante de la ciudad, piensa más o menos en cosas semejantes.

El mundo de que forma parte el Japón moderno les pasa inadvertido. Tienen tan poca intervención en él, excepto en el pagar, como si estuvieran regidos todavía por los shogun Tokugawa en el siglo XVIII. Todas las demás inquietudes humanas, todas excepto las elementales que se derivan de sus vidas humildes, las dejan a sus superiores. Así ha sido siempre, y sin duda así fué establecido por las antiguas divinidades.

El llamarles regimentados, estandarizados u oprimidos es aplicarles palabras de un lenguaje que no tiene nada que ver con la manera de vivir japonesa. Ellos viven de acuerdo con lo que siglos de tradición, enseñanzas y experiencias les han dicho que era la manera de vivir de los hombres bajo el sol. No hace mucho tiempo todavía los plebeyos tenían que apartarse del camino cuando pasaba la nobleza, o ser derribados. Simbólicamente lo siguen haciendo. El acatamiento, la obediencia, la deferencia: ése es su destino, y el destino de los hombres es para ellos tan fijo como el curso del sol y de las estrellas.

En los periódicos se habla frecuentemente de feudalismo cuando se discute al Japón, y está bien, porque ése es el hecho primario en el desarrollo japonés, en su organización social contemporánea y en su psicología. Pero el feudalismo no constituye una explicación suficiente. La institución del feudalismo no es exclusiva del Japón. Ella prevaleció en la mayor parte de Europa y en ninguna parte dió los mismos resultados que en el Japón. En ninguna parte hubo una sumisión tan completa de todos a una pequeña casta ni fué tan ancho el abismo entre las clases.

Es cierto que el Japón está apenas a dos generaciones de distancia del feudalismo, y que en todas partes las costumbres creadas por las instituciones superviven a las instituciones mismas. Pero ni siquiera eso es suficiente para explicar la diferencia. Bajo el feudalismo, el Japón fué más "feudalista" que ningún otro de los países feudales y la supresión del feudalismo ha traído pocos cambios, aun teniendo en cuenta el escaso tiempo transcurrido.

¿Por qué? ¿Cuál es el hecho diferencial? El culto al emperador generalmente citado es más bien un efecto que una causa, porque es relativamente reciente y fué creación deliberada para lograr un objetivo determinado. A través de los siglos y hasta hace setenta años, el emperador puede haber sido un símbolo sagrado, pero era un símbolo distante, do-

tado de escasa fuerza y tratado a veces con poco respeto. Su elevación al significado teocrático es un producto de la reconstrucción y uno de sus productos de más éxito. Ha logrado su objeto. Se ha convertido en un imán que basta levantarle para que se alcen los japoneses de todas las clases como si fueran autómatas.

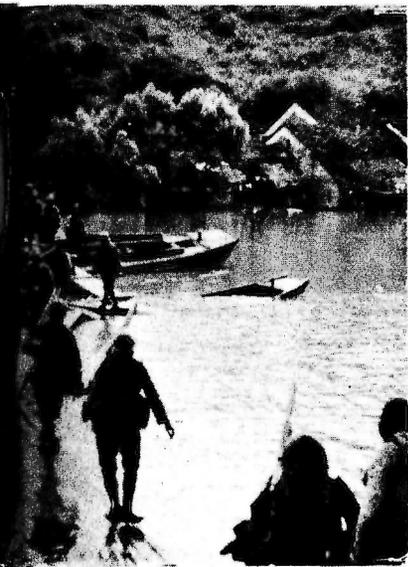
He ahí un producto de materiales más bien viejos que nuevos. El culto al emperador es, en realidad, una concentración y transferencia de las antiguas fidelidades. La esencia del código samurai y el principio básico del sistema feudal era la lealtad, hasta un grado que no se encuentra en ningún otro sistema feudal. Los samurais o caballeros constituían una casta superior que se distinguía por cierta clase de lealtad a sus daimyos o nobles, estilizada hasta un extremo que puede ser llamado poético o fanático, según el punto de vista. Del cultivo de esa cualidad surgió una masa de leyendas que todavía provoca la emoción de la raza.

Esa lealtad, sin embargo, era el distintivo de la casta superior, del guerrero profesional. El campesino era también abnegado, pero la calidad de su conducta era más bien la sumisión que la lealtad. Era negativa, como negativo era él; era la obediencia del animal, no la obediencia a un código.

A fines del shogunado de los Tokugawa, en las últimas generaciones anteriores al establecimiento del régimen moderno, las tradiciones del feudalismo militar se iban relajando. La razón era, en gran parte, la paz impuesta, interior y exteriormente, por los Tokugawa. Pero allí había comenzado a surgir también, como en la Europa de la Edad Media, una clase de comerciantes, que iba adquiriendo fortuna y poder pero carecía de posición. No había lugar para ella en el cuadro social.

Vino entonces la caída del shogunado, tras la intromisión violenta de los norteamericanos en el aislamiento nipón, la restauración del emperador en su actual poderío y la abolición del feudalismo. Hay que conceder a los hombres que guiaron al país en esa transición el mérito de haber advertido los riesgos del vacío, el peligro que existe en la destrucción de un sistema de tradiciones y valores sin sustituirlo por otro.

De ahí el culto del emperador. El emperador pasó a ser el nuevo punto focal de las lealtades antes dedicadas a los nobles. Pero la lealtad no fué ya un privilegio confinado en la casta superior, sino que podía ser ejercitada—y de hecho tenían que ejercitarla—por todo el mundo.



Soldados japoneses — los nuevos samurais — cruzando un río en China.

(Fotos International).

Los samurais han desaparecido pero su espíritu persiste y los niños japoneses visten en las fiestas públicas los viejos trajes militares.

La lealtad pasó a ser el más alto valor en la escala espiritual de la nación, pero ahora era un valor establecido para todas las clases por igual.

El origen del culto militar es, poco más o menos, el mismo. En los días del feudalismo el derecho a portar armas era privilegio exclusivo de los nobles y de los samurais. La transgresión de esa ley no escrita era cosa impensable. La espada era el signo del hombre superior. Sólo él tenía derecho a morir en combate.

Vino luego la reconstrucción, y con la abolición de los samurais y de sus privilegios se introdujo el servicio obligatorio. Todo el mundo podía ser llamado a las armas y a servir a la más alta figura de la nación: el emperador. Todo el mundo tenía que hacerlo. El elemento de compulsión que entraña el servicio obligatorio era cosa subordinada. En realidad era el signo de la igualdad y por tanto un paso de adelanto en la escala humana. El les dió a las masas una dignidad social y una dignidad humana que jamás habían poseído y que ni siquiera se atrevían a envidiar.

Es natural, pues, que el Ejército influya tanto en la vida japonesa y que se exalten las virtudes marciales y se premie la práctica de las artes de la guerra. El militarismo tiene su origen genuino en la organización social del Japón.

*
Gran parte de lo que impide ver bien la psicología japonesa desde la perspectiva occidental se deriva de esa torcida herencia del feudalismo. Por tal razón no encajan los nipones dentro del desarrollo de las demás razas. Pero hay otras razones, que también descansan en el pasado de la nación.

Culturalmente los japoneses han sufrido una evolución no natural. Eran un pueblo relativamente primitivo cuando adoptaron en el siglo VII, por un ordeno y mando, las formas de la civilización china, civilización ya plenamente desarrollada, compleja y refinada. Fue un salto de una etapa humana a otra, más bien que una progresión gradual como en la mayor parte de las razas. Puede defenderse muy bien la teoría de que los japoneses aun no han logrado asimilar completamente la civilización china y de que han sido desde entonces un pueblo en cierta etapa de su desarrollo y viviendo en otra y por tanto inacorde consigo mismo.

Aun en la traducción, su literatura de los siglos subsiguientes a la adaptación de los chinos muestra con cuánta dificultad asimilaban el saber, la filosofía y las costumbres de China. La cultura china...

tomaron, nunca una parte de sí mismos. Los japoneses siguieron siendo un pueblo tribal y guerrero con otro vestido.

Tras esa vestidura china vino la occidental, adquirida también súbitamente y por orden más bien que por crecimiento natural. Y hay una determinación severa en su forma de adoptar las costumbres occidentales.



El Japón es una incógnita que figura en todos los problemas del mundo.

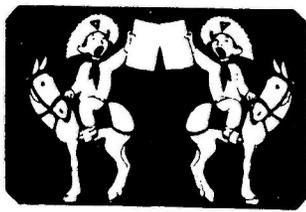
A ellos tiene que gustarles Beethoven aunque les mate; y a veces lo logran aunque a veces maten dos veces a Beethoven en el esfuerzo. Ellos pintan más como Picasso que Picasso mismo. Y quieren conquistar a China, les convenga, o no, porque ésa es la marca distintiva de las naciones occidentales superiores. Hay que destacar esto último, porque tiene mucho que ver con los actos del Japón en China.

Culturalmente, los japoneses son una mezcla que nunca se ha fundido, casi un compuesto sintético. No es sorprendente que no encajen en las líneas de conducta conocidas de los demás pueblos y que ni comprendan ni sean comprendidos por los demás.

*
Es difícil decir qué son los japoneses. No hay dos extranjeros que hayan vivido en el Japón o estudiado su historia que estén de acuerdo. Pero es posible ver cómo su historia peculiar les hace ser lo que son, sea lo que fuere.

Si el Japón fuera todavía un reñecito isleño en el lejano Pacífico, su desarrollo singular y sus características desconcertantes harían de él simplemente un tema fascinante para los antropólogos y los historiadores o para los innovadores en el arte, como en los tiempos de Whistler. Pero ahora aspira al poderío mundial. Ahora amenaza convertirse en uno de los imperios más grandes de la historia y desplazar a otros países de lo que éstos han llegado a considerar su órbita reservada. Ninguna otra nación ha contribuido más a la revolución general de nuestro tiempo. Y ahora, cuando parece lanzarse sin miedo a más amplios conflictos, es una incógnita que figura por fuerza en todos los





Un acierto del secretario del Trabajo

La interpretación que el doctor Portuondo Domenech acaba de dar al artículo 27 del decreto 798 sobre los convenios colectivos de trabajo es, a nuestro modo de ver las cosas, no sólo una demostración de buena lógica, sino algo mucho más importante aún, y casi insólito en nuestros funcionarios: una medida de alta percepción políticosocial.

Por primera vez en su accidentada historia, la Secretaría del Trabajo en un problema de trascendencia se coloca en su justo centro y busca en el bien colectivo la mejor defensa para el obrero cuya causa defiende.

Lo que se discutía no era una cosa tan sencilla como el significado de vocablos más o menos explícitos. Eran nada menos que dos conceptos diametralmente opuestos de política obrera.

Frente a la tesis de intervención gubernamental en los conflictos o problemas entre el capital y el trabajo, como único medio de evitar la preponderancia abusiva de uno sobre el otro, erguiase nuevamente la tesis de organización sindical como sola defensa clausista del obrero contra el patrono.

Lo primero significa el enfoque más acorde con las prácticas modernas de buscar en la acción arbitral del Estado—como representante del pueblo todo—el remedio contra la injusticia social, y la solución de cualquier dificultad. Lo segundo implica el retorno a las crueles luchas de potencia a potencia, con el inevitable daño a la economía nacional que es el patrimonio de todos. Y también implica—y esto es lo más grave—el constante peligro de que esos frentes sindicales caigan en manos de agitadores de oficio o de agentes de subversión política y social, con las funestas consecuencias que ello entraña para el país.

Cierto es que en la unión está la fuerza, y cierto también que los convenios patronales aislados, salvo contadas excepciones, no le han brindado al obrero en el pasado el grado de protección y las sólidas conquistas que él ha obtenido, en cambio, por medio de los gremios sindicales.

Pero no hay que olvidar que ello se ha debido precisamente a la actitud pasiva y neutral que hasta hace poco asumían los gobiernos en los conflictos sociales. Cuando, por el contrario, el Estado interviene directamente como fuerza reguladora y se reserva el derecho de arbitrar los conflictos que puedan surgir entre las partes, como sucede en Cuba en virtud de la nueva legislación obrera, no hay necesidad de buscar protección en la fuerza de una acción colectiva, cuando esta protección se la brinda el Estado al más humilde de sus obreros.

Y si la actitud del señor secretario del Trabajo es digna de toda loa, igualmente lo es la de los miles de trabajadores que cívicamente vienen demostrando su conformidad y apoyo a esta sabia interpretación del referido decreto.

Quien siembra vientos...

El señor Presidente de la República debe sentirse satisfecho de haber previsto en su veto a la, por muchos conceptos, famosa Ley de Rehabilitación del Crédito Público, las invencibles dificultades que habrían de presentarse al Gobierno al intentar hacer cumplir el ignominioso impuesto del peaje.

Cuando este peaje primeramente enseñó la oreja, en una nota de la Comisión oficial que estudiaba el problema de la deuda de Obras Públicas, dijimos en esta misma sección, en el número de diciembre 19 del pasado, lo siguiente:

"Pero lo que es el colmo del desacierto y la desaprensión es el intento de buscar en un impuesto sobre el tráfico por carreteras, no una fuente de ingresos para la construcción de todas las vías complementarias de la carretera central, que tanta falta nos hacen, sino nada menos que para ayudar a pagar lo que ya el pueblo viene haciendo rato pagando mediante los impuestos de Obras Públicas".

Nada se sabía entonces con respecto al injerto del pago de la deuda ferrocarrilera ni del descabellado propósito de utilizar el peaje como un medio indirecto de defender a los ferrocarriles de la competencia de la carretera central. Estas variantes surgieron después, y claro está que sólo agravaron el mal.

La sanción legislativa no ha modificado la cuestión. Las medidas que se tomen para imponer el odioso impuesto podrán lograr su forzoso cobro, pero no podrán, por enérgicas que sean, evitar la enemiga del pueblo todo, el constante propósito de burlarlo, y su absoluto fracaso a la postre como fuente de recaudación.

No puede justificarse el pago doble de la carretera central por parte del contribuyente. No puede justificarse el peaje sino para la construcción, o mejor dicho, para el pago de las nuevas carreteras que se construyan. No puede justificarse una carga tan onerosa, tan antieconómica y tan inoportuna en estos momentos de verdadera crisis, como medida de defensa a los ferrocarriles. Y lo que no tiene justificación, no debe ni puede subsistir.

No opinamos que a los ferrocarriles debe el Estado abandonarlos, por el hecho de que el tráfico ferroviario represente la supervivencia artificial de un medio anticuado de transporte.

Ni eso es cierto, ni aunque lo fuera puede perderse de vista el deber ineludible de evitar la ruina de empresas que dan trabajo a millares de familias cubanas, prestan un servicio aun necesario a nuestra economía, y representan cuantiosas inversiones de capital.

Esta lucha entre las vías férreas y las carreteras es típica de muchos países, y los gobiernos no pueden dejar que la misma se resuelva mediante una competencia sin cuartel. El Estado tiene que intervenir regulando y equilibrando, en beneficio de ambos, mediante una capacitada Comisión de Trans-

porte, como viene haciéndose en Estados Unidos.

Pero no está el peaje incluido entre las medidas que deban tomarse para regular esa competencia desastrosa. Y mucho menos la clase de peaje que nuestras sabias autoridades, luego de mucho lucubrar, pretenden imponer a la trágala a un pueblo que vive de milagro y está hartado ya de ser explotado y esquilado.

Tanto el señor Presidente de la República como el coronel Batista han manifestado ya públicamente hallarse dispuestos a oír las quejas de los perjudicados. Y como éstos incluyen al pueblo todo, es preciso deponer actitudes airadas, y confiar en una pronta extirpación del enojoso impuesto.

La prueba de Santo Tomás

Ahora que la Liga de las Naciones también propone la celebración de un congreso internacional que estudie el problema del desempleo, suponemos que ya no quedarán en Cuba escépticos Tomases que duden del acierto previsor del ingeniero Francisco Ducassi Mendieta, distinguido representante por Matanzas, al proponer esto mismo con bastante anterioridad a la Cámara y lograr mediante una campaña de paciencia franciscana y tenacidad sajona que nuestra República lleve el asunto a la próxima Conferencia Panamericana de Lima.

Está ya resultando unánime la iniciativa, y por ello es conveniente fijar la prioridad cubana y la secuencia de las coincidencias, no vaya a resultar en el mañana, como en el caso de Finlay y de Hoffmann respecto a la fiebre amarilla, que otros resultaron con posterioridad autores de lo que éstos descubrieron con antelación.

Van Zeeland, Stanley Baldwin, Roosevelt, el "Führer" Hitler, y ahora la Liga, son sólo los más prominentes de los que ven hoy el problema del desempleo ojo con ojo con el representante Ducassi.

Muy atinado estuvo, pues, el doctor Juan Antigua en Ginebra al hacer las declaraciones siguientes:

"El Gobierno de Cuba, por iniciativa de un altruista y generoso representante a la Cámara, ha aprobado y promulgado una Ley del Congreso, muy anterior al llamamiento del eminente estadista belga, Van Zeeland, a fin de propiciar una Convención Internacional para resolver los problemas económicos que perturban al mundo y que tienden a destruir el régimen democrático".

La única ley aprobada por nuestro Congreso acerca de cuyos méritos no parece haber ya discusión posible es ésta que propició la iniciativa de Cuba. Pero, mientras, el proyecto de ley del mismo Ducassi, por el cual se pretende que nuestro país empiece por practicar lo que predica, la llamada ley del desempleo, no logra interesar lo suficientemente a los señores legisladores para que la estudien, la informen y la voten.

ACTUALIDAD NACIONAL



LA DESPEDIDA AL SR. MONTERO.—El señor Jaime MONTERO Y DE MADRAZO, ex cónsul general de España en La Habana, rodeado de las personas que acudieron a despedirle al embarcar para Londres, a donde va destinado con categoría de ministro. Figuran en el grupo, de izquierda a derecha, Juan Ramón JIMÉNEZ, el gran poeta de España; don Carlos MONTILLA, ministro consejero de la Embajada de España; la señora Zenobia CAMPRUBI DE JIMÉNEZ y el profesor GAOS, rector de la Universidad Central de Madrid.



EL CONGRESO DE MALACOLOGÍA.—Los miembros del Congreso de Malacología al salir de la Academia de Ciencias, en cuyo hemiciclo celebraron sus sesiones bajo la presidencia del doctor Carlos DE LA TORRE (al centro, en primer término). Esta es la primera vez que se reúnen en Cuba los malacólogos, naturalistas dedicados al estudio de los moluscos.



BELISARIO PORRAS EN LA HABANA.—El ex Presidente de Panamá señor Belisario PORRAS llegó a La Habana de paso para los Estados Unidos. La foto nos lo muestra en el momento de desembarcar del buque para hacer una visita a la ciudad.



DE REGRESO.—En avión, como se fue el 12 de agosto de 1933, llegó a La Habana el sábado el señor JOSÉ IZQUIERDO Y JULIA, ex alcalde de aquel Distrito Central que organizó el general Machado para castigar a los habaneros por no haber reelegido al señor José María de la Cuesta y Cárdenas. En este viaje no se le hizo todavía recibimiento al señor Izquierdo.



El doctor Antonio GALVEZ GOMEZ, que ha vuelto a ocupar la jefatura del Negociado de Desinfección de la Secretaría de Sanidad, con lo cual se reinvoca su labor previa y se coloca de nuevo al frente de ese importante departamento a un higienista responsable y honesto, ajeno a cuanto no sea el cumplimiento inteligente del deber.

DIMITIO.—El señor Antonio MARTINEZ FRAGA, presidente de la Cámara de Representantes, que se vió obligado a presentar la renuncia a consecuencia de irregularidades interiores aun no aclaradas. Al señor Martínez Fraga, que había sido electo presidente de la Cámara por la mayoría que se formó para destituir de la Presidencia de la República al doctor Miguel Mariano Gómez, le fué aceptada la renuncia por unanimidad menos un voto.



(Fotos Funcasta).

La notable pianista Margot MENENDEZ, discípula de la ilustre educadora María Muñoz de Quevedo, ejecutando sus ejercicios de graduación en el salón de actos de la Sociedad Pro-Arte Musical.

¡ME ENGAÑASTE!—sollozó la joven, arrodillada junto al teléfono—. ¡Lo que me dijiste era mentira!... Me consta que pasaste la velada con ella... ¡No importa cómo me he enterado, el caso es que lo sé, y basta!... Pero querido, ¿cómo no he de estar celosa? ¡Te quiero tanto!...

Las lágrimas, lágrimas de amargura y humillación, corriéronle por la cara hacia abajo y fueron a mojar el receptor. Por el

charme?... Claro que quiero ir, no deseo otra cosa, demasiado lo sabes... No, a cenar no... Hoy ceno con un amigo en el Café Royal... ¿Qué quién es? Eso no es cuenta tuya... También yo puedo tener otras amistades, como haces tú, ¿no te parece?... No es que vuelva a empezar... te digo que no... no tiene importancia... un amigo a quien conozco desde que era niña... Estamos citados para dentro de media hora... Sí, bueno, yo me las arreglaré para mar-

POR
Jeanne de CASALIS

Versión de Elvira de BENAVENT

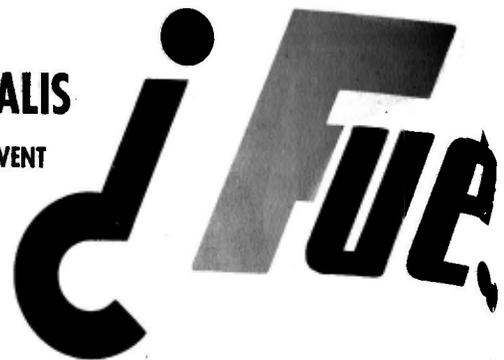


Ilustración por A. GALINDO



riódicos que pasa por la calle... No sé... Algo acerca de ese crimen del baúl cerrado... Está bien, querido... Hasta las diez... las diez en punto, ¿eh?

La joven se levantó trabajosamente de junto al aparato telefónico. Su rostro estaba aún húmedo de lágrimas, pero ahora sonreía consolada, y los ojos le brillaban de dicha. Dirigióse al tocador y maquinalmente empolvóse la cara y se dió carmin en los labios; el espejo reflejó un semblante enflaquecido y un tanto triste. Tomó un elegante sombrerito y se lo puso con gran cuidado. Los guantes, el bolso, otra ojeada al espejo, y salió del cuarto, cerrando la puerta tras sí. Cuando se encaminaba a la puerta de la calle, detúvose en el destartado pasillo y llamó:

—¡Effie! ¡Effie!

Una voz respondió, desde la habitación opuesta:

—¿Qué pasa?

—Dile a Mrs. Barnes cuando venga que tuve que ir a arreglarle las manos a miss Paget, que me esperaba a las diez de esta noche.

—¿A quién?

La dueña de la voz abrió la puerta y se asomó al corredor. Tenía una cara redonda y grasienta y el pelo oscuro, y el pecho de su blusa aparecía erizado de agujas de coser y alfileres.

—A miss Paget, de Wimbledon.

—Ya.

—Si no vuelvo esta noche, es que me ha hecho quedar allí, como de costumbre.

—Perfectamente.

—Buenas noches.

—Buenas noches.

A poco la vemos alejándose a paso vivo de Charlotte Street, en dirección a Regent Street.

—¡El crimen del baúl cerrado!... ¡Nueva pista!... ¡El crimen del baúl cerrado!... ¡Nueva pista!... ¡El crimen del...!

—¡Eh!—llama la joven.

El pequeño vendedor de periódicos atraviesa corriendo la calle, y efectúase el cambio de un penique por un diario. Andando por las calles más tranquilas, la muchacha echa un vistazo a su periódico. Ahora va por New Oxford Street. Ligera y ágil, cruza la congestionada vía, como legítima hija de Londres que es. Argyll Street. Una pausa para mirar las fotografías que hay en el exterior del Palladium. Vislumbra su imagen reflejada en un espejo, lo cual le hace fruncir levemente el ceño; encasquétase el sombrerito un poco más sobre el ojo derecho, y sigue su camino con grácil paso. Sus ojos van perdiendo su aspecto enrojecido e inflamado, y cuando arriba al Café Royal ha recuperado su aire alegre y vivo de siempre. Un hombre alto y fornido se adelanta y le da la bienvenida.

—¡Hola, Peggy!

—¡Hola, Tom! ¿Cómo estás?

—De primera. Muy contento porque vuelvo a verte. No pensé

instrumento llegó el chirriante sonido de una voz irritada dando explicaciones. Los sollozos de la muchacha fuéronse calmando poco a poco.

—Comprendo... Sí, te creo... No son tonterías mías, es que he pasado unas horas espantosas, ni más ni menos... ¿Esta noche?... ¿Quieres aún que vaya esta no-

charmé a las diez... Te lo prometo... Está muy bien, nos encontraremos en el mismo café... Sí, querido... Sí...—La joven se echó a reír gozosamente al par que se enjugaba los ojos—. ¿Cómo?... ¡Oh, de nada! ¡Me río porque estoy contenta! ¡Creí que nunca más volvería a sentirme feliz!

La voz estridente de un vendedor de periódicos, que pasaba por la calle, llenó de repente la habitación.

—¡Surge una nueva pista en el crimen del baúl cerrado!—berreaba—. ¡Una nueva pista!...

—¿Qué has dicho, querido?... No, aquí no hay nadie... No... Es un muchacho vendedor de pe-

O no fue?

que vinieses ya. De pocos meses acá me has tenido muy olvidado, ¿no lo crees así?

Jovial, bondadoso y poco diplomático, la coge por el brazo y la hace entrar en el restaurante, que está lleno hasta los topes.

—¿Hay apetito?

—Un poquitín.

—Es inútil buscar aquí una mesa aislada... no importa, en este sitio estamos bien... siéntate.

Con un movimiento festivo y desgastado, la empujó hacia el largo asiento de felpa roja y se instaló a su lado mientras ella se quitaba los guantes.

—¿De quién son estas uñas tan sucias?—exclamó jovialmente, cogiendo una de las manos de la muchacha.

—¡Tonto! ¡Si es el color de moda!

—Pues resulta un poco raro, ¿no te parece?

—¡Oh, cállate ya!

—A ti nunca te dió por esas cosas.

—Pero como es lo que ahora se usa...

El le miró fijamente a la cara.

—Estás más delgada—dijo.

—No es verdad.

—Ya lo creo que sí. ¿Trabajas mucho?

—Como siempre.

Un camarero apareció y le entregó a cada uno un gran menú.

—Bueno. ¿Quieres probar los caracoles?

—No, gracias.

—¿Te gustarían las ancas de rana?

—No, gracias.

—¿Entonces, qué?

—Media toronja, si me haces el favor.

—Dos medias toronjas para empezar, camarero. ¡Hola, hola! Ahí tenemos a Sam Barton.

Miró con gran interés a un hombre corpulento que llevaba al brazo un impermeable y el cual tomó asiento ante una mesa situada a cierta distancia.

—¿Sam Barton? ¿Quién es Sam Barton?—preguntó la joven, siguiendo la dirección de su mirada.

—Un compañero del Cuerpo. Sí, sí...—agregó con aire pensativo—ya sé el rastro que está siguiendo, ya lo creo... Bueno, uniformes colorados, ¿qué es lo que quieres ahora? ¿Lenguado? ¿Pollo?

—Pollo, haz el favor.

—Pollo para dos, camarero, y "petits pois a la française", y... y patatitas, ¿eh?

—Magnífico.

—¿Y después pastel, como la otra vez?

Ella se echó a reír.

—¿Qué memoria tienes!

El camarero se alejó.

—Pues sí, pensé que no iba a volverte a ver más. Peg. ¿Cuándo vas a casarte conmigo?

—¡Oh, Tom, no hables así!

—¿Pero por qué no quieres?

—No estás cansada ya de rebanarles las uñas a las señoras?

broma—. Yo no rebano uñas; ejecuto obras de arte en ellas.

—Lo que yo quisiera es que vinieses a ejecutar obras de arte en mi casa. Allí haces mucha falta. Si te casas conmigo, te prometo...

—La lista de los vinos, señor.

Un camarero chiquitín colocó entre los dos una lista de vinos de grandes proporciones.

—¿Qué quieres beber, nena?

—Aquel vino de color pálido que nos sirvieron la otra vez.

—“Vin rosé”, camarero. Una garrapa “petite”, ¿sabe usted? Y para mí, un “whisky and soda” doble.

El camarero partió.

El hombre alto y fornido se inclinó de nuevo hacia adelante, cariñosamente.

—¿Cómo te va, Peggy? ¿Bien?

—Muy bien. En Gustave's han añadido seis departamentos nuevos. Todo el establecimiento ha sido decorado de nuevo... todo rosa y oro, muy *chic*.

—¿Y ganas dinero?

—Ya lo puedes decir. Acabo de comprarme un aparato de radio.

—¿De manera que no te hace falta nadie que te cuide y trabaje para ti, eh?

—Ah, no sé qué te diga...

—Si quisieras casarte conmigo, yo...

Una media toronja, colocada sobre un plato lleno de hielo, fué puesta ante ellos.

—La toronja, señor.

—Gracias, camarero.

El camarero se fué.

—Si tú accedieras a casarte conmigo, Peggy, te juro que...

—¿Vin rosé, señor?

—Gracias, camarero, está muy bien. Deje el *whisky*.

El camarero saludó y se alejó.

—Estos condenados camareros parecen darse cuenta del momento exacto en que a uno le molesta que vengan a meter las narices.

Llenó de vino el vaso de la muchacha, preparó para sí un *whisky* y luego alzó el vaso.

—¡A tu salud, Peg!

—¡A tu salud, Tom!

El disponiase a atacar su segundo vaso de *whisky* y comenzaba a mostrarse cada vez más tierno y cariñoso, en tanto que ella, bebiendo a sorbos su segunda taza de café, principiaba a consultar su reloj con creciente inquietud.

—¿Tienes prisa?—preguntó él.

—No, pero he de madrugar mañana.

—Cástate conmigo y no tendrás que madrugar nunca.

—¡Oh, Tom, no sigas! Ya te he dicho que es imposible.

—¿Nunca?

Ella meneó negativamente la cabeza.

—¿Es que hay otro hombre?...

—Sí.

—¿Vas a casarte con él?

Ella tuteó y apartó la vista.

—Pues verás... el caso es... que él no puede.

—¿Que no puede?

—No... Hay ciertas razones que se lo impiden.

El contempló el contenido de su vaso con aire meditabundo, y luego se echó al colete lo que quedaba del *whisky*.

—¿Y tú... le amas?

Ella volvió hacia él sus resplandecientes ojos y movió la cabeza afirmativamente.

—¡Le amo con todo mi corazón!—Bajó la vista, cruzó las manos y añadió en voz queda:—Creo que por él daría la vida.

Su compañero alargó la mano hacia el *whisky*.

—Eso es mucho decir. Bueno, Peggy, qué le vamos a hacer. ¡A tu salud!

Escancióse un tercer *whisky*.

—Querido Tom... ¿supongo que no te has molestado por lo que te he dicho?

—No, no me he molestado. Lo que yo quiero es que seas feliz, chiquita, y nada más. ¿Te parece que nos vayamos a ver una película?

—No puedo, Tom... lo siento mucho. A las diez tengo que reunirme con... una persona... Me van a... a acompañar a casa. Estamos citados en este lugar.

—Comprendido. ¿Quieres más café?

Ella meneó la cabeza.

—¿Qué estás haciendo con ese “Evening Post”?

—Estaba leyendo eso del crimen... ¡Oh, Tom, cuéntame todo lo que sepas! ¿Tienes alguna noticia nueva, secreta?... ¿Algún detalle desconocido del público?

—¿Cómo os gustan los crímenes a vosotras las mujeres! ¡Os vuelven locas!

—¿Es que éste es muy apasionante! ¿Crees tú que sea el mismo individuo que asesinó a las otras tres mujeres?

—Puede que sí... y puede que no.

—¿Te parece a ti que no lograrán averiguarlo?

—Puede que sí... y puede que no.

—¡Qué odioso te pones, Tom! No te extrañe que no quiera casarme contigo.

—Si te casas conmigo, nena, te contaré siempre todo lo que sepa en relación con todos los crímenes de este mundo.

—No digas tonterías. Lo que pasa es que estás tan enterado como yo. Ustedes los de Scotland Yard no parecen enterarse nunca de nada... a menos que alguien se decida a ayudarles a salir del paso con una carta anónima o algo por el estilo.

—No seas boba.

—¿Saben ustedes acaso quién es el hombre, y por qué cometió el crimen?

—Es un desequilibrado, un erotómano.

—¿De verdad?

—Como te lo cuento.

—¿Por qué lo dices?

—Porque sí, porque nos con-

—Pero Tom, ¿entonces se sospecha quién es?

—Claro que se sospecha... se sabe, mejor dicho.

—¿Se sabe?

El movió la cabeza afirmando y fué a coger el *whisky*.

—Naturalmente que se sabe. Todos nosotros lo sabemos.

—No lo creo, Tom. Si es así, ¿por qué no lo detienen?

—No hay pruebas suficientes.

—Tú dices que lo sabes, pero no es verdad, confíesalo.

—Claro que lo sé, hijita, claro que lo sé.

—Pues entonces ¿quién es?

—¡Qué pesada eres! Se llama... Fulano de Tal.

—Te estás portando muy mal conmigo, Tom. Antes siempre me confiabas todas aquehas cosillas que no llegaban a salir en los periódicos. Y ahora vienes queriéndotelas echar de reservado... Lo que pasa quizás es que ya no estás tan bien informado. ¿Te han rebajado de categoría?

—Ya te he dicho que se llama Fulano de Tal.

—¡Bah! Confiesa de una vez que no lo sabes.

—Bueno. ¿Quieres que te lo enseñe?

—¿Que si quiero que me lo enseñes? ¿Qué quieres decir con eso?

—Nada más fácil. Está aquí.

—¿Aquí?... ¡Qué dices! ¿En este café?

—Tan cierto como ahora es de noche.

—Tom, ¿quieres burlarte de mí?

—Ahí tienes: cuando te confío algo de verdadera importancia, no quieres creerme. Te repito, hija mía, que el individuo que cometió ese crimen se encuentra aquí. ¡Vaya, ahora podrá ponérsete la carne de gallina, que era lo que tú deseabas!

—Tom, ¿hablas en serio? ¿Es posible que aquí, en este restaurante, haya un asesino tranquilamente sentado, libre como el aire, y que ustedes los de la Policía lo sepan y no hagan nada?

—Ni más ni menos, querida. ¡Mira con qué aire paternal le vigila mi amigo Sam!

—Tom, me has asustado horriblemente.

—¡Bueno! ¿Y no estás contenta? ¿No era eso lo que tú querías?

—¿Pero cuál... quiero decir, dónde... quién?... No, no me lo digas. A decir verdad, no deseo saberlo, es demasiado espantoso. De cualquier modo, no estoy segura de creerle.

—¡Maldita sea! Ahora ya no puedes volverte atrás, mujer. ¿Ves la mesa aquella... una, dos, tres, cuatro, cinco... la quinta, la que está junto a la columna, al otro lado?

—¿Una, dos, tres... sí, ¿y qué?

—¿Ves a un hombre vestido con un traje color pardo oscuro, que lleva lentes de concha?

—Sí...

—¿Ves a un individuo vestido de gris claro que está detrás de él?

—No lo distingo muy bien.

—Pues ése es el sujeto.

—¿Te refieres al hombre que está de espaldas a nosotros?

—¡El mismo! ¡Mira! ¡Ahora se pone en pie! El del traje gris claro, que lleva una corbata roja.

—¿Lo ves? Ahora viene en esta dirección. Fíjate, fíjate en mi compañero Sam.

El hombre del traje gris claro y la corbata roja pasó con trabajo por entre unas mesas, metió las manos en los bolsillos, y seguidamente echó a andar con indolente paso en dirección a la que ocupaban Peggy y Tom. Detúvose ante ellos, sacó su reloj, lo consultó y miró luego a la muchacha.

AGUSTÍN LARA

A LA CONQUISTA DE PARÍS



El azar sitúa a LARA, al "posar" para CARTELES, bajo un farolito. ("Farolito que alumbra apenas mi calle desierta...").

Por
ARTURO RAMÍREZ

EN TORNO a las botellas de cerveza estamos reunidos con Agustín Lara y Fernando de la Llave, Juan Luis Bonich, Luis Gómez Wangüemert y nosotros. Los dos artistas mexicanos, del pentagrama el uno, del verso el otro, charlan abiertamente, con una cordialidad de viejos amigos. De la Llave y Lara han estado ya en Cuba, y ahora, en esta breve estancia de horas, puente entre su tierra y la encantada de Francia, afirman que, de veras, va a serles un dolor dejar atrás el Morro. El poeta es locuaz, sin estímulos; el músico, un tanto silencioso, se activa en la charla por el influjo del ambiente amigo y cerveceril. De la conversación escogemos, para trasladar a los innumerables admiradores del rapsoda, alguna que otra nota informativa.

—No soy músico de escuela, no —dice en tono de confianza el autor de *Farolito*, sin apenas mover los labios—. Un artista intuitivo, sí. Me siento al piano y la emoción más viva que me aprisiona en esos momentos sale convertida en canción. Todo de una vez, palabra y música.

—¿Cuál fué su primera composición?

—*Imposible*. El trío de canciones *Guernica-Asencio*, en su primer viaje, la trajo. Ha recorrido el mundo. Y voy a contarle algo significativo: por la propiedad artística me pagaron cincuenta pesos, no más. ¡Ah! En aquella época bohemia y disparatada de mi vida cincuenta pesos eran mucho... Los editores han sacado de *Imposible* miles de pesos.

Agustín Lara no es una excepción de la regla. No gusta exhibir su vida privada; habla así:

cerca de trescientas composiciones que circulan por todo el mundo.

Se habla de sus más conocidas canciones, y él reconoce como la más difundida *Mujer*. Después la charla pasa a sus intérpretes.

—Los que están indudablemente más entrañados con mi música—dice—son Ortiz Tirado, Pedro Vargas y Arvizu. A los tres los conocen ustedes. Son distintos, pero en su manera cada uno es un artista de calidad. Ellos están cantando ahora mis últimas composiciones.

—¿Cuáles?

—*Mía no más*, *No tengo la culpa*, *Rumba*, *Lamento español* y *La chula*. A París me llevo la partitura de dos operetas, *El pájaro de oro* y *Príncipe vals*. Estoy también preparando las canciones de dos films de la Paramount, que se harán en Hollywood: *Habana* y *Buenos Aires*.

—¿Cuál es el objeto de su viaje a París?

—Mi viaje es de lucha—define—. Aprovecho que se va a estrenar en el teatro Paramount de allá *El embrujo del trópico*. Esas cinco letras de París les bailan ante los ojos, en cualquier parte del mundo, a los artistas. Es una seducción, una obsesión. Podremos ir o no ir; pero todos anhelamos ese viaje, presentar en París nuestras cosas, canto, escultura, pintura, versos, música. Yo hablo francés; lo aprendí casi primero que el castellano. Y poseo gran facilidad pa-

ra darles a mis canciones letras en francés. Veremos lo que pasa.

El calor aprieta y es unánime el clamor por el *roof* del hotel. Pronto estamos en la azotea tornada jardín, con el panorama del mar y de la ciudad ante los ojos. Fernando de la Llave apunta consideraciones poéticas y de amor a La Habana. Lara *posa*, al azar, y el azar lo sitúa bajo un farolito. Bonich lo advierte y entona, o desentona, no estamos seguros, *Fa-ro-li-to*...

Prosigue la charla en ruta de evocación, recordando Lara sus buenas amistades de La Habana, que enlazara en su otro viaje. Wangüemert pide al poeta informaciones sobre el movimiento literario de México. De pronto se advierte la hora, y los viajeros exponen la existencia de una cita.

—Es lamentable —dice Lara— pasar por esta ciudad de encanto con tanta prisa. El barco no nos da más que unas horas. El barco... Muy buena cerveza, por cierto. Pero demasiados alemanes. La noche pasada el cielo estaba precioso. La luna era una maravilla. Nos extasiamos y lo dijimos a una linda alemana. ¡Qué chasco!

—Hombre, cuente.

—Pues mire usted... ¡que le tenían sin cuidado el cielo precioso y la luna maravillosa!

Funcasta nos reúne ante su lente en un grupo, bajo otro farolito; y nos despedimos. Nosotros, periodistas, a nuestras labores; ellos, artistas viajeros, a la conquista de París.



En un ambiente amigo y cerveceril, Agustín LARA, Juan L. BONICH, Arturo RAMÍREZ, Luis G. WANGÜEMERT y Fernando DE LA LLAVE.

—Mi vida artística es lo que interesa a todos. Digo a todos sin jactancia, pero es verdad. Mi música rueda por el mundo.

—Aquí es una epidemia—apunta, sonriendo, Bonich.

—Y en los Estados Unidos, ahora. Tengo informes de que la película que reúne varias composiciones mías, *El embrujo del trópico*, es una atracción taquillera en los Estados Unidos.

—Pero, de su vida...

—Pues le diré que nací en Tlaxiaco, un pueblecito a la mar de lindo, de Yucatán. Mi infancia fué la de un niño de familia rica, muy mimado y consentido. Tuve buenos colegios y vida amplia. Pero, más tarde, las cosas variaron, y muy joven tuve que ganarme la vida tocando el piano por ahí, donde cayera, en tabernas, en cafés, qué sé yo. Hace cosa de diez años salí *imposible*, y detrás dos o tres docenas de canciones que me abrieron el camino. Lo demás, se sabe. Tengo

De izquierda a derecha, Juan Luis BONICH, Arturo RAMÍREZ, Agustín LARA, Fernando DE LA LLAVE, Luis G. WANGÜEMERT.



DE AQUÍ y DE ALLÁ



Las señoritas Martha GARCIA PORTELA, Atida y Rosa RODRIGUEZ DIAZ y el doctor Rogelio MARTIN rodeados de las personas que acudieron a despedirles al embarcar para los Estados Unidos.



La señorita Hilda PINO BARRIOS, que terminó brillantemente sus estudios en el Instituto Edison, la prestigiosa institución de enseñanza de la Vibora, graduándose con el calificativo de sobresaliente.

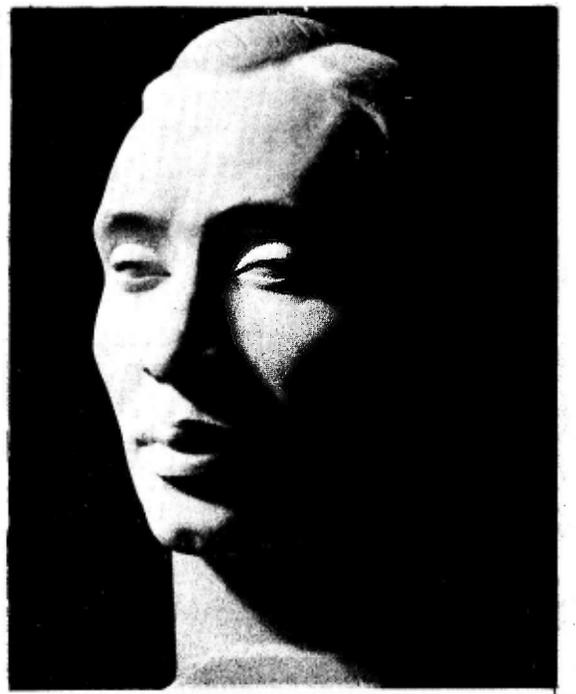


LA EXPOSICION BOADA.—Tres de las interesantes obras escultóricas que figurarán en la Exposición de Fernando Boada, cuya apertura se anuncia para el día 13 en el Círculo de Bellas Artes. La ilustre poetisa Dulce María Borrero pronunciará en el acto una conferencia.

LOS NUEVOS ESTUDIOS DE RADIODIFUSION O'SHEA.—Dos aspectos del acto inaugural de los nuevos estudios de Radiodifusión O'Shea, efectuado el viernes 5 en Prado N° 3, altos, ante una nutrida concurrencia.

(Fotos Funcasta).

"GENIO Y ACCION"—Cubierta del interesantísimo libro "Genio y Acción: Sarmiento y Martí", del ilustre historiador Emeterio S. Santovenia, que acaba de ser editado por la Editorial Trópico.



CÓMO ME ENCONTRÉ EN LA ISLA DEL DIABLO

POR RENÉ BELBENOIT

René BELBENOIT en 1927, después de haber pasado seis años en la Isla del Diablo.



René BELBENOIT, flaco de cara y extenuado de cuerpo, tras quince años de tortura en la prisión de la colonia francesa.



Mapa que indica la ruta seguida por Belbenoit en su escapada de la Isla del Diablo a Trinidad.

Atormentado por el hambre, y casi ciego tras largos meses de solitaria reclusión, un periodista francés realiza la fuga más espectacular de toda la historia del tan célebre como siniestro presidio francés.

¡SOY RENÉ Belbenoit! ¡Soy René Belbenoit!

Esas palabras me las repito a mí mismo muchas veces, hablando alto, siempre que estoy solo para que no se me olvide que, a pesar de la vida horrible por que he pasado, todavía soy un hombre y no un número.

Tengo actualmente 38 años, y durante quince de ellos tuve que vivir entre los muertos vivos. Las gentes del mundo civilizado van a la iglesia el domingo y atienden a las advertencias de un ministro del Señor que les dice que si no acatan los mandamientos de la ley de Dios y no buscan su perdón cuando han pecado, irán al infierno. Pero para mí no hubo advertencia, ni perdón, ni redención posible, y así tuve que ir a un infierno terreno. Durante quince años—desde 1921 cuando me metieron enjaulado y encadenado en el fétido barco que lleva su carga de convictos a la Guayana francesa—vi pasar la fecha de mi cumpleaños tratando de beberme mis lágrimas para que los otros infelices criminales no me vieran llorando. Y en ese tiempo tuve que pasar por mayores horrores que ningún otro ser humano de que tenga noticias.

He visto morir a los hombres, sufriendo lentas agonías, torturados por la gangrena de sus piernas. Si un prisionero muere así, es culpa suya según la opinión de sus carceleros. Pero lo cierto es que incluso las medicinas se les niega a objeto de dejar más expedito el paso a la muerte liberadora. Algunos de los desalmados que tienen a su cuidado las cargas de infelices que llegan de Francia, se roban las medicinas y las venden a mercaderes chinos de St. Laurent. Mientras

los penados sufren y se defienden de la muerte siempre en acecho, los guardias de la Guayana francesa se hacen ricos y se retiran a Francia con sus fortunas que les permiten vivir con comodidad el resto de sus vidas.

Yo he vivido durante once meses interminables en una celda oscura, que es llamada "la guillotina seca". Fueron trescientos cuarenta días de terrible soledad, en los que tuve que realizar toda clase de esfuerzos para evitar el volverme loco.

Hombres torturados hasta la muerte.—

He visto muchos hombres morir de horribles muertes en Charvain, el bosque llamado "Campo de la muerte", donde los penados son obligados a trabajar todo el día cortando árboles bajo el quemante sol ecuatorial, sin un solo pedazo de trapo que los proteja contra las mordeduras del sol o de los insectos.

He visto castigar a infelices, hasta matarlos, con látigos de piel de serpiente. Y he oído cómo individuos que permanecían en celdas solitarias próximas a la mía, se volvían locos, gritando ya sin control posible para los nervios, y finalmente morían.

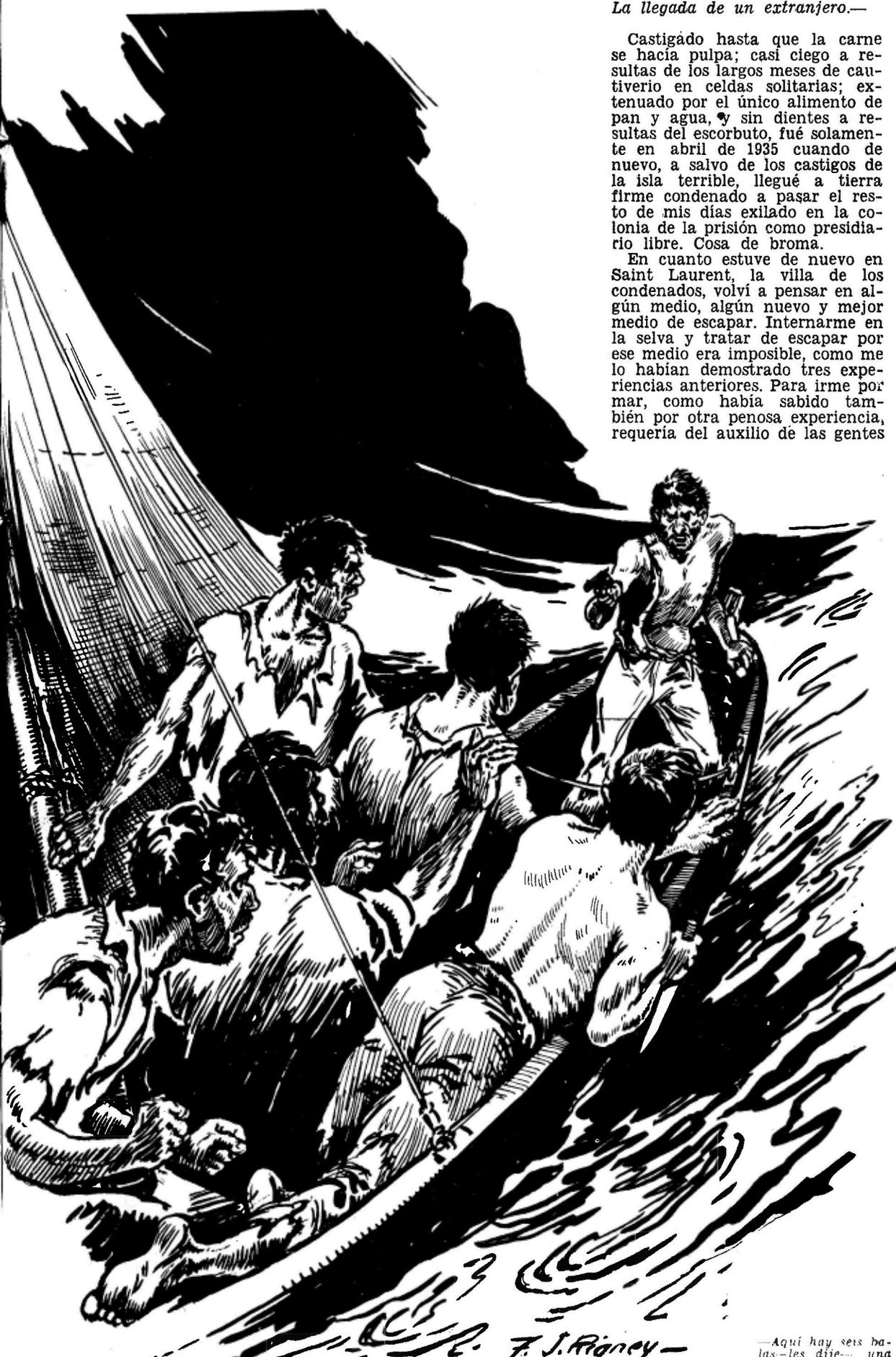
Pude observar innumerables veces cómo "Napoleón", el temido y enorme tiburón, acudía a las cenagosas aguas de la isla Real a recibir su diaria ración de comida, consistente en el cadáver de un infeliz que había muerto la noche pasada, incapaz de seguir resistiendo las torturas inhumanas a que era sometido.

Todos los horrores pasaron ante mis ojos, y todas las torturas me fueron impuestas. Traté de escapar nada menos que cuatro ve-

ces, y en todas las ocasiones me cogieron otra vez y me llevaron a sufrir nuevos y más terribles castigos. No puedo explicarme cómo los pude resistir, cuando otros hombres, más grandes y fuertes que yo, sucumbieron a consecuencia de ellos. Yo soy pequeño y estaba flaco hasta ser poco más que un esqueleto viviente. Pero siempre me mantuve con el cerebro alerta y diciéndome a mí mismo: ¡No moriré y lograré escapar!

Cuatro veces traté de escaparme de las islas-prisión y de la colonia penal. Luchando contra terribles dificultades tales como la selva, los tiburones, el hambre y los insectos, así como contra las fieras y los salvajes de los alrededores, en cada caso estuve a punto de vencer la partida, sólo para que cuando estuviera a punto de ser libre, el brazo largo de la Isla del Diablo se extendiera como un tentáculo y me aprisionara de nuevo.

CAPÉ DE LA L DIABLO



La llegada de un extranjero.—

Castigado hasta que la carne se hacía pulpa; casi ciego a resultas de los largos meses de cautiverio en celdas solitarias; extenuado por el único alimento de pan y agua, y sin dientes a resultas del escorbuto, fué solamente en abril de 1935 cuando de nuevo, a salvo de los castigos de la isla terrible, llegué a tierra firme condenado a pasar el resto de mis días exilado en la colonia de la prisión como presidario libre. Cosa de broma.

En cuanto estuve de nuevo en Saint Laurent, la villa de los condenados, volví a pensar en algún medio, algún nuevo y mejor medio de escapar. Internarme en la selva y tratar de escapar por ese medio era imposible, como me lo habían demostrado tres experiencias anteriores. Para irme por mar, como había sabido también por otra penosa experiencia, requería del auxilio de las gentes

marinas. Tendría que conseguir un barco y contar con la complicidad de compañeros que, como yo, prefirieran la muerte en el mar a la vida de Cayena, hombres que fueran incapaces de contarle mi plan a la guardia cósica. Para escapar por mar era necesario, además de un buen barco y buenos compañeros, cierta razonable cantidad de alimentos y otros menesteres. Se necesitarían, también, por lo menos diez días de tiempo favorable y viento, antes de que pudiéramos llegar a un lugar donde nos consideráramos seguros. Y esos tres requerimientos parecían imposibles de obtener. De manera que ésos eran mis pensamientos mientras me dirigía a la casa de otro desgraciado como yo, con quien me proponía vivir.

De repente, en la carretera por donde marchaba apareció un hombre con traje de hilo recientemente lavado y planchado, así como un sombrero que lo proclamaba uno de esos turistas que visitan la colonia penal. Se dirigió a mí.

—¿Dónde podría encontrar un prisionero que hable inglés?— me preguntó en un francés que debió haber aprendido en el colegio.

—Yo mismo hablo un poquito de inglés—respondí, mientras pensaba que acaso él me quisiera dar una propina que me permitiera comer aquel día. (Un convicto libre de los que existen en Cayena, tiene que buscarse la comida como un animal hambriento).

Una proposición inesperada.—

—Deseo encontrar a un prisionero llamado Belbenoit—me dijo en inglés—. Es el hombre que le inspiró a Blair Niles su libro "Condenado". Deseo hablarle. Guíeme adonde él y le daré cinco dólares.

Rápidamente miré a mi alrededor. No había guardias a la vista.

—Déme el dinero—le dije.

El sacó un billete de un fajo que tenía en el bolsillo y me lo entregó.—¿Por que camino vamos?—me dijo.

—Aquí mismo—le contesté riendo por primera vez en varios años—. Yo soy Belbenoit.

—¿Usted?—me preguntó incrédulo.—¿Es usted el prisionero que se ha escapado cuatro veces?...

—¿Y quién es usted?—le dije entonces.

Pareció dudar, pero finalmente me comunicó que era miembro de una compañía de películas americana, y que esa compañía quería hacer un "film" basado en el libro de Niles, con un argumento sobre la vida en la Isla del Diablo y una escapada de ella. Había venido volando a la Guayana francesa para estudiar allí mismo la vida del penal. Quería que la película se acercara todo lo posible a la realidad, retratando la vida de un hombre que había sufrido en la peor cárcel del mundo. ¿Estaba yo interesado en darle esa información de primera mano y suministrarle todo el material que pudiera usar en la película? Si un prisionero trataba de escapar ¿cómo tenía que hacerlo?...

—Tendría que escapar por el mar, en un barco de vela...— le contesté, dando expresión al pensamiento que me había bañado en la cabeza durante largos días.— Tendría...

Una petición imposible.—

—No—me interrumpió—. Debe ser una escapada a través de la

—Aquí hay seis balsas—les dije—, una para cada uno.

F. J. Rigney—

OJOS ROJOS O INYECTADOS!



CLARIFICADOS En Segundos

Al fin! Ojos inyectados de sangre se vuelven blancos y brillantes! Basta una sola aplicación del nuevo y científico EYE-GENE. No mancha y es absolutamente inofensivo. Da resultados en unos cuantos segundos. Pronto descanso para ojos cansados, irritados. Miles están usando EYE-GENE en vez de soluciones bóricas u otras. EYE-GENE Un nuevo y seguro método de clarificar los ojos, calma toda irritación.

Agentes exclusivos para Cuba:
ADOLFO KATES E HIJO
Jústiz N° 1. Tel. A-8340 Habana



selva, combatiendo con animales fieros, viboras, pestilencias...

—Nadie ha podido escapar a través de la selva—insisti—. Yo traté de hacerlo tres veces y lo sé por experiencia.

—Tal vez—me dijo—. Pero de esta manera se puede hacer una película mejor. En nuestra cinta el héroe tendrá que escapar por la selva. Me han dicho que usted ha vivido momentos más dramáticos que cualquier otro prisionero. Si usted contesta a todas mis preguntas le aseguro que no le pesará.

El destino, por primera vez, me ofrecía una mano que me ayudara. De manera que me pasé toda la noche sentado en una mesa, contestando las preguntas que el extranjero me hizo, haciéndole imperfectos dibujos de las celdas de la prisión y las formas de castigo, y describiéndole con detalle mis tres tentativas de escape a través de la selva. También le di toda clase de detalles acerca del horrible panorama del presidio, que él iba anotando cuidadosamente. Al amanecer me dijo que ya tenía bastante, tras de lo cual sacó unos cuantos billetes de su rollo y me los entregó. Poco después el aeroplano en que había llegado desaparecía en el cielo del mar Caribe.

Comienza la aventura.—

¡Pero en mi mano había dejado doscientos dólares! Aquel dinero sí que iba a ser la salvación porque conocía un chino que me obtendría un barco y todas las necesarias provisiones. Y con esos elementos estaba cierto de poder convencer a otros penados que quisieran unirse. Me hice a la idea de que esta vez no podía fracasar, de que no podrían recapturarme. Mi libertad vendría por etapas. Primero iría a alguna

de las islas de las Indias occidentales, donde encontraría libertad temporal y después me encaminaría hacia los Estados Unidos. Había una distancia de miles de millas entre la Guayana francesa y Nueva York, pero en cada milla que avanzara, más y más me alegraría de la atroz e inhumana existencia del penal. Había oído decir que el pueblo de los Estados Unidos no deportaba a los infelices que escapaban de la Isla del Diablo.

—Esta vez venceré—me repetí muchas veces, mientras iniciaba los trabajos preliminares de la expedición.

Como un cuervo que busca presa, busqué yo los hombres de la colonia penal cuya condición de vida fuera más terrible, porque esos compañeros me serían más útiles para mis propósitos de huida. Y por último seleccioné cuatro penados que eran los siguientes: Dardar, un preso joven que había conocido durante un año, que había servido cinco años por un delito de robo; Casquette, que había estado prisionero durante quince años por haber matado a su querida; Berbert, que le había pegado a un cruel guardia córico en la cara, y a quien éste por poco le saca los sesos de un tiro de su revólver. Después de abandonar el hospital, había estado recluido en una celda solitaria; y Panamá, un preso cuyo nombre nadie conocía, pero que una vez se había escapado y vivido doce años felices en Colombia, sólo para que el consúl francés lograra al cabo su aprehensión, y fuera devuelto a la Isla del Diablo y sus terribles castigos. Los cuatro hombres me juraron que preferían la muerte a la prisión.

Pero ninguno de nosotros tenía conocimientos de navegación. Ninguno de nosotros era marino. De manera que busqué otro hombre y al fin lo encontré en la persona de Chiffot, quien había sido sentenciado a cinco años de trabajos forzados por haber dado muerte, en defensa propia, al hijo de un negro poderoso del Congo. Ese individuo, sujeto a las influencias de la moderna civilización, se había convertido en buscón de mujeres blancas en Montmartre. Chiffot había sido marino y me prometió que si yo podía suministrar todas las provisiones que se necesitaban, guiándose por el sol y las estrellas nos conduciría finalmente a través del mar Caribe.

—Iremos a Trinidad primero—le dije. Yo sabía que las gentes de esa posesión británica compadecen a los infortunados prisioneros de la Isla del Diablo, y permitirían que los que se escaparan de ella encontraran seguro refugio en su suelo.

La lucha contra el miedo.—

A las seis de la tarde del 2 de mayo de 1935 nos encontrábamos todos en la tienda de un chino de la villa de St. Laurent. La noche era negra y sin hacer ruido nos trasladamos al bosque e iniciamos el camino hacia la Cañada de la Serpiente. Pero el barco que el chino nos había escondido resultó ser de la mitad del tamaño que nos había ofrecido, poco menos que una canoa de tres pies de ancho. Disgustado examiné los paquetes de provisiones y me encontré con que contenían la mitad de las que le había pagado. La impresión que sentí fue detestable, pues llegué a creer perdido el esfuerzo aun antes de haberlo iniciado. Mis compañeros hablaron de posponer la salida, pues, según decían, un tiburón podía hacer naufragar tan pequeño buque

y entonces todos moriríamos en el mar.

Pero algo me dijo que no debía de ningún modo volver atrás. De manera que me metí en la canoa, los insté a que ocuparan sus lugares y pronto estuvimos fuera de la cañada, avanzando sin ruido, en la noche, por el río Maroni. La marea nos favorecía y navegábamos rápidamente. De vez en cuando nos cruzábamos con una canoa tripulada por negros o indios. Nos llamaban pero no contestábamos. El chino nos había entregado también cierta cantidad de agua. Chiffot nos señaló una estrella que dijo nos guiaría hacia el norte. Las olas comenzaron a venir sobre uno de los costados de la canoa, y dos de los hombres se sentaron al lado del timonel para estar ciertos de que no se dormiría. Los otros comenzaron a sacar el agua.

Unos hombres que hubieran sido normales, nunca se hubieran arriesgado por el terrible mar Caribe en tal barquito, pero nadie que viva en la Isla del Diablo puede ser normal. Queríamos la libertad a cualquier precio, eso era todo. La noche pasó pronto y cuando llegó la mañana habíamos avanzado mucho mar adentro, y sólo las gaviotas nos podían ya ver.

El compás se pierde en la tormenta.—

Felicitemos a Chiffot por lo bien que nos había conducido a la libertad y Casquette tomó su lugar en el timón. Y yo quise ser el cocinero de la expedición. Hice un poco de té que nos revivió. Y como el chino nos había robado de una manera terrible en las provisiones, me propuse alargarlas todo lo que pudiera. El primer día nadie se quejó sino que por el contrario todos hablaban con alegría nerviosa. Nos veíamos libres de la Guayana francesa. La puesta de sol fué muy roja, y Chiffot nos advirtió que ello quería decir que íbamos a tener vientos muy fuertes.

A las ocho de la noche comenzó a soplar el viento con terrible velocidad, y desaparecieron las estrellas. Me fui a la popa y me senté al lado de Chiffot, con un pequeño compás en la mano. La canoa marchaba cada vez más rápidamente sobre las olas y yo calculé su velocidad en unos cuarenta kilómetros por hora.

Los demás hombres comenzaron a amedrentarse al sentir sobre sus cuerpos la caricia fría del agua, pero yo pensaba que cada milla que ganábamos era una más hacia la libertad, y ninguna otra cosa me preocupaba. Casquette debía relevar a Chiffot en el timón, pero hacerlo hubiera sido demasiado peligroso. Cualquier movimiento del timón podía hacernos naufragar. De manera que Chiffot cantó canciones toda la noche, con voz que cada vez se hacía más audible en competencia con el viento. Por fin, poco antes del amanecer, el viento fué decreciendo hasta morir del todo. Cuando salió el sol nos quitamos la ropa y la pusimos a secar.

Teníamos que reparar la vela. Una cubierta de cama y varias camisas habían sido usadas para elaborarla. La tela era tan vieja que muchas de sus uniones habían sido arrancadas. Y en todo el día no vimos un solo buque ni el humo que lo denunciara. El sol y el reflejo del mar nos quemaban la carne.

A la tercera noche, ya no éramos tan buenos amigos. Cada uno de los seis hombres, a las cincuenta horas de aquel viaje, había per-

dido la jovialidad y se sentía molesto con los otros. Las manos de Chiffot se habían dañado de tal modo en el timón que Casquette tuvo que relevarlo. Coigado desesperadamente al timón en la oscuridad, en un mar que era ahora más turbulento que la noche anterior, Casquette hizo todo lo que pudo para mantenerse a flote. Pero no tratamos de seguir un curso. El mar me había arrebatado de las manos el compás y ni una sola estrella brillaba en el cielo.

Rehusa volver hacia atrás.—

Cuando por fin llegó el amanecer, nos encontrábamos hambrientos, sedientos y enfermos. Saqué un poco de agua del depósito y advertí que el mar la había salado. La mezclé con leche condensada, y la pasé a mis compañeros que me dijeron que tenía un gusto terrible.

—Mejor sería que retornáramos y tratáramos de llegar a la costa—dijo Berbert—. Allí obtendremos agua buena y volveremos a hacernos a la mar.

—Probablemente estamos frente a Demarara—calculó Dardar—. Eso es menos de la mitad del camino hasta Trinidad. Preferiría aventurarme en la selva. Al menos allí tendríamos agua que tomar.

—Solamente hace tres días que salimos—dije entonces—y ustedes hablan de volver a la costa.

Les dije antes de salir que no retornaría por nada. Si llegamos a Trinidad seremos libres, pero si desembarcamos en cualquier lugar de la costa nos retornarán al penal. ¡Sé bien lo que digo!

Pelemos todo el día sobre el punto. Y la cuarta noche fué terriblemente cruel. La quinta, la sexta, la séptima y octava fueron pesadillas, en las que nos sentíamos como seis bestias. Y todavía vivimos otros ocho días, yo no sé cómo. Muchas veces creí que la canoa sería devorada por una ola, pero como si hubiera estado defendida por un poder mágico y extraño, la embarcación flotaba siempre, por grande que fuera la tormenta.

—¡Trinidad!—decía Dardar con desesperación—. Nunga llegaremos a ella. Y si llegáramos ¿qué seguridades tendríamos de que el consúl francés no nos haría arrestar?... Allí hay también un consúl, ¿no es verdad?

Llevados a la desesperación.—

—Sí. Lo hay. Pero los ingleses no nos entregarán a él—insisti—. Nos permitirán que descansemos unos pocos días, que obtengamos nuevas provisiones. Los ingleses son verdaderos "sportsmen". No te preocupes por lo que nos pueda ocurrir allí.

Ahora estaba yo en el timón y marchaba directamente hacia el noroeste.

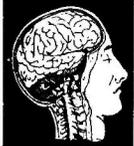
—¡No! Cambia el rumbo—decía Berbert al otro lado del barco. Ya hemos tenido bastante. Quiero desembarcar en la costa, pase lo que pase.

—¡Detente!—le grité a Dardar, quien pretendía arriar la vela. Metí la mano en la camisa y saqué una pequeña pistola que llevaba junto a la piel, envuelta en un pedazo de hule. En fuerza física era inferior a todos mis compañeros. De manera que apunté a Berbert, y les dije a todos.

—Hagan lo que quieran, pero recuerden que aquí hay seis balas, una para cada uno de los que no quieran cumplir mis órdenes.

(Vea el segundo capítulo en el próximo número).

NERVO-FORZA



VIGOR, FUERZA, ENERGÍA
Tesoros de una Salud perfecta
Adquiéralos Tomando
NERVO-FORZA



ACTUALIDAD INTERNACIONAL



ROOSEVELT EN PANAMA.—El Presidente de Panamá, señor Juan Demóstenes AROSEMENA, saludando al Presidente ROOSEVELT, a bordo del crucero "Houston", en Balboa (Zona del Canal).



Warner OLAND, actor cinematográfico famoso, creador de Charlie Chang en la pantalla, que acaba de fallecer en Europa, donde se encontraba de vacaciones.



Pearl WHITE, la famosa estrella de los tiempos heroicos del cine norteamericano, que acaba de fallecer en París. Pearl White fue protagonista de numerosas películas en serie y ganó con ellas una gran fortuna, que aumentó con su administración inteligente.

(Fotos Internacional).



EL TERRORISMO EN PALESTINA.—Residencias hebreas de Haifa (Palestina) incendiadas por los terroristas árabes, que vienen librando una sangrienta campaña contra los hijos de Sion.

NEGOCIACIONES FRANCO-AMERICANAS.— El secretario del Tesoro de los Estados Unidos, señor Henry MORGENTHAU, conferenciando con el ministro de Estado francés, señor Georges BONNET, en París.



NUEVA YORK RECIBE A CORRIGAN.—Por modesto y por valiente, Douglas CORRIGAN, héroe del vuelo New York-Dublín en una vieja cafetera de hace nueve años, se ha ganado las simpatías de los norteamericanos. Corrigan desfiló por Broadway sin el alcalde La Guardia y sin Grover Whalen, pero no por eso dejaron de vitorearle cientos de miles de personas.

NUEVA YORK RECIBE A CORRIGAN.—Aunque la Prensa restó importancia a su vuelo, y aunque no le acompañaron ni el alcalde La Guardia, ni Grover Whalen, Douglas CORRIGAN, el joven héroe del vuelo New York-Dublín, fue recibido por doble número de personas que Howard Hughes y sus compañeros de viaje alrededor del mundo. La foto muestra un aspecto del desfile por Broadway.

LA SERICICULTURA

—ACE ALGUNOS años dimos desde estas páginas de CARTELES, a través de una entrevista con la señorita Carmen de Goribar, experta en industrias rurales, entonces al servicio de la Secretaría de Agricultura, el primer estudio serio acerca de las posibilidades de la explotación de la seda en Cuba. Desde aquella fecha, CARTELES, en editoriales, informaciones y artículos ha mantenido viva campaña en favor de las experiencias de todo orden, privadas y públicas u oficiales, realizadas en torno a ese aspecto de nuestro futuro desarrollo económico. Ahora, con innegable satisfacción, informamos, a través de una entrevista con el profesor italiano Mario Tirelli, de la labor experimental que se realiza en la Granja Escuela "Juan B. Jiménez", de Santa Clara, bajo el patrocinio entusiasta del secretario de Agricultura, ingeniero López Castro.

La profesora Goribar, que sigue con fe y capacidad creciente sus campañas de divulgación y experimentación, nos pone en contacto con el profesor Tirelli, vicepresidente de la famosa Stazione Sperimentale Bociologica de Padua, y docente de la Universidad de esa historiada localidad itala. En el salón de recibo del hotel donde reside en sus cortas estancias en La Habana con motivo de realizar alguna gestión en la Secretaría de Agricultura, o rendir un rápido informe, nos atiende con gentileza el profesor italiano, en unión de su esposa. La señorita Goribar plantea los antecedentes de CARTELES en la cuestión, y de seguida iniciamos el interrogatorio:

—¿Desde cuándo se encuentra en Cuba?

—Desde el mes de enero. Al solicitar la Secretaría de Agricultura del Gobierno de Cuba un experto extranjero para el encauzamiento científico de la experimentación sobre la seda, el ingeniero López Castro se dirigió a la Stazione Sperimentale de Padua, que ostenta con orgullo el título de ser la primera fundada en el mundo para el estudio racional de los problemas sericícolas, y que ha servido de ejemplo a todos los institutos de esta índole establecidos en el mundo: en Brasil, Japón, China, México, Rumania, Turquía, etc.

—El profesor Tirelli—entreviene la señorita Goribar—fué autorizado para venir a Cuba por un año, al servicio de la Secretaría de Agricultura. Fué una selección acertadísima, porque en él se reúnen el científico y el práctico, el teórico y el técnico. El profesor Tirelli es doctor en Ciencias Naturales, colaborador de las principales publicaciones científicas europeas, con amplia cultura económica, además.

El profesor Tirelli es un hombre joven, de ojos azules muy móviles, de voz fina y expresión fácil, como buen italiano vivaz en las maneras. Subraya la charla con gestos ágiles. Sin esperar nuevas preguntas, entra en materia:

—Todas las naciones—dice—se encaminan hacia un nuevo equilibrio de producción; hay una tendencia universal a utilizar con mayor intensidad los propios recursos para la satisfacción de las necesidades de consumo interior, sin descuidar el capítulo de las exportaciones. Cuba tenía hasta hace poco tiempo la caña y el tabaco como productos para sostener su economía; el tabaco no

puede esperarse, en buena lógica, que aumente mucho su rendimiento: la crisis mundial afecta sobre todo a los artículos de lujo, y el tabaco cubano, el mejor del mundo, lo es. En cuanto al azúcar, es producto de primera necesidad, pero la tendencia indicada de todos los países de utilizar los propios recursos para el consumo interior, disminuye la posibilidad de ampliación de mercados. Cuba, pues, siguiendo ese ritmo, debe encaminar sus esfuerzos, como lucha por hacer el ingeniero López Castro, hacia un mejor equilibrio económico, mediante el desarrollo y explotación de sus propios

recursos, produciendo lo más de lo que necesita y buscando nuevos capítulos de exportación. En el poco tiempo que llevo aquí, he apreciado los esfuerzos de la Secretaría de Agricultura para organizar mejor, económica y técnicamente, las industrias del azúcar y del tabaco, y para aumentar la producción de maíz, arroz, maní, etc., y dar nuevas bases a las producciones del café, hortali-

zas, celulosa, maderas y materias textiles como el ramio y la seda.

—¿Cuál es su impresión acerca del desarrollo de la industria de la seda en Cuba?

—Antes de entrar en la consideración de la materia que me es propia, me voy a atrever a decir que esa nueva y racional organización de la economía cubana es tanto asunto de tiempo y



El doctor TIRELLI con un grupo de alumnas, que aprenden el trabajo de hiladura, y personal de la Granja.

(Fotos Funcasta).



Estas hojas de morera son de dos variedades; tienen la misma edad, pero, como se advierte claramente, la hoja de una variedad está bien conservada, la otra ha sido atacada por hongos. Uno de los papeles del Centro Sericícola será el de establecer las variedades mejores, para difundirlas.



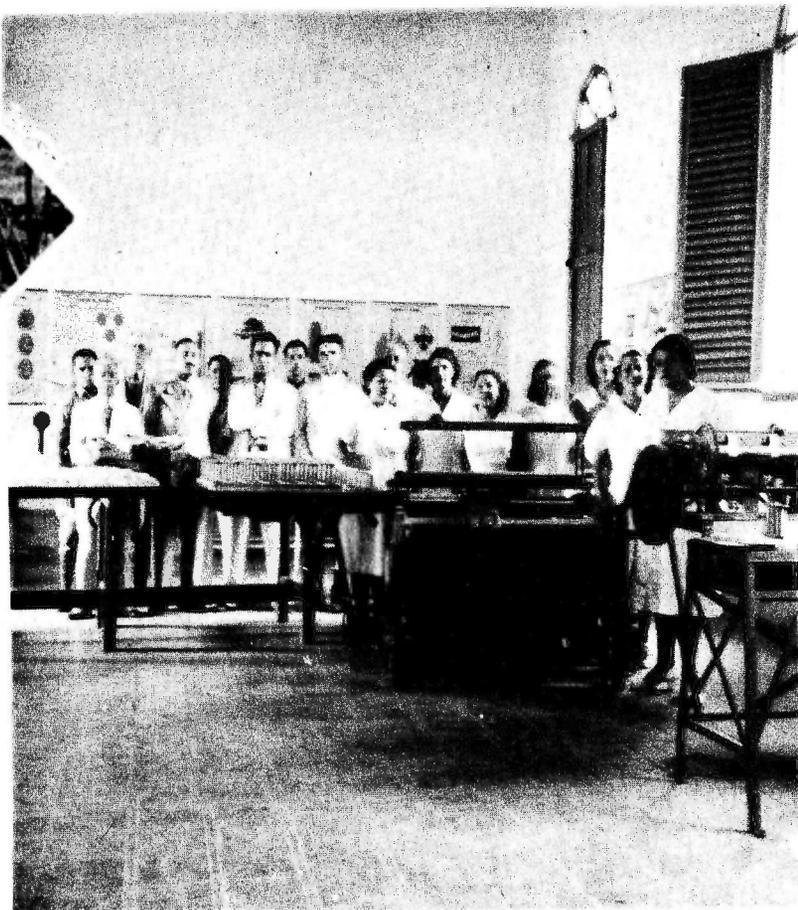
Capullos de varias razas.

ALTIURA EN CUBA

Por
Arturo RAMÍREZ



Tallo de morera atacado por la guagua. Se ha hecho ya un ensayo de introducir un parásito de la guagua. Mientras se desarrolla ese ensayo, se puede combatir la plaga con emulsiones de jabón, alquitrán, etc.



El secretario de Agricultura, ingeniero LOPEZ CASTRO; el profesor TIRELLI; el señor DIAZ CUEVAS, director de la Granja, y los catedráticos de la misma, señores LORENZO, MONTERO y GONZALEZ, con alumnas y alumnos que trabajan en la cría del gusano, hiladura y tejido, durante una visita del primero a la Granja Escuela de Santa Clara.



Matas de las mejores variedades de morera, traídas de Italia y recientemente implantadas en el campo experimental de la Granja Escuela de Santa Clara.

De izquierda a derecha, la señora DE TIRELLI, la señorita Carmen DE GORIBAR, el profesor Mario TIRELLI y nuestro compañero Arturo RAMÍREZ.



de paciencia, como de capacidad técnica. Si algo puede precipitar la marcha del desarrollo económico es la fe y la ayuda del pueblo. El trabajo es lento, pero si se persevera con un plan definido, los resultados beneficiosos no han de tardar.

Y, entrando directamente en la consideración del asunto eje de la interviú, expone:

—La producción de la seda es

una de las más complejas porque interesa al sector agrícola, por el cultivo de la morera, al sector zootécnico, por la cría del gusano y preparación de los huevecillos, y al sector industrial, por la elaboración de los capullos, hiladuras, tejidos, tinte, etc.

Interrumpe su exposición para referirse a la importancia del estudio del gusano de seda. Habla así:

—No hay que olvidar que la sericultura es una rama de la biología que ha permitido descubrimientos fundamentales. Muy pocas personas saben que la determinación, por vez primera, de la naturaleza de una enfermedad infecciosa, se realizó en gusanos de seda. Se creía que las enfermedades de este tipo eran originadas por los miasmas, emanaciones venenosas, etc. El doctor

Agostino Bassi, de Lodi, Italia, descubrió que una enfermedad del gusano de seda, el calcino, estaba determinada por un hongo microscópico, llamado después *Botritis Bassiana*, cuyas esporas, transfiriéndose de un gusano enfermo a uno sano, transmitían la enfermedad. El doctor Bassi, en su obra, publicada en 1835, tras veinte años de experimentaciones, describe los efectos de la enfermedad y, lo que es maravilloso, indica que probablemente muchas o todas las otras enfermedades infecciosas de los animales o del hombre son determinadas por microorganismos que se pueden descubrir con paciente estudio, y por lo tanto, aconseja usar medios químicos y físicos, fuego, sustancias venenosas, para matar esos microorganismos, por ejemplo en las habitaciones de los fallecidos por la enfermedad, para evitar el contagio.

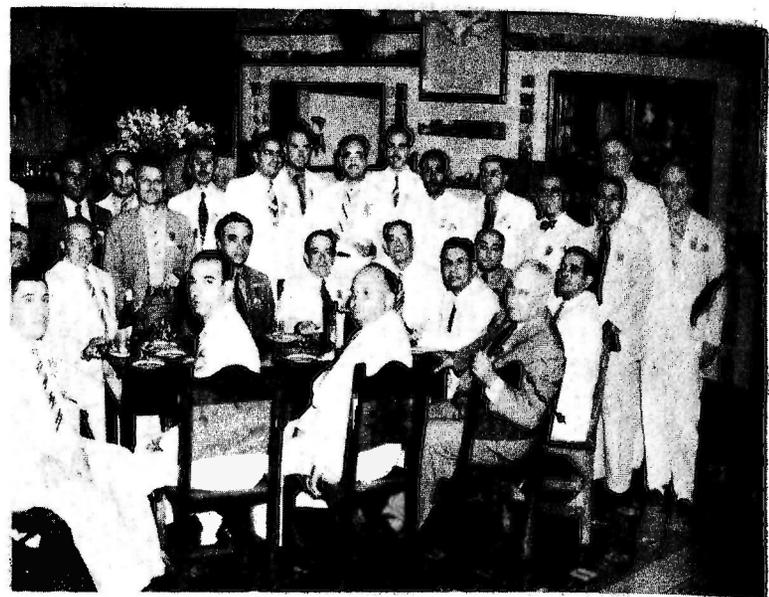
Concluida la interesante referencia histórica, el profesor Tirelli recae en nuestro interrogatorio:

—Ya en Cuba—prosigue—se ha experimentado en la sericultura por personas llenas de buena voluntad y coraje. Ahora el secretario de Agricultura quiere poner el asunto a resolución definitiva, y mi presencia aquí, como técnico y organizador, responde a ese decidido propósito. En la revista CARTELES, precisamente, he leído varios trabajos exponiendo algo de la técnica sericícola y las posibilidades económicas de esa industria. Yo añadiré que la cría del gusano de seda y el cultivo de la morera son perfectamente posibles en Cuba en gran escala. Para las crías deben evitarse los periodos más húmedos y calientes, que favorecen el desarrollo de algunas enfermedades; se deberán plantar moreras de buena clase y establecer el tiempo preciso de las crías para poder preparar los huevecillos y cultivar las plantas. Es indispensable, también, un lugar donde conservar los huevecillos que se escojan o se importen, a temperaturas adecuadas. El plan a desarrollar, una vez resueltas las condiciones técnicas, es de divulgación. Es necesario distribuir a los campesinos, moreras injertadas, papel perforado, zarzos, y en el momento apropiado, gusanitos. Personas especialmente entrenadas deben asistir a los criadores en los primeros dos años, y estos primeros criadores deben ser los más aptos. En muchos países la sericultura ha fracasado por falta de buenos criadores en el inicio. La cría del gusano requiere paciencia, actividad, cuidado, amor al asunto. Como consecuencia, y esto es muy importante en el orden sociológico, esta actividad es una escuela de disciplina para el campesino. Hay que esperar mucho del cubano, por lo que he visto; además, todos los pueblos neolatinos han demostrado capacidad especial para la cría del gusano de seda. Ahora bien, una de las bases de un desarrollo intensivo es el considerar la producción de capullos como producción casera, en la cual no cuenta la mano de obra, como no cuenta en la de maíz, arroz, boniatos, etc., realizada como complemento de la subsistencia y el progreso del campesino, en periodos del llamado tiempo muerto.

*
En el próximo número concluye esta información, exponiendo el profesor Tirelli cuáles son las condiciones que deben considerarse de inmediato para la producción sericícola en Cuba y la labor realizada en la Granja Escuela de Santa Clara.

DE LA HORA DE AHORA

EL ALMUERZO DE LOS OPTOMETRISTAS.—Dos aspectos del almuerzo ofrecido por los optometristas graduados al rector y al claustro de la Universidad de La Habana. El brillante acto se efectuó el domingo 7 en Rio Cristal. Entre los concurrentes figuran el doctor FINLAY, el doctor BRANLY, el doctor ABALLI y el señor Ubaldo UBEDA, de la firma Folch, Ubeda y Cía.



Rosita CHANIVECKY, violinista brillante y apasionada, que ofreció un interesantísimo concierto el martes 8 en los salones de Lyceum.
(Foto Nemo).

El doctor Alfredo BOTET Y DU-BOIS, administrador de la Aduana de La Habana, que después de una enérgica labor encaminada a perseguir el contrabando y las irregularidades, dentro de los límites de sus facultades, habiendo logrado un importante aumento en las recaudaciones, ha embarcado en viaje de vacaciones al extranjero.

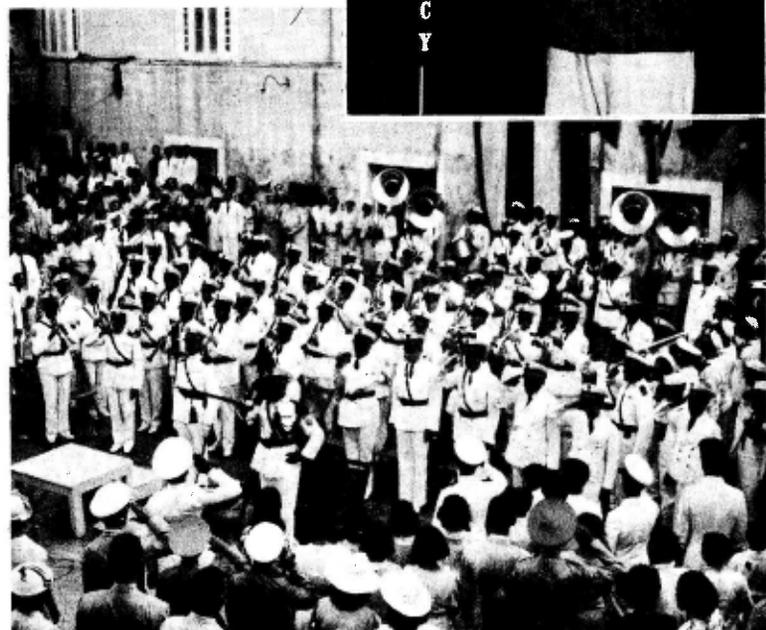
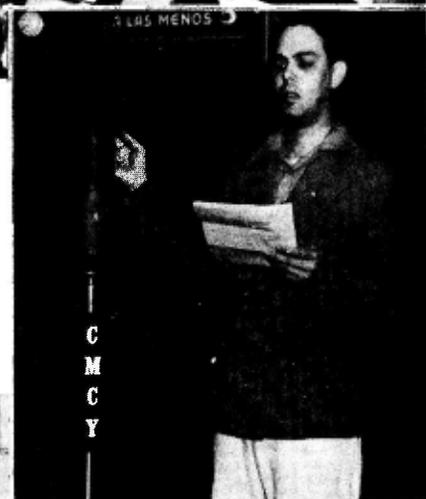


(Fotos Funcasta).



CAFE DE HONOR.—Angel GUTIERREZ, estimado compañero de la redacción de nuestro importante colega "El Mundo", rodeado de los miembros de la misma que le ofrecieron un café de honor.

Salvador DIAZ VERNON, conferencista y revolucionario distinguido, redactor de nuestro colega "El País", disertando por radio acerca de la ley de amnistía de los delitos comunes, que acaban de aprobar los cuerpos colegisladores.



EL REGRESO DE LA BANDA DE LA MARINA.—La Banda de la Marina Constitucional, que fué objeto de un brillante homenaje a su regreso de los Estados Unidos, donde ofreció una "tournee" por las principales ciudades de la Unión.

"LOS CALAVERAS" EN "LA VOZ DE LAS ANTILLAS"—Los notables cancioneros mexicanos "Los Calaveras" actuando ante el micrófono de "La Voz de las Antillas" en la noche del sábado 6.

LA ENCUESTA DE CARTELES

7 HOMBRES QUE PREFIRIERON GUARDAR SILENCIO

DE LAS veinte y cuatro personalidades a quienes pidió declaraciones CARTELES para este número extraordinario, conmemorativo del quinto aniversario del 12 de Agosto, siete han preferido abstenerse de opinar.

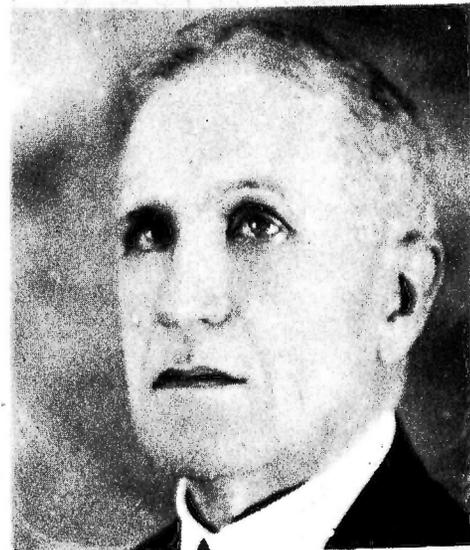
La más elevada de ellas es el Presidente de la República, señor Laredo, quien omitió su opinión basándose en que "a todo el que haya intervenido en la vida política de Cuba en este último lustro le es imposible hablar con autoridad e imparcialidad acerca de la misma". Afortunadamente no todos los consultados lo estimaron así y gracias a ello CARTELES puede presentar a sus lectores esta edición, con la que cree servir los intereses de Cuba en estos momentos preconstituyentes, proporcionando al ciudadano elementos de juicio para sus determinaciones políticas.

Tres ex Presidentes de la República se cuentan entre los personajes que no han creído conveniente ponerse ahora en contacto directo con la opinión pública: los señores Carlos Manuel de Céspedes y Quesada, Carlos Mendieta y Montefur y Miguel Mariano Gómez y Arias. El primero se abstuvo de aceptar nuestra invitación por no saber "si el momento actual es el más propicio para hacer declaraciones que tendrán el valor de históricas". El segundo contestó a nuestra consulta declarando que desea mantenerse aislado de todo. Y el tercero dió la llamada por respuesta.

El señor Porfirio Franca, ex banquero y *clubman* distinguido, consultado por CARTELES en su calidad de miembro del Quinquvirato del 4 de Septiembre, nos dijo que su intervención en la política había sido accidental y que no deseaba mezclarse de nuevo en ella. Otro quinquiviro, el doctor José Miguel Irisarri, se excusó también de opinar alegando apartamiento de los asuntos públicos. Y un tercero, el profesor Guillermo Portela, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, imitó la conducta del ex Presidente doctor Miguel Mariano Gómez.

CARTELES se cree en la obligación de comunicar a sus lectores esas "respuestas" porque acaso algunas de ellas tienen cierto valor político y también cierta importancia como dato para juzgar el primer lustro de la Revolución.

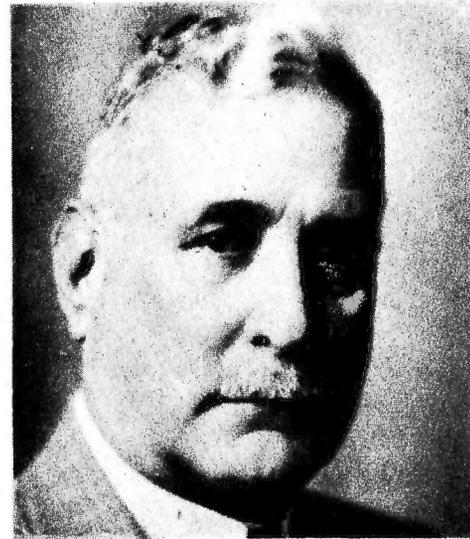
Las respuestas de las demás personalidades consultadas van a continuación, por orden alfabético de autores.



Federico LAREDO BRU



Carlos Manuel DE CESPEDES



Carlos MENDIETA



Miguel Mariano GOMEZ



Porfirio FRANCA



José M. IRISARRI



Guillermo PORTELA

LA OBRA CONSTRUCTIVA

Por FULGENCIO BATISTA

Fulgencio BATISTA

Coronel jefe del Ejército Constitucional. Batista era sargento taquígrafo del Estado Mayor el 12 de Agosto de 1933. Quebrantada la disciplina militar por el pronunciamiento que puso término al régimen de Machado, por el error político del Gabinete Céspedes y por el descontento de los cuadros que fué su consecuencia natural, se produjo el movimiento del 4 de Septiembre y Batista dió el paso al frente, destacándose como su jefe. El quinquenio Carbó lo ascendió a coronel, por una resolución que quebrantó definitivamente la dudosa unidad interior del Quinquenio. A partir de la retirada del doctor Grau San Martín, Batista ha arbitrado en cierto modo nuestra vida pública y la ha regido, asumiendo la responsabilidad plena de la situación cubana.



porque la Revolución del Cuatro de Septiembre de 1933 se esforzó por fijar rumbos que concretando y definiendo en orden y progreso el torbellino de las pasiones anarquizadas por la confusión, hicieran marchar a Cuba, nuestra patria, la patria de todos, por nuevos derroteros de afanosos trabajos, de respeto y de concordia.

Todos conocen ya los episodios múltiples que informan ese atormentado periodo de nuestra existencia nacional. No vamos a referirnos a ellos porque son sobradamente conocidos y porque no es a nosotros, sino a la historia a quien toca clasificarlos, ordenarlos y enjuiciarlos. Solamente vamos a referirnos a la obra que hemos hecho, a la que estamos haciendo ahora mismo, pese a los problemas que, tanto en el orden político como en el social o en el económico, nos salen al paso y a la que aspiramos a que se realice de inmediato. Pese a esos problemas, decimos, vamos avanzando. Tenemos fe en nosotros mismos y en los destinos nacionales. Y la fe, ya se sabe desde los tiempos bíblicos, mueve las montañas. Toca a nuestra fe, pues, mover tales montañas. ¡Y qué montañas!

Situándonos en los primeros

pasos que se dieron recién producido el Cuatro de Septiembre, podemos recordar que la observación y el estudio de todos los aspectos sociales que la humanidad confronta en el mundo, y particularmente en nuestra patria, nos habían llevado ya para entonces a la conclusión de que era preciso, imprescindible, inaplazable, empezar los trabajos para atenuar al menos, o remediar en lo posible, los sucesivos y lamentables errores en que se había incurrido tan largamente en el curso de nuestra existencia republicana. Era, por nuestra parte, una obligación moral. Y era, por sobre todo, un deber patriótico; pero un deber grave y complicado que se hacía más intenso y difícil por la incompreensión reinante, por la desorientación colectiva, por la indisciplina social y por la falta de base seria al Estado, a sus instituciones y a su economía. En política hay que tener en cuenta estos factores esenciales: el social, el psíquico y el económico. En países con características especiales deben agregarse el histórico y el geográfico. En ese caso está Cuba, sobre la cual pesaban, a la sazón, como fatídica carga, esos cinco factores enardecidos y descompuestos. Por destruir lo dañino se destruyeron las bases, sin observar que si es obligatorio y conveniente acometer contra las anomalías e inmoralidades públicas, no puede ni debe olvidarse el gran deber de sustituir lo destruido por algo mejor.

Teníamos que cumplir, no obstante, con nuestra misión y con nuestro ideario, sembrando con fuertes raíces en las entrañas de nuestra existencia. En presencia de tan enormes dificultades y por respeto, además, a la República, a la ciudadanía y a nosotros mismos, recabamos y obtuvimos, para ese propósito, entonces una nebulosa en el horizonte nacional, el concurso de valiosos elementos civiles. Se hizo posible, así, que el Ejército Revolucionario (su nombre de origen) saliera airoso de las duras pruebas a que fuera sometido, y aportase a esas primordiales actividades que son la social, la educacional, la sanitaria y la benéfica, no solamente sus elementos personales y materiales, sino también en el mismo grado de eficiencia, su espíritu de disciplina y organización, su patriotismo y su generosidad, de una manera que cristalizaran en realidades triunfantes y en fecundas posibilidades futuras, esos proyectos elaborados con vistas al mejoramiento social, económico y político de Cuba.

Pocos meses después de su advenimiento, el Ejército cambió su nombre por el de Constitucional, cuando hubo necesidad de darle una estructura orgánica y de señalarle un fin orientador. En todo momento trató de ser colaborador efectivo y en muchas ocasiones su propia derivación histórica le hizo asumir responsabilidades directas que desarrolló patrióticamente con franca, leal y honrada actividad. La deficiencia cívica, por falta de suficiente opinión organizada, debida al confucionismo imperan-

te y al bastardo interés fulanista, colocaron, a veces, en peligroso trance al Ejército del pueblo, nacido del pueblo y para el pueblo. Sintiendo los principios y luchando por los principios, el Cuatro de Septiembre se vio rodeado siempre, aherrojado, mejor dicho, más que por los intereses creados, por las inconcesables apetencias sectarias y personalistas. Momentos hubo de aparente claudicación doctrinal y de abjuración idealista, motivados por esos defectos, lacras, vicios o anormalidades, que nos presentaron como probables contrarios o enemigos del sentimiento democrático, violado precisamente por aquellos contra quienes hemos luchado, y luchamos, en defensa de la democracia, y que por su chillona propaganda pretenden situarse, engañando al gran público, entre sus principales defensores. Necesario fué creamos una zona de acción, amparados por la Constitución y las leyes, que nos permitiera, si no amplio cauce, al menos oportunidad para ofrecer el fruto sano de los mejores esfuerzos al pueblo necesitado.

Por esos motivos poderosos y de esta forma nacieron: la Educación Cívico-Rural (halagüeño porvenir del campesino); el Instituto Cívico-Militar (un notable avance en los sistemas pedagógicos cubanos); el Consejo Nacional de Tuberculosis, que ha dado origen a la más vigorosa cruzada contra la peste blanca que se haya hecho nunca en nuestro país; el Servicio Técnico de Salubridad Pública (ahora Instituto Técnico de Sanidad Rural); la Corporación Nacional de Asistencia Pública, que tiene una formidable hoja de servicios de beneficencia. Las Escuelas Cívico-Rurales, que ahora son mil docenas esparcidas a todo lo largo del territorio nacional, tienen a su cargo combatir el analfabetismo. Esta labor es tanto más meritoria cuanto hay que tener en cuenta que, cuando ellas fueron creadas, las estadísticas acusaban que más de un setenta por ciento de la población campesina era analfabeta en absoluto. Las Misiones Educativas de estas Escuelas Cívico-Rurales tomaron a su cargo no solamente ese empeño de combatir el analfabetismo: integradas por ocho especialistas, que son un pedagogo, un higienista, un dentista, un veterinario, un maestro de oficios, un maestro agrícola, una hogarista y un laboratorista, atienden conjuntamente al mejoramiento de la vivienda campesina, a la mejor administración del hogar, a elevar el *standard* de vida del guajiro, a lograr de sus tierras un abundante y más científico rendimiento, a aprovechar en la proporción debida los medios que tienen en sus manos, etc. Como complemento de estas Misiones Educativas y de las Escuelas Cívico-Rurales se levantan cuarenta magníficos edificios que están destinados al Hogar Infantil Campesino, y un Hogar Provincial para Señoritas campesinas en cada región de la isla, en construcción ahora como tipo especial de Escuela Primaria Superior y Vocacional con carácter técnico

NO ES FACIL, en el corto espacio de unas cuartillas que la premura hará más breves, enjuiciar, en amplia síntesis, todo ese prolongado periodo (desde 1933 hasta la fecha) sucesivamente violento, revolucionario, anárquico, caótico, represivo y restaurativo del orden y del concierto social, de la estructura económica y de la armonía administrativa. Y mucho más difícil, porque situados ahora mismo ante problemas de trascendencia tal que demandan toda nuestra atención, celo y cuidado, apenas podremos volver la vista atrás. Estamos enfrentando el porvenir urgidos de todas las inquietudes del momento. Pero el constante esfuerzo editorial de CARTELES es meritorio, y su demanda debe ser satisfecha. He aquí, pues, algo de todo cuanto ha podido hacerse; un poco del balance de la obra realizada y ciertos aspectos de lo que, en plan constructivo aún, se trabaja todavía con el único deseo de servir, con los intereses generales del país, las necesidades ciudadanas y de acertar con la fórmula humana que fije, en definitiva, las normas más estables de nuestra evolución política, económica y social.

Rescatada la autoridad—perdida como consecuencia de los sucesos que precedieron y siguieron al 12 de agosto de 1933—, fué deber primordial edificar sobre los resortes rotos del mecanismo de la nación, un nuevo ordenamiento social; recobrar la fisonomía económica del país y encauzar la vida política hacia otros rumbos que devolvieran la confianza al pueblo e hicieran renacer la fe en los espíritus tan violentamente conturbados por la profunda conmoción que se acababa de experimentar. Todo esto fué posible, todo esto va siendo posible,

LA REVOLUCIÓN

co-industrial-agrícola. Cada H. I. C. está dotado de talleres, instalaciones industriales y de todas las manifestaciones de las industrias extractivas. Esto se ha hecho con el fin de que sirva cada H. I. C. de centro de la más amplia enseñanza para el campesino, con beneficio positivo para los productos de cada comarca. En los propios H. I. C. se atiende la cultura física y mental de los menores. En cada uno radica una casa de socorros, con fines de asistencia social y pública, eficientemente equipada, con personal adecuado, dependiente del Instituto Técnico de Salubridad Rural, cuya importancia no es preciso ponderar. También en ellos radica el centro de la Misión Educativa que corresponde a cada zona escolar de la Educación Cívico-Rural. En el H. I. C. de varones ingresarán los niños campesinos que más se hayan distinguido en las escuelas de la zona respectiva al terminar en éstas su enseñanza primaria, y permanecerán internos durante todo un curso. Este Hogar Infantil Campesino es, al propio tiempo, casa de socorros, biblioteca pública, club de menores, gabinete dental, laboratorio para todo género de análisis, centro agrícola e industrial, taller, campo de cultivos diversos, lugar de exposición y experimentación y, en general, un centro de cultura popular. En cada Hogar Provincial para Señoritas campesinas, ingresarán todas las jóvenes no menores de 11 ni mayores de 15 años de edad, de las Escuelas Cívico-Rurales de la provincia, según la proporción y examen que se señale, las que se prepararán en Economía Doméstica para amas de casa campesinas. Más de ciento diez mil niños abandonados a su suerte en medio de nuestros campos, amén de los adultos correspondientes, son ahora alumnos de la Enseñanza Cívico-Rural y futuros ciudadanos aptos y capaces, devueltos a la tierra, preparados y entusiastas, para el progreso social de Cuba y su evolución económica.

* El Instituto Cívico-Rural, organización ajena a la que rige el funcionamiento de la Educación Cívico-Rural, es ese sistema que proporciona hogar y escuela, asistencia e higiene y desarrollo mental y físico, a todos los niños que son huérfanos de obreros, de campesinos, de empleados y de miembros de las Fuerzas Armadas, cuyos padres hayan muerto con ocasión del trabajo o servicio, o por enfermedad contraída en el mismo o en su trabajo, según el caso, o hayan quedado inutilizados permanentemente, así como al desvalido huérfano de padre y madre. Este Instituto atiende al desamparo y a las necesidades de esa niñez de una manera decorosa y digna: No es asilo, ni orfelinato, ni vejeción por la dádiva, la limosna o la caridad. Es una organización humana, fraternal y confortable para el espíritu y para el cuerpo: una Universidad de la Vida para hombres en formación y futuros ciudadanos útiles, que provee de modo efectivo a garantizar la atención y el cuida-

do de los niños que queden huérfanos en las condiciones antes enumeradas. Las seis provincias de la Isla, en la proporción correspondiente, alcanzan los beneficios de esta organización, cuyos méritos han sido reconocidos por cuantas altas y responsables autoridades pedagógicas nacionales y extranjeras la han visitado, y por ilustres personalidades que han tenido igual oportunidad.

* El Consejo Nacional de Tuberculosis es uno de los empeños más altos y más fecundos que se han desarrollado jamás en Cuba —es hora ya de decirlo— con vista a la protección de nuestro pueblo contra una de las más pavorosas lacras de la humanidad, y hasta hoy con resultados excelentes. Por ser excesivamente crecido el número de ciudadanos que, sin obtenerlo, gestionaban su ingreso en el Hospital Sanatorio "La Esperanza" (con trescientas camas de capacidad entonces) se aumentó notablemente el número de sus camas, se mejoró grandemente aquel lugar, se le añadió el Hospital Lebreo, y se adaptó para albergar hasta mil enfermos. Se extendió, además, por toda la ciudad una cadena de Dispensarios atendidos por especialistas, se instaló en cada capital de provincia uno de estos Dispensarios modelo, se ha comenzado la construcción del gran hospital "Doctor Ambrosio Grillo", en el valle de El Cobre, y se trabaja febrilmente en la erección del Sanatorio Nacional que levanta ya sus recios muros en las cumbres de Topes de Collantes, instalado en la conciencia popular como un faro de redención y de esperanza. La instalación de un servicio de Vigilancia de la Tuberculosis que funciona desde el pasado año y rinde eficientes resultados (la prueba de la tuberculina para el pueblo, los escolares, etc.) es otro de los aspectos de esa obra social que va encaminada a resolver, en lo que es dable, este problema por primera vez en Cuba. Reconocemos, sin embargo, que sólo con la fabricación, organización y equipos de Sanatorios, Hospitales y Dispensarios para el tratamiento y cura de la tuberculosis, no resolveremos en toda su horrible magnitud la pavorosa cuestión que aflige a la población. Ni siquiera con la ampliación de los servicios domiciliarios (la santa misión de la enfermera visitadora) y la educación con la ilustración consecuente. La gigante e incommensurable alimaña, la fiera insaciable, hay que atacarla en su propia madriguera: la miseria. El sistema social que rige necesita modificarse. Es justa la esperanza de los humildes, humana la actuación de los poderes en ese sentido y racional debe ser el que tiene y puede para secundar nuestros proyectos.

Quando el trabajo alcance a todos, el capital esté mejor distribuido, la cultura, la educación y la vivienda higiénica y ventilada no sea un patrimonio exclusivo o un privilegio de clase, estos Sanatorios, Hospitales y Dispensarios, serán auxilios más eficaces. El Servicio Técnico de Salubridad Pública (ahora Instituto

"El sistema social que rige necesita modificarse. Es justa la esperanza de los humildes, humana la actuación de los Poderes en ese sentido y racional debe ser el que tiene y puede para secundar nuestros proyectos".

Técnico de Sanidad Rural) es una organización de combate contra todas las endemias y epidemias que azotan o pueden azotar al pueblo. Ahora encaminará sus actividades especialmente a la salubridad rural. El abandono sanitario proverbial de nuestros campos, la falta de atención que en este sentido han sufrido permanentemente, están siendo remediados en lo posible por la labor de este Instituto. Ahora mismo, esta organización asume un control constante, técnica y directamente, sobre la salubridad rural y la higiene en los predios cubanos, atiende a resolver problemas de eugenesia y horticultura, habilita maestros sanitarios, atiende a las enfermedades infecciosas y está en contacto frecuente y activo con las organizaciones internacionales que se ocupen preferentemente de la sanidad rural en todos sus aspectos. Código Sanitario, estadísticas, preparación de técnicos, en el Instituto Finlay, mejoramiento de productos biológicos, proyección de establecimientos científicos, higiene pre y postnatal para reducir el porcentaje de nuestra mortandad infantil, higiene mental, etc., son los factores a que se atiende por medio del Instituto Técnico de Salubridad Rural, problemas éstos que con más urgencia han venido reclamando las necesidades cada vez más crecientes del país sin que hasta ahora se hubiera emprendido en firme la campaña contra los males emanados de ese abandono constante y sistemático. Obra social ésta también, que cumple en la práctica postulados fundamentales de la renovación septembrista.

* El conocimiento concreto de lo que es asistencia pública y la necesidad de regular todas las instituciones de beneficencia y crear un organismo central que dirigiera, orientara y supervisara las mismas, dió lugar a la creación de la Corporación Nacional de Asistencia Pública, para, primordialmente, asegurar y proteger al desamparado y al desvalido, por medio de su acción en los asilos, creches, hospitales, etc., a los que periódicamente distribuye cuantiosos auxilios económicos y asesora técnica, docente y sanitariamente.

* Para dirigir, orientar y encauzar estas organizaciones, fué creado el Consejo Corporativo de Educación, Sanidad y Beneficencia, entidad cuyo nombre ha traspasado ya las fronteras nacionales, y de la que se estudian y aplican sus características en algunos países de nuestra América.

Es función, también, del Consejo Corporativo de Educación, Sanidad y Beneficencia, intervenir en el Patronato del Centro de

Orientación Infantil (creado por ley de 23 de junio de 1938), entidad autónoma bajo la supervisión y fiscalización de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia. El presidente del Consejo Corporativo preside también el Patronato que viene a sustituir a aquella lacra nacional conocida vulgarmente por Asilo Correccional de Guanajay y que fué borrada de nuestro mapa educativo el mismo día que visitamos ese antro. Este Centro será tanto de corrección y docencia como de proyección y asistencia.

A ese organismo se debe también la creación de la Orden del Mérito Infantil y el proyecto—ya en marcha—de la creación de numerosas bibliotecas públicas rurales, que al propio tiempo que darán servicio a las Escuelas Cívico-Rurales en su carácter de bibliotecas ambulantes, servirán para estimular la cultura en aquellos lugares remotos o no de la Isla que hasta ahora no han conocido el beneficio del libro en la forma en que lo ha de establecer en breve la Sección de Biblioteca del Consejo Corporativo.

Es igualmente función del Consejo Corporativo tomar parte en el desarrollo de la Caja de Salud y Maternidad Obrera, en la cual mantiene un delegado, atento al desenvolvimiento de la misma en todo lo que afecta a los intereses de la clase obrera a que protege la Caja citada, cuyos proyectos de Hospitales para la Maternidad y el obrero en todas las provincias, auspicia en estos momentos. De la misma manera, en la orientación de cultura y educación rural, coopera eficazmente con la Secretaría de Agricultura y el Ejército Constitucional, a preparar al campesino en el cuidado y explotación del ganado. Por toda la Isla va una legión de soldados vacunadores curando y vacunando, gratuitamente, al ganado del campesino pobre.

* Nos hemos referido primeramente a estas organizaciones porque ellas constituyen hechos concretos y porque han pautado una sucesión de realizaciones que no somos nosotros los llamados a enaltecer o analizar. Ellas en sí lo dirán todo—lo dicen ya—por sí mismas. Pero si podemos decir que nos sentimos satisfechos de esa obra, de sus resultados inmediatos y de sus posibilidades futuras. Como, también, de los resultados que obtuvimos desde los momentos iniciales de la implantación del Plan Trienal, que no es otra cosa que el programa en marcha de la Revolución Septembrista, con sus postulados en acción, con su aspecto de renovación de la estructura económica y social de Cuba, plan que ha alcanzado ya, apenas esbozado, brillantes realizaciones. Las leyes acordadas para hacer-

lo posible, han viabilizado su concreción en hechos positivos. En el aspecto agrícola, la coordinación de la industria azucarera con todas sus derivaciones ventajosas para el hombre de campo; la reivindicación, el deslinde y el reparto de las tierras del Estado a los campesinos, una proyección económica de vasto alcance para los trabajadores rurales en particular y en general para la economía del país, lo que lleva aparejada la enseñanza agrícola, la regulación de los arrendamientos de fincas rústicas, la repoblación y el aprovechamiento forestales. Plan de vasta proyección y de claras perspectivas, el alcanza igualmente la organización económica del Estado, la Banca Nacional, la vivienda del pobre, la ganadería y sus industrias derivadas, la apicultura, el tabaco, el café, el cacao, los productos marítimos y su industrialización, y todo cuanto, en otro orden de cosas—siempre factores económicos y sociales—, abarcan las actividades del hombre. El aspecto económico, el aspecto social, educativo y sanitario, son otras tantas bases sobre que descansa esa organización de tan específico carácter, y las que han de llevarse a cabo si el pueblo de Cuba no se interfiere en sus designios por insatisfechas aspiraciones o por incompreensiones pasionales.

Esta es, a grandes rasgos, la obra realizada. No hablemos de lo realizado en el Ejército: de la vida, de la alimentación, del vestuario y alojamiento del soldado; ni de la organización democrática y los derechos de los individuos pertenecientes a las Fuerzas Armadas; ni de si existe preferencia o división de clases; ni de si la categoría superior es prolongación de la inferior o no. Enjuiciar nuestra obra, como pide CARTELES, ya dijimos que no corresponde a nosotros. Sólo exponemos hechos. Que otros juzguen. Cuanto pudo hacerse y no se hizo, está en la conciencia popular y son demasiado recientes los acontecimientos para que se hayan olvidado. "Agua, caminos y escuelas" fué el tripode que se usó siempre como programa para auparse, indiferente, por sobre los dolores del pueblo. "Honra, paz y trabajo", fué el lema con que se escarneció la fe y se burló la ingenuidad del país.

Es algo ya contar con esa sucesiva realización de cosas y, sin tregua en la marcha, poder apuntar también como hecho inmediato a punto de cuajar en bella realidad, la creación de esa cadena de hospitales de salud y maternidad obrera, en plan de ejecución, los esfuerzos que se hacen en pro del mejoramiento de la vivienda rural y urbana, la renovación de las vías de comunicación actuales y la creación de otras esenciales en estudio, la resolución del gravísimo problema del agua que persiste en toda la República y que estudia el Gobierno con la decisión firme de solucionarlo en breve. Que el oro que corrió a raudales en los buenos tiempos como liquido precioso de la ubérrima ubre de la República, o el otro que sirve de onerosa carga aún, no haya servido para darle agua a una ciudad, un camino al agricultor embrutecido y abandonado, un hospital a la población anémica o una escuela al niño infeliz, no quiere decir que ha de cundir en nosotros el ejemplo. Ni oro abundante,

ni recursos extraños hemos tenido. Voluntad y conciencia, sí. Eso nos basta.

Es grato, pues, recordar esto. Porque sabemos que estamos sirviendo a la República en sus problemas esenciales y básicos. No nos desaniman los augurios pesimistas ni nos alarman las voces de desaprobación y destemplanza. No nos desorientan los juicios equivocados ni el sofisma interesado. Son propios de toda situación política, con su clima peculiar y sus particularidades expresivas. Nos complace la crítica serena, constructiva y moral; y nos compensan esas voces de comprensión y de aliento para nuestra obra, que surgen con frecuencia en campos diversos. Sabemos que se espera de nosotros el esfuerzo máximo para el máximo rendimiento. Porque efectivamente: hemos ejecutado proyectos y estudiamos otros que harán menos aflictiva la situación del pueblo pobre de Cuba. Sabemos que es preciso hacer innecesarios hasta cierto punto esos hospitales, esos asilos, esas instituciones de caridad y de beneficencia públicas. Para ello vamos, con el Plan de Reconstrucción Económico-Social, a realizar esas posibilidades que, si latentes en Cuba, nunca antes se tuvieron en cuenta para tratar de dar solución a tales gravísimos y fundamentales problemas. Aprovecharemos hasta el límite, como desea CARTELES, las posibilidades que nos brinda la Naturaleza para hacer mejor la existencia del cubano de todas las esferas sociales y económicas. Así, como se predice en uno de sus últimos trabajos editoriales, circulará el dinero, se acrecentará el trabajo, disminuirá o desaparecerá la miseria y la prosperidad será con nosotros. Hay que propender a que cada ciudadano vea satisfechas sus necesidades, a que cada hogar tenga su pan, y a que la clientela de los hospitales y de los asilos se disminuya en lo que a la realidad social se refiere. Estamos frente al estudio de nuestras posibilidades mineras, de nuestras perspectivas forestales, de nuestra riqueza de aguas y en disposición de hacer de cada aspecto de nuestro paisaje una atracción para el hombre de fuera y para nuestros connacionales. La obra social, la gestión económica, la empresa educativa, son nuestra política. Esa sugerencia de construir en La Habana un acuario perfecto, tiene toda nuestra simpatía. Porque ello es empresa social y orientación educativa. Sabemos que, para cualquier iniciativa de esa índole, tendríamos espléndidos cooperadores. Sabios, como el doctor don Carlos de la Torre, pedagogos, psiquiatras, sociólogos, educadores, artistas, economistas, serían nuestros colaboradores. Hombres de acción, de trabajo y de lucha, son nuestros auxiliares. Silenciosos, atentos, minuciosos, lejos o cerca de nosotros, sabemos que están manos a la obra en un afán constante de superación, plenos, como nosotros también, de optimismo creador y de fe en el porvenir de nuestra República, hacia el que nos proyectamos, seguros y conscientes, con los instrumentos del trabajo y el espíritu limpio de rencores, pensando que, un día, Cuba será ese país ideal en que prepondera el lema de **TODOS PARA UNO, UNO PARA TODOS**, que es lema de fraternidad y de concordia.

¡CADA DÍA MÁS JOVEN!

Pruebe usted este maravilloso polvo y triplicará su belleza.

GRAVI

RACHEL CLARO Y OSCURO, ROSA, NATURAL, BLANCO Y OCRE.

LA ÓRGA MUSICAL GRAVI
TODAS LAS NOCHES EN LAS
CMX COCX
LAVÍN PASTA GRAVI

LA dama del más refinado gusto encontrará un verdadero "tesoro de belleza" en cada caja de los exquisitos **POLVOS FACIALES GRAVI**. Porque su incomparable fineza permite que se adhieran al cutis con uniformidad, impartiendo la apariencia de una eterna juventud... haciéndolo cada día más encantador... más sugestivo!

LABORATORIOS GRAVI

LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

Compre **VANIDADES** 10 cts.

Limpie sus Riñones De Ácidos y Venenos

Sus Riñones son una estructura maravillosa. Dentro de ellos existen 9 millones de minúsculos tubos que actúan como filtros de la sangre. Cuando los atacan ácidos y venenos Usted sufre de Ardor en los Conductos. Frecuentes Levantadas Nocturnas. Dolores en las Piernas, Mareos, Reumatismo, Lumbago, Nerviosidad, Ojeras Muy Pronunciadas, Hinchazón de los Tobillos, etc. Las medicinas ordinarias no pueden ayudarlo mucho. Es preciso remover la causa de estos males. **Cystex** limpia los Riñones de los venenos y ácidos en 2 horas, consecuentemente es el pronto final de los trastornos en los Riñones. En 24 horas se sentirá mejor y más fuerte que en muchos años y en 8 días será restaurada por completo su salud. Garantizamos que **Cystex** lo restablecerá o le devolveremos su dinero. Pida en su farmacia **Cystex** hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

ms. XO-1488

AGUA PURA

MÁS DE \$100.000 EN MAQUINARIAS GARANTIZAN LA PUREZA DEL AGUA

LA COTORRA

a sus labios

ms. XO-1488

XO-1777

UN BALANCE IMPONDERABLE

Por Sergio CARBÓ

"La caída del régimen característico de la colonia y del proconsulado disfrazado se verificó el doce de agosto. La entronización de la autarquía, impreparada e inexperta, pero personera de la verdadera opinión y del legítimo anhelo de los años rebeldes, tuvo lugar el Cuatro de Septiembre".

NO ES FÁCIL la tarea que plantea CARTELES, inquiriendo un juicio acerca de lo que se ha logrado en Cuba en este primer lustro postrevolucionario. Es una cosa sumamente difícil, casi imposible, enjuiciar los acontecimientos históricos sin disponer de la perspectiva suficiente para ello. "La obra realizada, lo que pudo hacerse y no se hizo"... ¡Ah! Si se realizó algo está en el fondo de las conciencias, quizás de las subconsciencias, que son el fondo de roca de la vida colectiva. Y si algo pudo hacerse y no se hizo, es porque no debió hacerse, porque en realidad no podía hacerse. Estaba escrito que el vía crucis debía ser largo, más largo de lo que todos nos imaginábamos, y que en el camino de nuestra perfección faltaba más dolor para redimirnos. Es áspera la cuesta del calvario, y así, llena de dificultades y de breñas cortantes, es preciso subirla, para ganar una merecida compensación.

Habla CARTELES de este primer lustro postrevolucionario. Sería curioso saber si para CARTELES la Revolución no fué más que el derrumbamiento del 12 de Agosto. Es decir, si la Revolución quedó realizada en la hora y punto en que desapareció de la circulación el último porrista. Debe ser un lapsus de CARTELES, porque si por algo se distinguieron este gran semanario y su director, Alfredo Quilez, fué precisamente por su independencia, por su sentido de dignidad ante la tiranía.

No: la Revolución es un proceso continuado. Es la evolución de la nacionalidad en crisis. Es un concepto demasiado amplio este de "revolución"; pero lo que no puede discutirse es que estamos en plena marcha hacia nuestras futuridades, y que la transfiguración que comenzara durante el segundo periodo de Machado aun continúa, y su fase intensiva no se detendrá hasta que en Cuba no se establezca un régimen de acuerdo con la sensibilidad de la mayoría de nuestro pueblo. Cuba marcha hacia la democracia. Mientras la democracia no sea un hecho más o menos perfecto, viviremos bajo el signo de la Revolución.

Se ha ganado algo, si, en este primer lustro evolutivo: la convicción colectiva de que para ir adelante se requiere una gobernación honesta, representativa de la voluntad y de las mejores cos-

tumbres de la patria; el haber desobedecido esas verdades, y no un capricho pragmático ni dogmático, fué la causa del descontento popular y la médula de la rebeldía. Y porque tal cosa no se puede efectuar como fenómeno espontáneo, sino a través de la gestión activa de la ciudadanía consciente es por lo que la democracia se señala no como fin, sino como procedimiento. No como fórmula definitiva de felicidad, sino como vehículo.

Hecho curioso: programáticamente, todos los partidos políticos, aun los más reaccionarios, aun aquellos donde se han refugiado los máximos responsables de los desmanes pretéritos, están poco más o menos a un mismo nivel. Ya nadie osa discutir el derecho que tienen los cubanos a gobernarse a sí mismos. Ya nadie impugna la función social de la propiedad. Ya no se oye a nadie que se atreva a poner en tela de juicio la nacionalización del trabajo, ni el reparto inteligente de las tierras incultivadas, ni la necesidad de una organización de crédito genuinamente cubana. "Las conquistas de la Revolución" figuran hasta en el decreto constitucional que nos rige. Cuando hace pocos meses un representante se atrevió a afirmar, de modo sofisticado, que las masas nacionales no apetecían la Asamblea Constituyente, se formó un escándalo formidable, y no hubo partido ni facción que no condenase tan anacrónica actitud. Es decir, que ahora las cosas se hacen mal hechas a conciencia de que se hacen mal, porque el espíritu público tiene ya—y he aquí una de las conquistas tangibles de la Revolución—un concepto clarísimo de lo que debe ser la trayectoria ética y administrativa de la gubernamentalidad. Hay un nuevo espíritu, sin dudas de ninguna clase.

Cuba está en el tránsito cruento de la colonia a la república. He ahí el diagnóstico de la hora presente. La caída del régimen característico de la colonia y del proconsulado disfrazado se verificó el 12 de Agosto. La entronización de la autarquía, impreparada e inexperta, pero personera de la verdadera opinión y del legítimo anhelo de los años rebeldes, tuvo lugar el 4 de Septiembre. Sí: las cosas pudieran haberse hecho con más sentido político, con menos sacudida, con mayor comprensión de la psicología autóctona y sobre todo de la psicología extranacional, pa-



Sergio CARBO

Político, escritor, periodista. Como director de "La Semana" libró campañas memorables contra la dictadura de Machado y se vio obligado a exiliarse. Legionario de Gibara. Quinquenio del 4 de Septiembre. La redacción de su periódico supo de los tiros de la Policía machadista y de las bombas de algunos revolucionarios exaltados. Hoy forma parte del ejecutivo "auténtico" y es director del Radiario Nacional, periódico del aire.

ra nosotros importantísimo factor. Gradualmente, lo que tenía dentro el 4 de Septiembre hubiera penetrado de modo más definitivo y hubiéramos economizado alguna sangre y no poco sufrimiento. Nos hizo daño lo que Mirabeau llamó "la subitaneidad del tránsito".

"No somos salvajes llegados del Orinoco para formar una sociedad—dijo el gran Mirabeau cuando se discutía la declaración de los derechos del hombre—. Somos una nación vieja, tal vez demasiado vieja para nuestra época. Tenemos un gobierno preexistente, un rey preexistente, prejuicios preexistentes. Es preciso, en lo posible, acomodar todas estas cosas a la Revolución y salvar la subitaneidad del tránsito".

Nosotros, por no saber salvar la

subitaneidad del tránsito, retrasamos el proceso de nuestra evolución, y hemos caído precisamente en lo que queríamos evitar con todas nuestras potencias. "El revolucionario—ha dicho Ortega y Gasset—es lo inverso de un político, porque al actuar obtiene lo contrario de lo que se propone". Nuestros frutos estaban maduros, pero nosotros no estábamos maduros para nuestros frutos. Las finalidades son hermosas y asequibles: pero para alcanzarlas es preciso marchar por etapas. Tenemos prejuicios preexistentes, como decía Mirabeau, y vicios políticos preexistentes e ignorancias e incapacidades preexistentes, que no pueden ser superados en un solo año, ni en un solo lustro. El creer que la caída de un hombre era la fórmula

milagrosa de la felicidad, fué el error, no ya de los revolucionarios, sino de toda la nación, que exigió demasiado a la época y a los hombres, contribuyendo a descarrillarlos y a precipitarlos con el aguijón de la impaciencia popular.

Hemos ganado en eso: en reflexión, en experiencia, en confianza quizás, porque ya no hacemos gravitar nuestras esperanzas sobre una fecha fija, ni sobre la cabeza de un hombre. El ritmo de nuestra sensibilidad cívica es más lento y más seguro. Todo lo bueno que esperamos y que merecemos ha de venir, sí. Pero a condición de que deseemos y propiciemos los tiempos mejores para todos los cubanos, no para una casta privilegiada de ellos, y de que comprendamos que los dones de la felicidad hay que gozarlos muy moderadamente para que sean duraderos, pagándolo todo por el precio que tiene, porque todo en la vida, aun las cosas más justas, tienen un precio, en dinero o en dolor.

TERUEL FUÉ SITIADA PRIMERO Y CONSTRUÍDA DESPUÉS

Por J. ISERN

A CASO los moros de Valencia fueron los primeros en afirmar lo que ha quedado como un proverbio castellano: "Terco como un aragonés".

Cuando, hace más de setecientos años, las mesnadas de Alonso II, rey cristiano de Aragón, derrotaron a los árabes en las riberas del Guadalaviar, conquistando las alturas de Teruel, donde existía una misera villa de moros, los gentileshombres Sánchez Muñoz, Garcés de Arcilla, Dolz, Garcí Fernández y otros recabaron el privilegio de fundar en tan estratégico sitio una plaza fuerte.

El rey que según viejas crónicas había ya dado el lugar en "feudo y honor" al aragonés Berenguer de Estenza, se negó a alentar la arriesgada empresa; las alturas codiciadas, puerta y base de operaciones contra el reino de Valencia, estaban rodeadas por cien "lugares" poblados de moros aguerridos, y los hombres de armas de que podían disponer los entusiastas fundadores no eran suficientes para mantener la posición, según los juicios más sensatos de los esclarecidos varones de la corte.

Pero aun fué más allá el mo-

narca cristiano, celoso del prestigio de las armas aragonesas: declaró que si persistían en la empresa habrían de hacerlo sin su real consentimiento y ayuda. Los mencionados gentileshombres lo hicieron así, y trasladándose al lugar escogieron como más defendible la entonces y ahora famosa Muela de Teruel. Su llegada provocó una vigorosa reacción en la morisma, que puso inmediato sitio al campamento cristiano. Fué necesario levantar antes que nada bastiones provisionales de adobe en las estribaciones de aquellas estratégicas alturas, y distraer permanentemente la mitad o más de la expedición en vigilar y mantener a raya a los sitiadores. Entre tanto, la otra mitad iba levantando tercamente los muros de lo que había de ser la ciudad de Teruel. Así, cada lienzo de esas murallas históricas, cuyos cimientos está reconviniendo la artillería moderna en esta guerra fratricida que desangra a España, fué amasado con un poco de sangre española y otro poco de sangre mora. La ciudad no había nacido aún y ya el sitio duraba unos cuantos meses, y contra la opinión de los sensatos varones de la corte de Alonso II se alzó Teruel como una avanzada sobre el rico reino de Valencia. El triunfo de los fundadores fué la sentencia de muerte para el dominio árabe de Levante; pronto la ciudad dominaba ochenta y cuatro lugares y tenía treinta y cuatro mil habitantes, y cuarenta años después de la llegada de la heroica expe-



Entrada a la ciudad, por el "Arquillo".

¡GANÉ 5 Lbs. en 1 SEMANA

Me siento muy bien!

Entérese Cómo un Nuevo Concentrado de Minerales del Mar Nutre Glándulas Debilitadas con YODO NATURAL.

Miles de Personas Flacas, Nerviosas, Agotadas, Adquieran Sangre Roja, Carnes Firmes y Energía Inagotable tomando Kelpamalt.

DEBIDO a mala digestión he estado falta de peso muchos años", dice la Srta. Betty Noever, "y sólo hace unas semanas que estoy tomando Kelpamalt, he ganado 10 libras y me siento muy bien"... "Hace años padecía del estómago. Cuando tomo Kelpamalt tengo mucho apetito y no siento malestar. Kelpamalt me ha curado el estreñimiento, padecimiento de toda mi vida".—W. D. C.... "Aumenté 8 libras con un frasco de Kelpamalt y me siento 100% mejor".—Sra. W. J. S.

Estos son unos de los millares de testimonios que constantemente recibimos de todas partes informándonos cómo el YODO NATURAL en su más nueva forma hace engruesar, fortalece los nervios, enriquece la sangre, nutre las glándulas vitales y rejuvenece hombres y mujeres débiles, pálidos, agobiados y faltos en peso.

Como resultado de miles de experimentos en personas débiles, agotadas, nerviosas y flacas, la ciencia nos dice que son las **GLÁNDULAS FALTAS DE YODO** las que le tienen pálido, cansado, falto en peso y enfermizo. Cuando las glándulas no funcionan debidamente, el alimento no aprovecha. No se transforma en carnes firmes, fuerzas y energía.

La glándula importante que regula el peso del cuerpo—necesita constantemente una ración determinada de yodo—**YODO NATURAL**—que no debe confundirse con los

compuestos químicos de yodo que con frecuencia son tóxicos. El metabolismo—el proceso que convierte alimento digerido en sangre roja y tejido celular—sólo puede gobernarse cuando el sistema recibe una cantidad adecuada de yodo.

Para obtener este mineral en forma conveniente, concentrada y asimilable, tome Kelpamalt—reconocido ahora como la fuente más rica del mundo en esta preciosa sustancia. Kelpamalt contiene 1,300 veces más yodo que las ostras. Sólo 6 tabletas contienen más YODO NATURAL que 486 libras de espinaca o 1,387 libras de lechuga.

Pruebe Kelpamalt por una sola

semana y observe los resultados. Vea cómo se llenan los huecos que afean su cuerpo. Mejorará su apetito, dormirá mejor, cobrará fuerzas y energía y se sentirá bien. Debe aumentar 5 libras en la primera semana. 100 tabletas, 4 o 5 veces más grandes que las tabletas corrientes, cuestan poco. Pruébelas hoy. De venta en las buenas farmacias.

Agentes exclusivos y distribuidores:

ADOLFO KATES E HIJO

Jústiz N.º 1. Tels. A-8340 A-8370
HABANA

Tabletas Kelpamalt

dición se instalaban los cristianos en Vilhel y Camarena, teniendo libre el acceso a la ciudad de Valencia, la conquista de la cual demoró unos pocos años a causa de la de Mallorca, emprendida por los aragoneses en esos días.

Durante la guerra con Castilla fué ocupada por los castellanos durante tres años, sin que lograsen someter el indomable espíritu de independencia de los turulenses, que en defensa de sus fueros llegaron a rebelarse contra las cortes de Aragón varias veces, a pesar del gran número de ejecuciones que siguió a cada una de las revueltas.

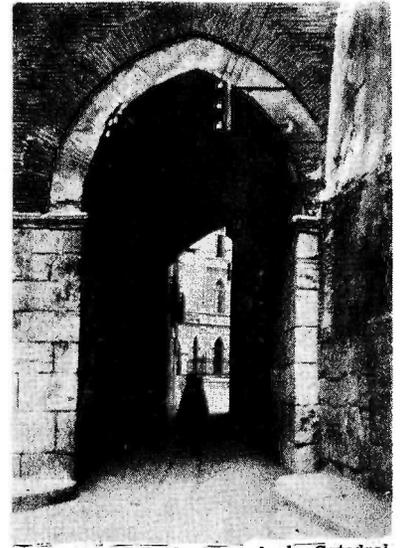
Durante las luchas entre carlistas e isabelinos fué sitiada dos veces: la primera por don Alfonso de Borbón, hermano de don Carlos, que se presentó ante la plaza con seis mil hombres de las tres armas, ocupando el Arrabal, los cerros de Santa Bárbara y el cementerio. El gobernador militar sólo tenía dos mil hombres para defender la ciudad. Dos compañías sitiadoras lograron entrar por Corral de Ronquillo, pero rechazado el asalto en los demás lugares, las dos compañías tuvieron que rendirse.

Más tarde fué sitiada por catorce mil hombres que se vieron obligados a levantar el sitio al llegar una columna de socorro.

Durante la invasión francesa fué alternativamente ocupada por españoles y franceses, y ahora emerge de nuevo en la historia de España como la ciudad destruida... por segunda vez.

Teruel renacerá de sus cenizas. Ya, antes de la fundación sangrienta a que nos hemos referido, existió la ciudad, en tiempos de los cartagineses, y habiendo tomado partido durante las guerras Púnicas a favor de Cartago, contribuyó con sus fuerzas a la destrucción de Sagunto. Vencida Cartago, los romanos, con ayuda a su vez de los saguntinos, sitiaron y destruyeron a Teruel, en represalia de su pasada actitud.

Por eso nos atrevemos a repetir que Teruel, dos veces mártir, resurgirá de sus cenizas, como la fabulosa Ave Fénix.



Arco al pie de la torre de la Catedral.

EL OPTIMISMO ES UNA FUERZA

Por MIGUEL COYULA

Para hacer el examen crítico "con justicia y con civismo tendría que entrarle al asunto "como el carnicero a la res"—según recomendaba el Apóstol—; y me consta, por triste experiencia, que para las faenas de carnicería "con la manga al codo", no es propicio ahora el ambiente en la patria de Martí".

UN DISTINGUIDO y estimado compañero de la Prensa—el señor Alfredo T. Quílez, director de CARTELES— desea que yo colabore en este número extraordinario de dicha revista, "dedicado a conmemorar—me dice—el quinto aniversario de la revolución que puso término a la dictadura del Presidente Machado".

En este número la dirección de CARTELES se propone conseguir que determinadas personas representativas opinen sobre lo hecho durante el lustro posterior al 12 de agosto de 1933, sobre el concepto bueno o malo que se tenga de lo realizado en los cinco años de los transcurridos y sobre lo que—habiendo sido lógicamente esperable—no haya tenido realización.

Circunstancias muy conocidas impiden la exteriorización de consideraciones que ciertamente se ajusten a realidades bastante dolorosas. Y como procuro amoldar mi conducta a normas definidas, entre emitir juicios alambicados o decidirme por ideas generalizadas, prefiero lo segundo. Porque si bien el procedimiento se aparta un poco del propósito de CARTELES, sería imposible ceñirse exactamente a dicho propósito sin enjuiciar episodios y actitudes que han influido e influyen en las orientaciones político-económico-sociales de este país.

Creo que los elementos serios de todas las organizaciones antimachadistas, así como la sociedad cubana, se sienten abrumados bajo el peso de una enorme tristeza. El panorama de la hora presente—a cinco años de aquella sacudida que hizo pedazos los tres Poderes del Estado—resulta desconcertante. Desconcertante por varios motivos: principalmente,

desconcierto, que los optimistas necesitamos elevar al maximum las reservas del espíritu para impedir que naufrague nuestra fe.

Si el pueblo de Cuba no hubiese probado en diversas oportunidades que posee altas virtudes, cualquier extraño tendría motivos para juzgarlo despectivamente. Porque las apariencias impresionan mucho, y las apariencias cubanas del momento inclinan a suponer que el nuestro pertenece al número de los pueblos incapacitados para la ciudadanía y sin sentido moral.

Entren otros—si quieren—en el terreno del examen crítico, analizando pormenorizadamente las distintas etapas de gobierno y los acontecimientos posteriores al 12 de agosto de 1933. Para hacerlo yo con justicia y con civismo, tendría que entrarle al asunto "como el carnicero a la res"—según recomendaba el Apóstol—; y me consta, por triste experiencia, que para las faenas de carnicería "con la manga al codo", no es propicio ahora el ambiente en la patria de Martí.

Hasta los pedruscos del camino saben que lucen marchitas las ilusiones anteriores al día en que un Presidente cubano abandonó su tierra en avión. Se produjo entonces un violento cambio; pero las esperanzas que puso el pueblo en aquel cambio, duraron—como las rosas del poeta melancólico—lo que dura un bello amanecer.

Tan corto es el índice de las cosas plausibles—no de las aplaudidas por decreto o bajo el influjo de impresiones superficiales—, que abundan los observadores para quienes resultan inútiles aquellos ingentes sacrificios puestos en juego durante la época machadista



Miguel COYULA

Comandante del Ejército Libertador, escritor, orador, político. Fue conservador durante los dos periodos presidenciales del general Menocal, presidió la Cámara de Representantes y salió de esa etapa política limpio y pobre como ninguno. Opositor activo a la dictadura de Machado. Su integridad singular le ha mantenido al margen de los cargos públicos en la etapa postrevolucionaria. Hoy vive dedicado al periodismo, colaborando en nuestros colegas "Bohemia" y "El Mundo".

nifican poco—a veces nada—en la vida de un pueblo. Pero lo curioso es que si tenemos por demasiado breve tal periodo y tachamos de exigentes a los pesimistas, pugnaré este criterio con el de quienes se asombran de que tan escaso tiempo haya permitido incurrir en la serie de locuras y vergüenzas del lustro que se cumple ahora. Para los que así razonan—hartos de accidentes e incidencias inconcebibles—hace un siglo que cayó Machado.

En resumen: parece mentira que hayamos perdido lastimosamente cinco años, prometedores de supremos bienes para Cuba. O acaso resulte inexplicable que cinco años hayan bastado para enfermar de escepticismo a un pueblo siempre alentado por la llama de su fe.

Todo luce complejo, enigmático, artificioso. Si política y socialmente la vida cubana tiene algo de jeroglífico en el orden econó-

bilidades ofrecidas por Franklin D. Roosevelt como Presidente de Norteamérica, se han hundido en el alocado trasiego de unos planes y combinaciones cubanos funestos para Cuba. Si desgraciadamente cambiara la política yanqui, entonces comprenderíamos—aunque demasiado tarde—con cuanta inconsciencia han procedido nuestros hombres responsables.

Los aspectos económicos de Cuba no pueden ser más sombríos. Aparte lo que palpamos en las diarias manifestaciones de la economía interna, bueno será que nos fijemos en la balanza de comercio. El intercambio con la Gran República ofrece agudo síntoma de depresión.

No obstante, se alzan frecuentemente voces que semejan trompetazos. Tales voces proclaman las excelencias de cuanto ocurre. Poco falta para que ordenen al pueblo de Cuba entusiastamente

LA CRISIS

quien está afónico, le sería imposible entusiasmarse a un pueblo aplastado por la pesadumbre del más profundo escepticismo.

La República es vista por muchos como un mercado gigantesco, en el que hacen gala de tristes proezas—de sus manejos delictuosos y sus vandálicos abordajes—contrabandistas y piratas. Parece un pantano—un pantano de fabulosas dimensiones—que se traga nombres e investiduras; sobrenadando en las revueltas aguas—flores que escapan a la vorágine de inmundicias—algunos caracteres y dignidades, representativos de un pueblo que ha demostrado repetidamente entereza y virtud.

Porque el espectáculo sea lamentable, no hemos de buscar remedio en el pesimismo. Todos los pueblos han pasado por hondas crisis, en ocasiones muy largas. Para estas épocas graves y contagiosas—para estas épocas deprimentes—se han hecho los arreglos varoniles y la recia voluntad.

El árbol de mejor tipo, da una cosecha desdichada. Fruncidos o agrios sus frutos—porque elementos climatológicos o causas adventicias lo disponen—continúa siendo el árbol de buena clase que habitualmente brinda cosechas maravillosas.

Sufre la República el azote de calamidades que parecen conjuradas para hundirla. No importa. La amenaza de hecatombe con que sueñan los pesimistas, es ilusoria. Quienes actualmente hacen tanto daño, significan y pueden muy poco para que tuerzan la ruta de un pueblo que marcha—dando tumbos—por el sendero de su destino.

Hay quienes dicen que no merecemos la patria en que nacimos. Años atrás, un hijo de Norteamérica—amigo nuestro—pronunció estas palabras: "Cuba será grande y próspera, a pesar de los cubanos". Juicios tales evidencian que la Isla del Caribe atesora condiciones privilegiadas. Evidencian, también, que vivimos aturdidamente, como en una batahola de apetitos desenfrenados e inquietud.

Pienso que se desarrolla un fenómeno muy humano. Las sacudidas revolucionarias tienen consecuencias y derivaciones que no siempre son halagadoras. Los remolinos permiten que el cieno se eleve a las capas superiores. Hay casos en que un proceso revolucionario se mixtifica—o se aprovechan de sus oportunidades improvisados con suerte—; y los principios e ideas que le dieron impulso ceden a la osadía de elementos favorecidos por las circunstancias.

Las aguas vuelven siempre a su curso. Ciertas plantas permanecen limpias sobre el líquido pantanoso, y siguen hermosando la planicie. Mientras no se prostituye el alma de un pueblo, son efímeros los triunfos de quienes se creen sus dueños y señores.

Es posible—de acuerdo con lo que algunos temen—que el proceso constituyente resulte un nuevo engaño. Es posible el aumento de la fiebre codiciosa, que impulsa a los enriquecimientos fáciles. Es posible que se haga más duro todavía el predominio de una casta, apoderada—como conquistadora—de los resortes vitales del país.

No cedamos al pesimismo. Lo importante es que rehuyan el contagio las fibras medulares de nuestro pueblo. En ellas late—vigoroso y fecundo—el sentido eterno de la patria.

Aunque lo duden muchos, todavía queda en Cuba algo saludable: el alma popular.



Gustavo CUERVO
RUBIO

Médico, profesor de la Universidad de La Habana. Opositor activo a la dictadura de Machado. Candidato vicepresidente del Conjunto Nacional Democrático en las elecciones de enero de 1936. En la actualidad está alejado del Conjunto y sigue junto al general Menocal.



PARA enjuiciar la crisis político-social en que nos debatimos desde hace años precisa un examen medular de cada uno de los distintos factores concurrentes y de sus repercusiones, cuya labor resulta imposible reducir a los estrechos límites de este trabajo. Tiene la opinión pública, sin embargo, una admirable capacidad intuitiva para apreciar cuanto ha sucedido, para ambicionar cuanto debió acontecer y para percibir la diferencia existente entre sus generosos anhelos y las realidades dominantes.

Procuraré concretar las impresiones que los sucesos han ido provocando en mi espíritu, como consecuencia de hechos cuya trascendencia, acaso, no puede ser aún juzgada con suficiente serenidad. Intentaré, no obstante, ajustar mis opiniones dentro de la más estricta imparcialidad.

La conducta del Gobierno del general Machado hizo germinar primero y cultivó después, la pro-

testa políticosocial. Acostumbrados estábamos a resolver los problemas políticos con mayores o menores dificultades; pero la sacudida social respondía a causas mundiales, con medios tácticos hasta entonces desconocidos en nuestro país, que hicieron caer al gobierno en el error de crear las víctimas necesarias para el auge de las nuevas ideas, escogiéndolas nada menos que en el estudiantado. Conturba el ánimo recordar las contingencias de la lucha, dolorosa por todos conceptos, y cuyos resultados negativos para la nación, no debieran ser olvidados tan rápidamente. Conciérne a todos soslayar cuanto pueda fomentar o mantener odios o rencores en la familia cubana, pero sería insensato pretender que tales acontecimientos no resulten eficaces para mejorar nuestra conducta en el presente y en el futuro, como resultado de dolores padecidos. Los hombres públicos tienen responsabilidades superiores a sus pasiones o sus intereses.

El movimiento de opinión que provocó la caída del régimen del general Machado se caracterizó por la falta de un plan adecuado para el nuevo estado que debía surgir, cuyo plan debió representar la cohesión de propósitos, tanto de método como de doctrina. La realidad fué que el régimen se precipitó entre la inactividad de todo un pueblo, dispuesto a resistir por medio de la huelga y un gobierno agonizante, que se mantuvo, en los últimos instantes, en la contemplación de su impotencia, sin gesto alguno de grandeza reivindicadora. Los acontecimientos se sucedieron sin que el régimen preparara su caída, ni el pueblo su triunfo. La sorpresa fué general. En medio de aquella vorágine, se quebrantó la disciplina militar y se conmovió toda la estructura civil. En verdad, el orden social y el respeto a las instituciones y personas sufrieron un profundo colapso. Se vivió en medio de una completa subversión de la autoridad, no teniendo

POLITICO-SOCIAL

DE CUBA

"La sacudida social respondía a causas mundiales, con medios técnicos hasta entonces desconocidos en nuestro país, que hicieron caer al Gobierno en el error de crear las víctimas necesarias para el auge de las nuevas ideas, escogiéndolas nada menos que en el estudiantado".

Por Gustavo CUERVO RUBIO

quienes la representaban (en algún caso por motivos incontrolables) la fortuna de superarse en momentos decisivos para el porvenir de la nación. Faltó la previsión de verdaderos estadistas, en hombres obligados a tenerla, por su historia, y muchos contribuímos con nuestras inconformidades e inquietudes a la caída impensada de un régimen sin fisiónomía de cuya buena voluntad nunca he tenido dudas, arrastrando en su caída a hombres de probado patriotismo y de alta honestidad pública y privada.

El 4 de Septiembre representa un movimiento inicial sin mayor trascendencia. El estado de confusión lo demuestra la convivencia de oficiales conjuntamente con clases y soldados indisciplinados en los mismos campamentos. Más que una sublevación es una de tantas protestas de una clase en un momento dado. No se oye un disparo, no hay un acto de violencia, no se registra un choque en ninguno de los cuarteles de la República. Caen un régimen sin colorido y nace otro proclamando doctrinas cuya realización desordenada y urgente, representa un estado de perturbación social superior a cuanto pudo imaginarse. Hubo buenas intenciones en muchos de los hombres vinculados a este movimiento, pero no hubo un ajustado concepto de la responsabilidad, ni clara visión de los problemas de Estado, que surgen, se discuten y resuelven con la más curiosa irregularidad y en un ambiente de franca demagogia. Se procuró enardecer las multitudes para dar calor popular a un régimen nacido en los cuarteles y no se tuvo noción del límite. Los llamados líderes no tuvieron la entereza de imponerse y temerosos de perder la opinión de esas multitudes se dejaron arrastrar por ellas. No fueron, desde las altas posiciones, factores de orden y apaciguamiento, sino, por el contrario, los impulsores de apetitos irrealizables. No hubo, a mi juicio, mala intención, sino inexperiencia, exceso de pasiones, urgencia

inexplicable, precipitación perturbadora.

El nuevo régimen del 4 de Septiembre se debilitó día a día, y en enero los mismos soldados le negaron su apoyo para exaltar a la primera magistratura al coronel Mendieta, pasando por el ingeniero Carlos Hevia en un último esfuerzo de perdurabilidad.

Mendieta en la Presidencia era la negación del programa septembrino, en sus realidades. Los sectores que se responsabilizaron con el nuevo Presidente representaban otros ideales y aspiraciones. El Ejército al proclamar fidelidad al régimen naciente, por su propia acción, sepultaba, históricamente, el manifiesto-programa lanzado el 4 de Septiembre.

Golpes militares han producido el derrocamiento de Machado, la caída de Céspedes, la renuncia de Grau, la retirada de Hevia, la ascensión de Mendieta, la interinatura de Barnet, la destitución del doctor Gómez y el Gobierno de Laredo Bru. Conviene preguntarse si tales acontecimientos pueden satisfacer las aspiraciones de un pueblo cuya historia representa una incesante lucha por la democracia y la libertad.

Cuba necesita no solamente restablecer, sino también fortalecer su economía. Necesitamos laborar activamente para reconstruirnos de suerte que todos obtengamos los beneficios de la paz y del trabajo. Es indispensable robustecer la moral pública y privada ejercitando las funciones que a cada cual corresponden. La época reclama definiciones precisas en el campo de las ideas y la más alta pulcritud en las esferas del gobierno.

La Revolución nos ha hecho el bien inmenso de que grandes núcleos de opinión se agrupen en razón de aspiraciones ideológicas. Existe, sin embargo, una gran parte de la población sin definirse, y considero que tal actitud es perjudicial a la República, porque esta necesita de todos. En vísperas de una Asamblea Constituyen-

te que dé organización al Estado, no le es lícito a ningún cubano permanecer indiferente.

Es necesario e inaplazable, que cada cual acuda a esta justa de la ciudadanía consciente; que cada cual coloque religiosamente, su grano de arena desde el sitio que mejor considere; que se despoje un momento de sus escepticismos culpables y derrotistas, sin pensar siquiera en la falta de ambiente prometedor, sino en la obligación que debe atender. Estos deberes no se cumplen sólo por obtener satisfacciones o beneficios; se cumplen para eso, para cumplir; lo contrario, es faltar.

La Asamblea Constituyente deberá ser la expresión cierta de la voluntad popular sin interferencias enojosas ni mixtificaciones culpables. Ella deberá representar el punto final del período revolucionario que aun padecemos y el triunfo de la soberanía popular. Es en la Gran Asamblea donde, a manera de crisol, debemos quemar todos nuestros errores y equivocaciones haciendo brotar una nueva sociedad basada en la confraternidad y afianzada en normas jurídicas. Sólo la ley debe resplandecer por encima de todos y obligar a todos.

La fase negativa de nuestra revolución, está en todo su apogeo, siendo uno de los fenómenos que más se destaca y conturba, cierta influencia maléfica del medio alterado, sobre los hombres. Se confronta, en efecto, un triste descenso de la moral y una indiferencia fantástica a lo que siempre se consideró obligación y deber. No puedo estimar que este fenómeno sea específicamente personal; alejo con insistencia esa idea, debiendo atribuir el hecho al mimetismo fatal que se impone. Pero es hora de que la reacción se produzca, en los mismos que tanto mal han inyectado en el ambiente, so pena de pasar a la historia, si ésta se ocupa de tomarlos en cuenta, como grandes culpables.

No es el silencio ni la ocultación o tolerancia punible, método propio para elevar el nivel de una sociedad, ni puede a ésta exigirse normas de conducta honesta, si quienes la conducen no ofrecen ejemplo que por su elevación, obligue a los gobernados.

Considero, finalmente, oportuno hacer un llamamiento con la más pura intención, a aquellos hombres que por su responsabilidad en el actual régimen, están obligados a producir fórmulas salvadoras para la comunidad. Nadie ignora en Cuba, y ellos mucho menos, cuáles son las rutas de la honestidad pública, de la ordenación ciudadana, del respeto mutuo, que es la única fórmula de consolidación; el abandonarla o pretender ignorarla, es culpa que perdura; falta que un día sale a la cara, conducta impropia de dirigentes honrados. Más tarde o más temprano, el arrepentimiento llega, entre otras cosas, porque son nuestros afectos mayores los que pagan esas culpas que no les corresponden.

Todos sabemos lo que a la patria interesa y urge. Gobierno y Oposición, deben hacer juramento de puro patriotismo. Los que ahora dirigen habrán de despojarse de ambiciones y considerarlas satisfechas; lo que se obtenga en lo adelante, que sea a través del mérito y del servicio, de acuerdo con las definitivas decisiones de un pueblo, al que sólo puede encauzar, la labor política organizada, sin interferencias y sin injertos, que si han podido ser bien intencionados, han provocado la más fatal desintegración colectiva.

La Revolución seguirá quebrantada y negativa, si no eleva sus prestigios y, convirtiéndose en un trascendente hecho histórico, no cumple su objetivo básico de finalidad nacional y beneficios sociales.



UN JUICIO EXPERIMENTAL Y UN RAYO DE ESPERANZA

Por Orestes FERRARA

"Yo afirmo que la revolución que no tuvo programa antes, no lo tiene ahora y no lo tendrá mañana. Habrá más o menos algunas páginas escritas de prosa bombástica y vacía, pero no un programa revolucionario".

CINCO años han pasado desde el 12 de agosto de 1933. Cinco años representan un periodo suficientemente largo para juzgar un acontecimiento—determinado y circunscrito—en forma experimental, realista y práctica. La Biblia dice: Conocerás al Creador por lo creado. El filósofo enseña que el efecto es siempre proporcionado a la causa. Y la Historia se une al teólogo y al filósofo, para probar que la utilidad de un hecho se mide por los beneficios que produce.

Atacar al movimiento de 1933 con invectivas, no sería juzgarlo, y cantar sus loas con entusiasmo palabrero, no lo redimiría de sus culpas. La verdad sola, apreciada a la luz de lo que hemos palpado y sentido después de aquel entonces, nos dará un juicio exacto sobre lo acontecido y nos alentará para buscar el remedio a los males en un amplio programa de reformas sociales y políticas.

Eximirse de responsabilidad, por parte de los que provocaron el 12 de agosto, con el pretexto que, realizada la insurrección, no pudieron actuar debidamente, constituiría una afirmación antihistórica, porque todos los actores de aquel drama han intervenido después en la vida pública de nuestro país con autoridad omnimoda. Decir que el coronel Batista asumió solo la responsabilidad revolucionaria, resultaría también contrario a la verdad histórica, porque el coronel Batista en las cuatro principales veces que ha intervenido directamente en la gobernación del país o sea en el "4 de Septiembre", en "la caída del doctor Grau San Martín", en "la huelga general de marzo" y en "el enjuiciamiento del presidente Gómez", lo ha hecho teniendo a su lado a una mayoría revolucionaria y actuando en nombre de esta mayoría, y en su favor.

La responsabilidad revolucionaria en forma colectiva es evidente, y negarse a aceptarla sería de pobres de espíritu.

* Todos los grupos que sucedieron al presidente Machado no han tenido un fin político determinado. Matar por las calles, asaltar las casas privadas, vejear a ciudadanos que habían dado al país sus mejores años, su inteli-

gencia y sus conocimientos, sus ansias y sus desvelos, no es cosa que puede elevarse a programa político. El movimiento revolucionario sorprendió a sus jefes en el extranjero y a sus gregarios en La Habana. Aquellos seguían las informaciones del radio con creciente sorpresa, mientras éstos quedaron ocultos en sus casas o en casas extrañas durante toda la noche del 11 al 12, cuando ya, los que tenían como supremo deber guardar el orden, habían desertado. Hasta aquella parte de público que por desorden espiritual sigue todas las subversiones quedó inactiva y perpleja hasta el día siguiente, y, aun entonces, para animarla hubo que apelar a cornetines de orden que la llamasen al asesinato y al saqueo.

No quiero evocar aquel día y aquellos hechos. Sólo quiero decir que la llamada Revolución del 12 de agosto de 1933, no fué la causa del cambio de gobierno que se verificó, sino el efecto. De otro modo, estoy seguro, los jefes del lado revolucionario, hombres de la envergadura de un Menocal, un Mendieta, un Miguel Mariano Gómez, un Grau San Martín, un Roberto Méndez Peñate, de buena memoria, hubieran hecho lo que hice yo corriendo desde Londres al lugar del peligro. En el concepto de ellos no había una lucha cruenta, sino una cuestión que se debatía en otro campo, y por esto se quedaron lejos.

No habiendo siquiera el propósito de hacer una revolución, no podía haber un programa revolucionario.

En el 1932, sin embargo, el ABC al constituirse hizo un programa. Pero no fué un documento revolucionario, sino reaccionario. Basta leerlo para convencerse, y si se considera que algún punto es oscuro, acúdase a la inteligente glosa que de él hicieron sus propios autores en el periódico técnicamente buenísimo que publicaron cuando se hallaron en el Poder. Nadie podrá convencer al pueblo cubano ni a ningún estudioso imparcial que la restricción del sufragio y la ocupación del Poder a título de minoría y no de mayoría, principios básicos sustentados por el ABC entonces, constituyen una revolución, o sea un movimiento violento de avance político.

Orestes FERRARA

Abogado, historiador, periodista, ex profesor de Derecho Público de la Universidad de La Habana. Fué presidente de la Cámara, embajador en Washington y secretario de Estado y Hacienda en el último Gabinete del Presidente Machado. Al comenzar la crisis del régimen, Ferrara, que se encontraba en Londres, salió inmediatamente para La Habana a la que llegó en avión, batiendo todos los récords de tiempo. Aquí permaneció en su puesto hasta el último instante y cuando tomó el avión para Miami, le hicieron fuego desde el muelle. Estos últimos cinco años los ha pasado Ferrara en los Estados Unidos, México y Europa, escribiendo artículos, pronunciando conferencias y atendiendo a sus negocios.



Los factores que produjeron el 12 de agosto fueron el embajador Sumner Welles y el Ejército llamado Nacional. Y casi podríamos decir que el segundo factor es consecuencia del primero. Porque, en efecto, en la noche del 11 al 12 de aquel agosto, el teniente coronel Delgado, jefe del levantamiento militar estallado en la tarde anterior, delante del embajador americano, del señor Carlos Manuel de Céspedes que pasó de embajador del general Machado a presidente de la Revolución contra Machado, del general Herrera, del doctor Torriente y del que escribe, explicó la actitud del Ejército rebelado diciendo: "Nosotros nos hemos puesto en este estado por patriotismo, pues queremos evitar la intervención de los Estados Unidos". Yo miré a tres de los asistentes a aquella entrevista con sonrisa de dolor, pero dejé correr la frase reveladora porque entonces no estaba escribiendo la historia, sino tratando de evitar el desgarramiento de la gran familia nacional.

Así, de los dos factores queda uno solo. Y en efecto ya desde el 7 de agosto, el embajador de los Estados Unidos había pedido al presidente Machado la renuncia, hecho cierto que se publicó anónimamente a la sazón por los revolucionarios informados de antemano, y que me fué confirmado por el propio embajador a mi llegada o sea el 9 de agosto. El 10, el embajador me entregaba, además, un memorándum dirigido al Gobierno de Cuba, en el cual se nos comunicaba por el Departamento de Estado americano que el presidente de los Estados Unidos aprobaba cuanto había hecho su representante diplomático. Yo no deseo pormenorizar los hechos de aquel entonces, esto será en más oportuna hora. Pero, caso curioso, el presidente de los Estados Unidos en su interesante obra sobre su gobierno, publicada en cuatro volúmenes hace pocos días, dice que, desgraciadamente, mientras los asuntos en Cuba se estaban resolviendo por el embajador en la mejor forma, el Ejército se insubordinó y pidió la renuncia del presidente Machado. Véase pues como mientras el Ejército Nacional acusa a los Estados Unidos por boca de Delgado, los Estados Unidos acu-

san al Ejército. Esperemos que no resulte históricamente, a fuerza de tergiversaciones, que el general Machado se fué voluntariamente.

Pero si no hubo revolución, hubo revolucionarios y hubo anhelos revolucionarios. Las protestas que venían a la superficie de tiempo en tiempo durante el periodo de oposición violenta eran, en efecto, ideas de rebeldes. Se protestaba contra el militarismo porque intervenía mortíferamente en las cuestiones policíacas, y porque resultaba preferido dentro de la organización administrativa de la nación; contra el Congreso, porque había roto los diques divisorios de los partidos y obedecía al Ejecutivo. Se gritaba airadamente por las trabas puestas a la organización de un nuevo partido llamado Nacionalista; por los gastos excesivos de personal militar y civil; por las restricciones productivas del azúcar y del ganado, por los pocos millones de moneda de plata que como moneda divisoria había emitido el Gobierno y, porque, con criminal energía, la Policía usaba la mano dura contra el terrorismo continuo. Y, por encima de todo esto, el Gobierno de Machado había cometido un mayor delito, básicamente atentatorio a las libertades ciudadanas, aprobando una Constitución con defectos de forma consistentes en la alteración de una decena de palabras del proyecto aprobado por el Senado y la Cámara. La Constituyente se había declarado, en un supremo atrevimiento, libre y soberana, pero sólo en cuanto a uno o dos preceptos de la nueva Carta Fundamental.

Leed los periódicos clandestinos y los panfletos de la época y encontraréis que esta protesta, más que de la mente, salía del pecho de los enemigos del llamado régimen de Machado.

Personalmente aun recuerdo la actitud epiléptica de algunos amigos revolucionarios que me visitaban. Recuerdo el dolor patriótico que se reflejaba en sus rostros ante tamañas desventuras y tan imponderables crímenes. Y ¡yo los creía sinceros!

* Si un enorme Mefistófeles surgiendo del Mar Caribe pudiera inclinarse sobre la isla de Cuba, así

como algunas veces nos presentan al Tío Sam los caricaturistas, ¡qué carcajada sardónica resonaría en el inmenso espacio!

Parece que una mano vengadora ha querido castigar en el campo moral a los que no comprendieron la hora difícil por que atravesaba el país cubano y el mundo en el período que va del 1929 al 1933, habiéndoles hecho cometer, con creces, aquellos mismos actos que ellos calificaron de aborrecibles y de criminales. Francamente, creo que no hay ejemplo igual en la Historia.

La Constitución de 1928 evidentemente, a mi entender, violaba un precepto de nuestro derecho público al declararse libre y soberana, aunque fuera en una parte infinitesimal. Yo lo dije entonces públicamente en los periódicos, mientras mis únicos dos colegas, embajadores como yo del presidente Machado, se quedaron callados y fueron luego, a su vez, presidentes de la República revolucionaria. Como lo dije entonces, lo repito ahora. Pero los protestantes airados, que durante cuatro años, del 29 al 33, hicieron de esta violación legal su principal bandera revolucionaria, cambiaron, y, al llegar al Poder, destruyeron todas las Constituciones, hasta las que sucesivamente dictaron ellos mismos. Y, en estos días, presentan como condición indispensable para la felicidad de Cuba, que la Constituyente sea libre y soberana o sea que actúe independientemente de los preceptos del derecho público en vigor, porque la voluntad popular, dicen, en cierto modo con razón, debe ser superior a las reglas que determinan la forma en que ésta debe manifestarse. Los pocos renglones libre y soberanamente dictados por la Constituyente del 28, maldicidos por su ilegalidad, van a ser la pauta total de la labor de la Constituyente futura.

Pero este contrasentido teórico palidece ante otros de orden práctico.

La Revolución, si hubiese sido tal, hubiera debido crear inmediatamente una Asamblea popular, como se ha hecho en todas las verdaderas revoluciones. Así el pueblo hubiera tenido el poder revolucionario. En cambio, se acudió a las dictaduras, o sea a la concentración de los poderes ejecutivo y legislativo e indirectamente del judicial, en una sola mano. Hasta el poder constituyente se asumió por el Ejecutivo. Machado había sido llamado dictador porque influía sobre el Congreso, influencia que en efecto se usaba a través de explicaciones, recomendaciones, presiones, si se quiere, pero siempre salvando las apariencias, y manteniendo intactas las instituciones. Los sucesores vinieron a tener una débil Cámara y un Senado no ciertamente rebelde, tres años después de la revolución negadora de la dictadura. Tres años de política personal en que el pueblo fué un ilustre ausente.

* Este poder civil sin trabas, fuente de derecho y ejecutor de las leyes, con autoridad totalitaria, omnimoda, absoluta, no llegó, sin embargo, a poder gobernar. Ya algunos que lo asumieron entonces confiesan, ellos mismos, que hubo inexperiencia y errores. Pero, más que inexperiencia y errores, hubo carencia absoluta de capacidad. No hubo orden mental. Y el resultado fué que la única organización en la cual había quedado una cierta cordura, tuvo que asumir el Poder. Yo no tengo ningún interés en explicar la situa-

Historia, pero he oído de labios de fuertes adversarios de él, y en horas en que estos adversarios tenían graves motivos de queja, porque se hallaban perseguidos, que el coronel Batista se había resistido a actuar en la gobernación y que tuvo que intervenir en ella por el abandono en que quedó la cosa pública.

Pero, ¡sea cual fuese la razón de la actitud militar, es lo cierto que una revolución que había acusado a un presidente de ser protector excesivo de un Ejército, creó un estado de necesidad en cuya virtud un jefe de otro Ejército—mejor o peor, no importa, porque Ejército al fin—vino a ser protector de presidentes. Y la condición de las cosas llegó a un punto en que todo limite a sus facultades, se lo ha impuesto el coronel Batista a sí mismo, habiendo podido ocupar el Poder directamente por un simple acto de su voluntad.

Mas, la Revolución ha sido como Saturno, se ha comido todos sus principios, y se los ha comido con famélica codicia. En nombre de la economía presupuestal, ha doblado los gastos. Para responder al principio de la libertad comercial, ha restringido aun más la zafra, restricción que fué y es la causa primera de nuestros males. Todavía repercutiendo el eco en los oídos populares de su propia protesta contra las ligeras trabas puestas a la formación de la Unión Nacionalista como partido político, dictó la ley de tacha, y disputó con saña al viejo y glorioso partido liberal, amor y fe de dos generaciones cubanas, el derecho de llevar su nombre tradicional. Al clamor contra las emisiones de pocos millones de pesos plata del tiempo del general Machado, que elevaba a los altos cielos, hizo seguir una serie de nuevas emisiones que cuadruplicaron la que había sido objeto de su repudiación. El cooperativismo odiado, o sea el acuerdo que el general Machado hizo entre los partidos, especie de *entente cordiale*, lo sustituyó con un mal mayor, con la multiplicación de los partidos y la ninguna cohesión dentro de cada uno de ellos. Las deficiencias administrativas de un tiempo, ocasionales y limitadas, las elevó a incapacidad total.

No hay un solo *ideal* prerrevolucionario que no constituya un *vicio* postrevolucionario.

Las carcajadas del inmenso Mefistófeles atruenan el espacio.

* Pero, como es humano no reconocer el error cometido, ahora se está diciendo: "La Constituyente cumplirá la obra de la Revolución". A mí se me antoja que esta frase es del todo insustancial, y contesto: Habéis tenido cinco años de período constituyente, o sea sin el freno de preceptos legales, ¿por qué no habéis hecho lo que ahora anunciáis al público como nobles propósitos para que os dé el voto? ¿Por qué habéis esperado tantos años cuando en pocas horas con el poder omnímodo que habéis tenido, hubierais podido hacer todo lo que hubiese estado en vuestra mente? Los viejos políticos tenían las trabas de una Constitución y la obligación de mirar a los distintos intereses creados, y, sobre todo, las dificultades internacionales. Pero, ¿vosotros, vosotros habéis tenido las manos libres durante cinco años, y venis ahora a ofrecer el paraíso terrenal a través de una Constituyente, cuando habéis sido poder constituyente en permanencia?

Es más, yo afirmo que la Revolución que no tuvo programa de

drá mañana. Habrá más o menos algunas páginas escritas de prosa bombástica y vacía, pero no un programa revolucionario.

Caso raro, el único que comprendió la necesidad de que no se hace un movimiento de fuerza para luego exagerar los males del pasado, fué el coronel Batista que presentó un largo resumen de medidas prácticas. Digo caso raro, porque el coronel Batista es la única persona que no tenía la obligación de hacerlo, no sólo porque es militar, sino porque su función en el campo civil debe limitarse al beneficio que puede dar en los momentos excepcionales. La misión histórica del coronel Batista en este campo será más noble cuanto más breve, y un programa en su aplicación y desenvolvimiento supone un tiempo considerable. Pero, aun en este único caso, el coronel Batista se ha visto obligado, en contra de su voluntad, como él mismo ha declarado, a retirar sus propuestas. La llamada Revolución quiere via libre en su... inactividad.

* Es preciso, sin embargo, que la Constituyente no sea, como la Revolución, un medio para asaltar el Poder en que, cada sector, en carrera vertiginosa, aspire a llegar primero. Cuba parece haber comprendido que no debe oír ya cantos de sirenas. Muchos revolucionarios piensan que es la hora de sustituir a los odios, los dictados de solidaridad de Martí; a las palabras vacías e insinceras, los hechos fecundos; a la atomización ciudadana, la cohesión y la cooperación.

Enmendemos los yerros; modifiquemos las instituciones, elevemos nuestros espíritus; que nuestra visión sea más amplia; nuestra conciencia más responsable.

Sobre todo, reconstruyamos el sentimiento patriótico. Que nunca más en nuestra tierra, representantes extranjeros jueguen un papel político, y menos revolucionario. Seamos cubanos y no apéndices de otras naciones. No nos atemos al carro extranjero, sea que éste vaya a la izquierda o a la derecha. Tengamos fe en nuestros destinos, en los principios nuestros, no en los de los otros. Respetemos las instituciones de otros países, pero exijamos que éstos respeten las nuestras. Evitemos que "el buen vecino" venga a meter la nariz intrigante en nuestra casa.

En la experiencia de cerca de cuarenta años de vida libre encontremos las reformas locales que debemos aplicar. Reorganicemos sobre más anchas bases los municipios. Suprimamos los centros de corrupción política como los gobiernos provinciales, por demás inútiles en la esfera administrativa. Hagamos del Senado un amplio organismo corporativo que admita en su seno a los representantes del trabajo, de las actividades comerciales e industriales, y del profesorado. Dejemos a la Cámara la representación popular directa.

Limitemos las facultades presidenciales haciéndolas depender eficazmente del Consejo de Gobierno o de Secretarios. Pero exijamos a éstos especiales condiciones, ya que, no pasando por la prueba del sufragio, es preciso que por su competencia reconocida, den pruebas de tecnicismo y de moralidad. Liguemos los poderes Ejecutivo y Legislativo en un sistema de recíproco *control* para evitar el abuso de poder en el uno y la corrupción en el otro.

Establezcamos constitucionalmente el servicio civil para evitar los partidos burocráticos.

elección de los organismos técnicos como los Colegios de Abogados, la Facultad de Derecho de la Universidad, los grupos notariales, etc. Y demos a este poder el derecho de nombrar, ascender, trasladar y castigar a sus funcionarios. Establezcamos un sistema prudente de jurados populares para conocer de las causas graves. Fijemos los límites de la investigación judicial. Abreviemos los juicios civiles por medio de la prueba oral. Pongamos férreas disposiciones para los jueces concusionarios, y facilitemos su persecución.

Sobre todo, creemos la Asistencia Pública como organismo paralelo al del Estado. Establezcamos el principio que nadie debe sufrir el hambre y la intemperie. Organicemos una red de comités en todo el país, formados por nuestros mejores ciudadanos, obligados a subvenir a las necesidades de los desheredados, y mantengamos a estos comités fuera de toda burocratización.

Garanticemos a los trabajadores su vejez, su desempleo, sus periodos de enfermedad, por medio de un eficiente sistema de seguros. Pensemos en ello en los tiempos buenos, para que los malos no nos sorprendan.

Regulemos las relaciones entre capital y trabajo sobre la base de la participación de los beneficios. Evitemos con medidas sagaces las huelgas pasionales y las combinaciones capitalistas. Tratemos de ligar la actividad industrial con la agrícola, pues el ideal humano de una sociedad de libres y de iguales será alcanzado sólo el día en que sobre el campo fértil y en la misma casa una parte de la familia cuide los productos de la tierra y otra cree los artículos industriales. Dictemos una amplia ley agraria. Fomentemos las cooperativas de distribución y consumo. Procuremos evitar al intermediario que se enriquece por el esfuerzo de los productores.

Hagamos también una obra de nacionalización. Pero obra noble y humana. Mejorándonos y mejorando a los otros. Y si la necesidad imperiosa nos exige un día poner restricciones al extranjero y a sus bienes, no hagamos caer la defensa de este nuestro interés sobre la dolorosa miseria que tuvo confianza en nosotros, sino sobre los poderosos que tienen mayores deberes para con nosotros y nuestra tierra.

La llamada Revolución hubiera podido hacer mucho, y no lo ha hecho. Aprestémonos todos a hacerlo, y será mejor.

* Hemos pasado cinco años en una vida infecunda y marchando cuesta abajo. Ha habido sangre y lágrimas, de un lado y de otro, que no debemos olvidar, no para que el rencor permanezca, sino para evitar su repetición.

Las costumbres privadas y públicas, en la sacudida social que hemos sufrido, se han ido relajando. La administración ha sufrido en su capacidad y moralidad. Los principios de Derecho Público que respetábamos como cosa sagrada han caído. Las audiencias individuales, no para nobles empeños, sino para servir a la codicia desmedida, han llegado a extremos peligrosos. Los hombres cultos que desaparecen, no son sustituidos. La vanidad ha tomado el puesto de lo real. La burla, el de la crítica severa. Un complejo de inferioridad colectiva se ha apoderado de nuestra sociedad.

Sólo un gran esfuerzo de voluntad de todos podrá reponernos



PARA proceder con método, a enjuiciar lo ocurrido en estos cinco años siguientes al 12 de agosto de 1933, y la obra realizada durante ese tiempo, convendría primero aclarar si en realidad terminó en tal fecha, la actuación y el efecto de aquella tiranía sangrienta y voraz, cuyo derrumbe estrepitoso presagiaba, en medio de tanta ruina, el renacimiento de las libertades públicas y la normalización de la vida nacional.

No intentaremos reducir a las proporciones de un artículo, el análisis de cada uno de los acontecimientos desarrollados durante este agitado lustro; será mejor limitarnos a consignar, anotando sus resultados, algunos de los hechos más salientes, a fin de que por ellos mismos recibamos el más sincero informe.

Es indudable que el gobierno impuesto por la mediación, fué consecuencia de un trámite innecesario; sin coacción de ningún género, pudiera haberse establecido un gobierno que todos hubieran aceptado. Tampoco había necesidad de la ingerencia para que se produjera la caída del gobierno tiránico, ya que era la intervención precisamente la que lo sostuvo, y bastaba que ella hubiera cesado para que cayera la tiranía en igual forma. Era el apoyo de los intereses extranjeros lo que mantenía aquella dictadura que ellos mismos decidieron terminar; al faltarle ese apoyo exclusivo, el régimen tiránico quedaría indefenso y sería abandonado, como pudo comprobarse, al producirse el episodio final de su caída.

El gobierno mediatizado, fué producto de circunstancias sujetas a convencionalismos que en nada satisfacían las ansias de rectificación acumuladas en la conciencia popular a través de largo tiempo. Lejos de encauzarse los sucesos de modo favorable, se fué creando un ambiente de confusión e inquietud que ocasionó la total desconfianza en la efectividad de los planes del gobierno para responder a lo que el sentimiento revolucionario reclamaba de modo ineludible y urgente.

Con la mayor evidencia se advertía que para actuar ante aque-

Ramón GRAU SÁN-MARTÍN

Médico, profesor de la Universidad de La Habana, investigador científico. Opositor activo a Machado, fué detenido y obligado a salir de Cuba. Miembro de la Junta Revolucionaria de New York. Al producirse el movimiento militar del 4 de septiembre de 1933, fué designado miembro del Quinquvirato que asumió el Poder, y más tarde Presidente de la República. Al no poder obtener para su Gobierno el apoyo de los sectores, etc., el doctor Grau dimitió y poco después se retiró a Miami, desde donde se negó a participar en las elecciones del 11 de enero de 1936. Grau San-Martin, que permanece en Miami, es líder del Partido Revolucionario Cubano.

LUSTRRO DE ADELANTO Y RETROCESO

Por Ramón GRAU SAN-MARTÍN

"La colaboración en causa común de intereses extraños y gobernantes desleales, con objeto de satisfacer ambiciones que siempre responden a intereses privados, constituye el eje central en torno al que giran una serie de actividades que en su mayor parte se clasifican dentro del nombre genérico de imperialismo".



lla situación, eran necesarios otros procedimientos. Cada día se iban intensificando las demostraciones de carácter extremista que desvirtuaban la significación del movimiento revolucionario nacional, produciendo el más lamentable efecto desorientador en la opinión pública.

Durante esos días, gran número de fábricas, ingenios y refinerías de azúcar, habían sido confiscadas por diferentes grupos de revolucionarios, y puestas bajo el control del régimen comunista que trataba de implantarse aprovechando el desorden y el confuisionismo que se extendía rápidamente por todo el país.

La revolución del 4 de Septiembre, abrió la brecha para que surgiera el gobierno revolucionario. Había llegado el momento de que el pueblo cubano rigiera sus propios destinos, ocupando el lugar que por derecho y deber le correspondía, consciente de que aquel gobierno habría de llevar adelante la revolución cubana, exaltando la democracia, la libertad y la justicia, y engrandeciendo la personalidad de Cuba, sin más límite que el que señala para todos los pueblos libres, la comunidad jurídica de las naciones civilizadas.

Se ha dicho que enseñar es despertar, es cierto que lo aprendido puede tener importancia secundaria al lado de la trascendencia que lleve en sí misma la enseñanza adquirida. Quizás en relación con el gobierno revolucionario sería acertado considerar, más que el beneficio que le proporcionarían al pueblo y al país las leyes promulgadas, la firme convicción llegada a la conciencia nacional, de todo el poder que significa el libre ejercicio de los derechos ciudadanos y la acción creadora que de ello se deriva.

A la vez que el concepto de la capacidad del pueblo se demostraba reiteradamente, el gobierno revolucionario tuvo ocasión de comprobar, en medio de aquellas circunstancias incomparablemente difíciles, los grandes recursos de nuestra riqueza nacional. Cierta clase de intereses habituados a extender su influencia por las esferas gubernamentales, y la comprensión ligada a las peculiares condiciones del momento, ponían en

obstaculizando con motivos de agresión incesante, el desarrollo de las funciones del gobierno que igualmente recibía al mismo tiempo el rudo ataque de los eternos enemigos de la personalidad cubana. Sin embargo, además de toda su labor social, cultural y política, al gobierno le fué fácil cumplir satisfactoriamente y con la mayor amplitud, todas sus obligaciones económicas.

La propaganda adversa se intensificaba contra el gobierno, aprovechando el respeto que éste guardaba a todas las formas de emisión del pensamiento; pero a pesar de ser tan profusa esa información contraria, al pueblo llegaba el cabal conocimiento de cómo el gobierno desenvolvía su programa, probablemente porque era el mismo pueblo quien, identificado con la actuación de los poderes públicos, sugería e inspiraba la ejecutoria gubernamental.

En consecuencia, aquella labor de factura esencialmente cubana, iba venciendo al escepticismo destructor que por tanto tiempo había mantenido a la opinión popular fatalista e indiferente. Junto al gobierno revolucionario, el alma cubana sentía renacer sus proverbiales energías, y apreciaba objetivamente cómo en ella se arraigaba ese saludable optimismo donde la prosperidad tiende a establecerse.

No corresponde a estas breves consideraciones, estudiar a fondo las causas que determinaron el cese del gobierno revolucionario y la interrupción de su programa, pero la actualidad nos induce a hacer alguna referencia sobre la participación que en este proceso se le asigna a los intereses extranjeros.

Es frecuente atribuir toda la responsabilidad de nuestras dificultades políticas y económicas, a la perturbadora influencia del imperialismo extranjero. Pero en justicia debe reconocerse que este imperialismo no maniobra solo, sino que actúa en colaboración con los gobernantes del país donde trata de implantarse, que aprovechan su autoridad para rendir la con ese objeto al servicio del negociante, ofreciendo a éste cuantas ventajas necesite, y allanándole el camino, a cambio de permanecer en las posiciones guber-

plotan, sin perjuicio de lo que el negocio pueda representarles.

La colaboración en causa común de intereses extraños y gobernantes desleales, con objeto de satisfacer ambiciones que siempre responden a intereses privados, constituye el eje central en torno al que giran una serie de actividades que en su mayor parte se clasifican dentro del nombre genérico de imperialismo.

No pueden aceptarse como legítimos, por su estrecha vinculación con esta clase de combinaciones, ciertos procedimientos que al beneficiar exclusivamente intereses particulares, encuentran fácil cooperación en los que colocan su ascendencia gubernamental y la fuerza de que disponen, al servicio de turbias conveniencias en contra de los intereses colectivos; y mucho menos puede admitirse que estos métodos sigan predominando después de aquel 12 de agosto en que pareció destacarse la acción reivindicativa de los derechos atropellados.

No es posible silenciar al emitir opinión sobre el proceso histórico del lustro que ahora se cumple, la existencia de hechos que prueban desalentadoramente cómo no se ha extinguido aquella corrupción política cuyas prácticas, al cabo de tanta experiencia, sólo debieran permanecer en la historia de nuestras mayores desventuras.

Es objeto de los más fuertes comentarios, actualmente por parte de la opinión pública, ese asunto revestido de forma legal que por cruel ironía se le ha dado el título de rehabilitación del crédito. Con esa disposición se obliga al pueblo de Cuba a pagar nuevamente, aparte de otras deudas sin la debida justificación, lo que en doble cantidad había pagado bajo el mando de aquel régimen usurpador que se ha tratado de reemplazar por un régimen de justicia.

La primera demostración pública de todo esto, ha sido una nueva danza de millones a expensas del Erario nacional y de la miseria del pueblo, entre espléndidos negocios y fabulosas comisiones que a través de la prensa y del comentario general, ha tomado la proporción de los mayores escándalos.

público celebrado ante la comisión investigadora del Senado de los Estados Unidos de América, para conocer las prácticas de los bancos internacionales y sus conexiones con quienes ocupaban el gobierno de Cuba en aquella época; ha pasado inadvertida, en relación con este caso, la propia jurisprudencia norteamericana; no se ha dado importancia alguna a la demostración evidente de que la cuantía pagada por el pueblo cubano durante más de ocho años, sobrepasaba en mucho al valor de las obras públicas realizadas; de nada ha servido tampoco el decreto del gobierno revolucionario, ni la prueba plena de que era a Cuba a quien se le debía en vez de ser Cuba la deudora.

Siempre ha sido un índice de moral y de buen sentido para mantener el crédito, lo mismo en el orden personal que en el de las colectividades, proceder justa y equitativamente ante todas las obligaciones y compromisos, sea cual fuere su naturaleza. No puede rehabilitarse el crédito, ni aun en el concepto de quien reciba el beneficio, cuando no se sustente un criterio de sanos principios, que ampare a todos los derechos, por parte de las entidades que defienden y hacen prevalecer su crédito y su prestigio. Cualquier otro procedimiento lesiona, más bien que repara, el buen concepto de la personalidad.

Ante las realidades presentes, el régimen de peculado parece reanudar sus conquistas y levantarse de nuevo para advertirnos que la fecha del 12 de agosto de 1933, no fué bastante para liquidar aquellos procedimientos que costaron la vida a tantos patriotas heroicos. El resurgimiento de los vicios que tanto desacreditaron la vida pública, vuelve a ensombrecer el horizonte y a torturar con la más amarga decepción, el espíritu de los cubanos de buena voluntad, amantes del orden, de la prosperidad y de la grandeza de la patria.

A pesar de la evidencia inquietante de los hechos que amenazan hacer estériles tantos sacrificios, el pueblo cubano lucha por consolidar sus recursos, y sereno ante la adversidad, confía en poder extinguir definitivamente las causas que hicieron necesario aquel 12

CUBA MARCHA

Por Rubén de LEÓN



"La venalidad y la ineptitud han sido las características de los hombres que han ocupado las posiciones directrices del Estado, imperando el latrocinio en la administración pública y la fuerza como sistema de gobierno".

Rubén de LEÓN

Estudiante de medicina, comenzó sus actividades revolucionarias en la Universidad, interviniendo activamente en la lucha contra la dictadura de Machado. Fue miembro del Directorio Estudiantil y como tal participó en los acontecimientos del 4 de Septiembre. Durante el Gobierno de Mendieta permaneció exilado en México y en Miami. Hoy es director de nuestro colega "Patria" y secretario del Partido Revolucionario Cubano.

1. EL PROCESO de la República ha demostrado en toda su plenitud la frustración de los objetivos de la revolución que nos emancipara de la monarquía hispana. Lejos de cuajar, la nacionalidad cubana se ha ido desintegrando progresivamente. En lo económico, como en lo político y en lo social, el país ha marcado siempre un ritmo descendente. El cuadro nacional es la evidencia más clara de esta afirmación: la independencia y la soberanía se han limitado a un himno y una bandera y a festejos oficiales en las conmemoraciones patrióticas. Lo que comunica sentido de realidad a la nación ha faltado en Cuba. Ni la tierra, ni el comercio, ni la industria se encuentran en manos cubanas, y la democracia, por la que suspirara y luchara tesoneramente el nativo durante más de un siglo, jamás ha tenido una cabal realización. Fluctuando entre la anarquía, el libertinaje y la dictadura ha vivido el país, perdiendo lenta pero seguramente sus riquezas más preciadas. Hombres y grupos que se han turnado en el dominio de la cosa pública han atendido, exclusivamente, al logro de sus apetitos personales, a nutrir su hacienda privada a costa de la miseria y el dolor de nuestro pueblo, que ha devenido un paria en la tierra que le pertenece, explotado y oprimido por el capital extraño y por sus agentes nativos.

Treintiséis años de injusticia republicana—con el breve intervalo de cuatro meses—ha vivido el país. Desde Estrada Palma hasta Machado los métodos en la gobernación se han mantenido con uniformidad trágica. La venalidad y la ineptitud han sido las características de los hombres que han ocupado las posiciones directrices del Estado, imperando el latrocinio en la administración pública y la fuerza como sistema de gobierno. Ni emoción constructiva ni responsabilidad política. Afán de mando y ansia de riqueza; el sable y el oro como instrumentos y objetivos en la dirección de los asuntos públicos. Se explica así que en vez de integrarse

la nacionalidad cubana, nuestro país haya arribado a la triste condición de una factoría, regida por el capital extranjero y gobernada arbitrariamente.

El movimiento revolucionario que liquidara el régimen de los ocho años no modificó esencialmente la realidad isleña. Tras los cuatro meses de gobierno auténtico, retornó Cuba a los días anteriores, reeditándose la agresión a las libertades populares, la política procaz y venal, la incapacidad económica y la práctica entreguista.

2.—Nos encontramos en un minuto crucial y de enorme trascendencia histórica. Una salida única se abre al país para comenzar una nueva vida, para liquidar la anormalidad jurídica y el régimen de facto en que se debate: la Asamblea Constituyente. Durante cinco años han venido clamando por su realización las mayorías nacionales y, especialmente, los que pertenecemos al Partido de la Revolución Cubana, explicando la importancia del hecho constituyente y su honda significación política y afirmando la necesidad inaplazable de su convocatoria.

La Convención Constituyente servirá, de otro lado, para deslindar, aun más si cabe, los campos políticos en pugna: el de los que sirven a Cuba y se cobijan bajo la bandera de la democracia, y el de los que la explotan y la entregan, sin pudor ni recato, a oligarquías financieras extrañas. Partidas de políticos tradicionales y agrupaciones políticas renovadoras. Será, no escapa a nadie, una contienda cívica de proyección histórica la que conducirá a nuestro pueblo al acto de la Constituyente.

Pero llevar a cabo la anhelada Asamblea supone la existencia de condiciones previas, que en el ambiente actual se ignoran todavía. Las garantías plenas para el ejercicio de los derechos ciudadanos no rigen al momento y aun el político de la vieja escuela, usufructuario sistemático del Erario público, intenta entorpecer la verificación de la Constituyente,

E PIDE CARTELES unas declaraciones "acerca del primer lustro postrevolucionario", "de la obra realizada en ese tiempo", "de lo que pudo hacerse y no se hizo" y de cuanto, en fin, pueda parecerme interesante "para fijar las consecuencias de la revolución en nuestra evolución política y social".

Al tratar de precisar el sentido y alcance de esta pregunta, advierto, por lo pronto, la reiteración en ella de la palabra "revolución", empleada para designar un suceso o un proceso que, por lo visto, se tiene por consumado. ¿Qué revolución es, sin embargo, esta de que se habla? ¿Con qué licitud podemos llamar postrevolucionario al período que ha venido transcurriendo en Cuba desde el 12 de agosto del 33?

No es esto una corrección específica a CARTELES. Los periódicos tienen, por necesidad, que utilizar para ciertos menesteres el lenguaje convencional, y la hospitalaria revista, al referirse con tan optimistas vocablos a lo acaecido en Cuba el 12 de Agosto y a su interminable secuela, no hace más que valerse de palabras generalizadas por el uso corriente y con las cuales tal vez tratamos de consolarnos, dándole siquiera una existencia verbal a lo que no ha podido tener sustancia histórica.

La primera tarea, sin embargo, de todo propósito crítico—y la historia es siempre faena crítica—es desconfiar de las palabras: citarlas de comparendo para discernir lo que pueda haber de falaz en ellas. Se escribirá debidamente la historia de Cuba, por ejemplo, el día que nos avengamos a poner en tela de juicio todo un repertorio de palabras consagradas, de palabras huecas y solemnes en que las más graves asunciones se nos han venido metiendo de matute. "Independencia"... "República"... "Democracia"... "Estado"... "Voto popular"... ¿han existido en Cuba estas cosas? "Revolución"... ¿se ha hecho en Cuba una revolución?

En el sentido más trivial, revolución es un estado en que las cosas andan revueltas. Si así entendemos la palabra, no hay duda de que Cuba, durante los últimos cinco años, ha tenido por lo menos sus trances de "revolución". Pero el concepto, no obstante ser el que emplean todavía, para prevenirnos contra la Constituyente, los más oblicuos admonitores, es demasiado ingenuo para emplearlo en ninguna contrastación histórica. Algo más valedera—aunque igualmente inexacta en el fondo—es la idea, no menos frecuente, de que revolución es la mera suspensión de la normalidad institucional y funcional de un país. Semejante suspensión crea un estado de provisionalidad. A la provisionalidad jurídica y política que en Cuba hemos venido viviendo, por la derogación del pacto constitucional y la consiguiente imposición de voluntades políticas inconsultas, llamamos período postrevolucionario. Pero esto supone también confundir lo externo con lo interno, el accidente con la sustancia. Puede haber revolución sin que se interrumpa la normalidad jurídica; y puede verse interrup-

como lo demuestra el Censo que aprobará recientemente el Congreso.

En esta situación un tanto confusa se halla el país. Y no caben más dilaciones, ciertamente, si se quiere superar la fase desequilibrada y de provisionalidad que estamos viviendo. La economía

pidá, como se ha visto en Cuba, sin que haya asomo siquiera de revolución propiamente dicha.

Para aclararnos lo que ésta sea esencialmente, podemos recurrir a los ejemplos de revoluciones históricas. Y no se negará que un repaso mental semejante da como característica común de todas las revoluciones el haber determinado una transformación tal de la norma y del hábito públicos, que el agregado social se ha sentido tras ellas enriquecido de satisfacciones y de ideales, saneado de impurezas y como en presencia de una vida nueva. ¿Puede decirse que ha ocurrido esto en Cuba, donde, a los cinco años de la supuesta revolución, la tónica general es de resentimiento, de honda decepción y de aprensiva inquietud; dónde la norma pública no ha cambiado más que para ser falsificada en provecho de distintos beneficiarios; donde lo que de nuevo hay es escaso, vicioso y parcial, y donde todo el mundo advierte que, lejos de haberse instaurado una vida nueva, se ha vuelto a los peores hábitos de antaño, en muchos casos agravados y hasta cohonestados por la explotación oficial?

No; revolución es sin duda algo menos frívolo que todo eso. Por los años en que andábamos viviendo nuestra esperanzada turbulencia, efectuábase en París una exposición de automóviles. Los disturbios cubanos erizaban también allá los epígrafes de los periódicos. En la sala de exhibición automovilística, un rótulo pregonaba las excelencias de cierto motor, indicando que hacia no sé cuántas revoluciones por minuto. Y cuentan que algún chusco exclamó: *Il doit être cubain!*

Esta facecia está probablemente más cerca de la realidad que nuestros mitos. Y no por lo que de burla hay en ella, pues harto sabemos que lo nuestro fué demasiado grave y angustioso para bromas, sino por cierta precisión simbólica que comporta aquel concepto mecanístico de revolución.

Siempre fueron la rueda y el carro emblemas de progreso. Modernizando el símil, diríamos que los pueblos aptos para el recorrido histórico son hoy a modo de automóviles, en que el motor es la voluntad de la nación, y la rueda el instrumento de contacto de esa fuerza con la áspera pero necesaria realidad. En Cuba, hemos tenido nuestras buenas épocas de motor, como la liberación de Céspedes y Martí. Tuviémos luego el largo trecho republicano de la carreta, disfrazada de pencias y tirada, a paso de conga, por bueyes viejos. La revolución quiso darle al carro nacional nuevo motor y ruedas nuevas. El motor sigue andando; pero falló la rueda. ¿Por qué falló? Sencillemente, porque a la rueda revolucionaria le faltó el contacto con la realidad. Giró demasiado en el vacío ideológico, o en el puro aire de las fórmulas.

Todavía recuerdo la mirada de profundo desprecio y las palabras de sorna con que me obsequió, a raíz de su revelación pública, cierto "revolucionario" septembrino en una junta de aproximación, cuando yo le hablaba de la necesi-

nacional, la tranquilidad pública, exigen de una vez que se entre en el proceso eleccionario de la Constituyente.

3.—Mas a pesar de todos los obstáculos que se interponen en su camino, el pueblo de Cuba está levantando sus energías salvadoras. Paso a paso, los conducto-

sidad de sujetar la revolución despeñada, afirmándola sobre la realidad cubana. Mi realismo era, para aquel jacobino improvisado, sinónimo de reaccionarismo. Hoy día, sin embargo, el "reaccionario" anda todavía su camino desolado y lejano, mientras el "revolucionario" de marras es edecán notorio de otra realidad distinta de la que aquél invocaba.

Porque realidad no es en política simplemente la trama de intereses creados, ni la autoridad voluntariosa e incontrastable, ni la mera fuerza organizada para imponerla; no es, en suma, ningún hecho puramente humano. Realidad es el conjunto de condiciones objetivas, impersonales a que todo país está inevitablemente atenido y de las cuales no se puede prescindir sin caer en la pura utopía. Revolución es la coordinación del ideal innovador con esa realidad inevitable. Nadie vió esto tan claro como Martí cuando, en todos sus postulados fundamentales sobre la revolución cubana, así como en su aguda interpretación del proceso histórico de las repúblicas hispano-americanas, insistió incansablemente en la necesidad ineludible de conocer los factores de la realidad colectiva como condición previa para poder actuar sobre ellos.

El conocimiento insuficiente de esa realidad, cuya identificación más concreta me llevaría ahora demasiado lejos, fué, a mi juicio, la razón fundamental de que la voluntad revolucionaria no lograra viabilizarse perdurablemente en la única ocasión en que pudo disponer para sí de todo el poder. Por no haberse mantenido los revolucionarios unidos para una política de realidad, armada sobre el eje de lo económico, la revolución se varó. Mejor dicho, se varó la República; porque una revolución por sí no es nada, como no es nada una rueda sin montar. Después del 12 de Agosto, cada "sector" quiso ser rueda aparte, y muchos ser rueda única. Desde entonces todos hemos estado rondando sin el carro; y el carro a remolque del Ejército...

Para que hubiera habido revolución en Cuba, hubiera tenido que concentrarse, la totalidad, o al menos la mayor suma posible, de las voluntades renovadoras del país al servicio de un programa que, dicho sea sin apasionamiento sectario alguno, sólo el A B C atinó a formular oportunamente con un sentido equilibrado de la realidad y la posibilidad. El fracccionamiento de la voluntad revolucionaria hizo que cuando ésta estuvo en el poder se viera limitada, en unas casos por la cooperación de la vieja política, en otros por la insuficiencia de adhesión externa derivada de un deplorable exclusivismo. Como no es dable suponer que el poder vuelva a ser ocupado provisionalmente por la revolución, la única posibilidad que a ésta le queda de realizarse es a través de una Asamblea Constituyente en que la voluntad revolucionaria se presente con una fuerte solidaridad.

Lo que la Constituyente podrá realisticallyamente hacer en ese caso es lo mismo que ya hoy tendríamos si en efecto hubiese habido revolución. En síntesis:

A.—Independencia económica.

res de la renovación cubana están desplazando del ánimo popular la influencia de la política logrera, destruyendo en sus raíces el espíritu de los enemigos de la democracia, de los que secularmente han hecho tabla rasa de los derechos ciudadanos y han hipotecado la República.

SI HUBIERA HABIDO REVOLUCIÓN...

Por Jorge MAÑACH

"¿Qué revolución es esta de que se habla? ¿Con qué licitud podemos llamar postrevolucionario al periodo que ha venido transcurriendo en Cuba desde el 12 de agosto del 33?"

Vale decir un sistema en marcha de recobro progresivo de la tierra y de la industria básica cubana; un sistema monetario y bancario nacional; una polarización general de la acción del Estado hacia el aseguramiento para el cubano de modos independientes y coordinados de subsistencia; una regulación de los ingresos nacionales con vistas a su más general y vertical distribución; una política de fomento de la capitalización individual cubana y de orientación del capital doméstico por vías creadoras, y no parasitarias; una política de reajustes arancelarios enderezados hacia el desarrollo de la producción cubana; una técnica permanente y científica de investigación y experimentación de las posibilidades cubanas en nuevas zonas económicas.

B.—Justicia social. Un régimen moderno de relaciones entre el capital y el trabajo que satisfaga por igual los tres intereses fundamentales envueltos, asegurándole al trabajador una compensación proporcional a las utilidades ciertas del capital; al capitalista, el sereno desenvolvimiento de su esfuerzo lícito; al público, la continuidad de la producción y de los servicios. Un sistema de apropiación nacional de los servicios públicos. Un régimen de empleo que impida la discriminación racial y asegure al negro su igualdad de concurrencia con el blanco en toda actividad económica.

C.—Libertad política: una plenitud de derechos individuales coordinada con un código de deberes individuales. Esta coordinación, y no otra cosa, sustenta el concepto moderno de la libertad. En Cuba se han suprimido tantas veces los derechos civiles, porque no se han establecido nunca los deberes cívicos y sus correspondientes responsabilidades. Tendremos gobiernos irresponsables mientras haya ciudadanos irresponsables. Los derechos individuales tradicionales tendrían que completarse y garantizarse con todo un código de disciplina social: deber de votar; deber de educar; deber de comparecer en procesos de informa-

ción pública; sanción rápida y efectiva del libelo; prohibición eficaz del duelo, etc.

D.—Hombres nuevos. No meramente otros hombres, sino hombres políticos de otro tipo: servidores de la República, y no explotadores de ella; capacitados y no improvisados; representativos de la nación, y no de sus amigos. Todo lo cual—si hubiera habido revolución—significaría que se hubiera renovado enteramente la estructuración política y administrativa del Estado de acuerdo con un nuevo concepto, no sólo de la actividad oficial, sino del funcionario público. Existirían ya como instituciones a ello conducentes un nuevo sistema de representación territorial que les diese a las localidades una participación específica directa en la esfera legislativa; un sistema accesorio de representación de las clases económicas como tales; un nuevo código electoral; un tribunal de cuentas; la carrera administrativa para todas las zonas burocráticas del servicio civil, y una política inexorable de sanciones que asegurase la honestidad administrativa, condición primordial de toda vida pública nueva.

E.—Procedimientos nuevos. Si hubiera habido revolución, la República estaría ya en constante tensión creadora. A la rutina y a la inercia hubieran sustituido, en los planos oficiales, un ataque enérgico de todos los problemas consabidos y una tenaz actividad innovadora. Tendríamos ya montados mecanismos de investigación técnica y estadística, de estimulación económica y cultural, de protección al caudal físico y humano de la nación; se estaría haciendo la agricultura la preocupación nacional dominante, orientando hacia ella la mayor suma posible de energías y de recursos oficiales, valorándola como vocación entre la juventud que hoy se congestiona en las profesiones liberales, puramente adjetivas, y trasladando, en fin, el centro de gravedad de la nación, de la ciudad al campo. En lo educacional, se hubiera reformado ya todo el sistema oficial de enseñanza, de modo que la prima-



Jorge MAÑACH

Abogado, escritor, crítico, ex profesor de la Universidad de La Habana y ex secretario de Educación en el Gabinete del señor Mendieta. Abandonó el Gobierno al producirse la llamada "masacre" del ABC. Dirigió el diario "Acción", órgano de los abequeístas. En la actualidad es profesor de la Universidad de Columbia, en New York.

ria y secundaria primaran en la actividad docente; se hubiera extirpado el analfabetismo, vergüenza y rémora de la República, y se hubiera puesto a la Universidad de La Habana en condiciones de superar su vieja hechura peninsular y escolástica, convirtiéndose en una Universidad útil, moderna y rica de curiosidades. Si hubiera habido revolución, no tendríamos lotería, ni bolita, ni proyectos de corridas de toros; pero si clubs obreros y campesinos, bibliotecas en cada barrio, dispensarios y hospitales escrupulosamente equipados, agua abundante y pura que beber, y muchedumbre de caminos para unir esas dos mitades de la isla que dormitan a un lado y otro de la carretera central. Si hubiera habido revolución, las planas de los periódicos, en vez de zumbar con el rumoreo sórdido de los zániganos de la política, dirían cada día de un nuevo proyecto, de una empresa nueva, de una nueva aplicación técnica o de un problema resuelto...

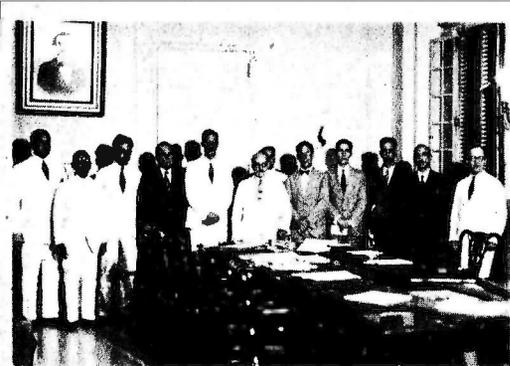
* Esto es algo de lo que hoy tendríamos si hubiera habido revolución. Dejo al lector residente en Cuba que haga el cotejo entre todas esas venturas y lo que de hecho se nos ha dado en cinco años de defraudación revolucionaria.

Cuba está irguiéndose sobre el dolor y el hambre de sus propios hijos. Y marcha, rectamente, con la seguridad de quien conoce ya la ruta de la salvación, hacia el cumplimiento de su destino histórico. Hacia la reconquista de sus riquezas, monopolizadas por capitalistas extranjeros, hacia la de-

volución de la tierra al hombre que la trabaja y que la abona y la vivifica con su sudor y con su sangre, hacia el establecimiento de un régimen en que la justicia social coexista con el absoluto respeto a la libertad.

No puede ser otra la meta de nuestro pueblo. Campesinos, obre-

ros, profesionales, estudiantes, colonos, etc., laboran por un cambio estructural en el sistema vigente y por la obtención de esa finalidad democrática. Luchan, con la emoción social que impone nuestro tiempo, por la plasmación del lema que es toda una divisa popular: "Cuba para los cubanos".



El Gabinete de la Mediación: de izquierda a derecha, CASTILLO POC-KORNY (Guerra); CHIBAS (O. P.); MARTINEZ SAENZ (Hacienda); LAREDO BRU (Gobernación); SALADRIGAS (Justicia); el Presidente CÉSPEDES; CARDENAS (Presidencia); BELT (I. P.); SILVERIO (Comunicación); PRESNO (Sanidad); y SANTOS JIMENEZ (Agricultura).



La primera fotografía del coronel Fulgencio BATISTA Y ZALDIVAR.

La Mediación consagró inmediatamente a CÉSPEDES: el Presidente estrecha la mano del coronel GIMPERLINK, "mediador" militar, mientras el embajador SUMNER WELLES, "mediador" civil, sonríe amablemente.

Cuando WELLES fué a Warm Springs, a consultar al Presidente ROOSEVELT, este fué a recibirle personalmente y le condujo en su automóvil, demostración pública de que aprobaba todo lo hecho por su embajador.

El hotel Nacional bomba

MENDIETA fué inmediatamente reconocido y CAFFERY fué a visitarle en el acto.



Por cuanto un gran número de Senadores y Representantes han presentado la renuncia de sus cargos y otros se han ausentado del país sin solicitar licencia:

Por cuanto en mérito de todo lo que se dejó expuesto a fin de restablecer la legalidad constitucional y devolver al país el sosiego, haciéndome manifiesto de la voluntad popular claramente manifestada en estos momentos al través de todo el país; considerando de la conveniencia nacional y de la trascendencia de las medidas que adopto; con el pensamiento puesto en los fundadores de la Patria y en la fe de la República, oído el parecer del Consejo de Secretarios, vengo en dictar el siguiente:

Decreto:

Primero: Se restablece en toda su fuerza y vigor el texto de la Constitución de 1901; quedando en consecuencia, nula y sin ningún valor y efecto la Reforma Constitucional promulgada en 11 de mayo de 1925.

Segundo: Por lo tanto, quedá terminado, el mandato atribuido al ciudadano Gerardo Machado y Morales como Presidente de la República.

Tercero: Se declara disueltos el Congreso y terminado, en su consecuencia, el mandato de los Senadores y Representantes, así como el derecho de los Suplentes de estos Órganos, a sustituirlos.

Cuarto: Se destituyen vacantes los cargos de Magistrados del Tribunal Supremo, provistos con posterioridad al día 20 de mayo de 1925.

Quinto: Se declaran terminados los mandatos de todos los demás funcionarios de elección popular; debiendo, sin embargo, continuar en sus cargos aquellos que los ocupen en la fecha en que el Gobierno se proclama en esta isla.

Sexto: En 24 de febrero de 1934 se convocan elecciones generales para que dentro de un mes se inaugure el nuevo período de dicho año.

Séptimo: Se creará una comisión de propósitos estimados indispensables para el estudio de las medidas contenidas en este decreto por dicha Comisión en todo o en parte, según fuere necesario.

Octavo: Se declara nulo y sin efecto todo el que se hubiere dictado en nombre del Poder Ejecutivo con posterioridad a la fecha de este decreto.

Noveno: Todos los mandatos que se hubieren dictado en la forma que se indica en el presente decreto, en lo que a cada uno de ellos respecta, quedan en su totalidad sin efecto.

Dado en el Palacio de la Habana, a 24 de agosto de 1934.

CARLOS SALADRIGAS,
Secretario de Justicia e Interior de Estado.

Página del decreto por el cual disolvió Céspedes el Congreso y el Tribunal Supremo, restableciendo la Constitución de 1901.

DE CÉSPED AL "WYO PASANDO

Por Gonzalo de Q

HACE CINCO años, el 12 de agosto de 1933—¡quién se acuerda ya!—, la República se estremeció de un extremo al otro, con la caída del Machadato.

Y mientras el ex Presidente huía hacia Nassau en aeroplano, y las calles de La Habana se ensangrentaban por la venganza popular, comenzó a rodarse la cinta criolla de mayor intensidad y emoción, de trascendental importancia para el futuro de Cuba.

Instalado en la presidencia provisional, por el pronunciamiento militar dirigido por Horacio Ferrer, Julio Sanguily y Torres Menier, e impulsado por el 1er. batallón de artillería al mando del comandante Alonso Gramatges, y con el beneplácito del embajador norteamericano Benjamin Sumner Welles, desde el inicio de su precario y problemático mando, el doctor Carlos Manuel de Céspedes enfrenta serias dificultades, agravadas por la falta de simpatía para su Gobierno de parte de los estudiantes, los obreros y otros elementos destacados de la lucha contra el régimen machadista.

Mientras los trabajadores portuarios mantienen una huelga en bahía, paralizándose las actividades comerciales, el general Menocal, quien al felicitar a Céspedes tilda, sin embargo, su Gobierno de "de facto", declara a su llegada del exilio que: "El Gobierno provisional debe hacer efectivo un programa revolucionario", y los legionarios de Gibara anuncian sin ambages que: "Aun no ha comenzado la verdadera revolución", a lo cual se suma el Directorio Estudiantil Universitario con un

manifiesto-programa, condenando el Gobierno producto de la "Mediación" welleseriana, exige la inmediata disolución del Congreso, vacancia de los cargos electivos y de los magistrados del Supremo, y castigo de los culpables del Machadato.

Céspedes complace en parte este clamor, crea una Comisión Consultiva, reestablece la Constitución de 1901, mientras que, a su vez, el malestar en el Ejército Nacional se acentúa al no procederse a la depuración de la oficialidad que consideran "maculada", y al ser nombrados Ferrer, secretario de la Guerra, y el general retirado Montes, jefe del Estado Mayor.

Llega septiembre. Un ciclón azota las provincias de Matanzas y Santa Clara, y el doctor Céspedes sale a visitar la zona damnificada, en tanto el embajador Welles, creyendo estable el Gobierno provisional, prepara las maletas para regresar al Norte a mediados de mes.

Ignoran y desconocen el movimiento que se ha iniciado entre los soldados y marinos, olvidan que las páginas de la Historia enseñan que los impulsos revolucionarios, una vez en marcha, difícilmente se detienen.

Y el 4 de septiembre, en el campamento de Columbia, la Agrupación Revolucionaria de Cuba, integrada por clases y alistados del Ejército y la Marina, civiles de distintos sectores revolucionarios encabezados por el Directorio Estudiantil Universitario, en un movimiento en que se destaca el sargento taquígrafo Fulgencio Batista, destituye al doctor Céspedes, quien, sin re-

nunciar, entrega el Poder el día 5 a una Junta de Gobierno compuesta por los profesores Ramón Grau San Martín y Guillermo Portela, el abogado José Miguel Irisarri, el periodista Sergio Carbó y el banquero Porfirio Franca.

La respuesta de Washington a este gesto es despachar una flota de buques de guerra, en zafarrancho de combate, para Cuba, que provoca y aumenta una fuerte campaña antimperialista con violentos ataques contra Welles, que no logran acallar las declaraciones de la Cancillería yanqui negando toda intención de intervenir en la isla.

En aquellos graves momentos, una honda división separa a los que un mes antes habían sido unidos compañeros revolucionarios; y mientras el sargento Batista, como jefe de las Fuerzas Armadas, es ascendido a coronel, gran parte de los oficiales del disuelto Ejército Nacional, reacios a volver a sus puestos y a aceptar la destitución del doctor Céspedes, se reúnen en el Hotel Nacional en actitud desafiadora.

De nada sirve que se modifique la estructura del Gobierno; que cese el Quinquvirato, y el doctor Grau San Martín sea designado Presidente provisional, y que se intente una solución cubana de cordialidad. El A B C combate abiertamente al Gobierno, "las clases vivas" se alarman ante los brotes comunistas en el interior, sobre todo en los centrales azucareros, y el primer brote sedicioso en Pinar del Río es sofocado rápidamente. El aislamiento va en aumento...

Internacionalmente el Gobierno provisional sólo cuenta con el

reconocimiento de México, el Perú, Panamá, y más tarde de España y el Uruguay.

Los oficiales en el Hotel Nacional persisten en la vuelta del doctor Céspedes al Poder; los nacionalistas, los menocalistas y el A B C exigen la renuncia del doctor Grau San Martín, y nuevas gestiones de cordialidad se estrellan, en tanto dos nuevos alzamientos, uno de Blas Hernández en Camagüey, y otro en Manguito, son prontamente sofocados.

Es inútil que el doctor Grau San Martín anuncie en el Club Rotario: "Ni Washington ni Moscú", que convoque para mayo 20 de 1934 la Asamblea Constituyente; a la hostilidad de las derechas viene a sumarse la de las izquierdas; pese el decreto de jornada de ocho horas en los ingenios y otras concesiones sociales, el primer choque sangriento se produce en plena Habana, al querer enterrar en el Parque de la Fraternidad las cenizas del líder proletario Julio Antonio Mella, mientras que los médicos federados crean un grave problema de salubridad pública al enfrentarse con las "quintas" de las sociedades regionales.

En octubre 2 se produce el combate del Hotel Nacional, trágicamente desfavorable para los ex oficiales, iniciándose pocos días después el movimiento de los periodistas contra sus empresas, a cuyo lock-out responden sacando diarios independientes.

Sostienen los sectores contrarios al Gobierno que no encuentran al problema político nacional solución; se embarcan para Miami, el general Menocal y el jefe abecedario Joaquín Martínez



un momento del bombardeo.

Días de bombas y de petardos que, por fortuna, han pasado: véanse cómo quedaron las vidrieras de "La Filosofía".



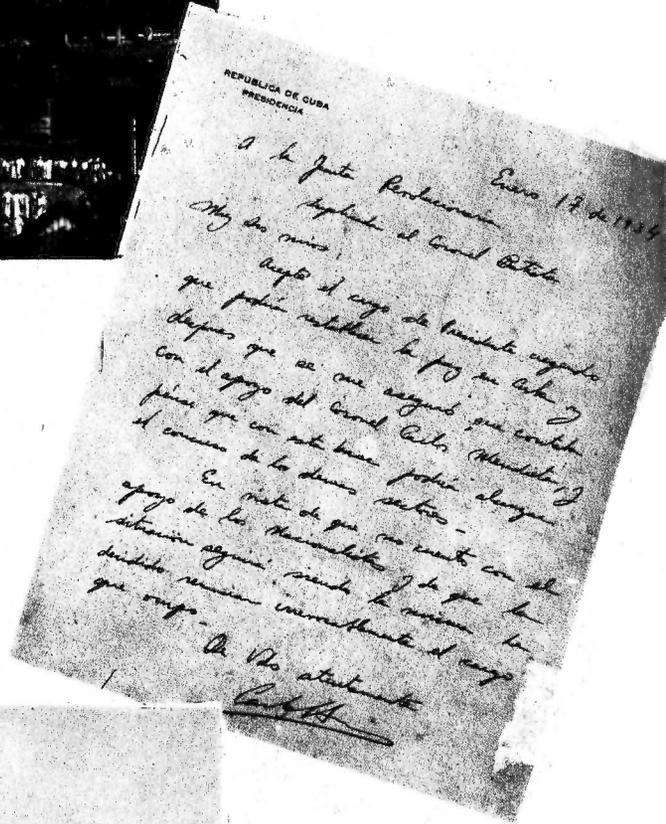
Atarés: los curiosos presencian el bombardeo de la vetusta fortaleza, con riesgo de su vida.

ES "WYOMING" POR GRAU

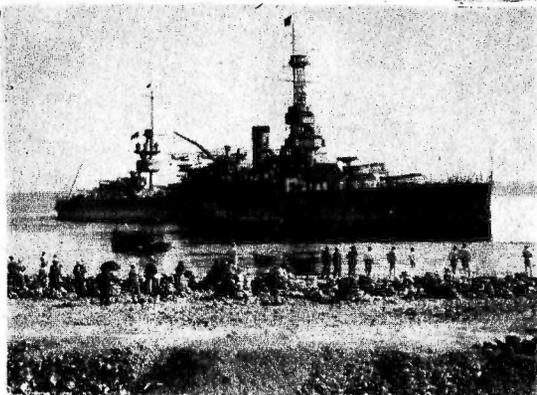
SADA Y MIRANDA



Don Manuel MARQUEZ STERLING, que salvó con su habilidad diplomática y su patriotismo un momento difícil de la República, asumiendo la Presidencia por unas horas.



Facsimil de la carta renuncia dirigida por el Presidente Hevia a la Junta Revolucionaria de Colombia por mediación del coronel Batista.



El "Wyoming" entra en el puerto de La Habana con la marca del contralmirante Freeman en lo alto del mástil.

Sáenz, se reviven horas de conspiración, en tanto el doctor Céspedes niega enfáticamente el rumor persistente de hallarse asilado.

Empiezan a funcionar los Tribunales de Sanciones que han de juzgar a Machado y a sus secuaces; se recrudece la campaña contra los monopolios, hasta que el Gobierno se ve obligado a empezar a proceder contra los movimientos que antes ha alentado; disuelve a tiros una manifestación de huelguistas del Ten Cent, reestablece la censura para las transmisiones de radio, logra hacer abortar un paro general proyectado, asegura que habrá zafra, pese el descarrilamiento de trenes y la ocupación de armas y bombas.

En Jaronú, obreros y soldados sostienen una dura batalla campal; en La Habana, se suceden las bombas y los tiroteos; se registran atentados terroristas contra el coronel Mendieta, el edificio del semanario "La Semana" y el periódico "Diario de la Marina"; es clausurado el diario "Ahora".

En Santa Clara hay partidas pequeñas de alzados; Camagüey y Matanzas son tomadas militarmente para mantener el orden, mientras Sumner Welles reitera que no habrá intervención norteamericana.

A los pocos días de ser ratificado el Gobierno de Grau por la Junta Revolucionaria, el 8 de noviembre, estalla el movimiento contrarrevolucionario dirigido por Rosendo Collazo, Rafael Iturralde, el ex comandante Leonard y Blas Hernández, secundados por numerosos abecedarios; vuela

sobre La Habana Martull y Agüero, se combate en plena ciudad, pero, por fin, se rinden las estaciones de Policía ocupadas por los rebeldes, los cuarteles de Dragones y San Ambrosio y la vieja fortaleza de Atarés, después de fuerte cañoneo por mar y por tierra; son batidos grupos de alzados en Oriente; llénanse las Legaciones y Embajadas de asilados.

Welles parte para Warm Springs para conferenciar con el Presidente Roosevelt; arrecia la campaña antiimperialista y en particular contra la Enmienda Platt; muere el filósofo y mentor de la juventud cubana, Enrique José Varona; son fusilados por desconocidos los ex oficiales machadistas que asesinaron a los hermanos revolucionarios Alvarez.

Reitera el ABC su hostilidad al Gobierno de Grau; los esfuerzos conciliadores del licenciado Reyes Spindola, encargado de Negocios de México y del embajador del Uruguay, Fernández Medina, son baldíos; la recientemente creada Comisión Jurídica para formular las nuevas leyes revolucionarias, paraliza sus labores; Céspedes anuncia que no aceptaría volver a la presidencia.

En diciembre, Menocal y el ABC se declaran abiertamente contra todo plan de conciliación; se inician las conferencias Welles-Grau-Batista, y hasta el Directorio Estudiantil Universitario se entrevista con el ex mediador; se celebran manifestaciones a favor del trabajador nativo; Antonio Guiteras, secretario de Guerra y Gobernación, y otros miembros destacados de los sectores que apoyan a Grau demandan un Gobierno de izquierda; la Confederación Nacional Obrera de Cuba pide el reconocimiento del Soviet ruso, se proclama la necesidad de "cubanizar a Cuba".

deración Nacional Obrera de Cuba pide el reconocimiento del Soviet ruso, se proclama la necesidad de "cubanizar a Cuba".

Pero el Gobierno detiene a los delegados de la Liga Antiimperialista Norteamericana, encarcela a algunos obreros, liberta a otros, se producen nuevas huelgas; Grau San Martín declara que cesará como Presidente el 20 de mayo de 1934; miembros del Directorio Estudiantil y del Instituto de La Habana protestan del asesinato del joven Mario Cadenas; hay cambios en el Gabinete; son libertados los ex oficiales presos en el combate del Hotel Nacional y numerosos presos políticos; se rebaja por decreto, el precio del fluido eléctrico.

En lugar de Sumner Welles llega a La Habana, como "observador" y representante personal de Roosevelt, Jefferson Caffery, ex ministro de los Estados Unidos en Colombia; se inician nuevas conferencias y entrevistas, se rumora que la única solución es llevar al coronel Mendieta a la presidencia con un Gabinete de coalición de los distintos sectores.

En los primeros días de enero de 1934 aumenta el malestar y la agitación contra el Gobierno de Grau San Martín; los alumnos del Instituto celebran una manifestación en frente del teatro Nacional, pidiendo su renuncia; el día 6, Mendieta le dirige una carta a Grau San Martín en igual sentido; una semana después se produce un conflicto entre los obreros y la empresa de la Compañía Cubana de Electricidad.

El 15 de enero renuncia Grau San Martín; se teme un choque entre el Ejército y la Marina, ase-

gurándose que esta última está al lado del secretario de la Guerra y Gobernación, Guiteras, quien prohija un Gobierno de franca izquierda.

Sustituye a Grau, el día 16, el ingeniero Carlos Hevia, quien a su vez dimite después de 36 horas en el Poder—¡un récord hasta en la misma Cuba!—al verse sin el apoyo necesario para permanecer en la presidencia.

Hevia envía su renuncia a la Junta Revolucionaria del 4 de Septiembre, y en medio de la confusión reinante, para que no aparezca la República sin Presidente lo es por unas pocas horas, a regañadientes, el secretario de Estado, Manuel Márquez Sterling, quien convoca la Junta de Sectores, que proclama Presidente provisional a Mendieta.

Es el 18 de enero de 1934, y el coronel Carlos Mendieta asume la presidencia provisional en medio de un alborozo general, sólo comparable al registrado en la inauguración del general Gerardo Machado y Morales, el 20 de mayo de 1925.

¡Cinco escasos días después, el 23, la Casa Blanca reconoce al nuevo Gobierno!

El Presidente Franklin D. Roosevelt de los Estados Unidos de Norteamérica acepta ahora a Cuba "arrepentida" y "formalita" en la mesa del "buen vecino"...

¡Y en la bahía de La Habana, los cañones del buque insignia del almirante Freeman, el acorazado "Wyoming", atruenan el espacio con una salva de veintidós cañonazos!

De mucho interés
para las Mujeres



Esta mujer juiciosa no sufre dolores innecesarios durante ciertos días de cada mes. Ella oyó hablar sobre Evanol, lo ha tomado oportunamente, y ha comprobado, llena de satisfacción y alegría, que este producto efectivamente quita los dolores del proceso fisiológico.

Ella, por tanto, no tiene que pasar por alto las oportunidades que en tales épocas se le presentan para divertirse... nunca rechaza compromisos e invitaciones (a menos que no quiera aceptarlos)... y parece que nunca decae su espíritu.

Y todo gracias a Evanol, el producto creado ex profeso para evitarle sufrimientos a la mujer durante los días inevitables de cada mes. Muy rápido y eficaz es Evanol también para suprimir otros achaques femeninos — jaquecas, neuralgias, mareos, dolores de cabeza.

En todas las farmacias. El sobre de 5 tabletas cuesta solamente 10 cts. También sobrecitos de 1 tableta a 5 cts. cada uno, y la económica cajita de 10 tabletas a 30 cts.

Recuerde: Evanol contra los dolores propios de la mujer.

¿Por qué no aprende usted inglés?

¿No ha pensado en las limitadas oportunidades que se le presentarán de ocupar importantes cargos?

Si usted tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados, para quienes su falta de preparación sólo ofrece miserias y estrecheces,

APRENDA INGLÉS El idioma universal

Le ofrecemos el curso más práctico para aprender sin maestro el idioma inglés, por ELIZABETH A. FERRY en colaboración con la Revista CARTELES.

Precio por ejemplar... \$2.50
Por correo certificado \$2.70

ARTES GRÁFICAS, S. A.
INFANTA Y PEÑALVER
LA HABANA CUBA

TENEMOS CERCA EL TRIUNFO PORQUE LA UNIDAD REVOLUCIONARIA ES YA CONCIENCIA POPULAR

Por Juan MARINELLO

"Los cinco años que ya nos separan de la caída de Gerardo Machado han tenido esta enorme virtud: enseñarnos el origen verdadero de nuestros males y el modo único de superarlos".

ES MUY difícil, quizá imposible, juzgar ahora, como quiere CARTELES, lo que significa para la vida política cubana el lustro transcurrido desde la caída de la sangrienta tiranía machadista. Creo por lo pronto errada esa formulación de "lustro postrevolucionario". En verdad, teniendo de la Revolución un recto sentido, todo instante es revolucionario, toda ocasión es momento fluyente, activo, responsable de los cambios futuros. Claro que el derrumbamiento del gobierno de Machado significa algo muy importante en nuestra vida de pueblo. Es, fue, una coyuntura trascendente. Por primera vez se manifestaron con significativa realidad criterios políticos y actos gubernativos de veras interesados en la superación de la cubanidad.

Carecemos todavía de la perspectiva histórica. Pero ya podemos decir que la caída de Machado nos sorprendió en lamentable inmadurez política. Lo interesante es que todos, más o menos, teníamos en aquellos días de júbilo tormentoso la convicción de nuestra incapacidad para encauzar el gran hecho. Sabíamos que la generosa, la heroica acción contra el machadismo, era una cosa sin caminos, sin programa, sin direcciones fundamentales. La admirable oposición al Machadato se señaló por un espíritu mosquetero, noblemente aventurero en muchos casos. Este carácter se extendió al día del triunfo. Todos quisieron transformar como por encanto la vida cubana. La reacción, la invasión de la empresa extranjera, la militarada, se valieron de nuestra irrealidad, de nuestra inmadurez, para hacer de las suyas.

Lo que vino después, producto de nuestra desunión, de nuestros particularismos excluyentes y anarquizantes, ya lo sabemos. Un buen día la reacción se penetró de nuestras debilidades, se alió a

los traidores de la Revolución y obedeció el mandato imperial. Caímos en un estado de cosas del que no hemos salido: todos los graves vicios antiguos, todas las politiquerías que habían logrado bajo Machado su perfecto acomodamiento, volvieron a señorear el campo. Se reprodujeron, se están reproduciendo, realidades machadistas con asombrosa frecuencia. Y, a veces, como en ese escándalo incomparable del Congreso, se ha superado con creces la corrupción del régimen de Machado.

Quiere decir todo esto que estamos ahora frente a una realidad nacional parecidísima en su esencial fisonomía a la que cayó hace cinco años. Lo que significa que el pueblo cubano tiene, como entonces, la responsabilidad grave de cambiar esa realidad.

Poseemos, como pueblo, nadie ha de dudarlo, el mismo arrojo, la misma condición desinteresada y heroica que nos movió contra el machadismo hace un lustro. Pero vamos teniendo, tampoco caben dudas, una nueva manera de ver la cuestión cubana. El más grande conductor político de nuestra época gustaba repetir que a los pueblos no los enseña la prédica sino la experiencia. Una durísima experiencia nos está señalando las vías oportunas, bien distintas y hasta contrarias de aquellas que nos llevaron, después del 12 de agosto, al fracaso inmediato y a la aparente frustración de los más hermosos sacrificios.

Ahora sabemos algo que, en su extrema sencillez, ignoramos siempre: *que Cuba tiene en el momento actual de su evolución unos cuantos problemas esenciales que deben ser resueltos con sentido realista y por la acción conjunta de todos los afectados por ellos.* Es decir, que los verdaderos órganos de la política nacional, los Partidos Revolucionarios, los que representan lealmente el querer público, no tienen

otro rôle que la realización de la voluntad de las masas que los integran. Lo que significa que la unidad activa de estos Partidos no es asunto a discutir, ni menos materia referible a la voluntad de sus dirigentes. El dilema es simple y concluyente: o el pueblo asegura, por el realismo de sus objetivos y por la fuerza de su unidad, la transformación que exige y permite el presente momento cubano, o tendremos, después del triunfo momentáneo, indefectible, otro periodo de frustraciones como el que siguió al 12 de agosto del 33.

Cuando el reconocimiento de la culpa política es cosa universal, cuando de todos los campos y de todos los matices viene la confesión de errores trascendentes, el buen camino está ya tomado. La inquietud mejor de Cuba, la de sus masas sanas, laboriosas y valientes, traduce ya la rectificación salvadora. Digamos la verdad: la gran mayoría de las gentes que veían entre nosotros con espanto conquistas de sentido popular, ahora las entienden como dictado de justicia y necesidad epocal; y los de la extrema izquierda, que en ocasiones dieron la espalda a la precaria posibilidad isleña, ahora saben que el triunfo está en la coincidencia popular de objetivos revolucionarios y que lo que no nazca de lo hondo y genuino de las masas cubanas como necesidad, credo e impulso, es postura vana e ineficaz.

Como se ve, los hechos nos afirman en lo que asentamos al comienzo: es la conciencia popular, la madurez lograda, lo que ha traído un modo distinto, certero, de ver lo revolucionario. Por eso este aniversario debe señalarse con piedra blanca. No hemos realizado la Revolución, pero poseemos ya el motor esencial para producirla: una perfecta visión de nuestro caso que ha subido del



Juan MARINELLO

Abogado, poeta, escritor y político. Se incorporó a la vida pública junto a Rubén Martínez Villena cuando trece intelectuales cubanos protestaron públicamente contra la corrupción liberal del doctor Zayas, iniciando un movimiento que hizo nacer la Falange de Acción. Opositor activo a la dictadura de Machado, fue huésped de las cárceles en aquellos tiempos. Exilado en México, la Universidad mexicana le nombró profesor de Literatura. Hace poco visitó España. Ahora está en Cuba, entregado a las actividades políticas como presidente del Partido Unión Revolucionaria.

querer de las masas a la responsabilidad de sus guiladores.

Y no hablamos sin pruebas. Por mucho tiempo se mantuvo que ciertos grupos revolucionarios eran definitivamente enemigos, radicalmente distantes. No podrían jamás colaborar en beneficio de la nación porque sus ideologías eran excluyentes, sus programas enemigos. Ya eso no puede mantenerse. Ahora el programa, la ideología, los ha impuesto la conciencia popular y la coincidencia, valga la expresión, es previa. Ahí están los hechos: el Bloque Revolucionario Popular, integrado por la Organización Auténtica, el Partido Agrario Nacional y Unión Revolucionaria, representa una identidad de propósitos innegable. Y la formación de un Partido Único de la Revolución entre estas organizaciones y el Partido Revolucionario Cubano es una realidad inevitable.

Unión Revolucionaria, que en algún momento ha pasado, para los malintencionados o ignorantes, por un partido subversivo, extremista, lejano al anhelo cubano, ha editado sus "Bases Constituyentes" que aclaran todas las dudas al respecto. Estas bases—que firmarían sin pestañear el P. R. C., la O. A., el P. A. N. y todos los grupos y personas desveladas por la justicia colectiva—están gritando, mejor que ningún argumento, no ya la posibilidad, sino la inminencia de la unión eficaz. Y, aparte de esto, que ya es mu-

cho, hay otra cosa: la bella transigencia respecto de tal o cual detalle por parte de cada fuerza revolucionaria. La unidad, es decir, el triunfo de la Revolución, está fraguado.

Este aniversario, pues, debe ser de alegría cubana. Se recuerda en él una de las cruzadas más hermosas de América, la lucha admirable contra el régimen de Machado, significación cabal de viejos vicios y nuevas opresiones. Siempre es grato a los pueblos recordar sus páginas honrosas. Pero, además, se produce el aniversario en un clima de positiva madurez política, a las puertas de un entendimiento que equivale al triunfo. Seamos comprensivos y optimistas, que hay razones para serlo. La reintegración del machadismo después del 12 de agosto del 33 fué cosa fatal, indispensable. Ningún monstruo expira sin colear. En el mal que producen sus últimos coletazos se aprende el modo mejor de darle muerte. Eso hemos aprendido, eso estamos acabando de aprender. Cinco años no son nada en la existencia compleja de un grupo humano. Pero son mucho, han sido mucho para nosotros. Los cinco años que ya nos separan de la caída de Gerardo Machado han tenido esta enorme virtud: enseñarnos el origen verdadero de nuestros males y el modo único de superarlos. La Revolución no se ha hecho, pero *está hecha*, hablando dialécticamente en la entraña cubana.

Todo Su Cuerpo JUVENIL...



Embellezca usted todo su cuerpo con este Tratamiento...



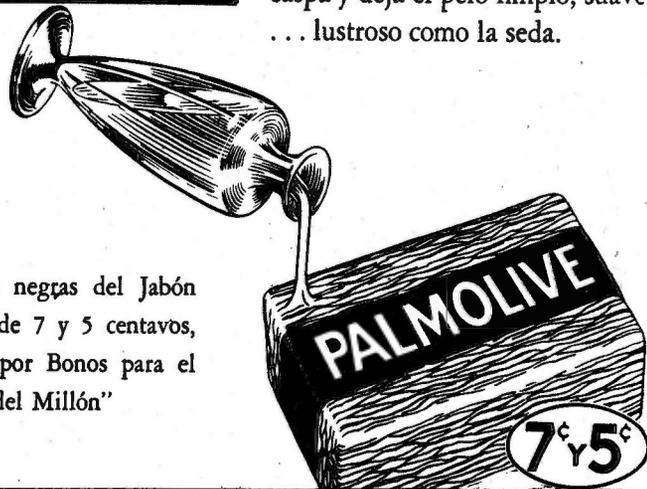
Cada mañana y cada noche dése masaje con la rica espuma del jabón Palmolive en la cara y el cuello.

El espejo le revelará un cutis más bello, terso y suave...

Igualmente, en su baño diario, frote todo su cuerpo con la espuma cremosa del Palmolive...

Sienta cómo la mezcla secreta de los balsámicos aceites de oliva y palma, con que está hecho el jabón Palmolive, vigoriza su piel, dejándola limpia, fresca y juvenil.

Y cada semana, dése un shampoo con Palmolive. Combate la caspa y deja el pelo limpio, suave... lustroso como la seda.



Las Bandas negras del Jabón Palmolive, de 7 y 5 centavos, se canjean por Bonos para el "Concurso del Millón"

PR-24

SINTONICE LA CADENA CRUCELLAS

MAQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA MIMÉOGRAFOS. TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA 65

TELÉFONO A-9995

SENTIDO DE LA REVOLUCIÓN



LONGINES
FIJOS
COMO
EL SOL

CUERVO Y SOBRINOS
LOS JOYEROS DE CONFIANZA
San Rafael y Aguila

PUUEDE USTED

DOMINAR SU DESTINO

Sólo un poder domina su destino—una fuerza extraña durmiendo en su mente. ¡Despiértela! ¡Mándela que le obedezca! Rechace los obstáculos y alcance sus más deseados ideales y esperanzas. Los Rosacruces saben cómo hacerlo.

Escriba Pidiendo Este Libro Gratis

Aprenda por qué los grandes maestros de todas las épocas eran Rosacruces. Este libro gratis relata la fascinadora historia de esta antigua Fraternidad y cómo obtener sus enseñanzas valiosas. Diríjase a: Escribano K.B.D.

LOS ROSACRUCES (AMORC)
San José, California, E. U. A.

**SEÑORITA,
¡ASÓMBRESE!**

VANITY, COLD-CREAM,
ASTRINGENTE, REFRESCANTE,
CIERRA LOS PÓROS Y BASE
DE POLVOS.

Todo en un **Pétalo de Rosa**

IDEAL PARA
NUESTRO
CLIMA



**Demstraciones
gratis en**
PELLUCERÍA LÓPEZ
AGUILA 115 TEL. M-7576

"En su sentido entrañable esta revolución es la continuación de un proceso de creación de la nacionalidad cubana, que ha quedado trunco en diversas ocasiones: por el Zanjón, por la intervención americana en 1900, por la Mediación y finalmente por el secuestro de la soberanía nacional por los grupos políticos que han regido las fuerzas armadas sacándolas de sus funciones propias".

Por Joaquín MARTÍNEZ SÁENZ

PARA poder hacer un balance de los resultados favorables y adversos del proceso llamado revolucionario precisa, antes que nada, el determinar su naturaleza y sus propósitos trascendentales.

Para mí se trata de la continuación del ahincado esfuerzo de la población de Cuba por crear una nacionalidad individualizada, con caracteres propios y levantados, que se desenvuelva conforme a determinados principios de progreso y dignidad humanos, entre los que se destacan básicamente los ideales de libertad política e independencia económica, tanto para el país como para sus ciudadanos.

La revolución nuestra, la de los tiempos actuales, la que se incubó y cogió fuerza bajo la tiranía machadista que con su opresión creó el medio necesario para que se desarrollara, no es más que una nueva manifestación de ese espíritu de integración cubana, que se ha mostrado invencible frente a toda una serie inacabable de factores de disociación y extranjerización, y que tuvo sus manifestaciones iniciales, en los periodos conspirativos contra el dominio español, y se mostró vigoroso y heroico en la Guerra de los Diez Años, en la de Independencia y con variadas alternativas en el periodo anterior y posterior a la caída de Machado.

En su sentido entrañable esta revolución es la continuación de un proceso de creación de la nacionalidad cubana, que ha quedado trunco en diversas ocasiones: por el Zanjón, por la intervención americana de 1900, por la Mediación, y finalmente por el secuestro de la soberanía nacional por los grupos políticos que han regido las fuerzas armadas sacándolas de sus funciones propias. Hay una perfecta unidad en el movimiento por su idéntica naturaleza entrañable, y por los objetivos mismos perseguidos. Ese movimiento ha tenido su expositor cumbre en José Martí, que por eso sigue siendo actual y vivo en su apostolado. El le dió su contenido ideológico definitivo a

aquel movimiento que ya tenía las glorias inmarcesibles de la epopeya de los Diez Años, y los sacrificios heroicos del largo periodo de tregua, sin aparente esperanza, que sucedió al Zanjón, fué el animador de la nueva guerra necesaria, y su admirable organizador, demostrando un sentido práctico tan insuperable como fué sin igual la elevación de su espíritu de excepción; finalmente, él delineó con profunda visión de estadista los objetivos finales del movimiento, con lo que le ha marcado las pautas necesarias al movimiento que ha agitado a Cuba por estos últimos años de tanteos, avances y retrocesos.

Es por eso que tenemos que contrastar nuestra realidad con los principios martianos para poder determinar si "la revolución" presente ha favorecido o entorpecido el proceso de integración de la nacionalidad cubana.

Sería audacia intentar sintetizar el pensamiento de Martí para este empeño. Sin embargo, hay frases suyas que tenemos que considerar como sillares de la nacionalidad. Usémoslas para juzgar lo actual.

¿Se ha creado, se intenta siquiera crear, la República cordial con todos y para el bien de todos, o preside aún el espíritu revanchista de exclusión, persecución y proscripción de éstos y de aquéllos.

¿Se sirve lisa y llanamente a la patria cumpliendo cada cual con su deber ciudadano, o se la toma de pedestal para la satisfacción de megalomanías perturbadoras?

Y en el orden de los sacrificios ¿se enriquece el pueblo o medra el gobernante mientras aquél sufre privaciones?

En la zarabanda de millones, en el despilfarro de los beneficios ya agotados de la llamada política del buen vecino, ¿se ha hecho algo para realizar la indispensable diversificación de la producción cubana, y para la conquista de mercados nuevos, o se sigue cometiendo el suicidio de depender de una sola industria y de un solo mercado?

¿Hay siquiera la indispensable

honestidad de conducta y de intenciones que son el antecedente necesario de la ciudadanía, porque sólo son ciudadanos los que son "hombres honrados"?

Estas preguntas nos impresionan y nos producen una inmensa decepción. El escenario público, desde la caída de Machado ha sido movido y cambiante. Se ha visto la intención serena y recta, el entusiasmo sincero e improvisador, el afán de justicia educadora, el deseo de rectificar grandes injusticias. Pero todo eso ha sido lo transitorio. Lo perdurable, lo permanente, lo que ha podido durar y medrar, es lo que poco a poco se fué despojando de esas ansias sinceramente constructivas, aunque no exentas de errores por precipitación o pasión, lo que contesta negativamente las preguntas en que hemos querido marcar los grandes lineamientos del pensamiento martiano. No es preciso insistir en ello. La realidad es más elocuente, en su dura, dolorosa y grotesca presencia que lo que se pudiera escribir.

Sin embargo, yo creo firmemente que en este doloroso proceso, tan fértil en lamentables frustraciones oficiales, se ha avanzado notablemente en el camino de las definitivas realizaciones cubanas.

Y es que el cuadro cubano es mucho más amplio que lo oficial que nos llama la atención. Sobre ciertos centros, y sobre algunas figuras se enfoca siempre el reflector de la publicidad, bañándolos de luz, hasta el extremo de aparecer los únicos, mientras permanece oscuro y olvidado, el pueblo cubano, desplazado casi de toda actividad ciudadana, ignorado en sus ansias, en sus aspiraciones y en sus decisiones de superación.

Aparte de la Cuba oficial, hay una Cuba viva, palpitante, ansiosa de avanzar, en cuya conciencia se ha grabado ya para no borrarse jamás, el deseo de renovación integral de la vida pública cubana. Esa conciencia ciudadana generalizada, es el único resultado positivo de este periodo revolucionario. Hoy no hay cubano que no desee un Gobierno hon-

rado, que no aspire a vivir libremente con toda la dignidad que su condición humana reclama, que no insista en el mejoramiento colectivo del país y en la elevación gradual pero constante del

tunidad de manifestarse y la mano leal de un guía honrado que le trace la ruta, hay que convenir que ya está plasmado el espíritu ciudadano y que, más pronto o más tarde, con los tropiezos que

más capaz de crear la República cordial, con todos y para el bien de todos, que es nuestro deber crear.

La formación de un partido nacional, que venga abonado con



Joaquín MARTÍNEZ SAENZ

Abogado y revolucionario. Fué A-1 del ABC en los tiempos de la lucha contra la dictadura del Presidente Machado y jefe de la organización abecista en sus primeras actividades políticas. Fué a la Secretaría de Hacienda en el infortunado Gabinete del doctor Céspedes y volvió a ella, pasado el período "auténtico", en el primer Gabinete del señor Mendieta. Martínez Sáenz se retiró del Gobierno a raíz de la "masacre", y después de varios incidentes y de un duelo decidió trasladarse a los Estados Unidos, donde vive una vida modesta, dedicado al negocio de hoteles.



Uñas a la moda

Lo que dice un gran modisto parisién

¿Ha visto usted los nuevos tonos de Cutex: Rosa, Rosa Viejo, Robin Red, Tulpán, Cardo, Trébol? Han sido especialmente creados para armonizar con los nuevos colores de moda de los vestidos. "Con vestidos azul, rosa, gris o verde"—dice Lelong, el famoso modisto parisién—"usen el tono Rosa Viejo de Cutex". Los nuevos tonos Cutex—¡vistosísimos!—ponen una nota de color primorosa en su "toilette" predilecta. Realce la distinción de sus manos con uno de los nuevos tonos Cutex—el esmalte para uñas de la mujer de refinado gusto.

CUTEX
ESMALTE PARA LAS UÑAS

su consciencia le indique que está la mejor oportunidad de servir a Cuba. Para mí, y para miles de cubanos, no hay duda sobre ese extremo: Con los brazos abiertos esperamos a los que coinciden con nosotros.

En 7 días la martirizante picazón desaparece

He aquí la receta de un médico, que ahora puede obtenerse en las farmacias a un costo ínfimo, que es más eficaz en el tratamiento de enfermedades de la piel que ningún otro remedio conocido.

Este gran aceite antiséptico no sólo promueve la rápida cicatrización de llagas y heridas sino que proporciona casi inmediato alivio y pronta cicatrización de diviesos, clacotes, abscesos y úlceras.

Su acción en las enfermedades cutáneas es casi mágica. La picazón de la eczema cesa instantáneamente; las erupciones se secan y desaparecen en pocos días. Lo mismo ocurre con las herpes, la dermatosis reumática y otras erupciones e inflamaciones.

Puede usted obtener el Aceite Esmeralda Moore concentrado, en cualquier farmacia moderna. No hace daño, y es ciertamente raro que falle en alguna de las dolencias enumeradas.

nivel de vida de las clases desheredadas, que no reclame el derecho a mantenerse decorosamente con el producto de su trabajo honrado, que no considere con repugnancia y condenación el espectáculo injurioso de la riqueza indebida y de la miseria injusta, en un país donde el hambre no tiene ni razón, ni excusa. Ese pueblo está penetrado del espíritu seráfico de Martí: aspira a la justicia, no a la venganza; lo anima el amor, no el odio. Esa consciencia ciudadana es el fundamento de mi fe cubana. Cada pueblo se labra su propio destino y es el responsable de sus propios dolores. A veces, para llegar a conocer su deber tiene que tomar la amarga medicina de los desgobiernos que su indiferencia ha creado; otras tiene que sentir hondamente el látigo del déspota que quiere convertirlo en esclavo porque lo ha visto mezquino y pequeño ocupado sólo de sus pequeños intereses personales; otras, tiene que sufrir el hambre provocada por un gobierno de despojo y rapacidad insaciable.

Pero cuando un pueblo pasa por esas duras pruebas y no se conforma ni envilece, cuando en medio de tantas decepciones su credo y su ideal se agrandan día a día, cuando sólo espera la oportu-

la inexperiencia política imponga, pero inevitablemente, se llegará a la integración de nuestra nacionalidad y a la implantación de los principios de libertad política, independencia económica y justicia social que informan el ideario de Martí.

¿Qué se puede hacer para adelantar ese proceso?

El campo oficial, que afortunadamente también es cubano, y que seguramente también siente en su fuero interno—allí donde late el sentimiento patrio y se olvida la preeminencia o la ventaja personal—las mismas ansias de superación colectiva, facilitando el proceso de la Constituyente, rodeándolo de garantías efectivas y serias, vigilándolo con el amor y cuidado con que se cuida de una hija bien amada.

En el campo ciudadano, cumpliendo cada uno con su deber como tal ciudadano, movilizándose serenamente para ese proceso, realizando lo que el deber imponga con valor tranquilo, sin intimidar a nadie, pero sin dejarse intimidar, examinando la historia de cada grupo, sumando sus servicios y sus sacrificios, y restándole sus errores, analizando su pasado y los hombres que lo dirigen, y afiliándose entusiastamente al grupo que según su juicio honrado sea

una sincera historia de legítimos sacrificios, que capte aquellos hombres integros, respetados, a los cuales podamos confiar nuestra familia o nuestros intereses, hombres que viven retirados, pero respetados, y que constituyen una verdadera reserva moral del país, y el hacer de ese partido un organismo fuerte, responsable, serio y vigoroso, es el deber ciudadano del momento. Y, en la hora crítica que vivimos, no se puede desertar de ese deber, sin sentir el amargor de haber renunciado al derecho de llamarse ciudadano. Ese partido es la fuerza ciudadana imprescindible para que se plasmen los principios de renovación y que se cumpla el proceso de integración de nuestra nacionalidad.

La abstención, el apoliticismo y la decepción, no pueden servir, en esta hora de grandes responsabilidades para con la patria, de excusa para rehuir el cumplimiento de los deberes ciudadanos.

Yo tengo fe en Cuba, tengo fe en esa conciencia de superación cubana que ha producido la revolución, tengo fe en el sentido de responsabilidad que el pueblo viene adquiriendo. Esa fe debe dotar al país del instrumento político indispensable para cumplir esta etapa constituyente. Cada cual que ocupe su puesto donde

UN RELÁMPAGO EN NOCHE CERRADA...

Por
Rodolfo MÉNDEZ PEÑATE

"... acaso sirvió de antorcha para mostrarles que, en la negra noche de Cuba y en el seno de la propia Revolución, también se albergaban la falsedad y el egoísmo, la debilidad de muchos espíritus y hasta la traición".

UN RELÁMPAGO en noche cerrada, eso fué nuestra revolución del año 1933. Ha pasado un lustro. ¿Qué pudo quedar de aquella revolución.

Si fué un relámpago fugaz, tan rápida como cruzó el ambiente la luz, hubo de volver la sombra tenebrosa: la noche cubana con vigencia de 31 años, horripilante e infame, y en la que, las malas artes de los patricidas, habían confinado a toda una nueva generación esclavizándola sin piedad alguna, aun para sus propios hijos, a la ignorancia y el vicio para poder restallar hiriente en la espalda encorvada, el látigo maldito de la vil explotación.

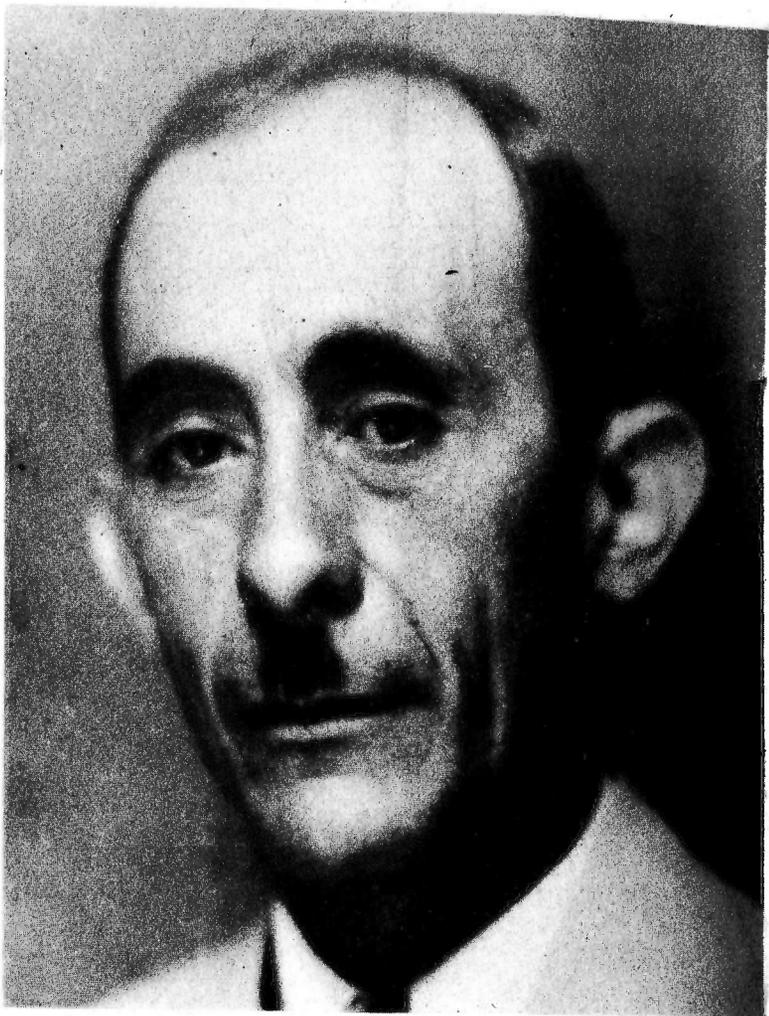
Ha pasado un lustro. ¿Qué hizo, qué nos donó la revolución? ¡Ay!,

rebotando de amargura y desencanto las almas puras de los buenos cubanos, acaso sirvió de antorcha para mostrarles que, en la negra noche de Cuba y en el seno de la propia revolución, también se albergaban la falsedad y el egoísmo, la debilidad de muchos espíritus y hasta la traición.

Ha pasado un lustro. ¿Cuáles fueron las consecuencias de la revolución?

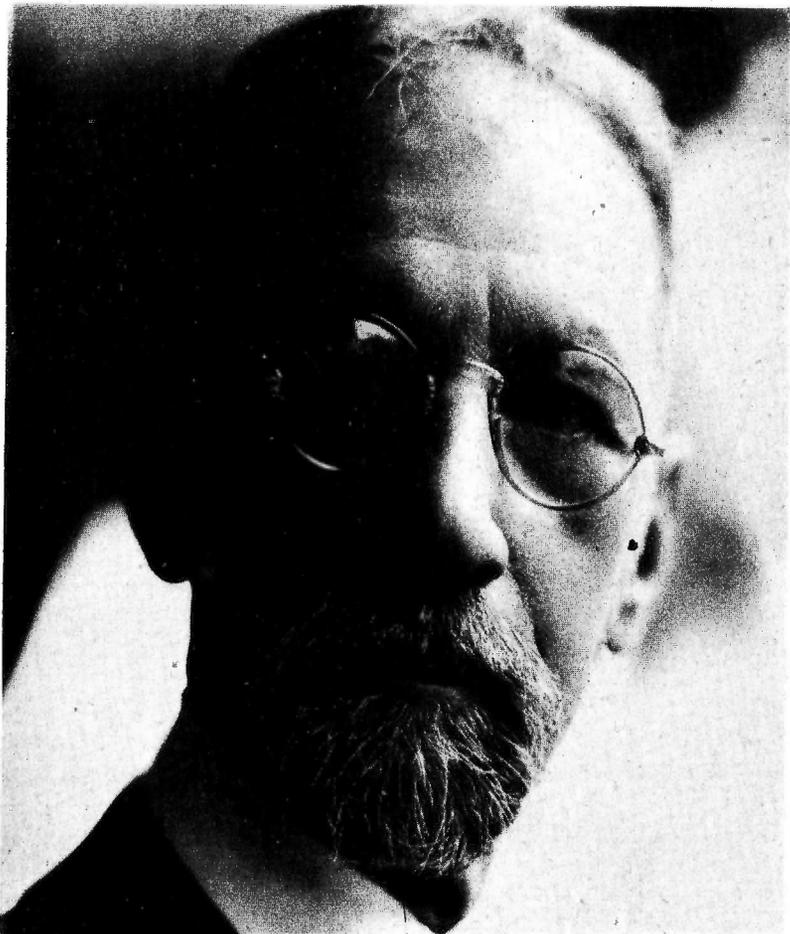
En la caverna hórrida, en el abismo ilimitado, en la salvaje selva, sólo moran los cuervos y los monstruos y los reptiles y las fieras sanguinarias.

Y en el alma patriota de algunos cubanos, una esperanza: ¡que se levante al cabo en el Oriente el Sol!



Rodolfo MÉNDEZ PEÑATE

Abogado y notario, político, profesor de Legislación Industrial de la Universidad de La Habana. Formó en la Unión Nacionalista cuando Mendieta y su hermano, el bien recordado Roberto Méndez Peñate, se pusieron frente a Machado. El Poder le escindió de los Nacionalistas y hoy es vicepresidente de los Auténticos y vicedirector de la Universidad.



Mario G. MENOICAL

Ingeniero de Cornell, general de la guerra de Independencia, hacendado, ex Presidente de la República por dos periodos consecutivos. Alejándose de la política cooperativista del Partido Conservador, Menocal hizo oposición a Machado y se sublevó con Mendieta, hasta caer prisionero en Río Verde. Formó parte de la Junta Revolucionaria de New York y después de la caída de Machado organizó el Conjunto Nacional Democrático, que lo llevó de candidato presidencial a las elecciones en que fué electo Miguel Mariano Gómez. Ahora el general Menocal se encuentra alejado del Conjunto, como antes lo estuvo del Partido Conservador, y ha formado una nueva organización política en torno a la cual se polarizan los elementos que lo tienen por caudillo.

DECLARACIONES

Por
Mario G. MENOICAL

"El primer lustro posterior al 12 de agosto de 1933 no ha satisfecho a los que de buena fe y con exacto concepto de las responsabilidades luchamos contra el orden de cosas derribado en la aludida fecha"

LA DIRECCIÓN de CARTELES desea unas declaraciones más para el número extraordinario que se publicará el 10 de agosto.

Mucho agradezco al director de dicha revista, mi estimado amigo señor Alfredo T. Quilez, su delicadeza; y correspondo con breves líneas, sintéticamente expresivas de mi pensamiento en la hora actual.

El primer lustro posterior al 12 de agosto de 1933, no ha satisfecho a los que de buena fe y con exacto concepto de las responsabilidades luchamos contra el orden de cosas derribado en la aludida fecha. Se considera tristemente defraudada nuestra sociedad.

Pero el hecho de que haya transcurrido un periodo de cinco

años sin las ventajas esperables para Cuba, no quiere decir que resulte imposible crear un ambiente de útiles rectificaciones. Lo menos que podemos hacer es enmendarnos, para conducirnos de mejor manera en el porvenir.

No obstante las asombrosas claudicaciones que presenciemos, y los enormes desencantos que sufrimos, yo continúo aferrado a la idea de que el pueblo de Cuba posee cualidades y virtudes extraordinarias. Y como tengo fe en mi pueblo, sé que no lograrán hundir la República los errores de unos cuantos hombres que circunstancialmente parecen dueños del país.

CARTELES puede ser uno de los vehículos más eficaces para robustecer el espíritu público y encauzar la conciencia colectiva por caminos de salvación.

VITALIDAD Y VIGILANCIA

Por Emeterio S. SANTOVENIA

"Hoy, al cabo de un lustro—dice Santovenia—Cuba se halla institucionalmente en situación pareja a la que creyó superar el día del derrumbe del régimen de Machado".



Emeterio S. SANTOVENIA
Abogado, historiador, crítico, periodista. Fue secretario de la Presidencia en el Gabinete del señor Mendieta, y es una de las figuras intelectuales más distinguidas del ABC. Santovenia abandonó el Gobierno al producirse la escisión abecedaria, tras la llamada "massacre". Desde entonces vive dedicado a su bufete y a la dirección de una importante editorial.

EL DOCE de agosto de 1933 no fué sino un hito en el nuevo camino que la política cubana tomó en 1930. La caída del régimen presidido por Machado, en efecto, estuvo precedida de tres años de lucha recia y sangrienta. Al cabo de ellos, cuando se habían frustrado fuertes movimientos dirigidos a producir un cambio total en la gobernación del país, la opinión nacional decidió la contienda de acuerdo con clamores que adquirieron carácter de universalidad. La verdad fué que la administración de Machado, que en 1929 pretendió afirmarse por la vía de un nuevo período presidencial, declinó rápidamente en 1930. Todos los errores y horrores de más de un cuarto de siglo de vida independiente aparecieron entonces acumulados y aumentados. La depresión económica puso al descubierto vicios y abusos disimulados y tolerados con culpable negligencia en otros días. El pueblo de Cuba reaccionó con energía. Y una situación gobernante consentida y aplaudida ciegamente hasta hacía poco chocó con poderosas corrientes de opinión, que desembocaron en la convicción de que era urgente e ineluctable un cambio de hombres de la dirección de la República.

Pero no se trataba de un mero relevo de equipos gubernamentales. En realidad, el Presidente Machado había procurado rodearse de hombres capaces, aunque dóciles a una política de combinaciones y acomodos antidemocráticos. Lo apremiante era no sólo reemplazar a unos hombres por otros, sino difundir ideas renovadoras y adoptar nuevos procedimientos, todo en armonía con la necesidad de que en Cuba hubiese libertad política y justicia social. Y por eso fué natural que

la inconformidad cívica tuviese por una de sus aspiraciones fundamentales la de que el país hablase y se produjera libérrimamente acerca de su régimen constitucional.

Consecuencia ineludible del 12 de agosto de 1933 debió ser la reunión de la Asamblea Constituyente. Contra este suceso conspiraron factores diversos, cuyo análisis escapa a los límites del presente sucinto parecer. Pero la realidad actual resume los resultados perniciosos de tal desviación. Hoy, al cabo de un lustro, Cuba se halla institucionalmente en situación pareja a la que creyó superar el día del derrumbe del régimen de Machado. Y el desequilibrio no es sólo institucional. También afecta a la marcha general de los negocios públicos en su desarrollo ordinario y a las relaciones privadas. El Estado pasa por desajustes sin precedentes en nuestra historia. El pueblo padece miserias materiales y sufre el dolor de ver cómo frente a la penuria de los más se exhibe la vida ostentosa de unos cuantos.

En lo que ha ganado el pueblo de Cuba es en conciencia de su ser y su destino. A despecho de ciertas apariencias, que lo presentan sumido en manejos y abusos análogos a los de otras épocas nefandas, mucho hay que esperar de su vitalidad y vigilancia. El país sigue con avidez e interés la marcha de los acontecimientos. La indiferencia de antes se ha convertido en celo. Hoy los habitantes conscientes y honrados de Cuba, que son los más, viven pendientes de lo que pasa y se disponen a propiciar y precipitar las soluciones políticas y sociales que demandan el decoro y bienestar de la nación, que son los de sus componentes.

SIEMPRE ES
MAGNÍFICA PARA
LA PIEL ÁSPERA



Srta. Margaret Biddle

"Siempre me ha gustado la Vanishing Cream Pond's como base para los polvos, pero ahora, como una crema nutritiva, es excelente."

Ahora con la "Vitamina-Cutánea" también nutre la Piel

¡Qué días tan felices al aire libre! ¿Se preocupa usted por lo que ha de hacer para ese cutis áspero?

¡Hoy día es usted doblemente afortunada! La Vanishing Cream Pond's, que siempre ha sido magnífica para la piel áspera, es además ahora una crema nutritiva. Contiene la activa "vitamina-cutánea" que ayuda a conservar hermosa la tez.

La nueva Vanishing Cream Pond's con la "vitamina-cutánea" es un triunfo de la ciencia moderna—una verdadera crema nutritiva—sin ser nada grasosa o pesada.

Aplicéla siempre antes de empolvarse. Otra vez al volver a su casa después de haberse expuesto a la intemperie. Y por supuesto, de noche

después de la limpieza.

La Vanishing Cream Pond's con la "vitamina-cutánea" se vende en el mismo envase que antes, con la misma etiqueta y al mismo precio.

¡PIDA LA NUEVA CREMA!
(use el cupón)

MUESTRAS GRATIS: Si Ud. vive en Cuba, llene el cupón y envíelo con un sello de correo de 2 cts. para cubrir el franqueo y recibirá muestras de las dos famosas Cremas Pond's con la "Vitamina-Cutánea."

Pond's c o Adolfo Kates e Hijo.
Apartado 158-Habana-Cuba Depto. F-57

Nombre

Dirección

Marca Registrada, 1938; Pond's Extract-Co.

ANTIGUO GABINETE DEL DOCTOR FILIBERTO RIVERO

Dr. Eduardo Rivero

Laureado de la Facultad de Medicina de París

PULMONES Y RAYOS X

NEUMOTORAX, RADIOTERAPIA,
RADIUM, FISIOTERAPIA

SIMÓN BOLÍVAR (Reina), 127, LA HABANA
TELÉFONOS: M-6828 - F-4936

CONSULTAS DIARIAS DE 11 A 1 Y DE 2 A 4
Servicio de Rayos X y Diatermia a Domicilio

Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermífugo que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME - RAMOS



"Errará gravemente el Gobierno si piensa que por el camino que ahora se sigue se llegará a la celebración de una Asamblea Constituyente que elabore una Constitución capaz de restablecer la normalidad en esta tierra".

EL RETORNO A LA VIDA CONSTITUCIONAL

Por Cosme de la TORRIENTE

LA REFORMA constitucional llevada a cabo en 1928 no tuvo en realidad otro fin que prorrogar el mandato del Presidente de la República y de los congresistas, sin una elección popular.

El Presidente, cuando la campaña electoral de 1924, había jurado, por todo lo más sagrado que había para él y para la patria, que nunca se presentaría candidato a la reelección. Seguramente pensaba así debido a las revoluciones producidas por dos anteriores reelecciones, y a la hostilidad que se manifestaba en el pueblo contra un derecho que la Constitución reconocía a favor del Primer Magistrado al permitirle presentarse candidato para un segundo periodo consecutivo, lo que en el fondo era tanto como reconocerle el derecho de acudir ante los ciudadanos para que éstos mostraran su satisfacción o desagrado en cuanto a la forma y manera como había desempeñado la función presidencial en su primer mandato.

Es curioso que la solución en que convinieron primero el Presidente y el Congreso, fuera la de prorrogar todos los mandatos electivos; pero a última hora aquél no quiso para sí la prórroga, y si solo el derecho a la reelección por un nuevo periodo de seis años, cuando la Constitución de 1901 únicamente se lo daba por cuatro. Y para que no hubiese posibilidad alguna de derrota, se votó por el Congreso la célebre Ley de Emergencia Electoral, que impidió la concurrencia a las urnas de los ciudadanos contrarios a dicha reelección, ya que imposibilitó toda otra candidatura. Para todos los demás cargos electivos se mantuvo la prórroga de los mandatos, no permitiéndose ni nuevos partidos ni candidaturas independientes.

Todo eso no fué otra cosa que un tremendo golpe de estado.

Un golpe de estado que se inició el día que la Constituyente, sin derecho alguno para ello, varió parte de las reformas votadas por el Congreso, cuando no podía más que aprobarlas o rechazarlas, según lo dispuesto en la propia Constitución.

La tenaz oposición que levantó en todo el país la campaña organizada por la asociación cívica Unión Nacionalista, en la que figuramos hombres de todas las tendencias sustentadas en la República y contrarios a la reforma

constitucional en la forma que se la había llevado a cabo, y por los estudiantes universitarios, produjo un estado de espíritu tal que el Gobierno se lanzó, para silenciar la oposición, a una represión sin medida, llegando a atacar contra todos los derechos individuales y cometiendo crímenes abominables, con lo que no hizo más que nutrir las filas de quienes lo combatían; y esto trajo a ellas muchas personas de significación que hasta los mismos momentos de producirse la reelección se habían mantenido neutrales. A pesar de todo no se pudo evitar que el Presidente se reeligiese.

Los contrarios del Gobierno pusimos nuestra fe en los Tribunales de Justicia; y éstos en un principio parecieron actuar imparcialmente, al extremo de que en el recurso que establecí contra el decreto del Gobierno prohibiendo que la Unión Nacionalista celebrara un gran mitin que proyectábamos en esta capital, obtuve que el Tribunal Supremo declarara la inconstitucionalidad del referido decreto. Celebróse al fin en el Parque Central, con el mayor orden y una enorme concurrencia, dicha fiesta; pero cuando a poco intentamos efectuar lo mismo en la villa de Artemisa, el 18 de mayo de 1930, la reunión fué disuelta a tiros por el Ejército en cumplimiento de órdenes del Presidente, y como los Tribunales no procedieron contra los culpables, y en cambio procesaron injustamente a muchos de los principales jefes nacionalistas, entre ellos a mí, se llegó en todo el país a la convicción de que no había otra solución que la revolucionaria. A pesar de todo eso, volvimos a los Tribunales, para que se declarara que el Gobierno usurpaba el Poder ya que había violado la Constitución.

En los dos recursos que como abogado mantuve ante el Tribunal Supremo, presentados por mis compañeros de bufete los doctores Mario Lamar y Lorenzo Saladrigas, este alto organismo judicial en pleno reconoció la violación de la Constitución; mas no llegó a declarar, como hizo en su voto particular el magistrado Edelmann—muy prestigioso presidente hoy de ese tribunal—, que el Presidente de la República no era Presidente Constitucional de Cuba, pues tanto como esto significa declarar, como declaró,

"que los Poderes Legislativo y Ejecutivo no funcionan normalmente".

La Revolución estalló al fin en el mes de agosto de 1931; pero fracasó por falta de la debida preparación, y porque se confió principalmente en el entusiasmo que existía en todos los ciudadanos para defender sus libertades conculcadas, en tanto que el Gobierno, armado hasta los dientes, tenía el dinero que necesitaba y el apoyo de todo el Ejército y de las otras fuerzas armadas.

Liquidado el alzamiento revolucionario, después de haber hablado el Presidente de retirarse y luego de negarse a ello más tarde, arreció la campaña que la Prensa extranjera hacia en defensa del pueblo cubano y en contra de quienes lo atropellaban en sus derechos. En esos momentos tomó posesión de su cargo el actual presidente de los Estados Unidos de América, Franklin D. Roosevelt.

La Unión Nacionalista un día y otro sostuvo, como primera de sus reivindicaciones, el restablecimiento de la Constitución de 1901 en toda su pureza, y después la prohibición de la reelección y cuantas otras reformas fueren necesarias en el texto de dicha Constitución. También, contra el parecer de muchos, mantuvo la Unión el criterio de que no debía usarse por los Estados Unidos el derecho de intervención que les reconocía el Tratado Permanente entonces en vigor entre Cuba y ese otro país; y asimismo opinaba que los Estados Unidos podían, usando de sus buenos oficios y mediación o retirando el reconocimiento que indebidamente habían hecho de un gobierno que había abusado del Poder y atropellaba la Constitución y las Leyes, ayudar al pueblo cubano a resolver sus graves dificultades.

Este criterio lo venía yo sustentando desde hacia algún tiempo, al combatir al Presidente y lo expuse también luego en los Estados Unidos para oponerme a toda intervención, cuando, en los momentos de estallar la Revolución, la Unión Nacionalista me envió a Washington con el objeto de evitar que pudiera ponerse en ejecución la cláusula tercera del Tratado Permanente. Pocas semanas después de asumir el Poder el presidente Roosevelt, comprendió que era necesario ayudar a solucionar las dificultades de Cuba.

España perdió su soberanía en

Cuba por el concurso que los Estados Unidos nos prestaron, convencidos de que la situación de nuestra isla había llegado a ser intolerable por las crueldades del Gobierno de la Monarquía—y de sus representantes—entre ellas, principalmente, la reconcentración, por las enfermedades que amenazaban a los mismos Estados Unidos, y por los grandes problemas que la guerra implicaba para el comercio americano y para los intereses americanos radicados en Cuba. Por todo eso un día llegó en que el pueblo de los Estados Unidos obligó a su Gobierno a hacer la guerra a España en defensa de la libertad de Cuba.

De igual modo, las atrocidades de la Dictadura acabaron por conmover al pueblo americano, que a su vez, sufría en sus intereses económicos; y por eso, como primer paso en la política de *Buen Vecino* que cada vez ha ido desarrollando más el presidente Roosevelt, ofreció éste sus buenos oficios para lograr una avenencia entre las partes en contienda. La mediación no fué impuesta al general Machado: Por el contrario, él mismo habló de sentarse a una mesa a discutir con sus opositores; y fui yo quien le contestó que era inútil la discusión si no había quien conciliase o mediase entre unos y otros, expresando que nadie podía hacer eso mejor que un diplomático extranjero y que, entre los diplomáticos extranjeros, el único que por su importancia, categoría y significación en Cuba podía en esos momentos actuar de mediador, era el embajador de los Estados Unidos de América. Machado aceptó esa mediación sin mostrar contrariedad alguna; y se abandonó así la política intervencionista de la Enmienda Platt y del Tratado Permanente, volviéndose a las buenas prácticas del Derecho Internacional. Creo que Machado, ya cansado de la lucha, aceptó de buena fe, ansioso de hallar una salida en su difícil e insostenible posición.

Es extraordinario el hecho de cómo en Cuba todo se olvida, y de cómo tantas personas, de las que se dicen bien enteradas, al hablar de la mediación llenan de impropiedades a los americanos y al embajador Welles, siendo así que éste, como embajador del Presidente Roosevelt, no se separó un instante de las normas de ética profesional y,



Cosme de la TORRIENTE

Abogado, internacionalista, político. Veterano de la guerra de Independencia. Fué conservador y formó con Mendieta y Méndez Peñate en las filas de la Unión Nacionalista, el primer organismo político que se formó en Cuba para hacer oposición al Gobierno de Machado. Embajador en Washington, ministro de Estado, presidente de la Asamblea de la Liga. Se separó del Gobierno de Mendieta a las 10 de la noche del lunes 25 de febrero de 1934, y desde entonces permanece alejado de los partidos. Actividades: su bufete.

como mediador aceptado por las principales partes en contienda, actuó con toda la libertad que le concedió el Presidente Roosevelt, declarando el Departamento de Estado americano que la actuación de Welles como mediador no obligaba al Gobierno de los Estados Unidos.

La mediación hubiera terminado felizmente si las violencias del general Machado y, quizás aun más, los malos consejos de algunos de sus íntimos, no le hubieran hecho, a última hora, tratar de salirse del compromiso sagrado que había adquirido; y esto y las matanzas que esta capital presencié el 7 de agosto de 1933, agravaron la gran huelga general existente, y produjo el día 11 la sublevación del batallón N° 1 de Artillería, mandado por el Cmte. Alonso Gramatges. Esa tropa de Artillería no estaba en la conspiración que dirigía el coronel Julio Sanguily; pero éste secundó el movimiento cuando dicho ba-

la Fuerza. Tal apoyo se manifestó en los momentos en que el Presidente Machado se dirigió a Columbia con el fin de venir sobre La Habana con las fuerzas allí acantonadas. Para mí fué una gran contrariedad el pronunciamiento militar, pues yo prefería que no se mezclase el Ejército en la solución final; y para el embajador Welles constituyó una enorme complicación que le causó profundo disgusto.

Fué entonces que el general Machado se decidió a abandonar el Poder, designando para todo lo relacionado con el cambio de gobierno a su secretario de Estado. Poco después de las seis de la tarde de ese día 11 dicho secretario celebró una reunión con el mediador Welles y conmigo; y debo recordar que yo venía actuando por los grupos revolucionarios que tomaban parte en la mediación.

Una de las condiciones que para retirarse estableció Machado,

al general Herrera. Acepté esa condición; pero advirtiéndole que el general Herrera cesaría tan pronto como se le indicara y, además, que hasta la mañana del día siguiente, el 12, se aplazaría el anuncio de lo que iba a hacerse. Al circular en la noche del 11 el Estado Mayor del Ejército la noticia incierta de que el general Herrera ya había tomado posesión constitucionalmente de la Presidencia de la República, se produjo un estado de muy grande agitación, tanto en las fuerzas armadas como en toda la isla—precisamente la agitación que yo me proponía evitar—; y entonces, en una entrevista con el general Herrera y con el mediador Welles, me opuse a que Herrera se hiciera cargo de la Presidencia. Después de larga discusión, y de varios incidentes que no son de recordar ahora, Herrera aceptó mi criterio; y se obligó a pasar en el acto el Poder al coronel Carlos Manuel de Céspedes, la persona que para el cargo había

sido escogida, de entre otras varias, por los principales sectores o grupos revolucionarios y partidos políticos que figuraban en la mediación. Cuando el Comité Nacionalista se había reunido esa semana con el embajador Welles para proponer el nombre de la persona que por la oposición debía indicarse para sustituir al general Machado, fué precisamente el actual Presidente de la República, el coronel Federico Laredo, quien propuso como candidato otra persona; pero los nacionalistas mantuvieron al fin, apoyando mi criterio, la candidatura de Céspedes ya convenida y de la que fui siempre partidario.

Tan pronto quedó de Presidente de la República el doctor Céspedes, después de escapar al extranjero el 12 de agosto el general Machado, comenzamos a estudiar la forma en que nos sería posible reconstruir toda la gran obra que habían destruido las violencias de la Dictadura; y ya otra vez en Cuba los jefes nacionalistas que se encontraban en el exterior, decidimos sugerir al Presidente Céspedes—de quien me había sido imposible aceptar la secretaria de Estado que en el primer momento me ofreció—la conveniencia de hacer desaparecer revolucionariamente de la Constitución de 1901 todo lo que el golpe de Estado había introducido en ella. Como fui el autor de ese plan, por encargo del Presidente redacté en la tarde del 24 de agosto con el competentísimo secretario de la Presidencia y gran amigo mío, el doctor Raúl de Cárdenas, el decreto de esa fecha relativo al asunto, decreto que, contra todo el que quiera sostener lo contrario, afirmo ha sido lo único constructivo que en materia constitucional han realizado los revolucionarios a partir de la caída de Machado. Céspedes, cuando fué depuesto por el Ejército, se preparaba para convocar una Asamblea Constituyente encargada de introducir en el texto constitucional las reformas que la revolución hacía indispensables; y sustituido por el Gobierno del doctor Grau San Martín, se derogó sin justificación alguna la Constitución de 1901. Según se ha afirmado, esa derogación tuvo por objeto acabar con el Apéndice Constitucional en que se había insertado la Enmienda Platt; y así, no se tuvo en cuenta que ya el Apéndice había dejado de tener valor constitucional desde el día en que entró en vigor el Tratado Permanente entre Cuba y los Estados Unidos y que, en cambio, ese Tratado Permanente seguía rigiendo a pesar de la derogación de la Constitución.

Desapareció en enero de 1934 el Gobierno del doctor Grau San Martín; y nadie puede negar que dicho Gobierno tuvo una visión clara de la necesidad de convocar cuanto antes a una Asamblea Constituyente, aunque no acertó a encontrar una fórmula adecuada que permitiera reunir tal Asamblea. Ese Gobierno realizó algunas importantes obras de carácter social; y se le debe un famosísimo decreto de disolución y prohibición de los antiguos partidos políticos que habían traído el desastre a la tierra de Carlos Manuel de Céspedes y de José Martí. Este decreto a que me refiero ahora, tenía la ventaja de castigar revolucionariamente los partidos que de manera fatal habían, por medio del llamado cooperativismo, destruido el sistema constitucional hasta entonces vigente en Cuba; pero no por ello estableció la persecución individual de los directores de dichas agrupaciones. Cuando después fi-

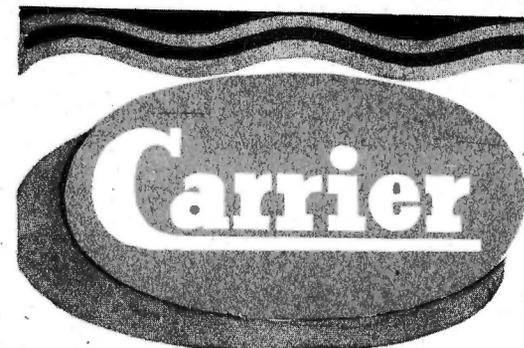
guré en el Gobierno del coronel Carlos Mendieta, preferí ese decreto del doctor Grau San Martín a la funesta tacha, es decir, a la privación o supresión de los derechos políticos de las personas que habían servido al despotismo en época de la Dictadura.

Tan sabiamente como el doctor Grau al dictar dicho decreto, procedió el general Menocal dejando morir el Partido Conservador Nacional. Por no haber actuado de igual modo los políticos que de buena fe restablecieron más tarde el Partido Liberal, han sido después desbordados por los viejos y más recalcitrantes defensores de la Dictadura. Buen ejemplo de ello fué lo que ocurrió al efectuarse hace ya algunos meses la célebre Asamblea del teatro Nacional, reunión donde el espíritu de revancha y de venganza se manifestó potente, tan potente como se viene manifestando cada vez más en las declaraciones de los defensores del régimen desaparecido el 12 de agosto de 1933.

Cuando ocupó la Presidencia el coronel Mendieta, siendo yo secretario de Estado sostuve que era de necesidad ineludible el restablecimiento de la Constitución de 1901, y que era necesario también convocar revolucionariamente una Asamblea Constituyente que elaborase una nueva Constitución. Durante el Gobierno de Mendieta la mayor oposición a ese restablecimiento de la Constitución de 1901 vino de parte del ABC. El ABC, equivocadamente, entendía que sin la Constitución le sería más fácil implantar las teorías de que entonces estaba imbuido; y es curioso que también se opusieran en aquel período a mi proyecto los principales miembros de la Unión Nacionalista que figuraban en el Gobierno, alegando para esa oposición el temor de que se produjesen grandes perturbaciones al suprimirse los Tribunales de Sanciones y remitirse, como yo proponía, las causas criminales allí radicadas a los tribunales ordinarios. Los hechos han demostrado que esa última era la única manera de que se cumplieren inflexiblemente las sentencias dictadas contra quienes resultaren culpables de los crímenes entonces de la mencionada jurisdicción especial; y no puede olvidarse tampoco que los propios Tribunales de Sanciones estaban formados por funcionarios judiciales, con las mismas virtudes y los mismos defectos de los demás funcionarios que habían de administrar, conforme a mi plan, la justicia definitiva.

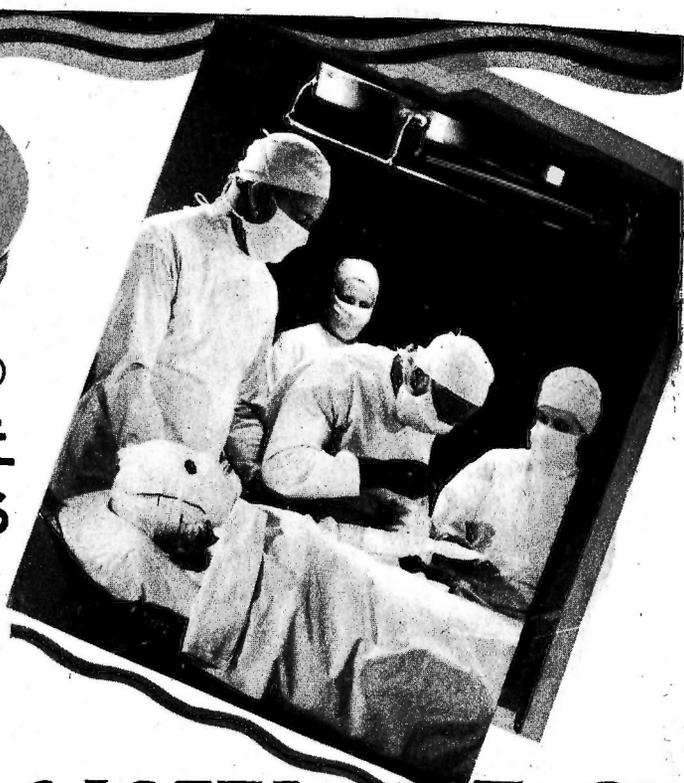
Cuando casi en seguida decidí no seguir en el Gobierno, ya que no estaba dispuesto a gobernar dictatorialmente el país, se me insistió para que buscara alguna otra solución, pues de lo contrario el mismo coronel Mendieta también quería dejar el Poder. Propuse entonces que redactáramos una ley constitucional a la cual se llevaría todo lo que se pudiese de la vieja Constitución de 1901 y las modificaciones que nuestra experiencia en la lucha contra la Dictadura nos aconsejara como necesarias. En definitiva, presenté al Consejo de Secretarios la Ley Constitucional de febrero de 1934, que se aprobó tal como la propuse, habiéndome ayudado en su redacción mi compañero de bufete el doctor Mario Lamar, y habiendo consultado y discutido algunos de sus extremos con el doctor Carlos Saladrigas y Zayas, una de las mejores mentalidades que tenía entonces el ABC.

En esa Ley Constitucional se dispuso la celebración de elecciones para una Asamblea Consti-



AIRE ACONDICIONADO PARA SALAS DE OPERACIONES

La instalación de equipo de Aire Acondicionado Carrier, para sala de operaciones garantiza superiores ventajas para el cirujano y sus ayudantes, así como para el paciente. En los E. U. innumerables e importantes hospitales han instalado Aire Acondicionado Carrier y en Cuba la Clínica del Dr. Reyes, el Hospital 4 de Septiembre, Clínica "Damas de la Covadonga", Clínica "El Sagrado Corazón", Hospital de Maternidad, Instituto Cívico Militar, Instituto Clínico de la Habana, "La Benéfica" y Asociación de la Purísima Concepción están usando con éxito notable en sus salas de cirugía el equipo de Aire Acondicionado Carrier. Gustosamente daremos cuantos detalles se nos pidan.



GASTEL VIZO, SA

OBRAPIA, 61

T. 42158

tuyente antes del 31 de diciembre de 1934; y por un grave error que nunca lamentaremos bastante, el ABC dentro del Gobierno y el Partido Revolucionario Cubano, desde fuera, hicieron todo lo que pudieron a fin de evitar dichas elecciones, sin darse cuenta de que con esto estaban trabajando para mal del país y por el mal de ellos mismos. Sensible fué ese error, aunque nadie puede negar que al ABC y al Partido Revolucionario Cubano los movía un deseo patriótico en beneficio de nuestra tierra desgraciada.

Cuando entramos en el año

ral de marzo de 1935, huelga que costó algunas vidas de cubanos.

Desde esa época no he vuelto a figurar en agrupación política alguna, pues no ingresé en el Partido Unión Nacionalista actual cuando se organizó; y me he limitado a dar mi opinión cuando se me ha pedido, o cuando he hablado en público y he tenido ocasión de expresar mis convicciones. Afirmo, como he afirmado siempre, que sin la unión de todos los que en Cuba lucharon contra la Dictadura—que son los que aquí tienen derecho a llamarse defensores de la democracia—, sin la unión a ellos de todos los que lucharon por hacer a Cuba independiente y soberana y por consolidar la república democrática que establecieron en los campos revolucionarios las Asambleas Cons-

bano no puede tener confianza alguna en que la Constituyente se elegirá y actuará libremente; y acabará por retraerse en gran parte de las urnas, lo que implica no aceptar después lo hecho por tal Constituyente.

Para lograr los propósitos que a diario expresan los coroneles Laredo y Batista, se hace necesario que el Gobierno y sus subordinados civiles y militares actúen imparcialmente en todo el proceso electoral, para que así vayan a la votación todos los que tengan derecho a ir a ella, y para que quienes reúnan los suficientes sufragios puedan llegar a sentarse en la Asamblea Constituyente y realicen la gran obra de dotar al pueblo cubano de una nueva Constitución, una Constitución que no podrá ser fascista ni comunista, sino una Constitución democrática, algo más avanzada que la del año 1901.

Creo sinceramente que, para todo eso, hace falta que el Presidente Laredo formule un plan o compromiso que sigan todas las

Extermine

MOSCAS, MOSQUITOS,
HORMIGAS, CUCARACHAS,
CHINCHES, ETC.

con el insecticida

Marca

ABEJA

50 AÑOS EXTERMINANDO INSECTOS

1935 sin que se hubieran podido cumplir los preceptos de la Ley Constitucional, hice toda clase de esfuerzos para lograr, en primer término, una inteligencia entre todos los grupos revolucionarios—incluyendo las fuerzas que seguían al doctor Grau San Martín—y, después, para que fuésemos cuanto antes a la elección de una Constituyente, sin perjuicio de lo cual podíamos restablecer en seguida la Constitución de 1901 como abogaba el partido que dirigía el mayor general Mario G. Menocal. Las vacilaciones del Gobierno, la guerra sorda que se nos hizo por algunos personajes del momento, el desacuerdo entre los grupos que ya habíamos logrado aproximar, todo eso nos hizo ver al doctor Raúl de Cárdenas, secretario de Justicia, y a mí la imposibilidad de ser útiles a la República. Renunciamos el 25 de febrero; y pocos días después se produjo la funesta huelga gene-

tuyentes de Guáimaro, de Jimaguayú y de La Yaya, y sin el concurso de todo cubano que se sienta en verdad democrata, no hay posibilidad alguna de volver a la vida constitucional.

Errará gravemente el Gobierno si piensa que por el camino que ahora se sigue se llegará a la celebración de una Asamblea Constituyente que elabore una Constitución capaz de restablecer la normalidad en esta tierra donde descansan los restos de tantos héroes que todo lo dieron por Cuba. Mientras el país vea que, poco a poco, van tomando posiciones de gran importancia numerosas personas que sirvieron ciegamente a la reacción, o que la inspiraron, el noble pueblo cu-



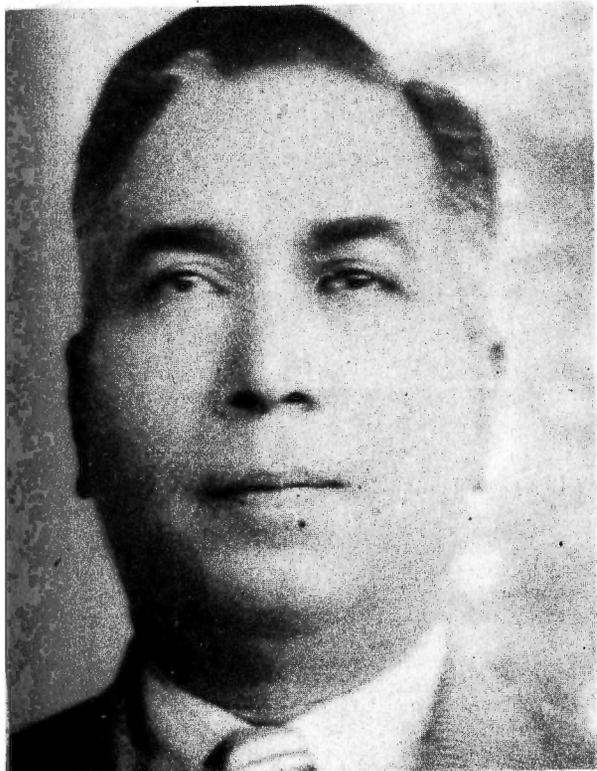
partes en contienda; y a la vez creo que el mismo debe rodearse de personas que lo secunden con lealtad. Si el Presidente gobierna sin inclinarse a favor de nadie, si el Congreso legisla con independencia, si el Poder Judicial administra cumplida justicia, y si la fuerza pública se dedica a mantener el orden y la paz, Cuba se salvará para la civilización al volver a la vida constitucional, resolviendo después sus problemas económicos si sabe buscarles solución.

ESQUEMA DEL

FUTURO POSIBLE

Por
Ramón VASCONCELOS

"Estudiada globalmente la cuestión cubana, hay más motivos para sentirse optimista que pesimista. "Esto es la transición, no la liquidación". No ha habido sino algarada, vindicaciones y asaltos revolucionarios; no revolución".



Ramón
VASCONCELOS

Escritor, periodista y político. Fue "attaché" comercial en Europa durante el régimen del señor Machado y a su regreso a Cuba, después del 12 de agosto, publicó una serie de artículos en defensa del partido liberal, lo que le valió un atentado en el que estuvo a punto de perder la vida. Hoy es senador de la República por ese partido.

I

CARTELES abre una encuesta para "conmemorar el quinto aniversario de la revolución que puso término a la dictadura del Presidente Machado".

Lo que divide a los hombres no son tanto los hechos como las definiciones.

"Conmemorar"... "Revolución"... "Dictadura"...

II

Conmemorar no me parece la palabra exacta.

Se conmemora el hecho fausto o infausto de verdadera repercusión histórica que contribuye a cambiar la fisonomía de un país, singularmente en el buen sentido.

El 12 de agosto de 1933 no es conmemorable. Fue un desgarrón en el alma de Cuba, sin ninguna grandeza. Fue una caída vertical con la que nada tiene que ver el heroísmo personal ni el espíritu de sacrificio colectivo del cubano. Fue la Mediación. La Mesa Redonda. Welles y una estrategia diplomática que sirvió para fabricar los sectores con el volumen y la preponderancia que convenía. No justifico ni combato nada. Expongo hechos bien conocidos.

Hubo cóleras santas, reacciones explicables en quienes habían si-

do perseguidos y maltratados; las hubo por las estúpidas efusiones de sangre. Pero hubo también simulaciones, vilezas innecesarias, crímenes y torturas morales de un sadismo repugnante.

Aquello no era el sentimiento cubano. Era la revancha del odio, la venganza de todas las cobardías y envidias enroscadas en el corazón de esa parte del país que nunca ha tenido criterio ni coraje y que según fueron las cosas se enganchó en las guerrillas o se metió en los campamentos mambises; que recibía el cheque del Gobierno y suministraba a la vez informes secretos a los conspiradores en tiempos de Machado, y que sin cambiar de traje siquiera, pasa de la apoteosis izquierdista de La Polar a la apoteosis derechista del Teatro Nacional.

Gente sin carácter, a ratos casi sin dignidad, siempre al lado del sol que más caliente y disfrazada por todos los mimetismos. ¿Culpa de quién? De múltiples miserias. La primera entre todas, la económica. No se le puede exigir firmeza, ni coraje, ni a veces decoro a quien carece de patrimonio y vive al día, de la caridad de una nómina oficial insuficiente y de la dádiva regateada de uno de los capitalismo más despiadados de la tierra, a cuya tacañería y resistencia activa o pasiva a todas las reformas fisca-

les se debe la crisis permanente en que vive el país.

La palabra de orden hoy debería ser, por ellos, por nosotros y por los otros:... ¡olvído!

III

¿Revolución? Puede ser. Un vuelco es siempre revolucionario. Pero una revolución implica cambios medulares en la estructura de una sociedad o de un Estado, y aquí lo único que cambió realmente de manos fué el Poder y sus gajes, sin que cambiaran los procedimientos, a no ser para exagerarlos.

Revolucionario de verdad lo fué el precio misérrimo del azúcar. Lo será siempre. En cuanto las cotizaciones bajan de la línea termométrica del 0, o sea la del centavo, para entrar en las centésimas, ya está la revolución en puertas; por lo menos están los prolegómenos revolucionarios.

Ahora mismo, si no fuera por la protección arancelaria americana, las multitudes famélicas y harapientas gruñirían amenazas e insultos por las calles. Hay depresión, pero mientras no llegue al Vedado, pueden los satisfechos dormir tranquilos. El exterminio sordo, pasivo y constante de las gusaneras humanas de "Las Yaguas" no le quita el sueño a nadie.

Si los resortes que ahora responden gracias a la política de buena vecindad de Roosevelt le hubieran respondido a Machado, ¿qué sería hoy Cuba?

No tuerza el gesto. Sea sincero consigo mismo. Usted sabe que la conspiración estaba vencida. Usted sabe que el mismo Welles había fracasado. Usted sabe que fabricó la Mesa Redonda inflando organizaciones que se desinflaron para siempre después de su oscura maniobra del Hotel Nacional. Y usted sabe que si la causa real del encrespamiento opositorista era la insolvencia del Tesoro público y se daba oportunidades al Gobierno para calmar con su munificencia muchos ánimos exasperados por la miseria, todo se hubiera resuelto *en cubano* y *entre cubanos*, y todos, oposición y Gobierno, todos, nos hubiéramos ahorrado los tormentos que sufrimos y los sobresaltos que todavía estamos pasando.

IV

¿Dictadura? Tampoco me parece estricta la calificación. Machado no fué un dictador. Al menos, no fué *el Dictador*. Fué menos y más que eso. Fué una mezcla de ególatra ambicioso y de enamorado de la gloria; de hombre que quiere pasar por implecable y de criollo que presume de contemporizador y "pastelero";

que en ocasiones persigue a sangre y fuego al enemigo y en ocasiones no tiene inconveniente en extremar con él la nota de transigencia; que lo concibe todo en grande—hasta el delito—y se pierde por regatearle al empleado el sueldo mezquino y halagar a los poderosos acreedores extranjeros que lo sacrifican para especular en el arreglo de cuentas con el gobierno revolucionario.

Ningún sistema ha inventado el hombre para gobernar a los pueblos comparable a la democracia. No importa su eclipse actual; a la postre recobrará sus esplendores. Pero, cuando se contempla el espectáculo de la reiteración en los errores, el abandono estúpido del mejor camino, la resistencia a toda práctica de disciplina social impuesta por la necesidad de sobrevivir en medio de peligros continuos y de maniobras de un feudalismo visible o invisible, pero omnipresente, se piensa en el mito del *Hombre* marcado por el destino para salvar a su pueblo. Cuesta trabajo decirlo en público. Pero, ¿qué nombre tendría quien lograra restablecer el orden normal de los valores humanos, practicar la justicia distributiva sin códigos elásticos ni campanillas reglamentarias, abarcar en conjunto el escenario cubano y colocar a cada hombre en el sitio que le corresponde de acuerdo con su capacidad como pieza de un plan concreto, directo, simple, de reconstrucción nacional; un plan que si pasara por intérpretes e intermediarios, si fuese objeto de leguleyismos y cominerias bizantinas, jamás tendría éxito y en definitiva caería en el ridículo?

No creo en las autocuraciones de quienes tengan lesionado algún órgano vital. La tendencia al menor esfuerzo y a la absolución de las propias faltas lo llevaría a una muerte paulatina y resignada pero fatal. Y si lo que se invoca es el derecho a la vida y no la libertad de morir, la mejor solución no es la del enfermo en proceso de agravación, sino la del médico que receta y cura, o corta por lo sano como recurso heroico si es preciso.

Para esta función de cirujano de hierro se requieren cuatro condiciones que rara vez concurren en un mismo individuo: capacidad, energía, probidad y patriotismo.

Capacidad, porque del mediocre y el ignorante sólo pueden esperarse chispazos lúcidos, instantivos, y aun el instinto más afinado suele extraviarse. *Energía*, porque no se puede guiar a un pueblo sin fortaleza de carácter. *Probidad*, porque no se puede predicar pureza si no se vive en casa de cristal matando al na-

ter la suspicacia de un pueblo descreído. Y *patriotismo*, porque el punto de partida de todas las acciones humanas debe ser la tierra propia. No se puede ser dictador profesional y demócrata en vacaciones. Entre ambos extremos no hay términos medios. Si el pueblo sabe escoger y tiene autoridad moral para hacerlo, escoge la democracia; si no sabe o no puede, entonces por él escoge el dictador. Casos: Rusia, Italia, Alemania, y dentro de las tradiciones americanas, Roosevelt.

V

Además de la depresión económica—quizás a causa de ella—hubo otra fuente de malestar público. El monopolio del futuro. Instrumento de un plan de centralización intensiva, hubo un momento en que el general Machado se convirtió en frontera de toda aspiración, en obstáculo de toda esperanza, en muro del interés privado. Se le encontraba en la encrucijada de todos los caminos. ¡Nadie, más allá! Había que conformarse con el papel que se le asignara. Y ya se sabe que cuando el camino de la esperanza se cierra, o es el vasallaje, o es la revolución.

VI

Sin embargo, hay que abonarle en cuenta mucha obra meritoria, sin precedentes.

Se dice de prisa Carretera Central, Capitolio, Escuelas técnicas, nacionalización de pequeñas industrias agrícolas, esfuerzos constructivistas gigantescos en beneficio del país... Muy fácil. Pero en cinco años de manos libres, gobernando muchas veces por decreto, irresponsablemente, y con el apoyo resuelto de los americanos, ¿qué se ha hecho? En muchos casos ni siquiera se ha conservado la obra de la administración de Machado. Y es que al periodo de delirio de grandezas suyo, ha seguido otro de delirio de pequeñeces, en que todo se reduce de magnitud, hasta el cohecho. Algunos personajes parecen liliputienses dedicados a minúsculas raterías.

VII

El crimen de Machado es el de todos los providenciales: quieren hacer felices a sus compatriotas al precio de la libertad. Y el supremo bien del hombre es esa libertad. Únicamente cuando no sabe usar de ella, como ocurre con los menores y los incapacitados, se impone el tutor.

Los gobiernos revolucionarios resultaron menos líricos: quisieron que no fuéramos felices de ninguna manera, y ni siquiera ofrecieron garantías físicas; al contrario, fulminaron con sus maldiciones a los "machadistas" hasta la quinta generación.

Por fortuna, en Cuba, como en

"Epistolario de Fradique Mendez", cabe preguntar: "En su calendario, señora, ¿qué tiempo dura la eternidad?"

¿Inexperiencia? No; el dolor madura pronto a los hombres para el sacrificio. ¿Impaciencia? Acaso; pero impaciencia de desplazamiento, ímpetu epicúreo de acaparar las creencias que los otros habían manejado. Buena intención del niño que va hacia la escuela, pero que en el camino encuentra el árbol cargado de frutas o la distracción que se le ofrece como un regalo y lo desvia.

El Poder fué el juguete nuevo, y como niños impacientes e imaginativos al fin, los jóvenes revolucionarios lo destruyeron para ver lo que contenía. Y de paso destriparon la República.

Cinco años de decadencia general. La disciplina escolar es ya una antigüalla. La autoridad doméstica entra en la serie de resabios pasados de moda. La palabra *patria* y sus derivados no se pronuncian por miedo a la hilaridad de los que viven dedicados a los problemas internacionales para eludir las responsabilidades de los problemas caseros. La administración pública, con doble o triple cantidad de empleados, es muchísimo menos eficiente que bajo Machado. No hay más que una cosa cierta: la paz. La paz con centinela de vista, pero paz al fin. Si desapareciera, si se ocultase siquiera el centinela ¡adiós paz, adiós seguridad personal, adiós convalencia de la república!

Sostén de acero, es cierto, mas ¿cuál hubo cuando los otros fueron destruidos? ¿por dónde pasar, si todos los puentes fueron volados, y ahora mismo, al menor empeño de normalidad, los recalcitrantes amenazan con la reiteración de sus violencias?

No quiere esto decir que se renuncie a la reconstrucción de la estructura democrática; pero conviene no olvidar que ese centinela fué el instrumento de restauración del orden y que la fórmula practicable no puede ser destructiva y hostil, sino de aleación y de perfecto ajuste futuro.

Sus pecados son conocidos. Iguales a los del civilismo. La excesiva afición a los gajes de la nómina para calmar en poco tiempo apetitos de toda la vida. Posiblemente a ese vicio común debamos que sus actividades no pasaran del terreno del lucro material al de la imposición de la fuerza. Puede ser un partido más, una burocracia más; pero no una casta exclusivista y brutal con todas las razones en la punta del acero o en el peine de la ametralladora.

Sin desapasionamiento no se puede enjuiciar un periodo como el que abarca este quinquenio.

VIII

Estudiada globalmente la cuestión cubana, hay más motivos

para sentirse más optimista que pesimista. *Esto es la transición, no la liquidación.*

No ha habido sino algarada, vindicaciones y asaltos revolucionarios; no revolución. Toda revolución rescata el derecho de los menos felices y toma por su cuenta estos tres factores del interés público: la cultura, la nutrición y la dignidad humana. Cumple estos tres preceptos evangélicos: dar de comer al hambriento, enseñar al que no sabe y levantar al humillado. Y la revolución de 1933 se produjo como la más encarnizada de las reacciones. Fué, valga la paradoja, una revolución reaccionaria. Jamás se había visto un estudiantado fascista, un proletariado con prejuicios burgueses, unos campesinos convertidos en casta exclusiva y con preocupaciones aristocráticas. Y este es, ni más ni menos, el cuadro que estamos presenciando desde hace cinco años.

IX

Misoneísmo no es sinónimo de inconformidad frente a la injusticia. Ni todo el pasado fué recomendable ni todo el presente es desastroso. Un país no puede estar inmovilizado en tradiciones y prácticas anacrónicas; pero tampoco puede estar en perpetua provisionalidad, bajo el efecto de un continuo terremoto.

Se ha visto alguna vez a un nadador lanzarse al Canal de la Mancha para batir un récord. Ha tardado más o menos horas en ganar la costa inglesa desde la francesa o viceversa; pero jamás se le ha visto pasando eternamente a nado el canal. Tiene que ganar una u otra orilla. Imposible sobrenadar a perpetuidad, a merced de las olas.

Y desde hace cinco años estamos atravesando el canal de las improvisaciones fatalistas, sin provisiones posibles para el día siguiente, en un tejer y destejer extraño a todo sosiego o estabilidad material y espiritual.

País de formación colonial el nuestro, de población que es un *cocktail*, entremezclada por vías visibles e invisibles y marcada por el sello peculiar de la criollez que cuaja entre las fatalidades telúricas de abajo y las fatalidades cósmicas de arriba (entre el cielo y la tierra se forma el espécimen humano), vive tarada por prejuicios y tabús, pero dentro de un marco teóricamente democrático. La verdadera solución—la verdadera revolución—sería abolir esos tabús y prejuicios y lograr una fórmula de unidad nacional fundada en la psicología, la mentalidad y el destino común del pueblo cubano, sin más lindero que la capacidad: cada cual en lo suyo dentro de la gran colmena social.

Mientras no se llegue a esa integración, todo será desequilibrio y altibajo. La máquina más perfecta no funciona con eficiencia

si una sola de sus piezas se quebra, se desajusta o falla. El ritmo general tiene que ser perfecto para producir la unidad en la función y en los resultados.

X

Se ha hecho, por otra parte, tabla rasa del pasado, sin tenerse en cuenta que el presente no es sino el eslabonamiento natural de lo que fué. Y como en definitiva son las *élites* las que gobiernan, porque son producto de la selección del tiempo regulada por la prueba continua de aptitud para una función determinada, y esa tabla rasa "machadizo" a todo el que había sido útil en alguna zona de la actividad humana en contacto directo o indirecto con la administración del general Machado, resulta que; o se resigna el país a esperar que pasen veinte o treinta años para que se produzcan esas *élites* con indispensable experiencia para gobernarlo, o se recurre a las capacidades buscándolas dondequiera que se encuentren.

Esto es lo que ha debido hacerse ante el fracaso de las proscripciones en masa so pretexto revolucionario y lo que, por no hacerse con decisión, retarda la vuelta de Cuba a la normalidad y en consecuencia el retorno de la confianza general y de las posibilidades favorables para todas las aptitudes.

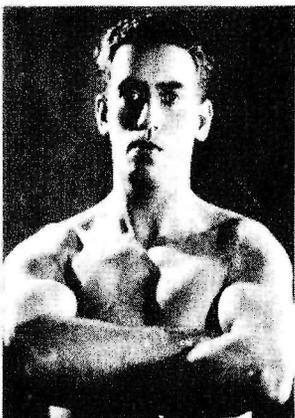
XI

El problema es complejo, de cultura pública, de educación, de trabajo, de patriotismo. Para resolverlo habría que detener la marea creciente del profesionalismo liberal en crisis. Habría que impulsar la enseñanza técnica y darle obligatoriedad a los títulos cubanos en el comercio, la industria y la agricultura. Habría que suspender por diez años la matrícula universitaria—respetando los derechos adquiridos—y la nacionalización de extranjeros. Habría que desmontar la vida social y oficial—la del individuo y la del Estado—del tren de lujo en que la vanidad colonial la montó y la república la ha mantenido, replanteando nuestro *standard* sobre la antigua sencillez criolla, sin apariencias angustiosas y ruinosas de gran potencia en cuanto al Estado y de nabab espléndido en cuanto al individuo.

Tengo fe en las reservas espirituales, y el cubano posee un gran espíritu.

Creo en el poder de la inteligencia, y nuestros paisanos la tienen despierta como quizás ningún otro pueblo del continente.

Confío en el triunfo final de la cultura, y a pesar de la depreciación actual de valores espirituales, Cuba hierve de inquietud científica y artística, creando, aun contra su voluntad, un conjunto de intelectuales considera-



UN DINAMO HUMANO

El poderío de mis músculos, y la fuerza vital de mis órganos, me acreditan como tal. Usted puede ser también UN DINAMO HUMANO; para ello sólo tiene que ponerse bajo mi dirección. Hágase mi alumno, ensanche sus hombros, desarrolle su pecho y brazos, adquiera un desarrollo que llame la atención! Mi Curso Internacional de Cultura Física, enteramente nuevo y original, es hoy la máxima sensación entre los culturistas físicos. Infórmese enviando 10 ¢ en sellos y pidiendo precio, y recibirá gratis mi libro SALUD, FUERZA Y PERFECCIÓN FÍSICA. Escribame; una grata sorpresa le aguarda!

Prof. YOUNG LIEDERMAN

Jesús María, 60. La Habana, CUBA.

UNA OBRA SENSACIONAL!

HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

UNA INTERPRETACION DE LA REALIDAD CUBANA

POR EMILIO ROIG DE LECHSENRING
2 VOLUMENES

Acaba de aparecer el tomo II, con más de 350 páginas, en el que su autor analiza y critica los últimos acontecimientos políticos e internacionales cubanos: mediación de Mr. Welles, caída de Machado, Gobiernos revolucionarios, nuevo Tratado de Relaciones con E. U., Convenio de Reciprocidad Comercial, etc. Contiene, además, el más amplio y completo estudio hasta ahora realizado sobre el proceso y alcance de las inversiones del capital extranjero en Cuba; 24 apéndices con la documentación básica de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, y extensas y utilísimas tablas generales de nombres y materias de la obra.

En todas las buenas librerías, y en cantidades, en "La Moderna Poesía", Obispo, 135, y Librería "Cervantes", Ave. de Italia, 62, a \$1.00 cada volumen.

ble por su volumen y la intensidad de su producción, al extremo de que será esa élite la que restaure el prestigio cultural del país, quebrantado por el confuisionismo de estos últimos años. Pero hay que infundirle con hechos esa fe al país. El cubano, escéptico por rezagos de educación colonial, sigue mirando la república como cosa precaria, el poder como medio transitorio y el gobierno como una función de circunstancia. Esto, en plena soberanía, a los treinta y ocho años de independencia, da la idea de que vivimos en perpetua mudanza, en completa provisionalidad, o en atolondrada liquidación.

Y como falta la fe en la patria común, en los hombres que la gobiernan o nos rodean en la vida de relación y se espera la *catástrofe* de un momento a otro—catástrofe que se pospone de día en día, hasta lo infinito—, la mayor preocupación del cubano es adelantarse con los suyos al "sálvese quien pueda"; por lo que tan pronto se pone en contacto con los bienes de la república, empieza a prepararse para el instante imprevisible pero inevitable de la consabida *catástrofe*.

El ejemplo establece la norma, y el cargo no es más que una solución personal dentro de la ley si se puede, y si no, de espaldas a ella. Resultado, que vivimos en precario, por el saqueo de los administradores judiciales de turno y las prodigalidades bohemias de los herederos en frenética desbandada.

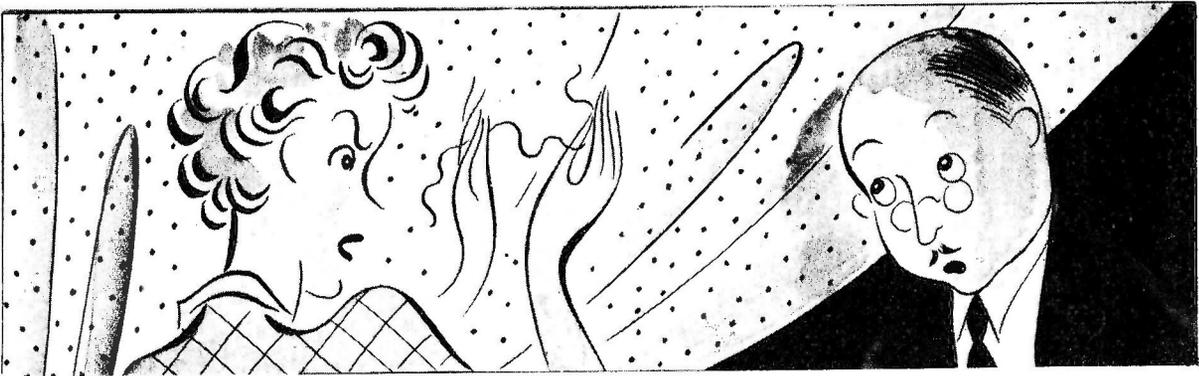
XII

Con todo, hay que confiar en la vitalidad de nuestro amado islote. Rebasará la crisis. Reaccionará a pujos de voluntad. Tiene materia prima noble y dúctil para fabricarse un porvenir sin zozobras.

Asamblea Constituyente, Constitución de nuevo cuño, mecánica electoral, todo eso sería letra muerta sin la acción ejecutiva, ordenadora, creatriz y pedagógica del estadista y del patriota.

A ratos las palabras dominan al mundo; a ratos también lo pierden. Valen más los hechos. República, democracia y revolución, tres términos divergentes, deben llegar a una total convergencia por la acción de un grupo de hombres capaces de sacrificar, antes que nada, su egoísmo, su vanidad y su orgullo. Se necesitan energetas, reformadores, místicos si se quiere, que salven lo que bajo el pabellón republicano nos resta de república, lo que dentro del cuadro de la democracia nos queda de democrático y lo que dentro de la desintegración y el fracaso *revolucionario* nos permita desenvolver y lograr una efectiva reintegración nacional. En una palabra, tengo fe en soluciones cubanas. Espontáneas o forzadas. Unos de pilotos y otros de grumetes, todos estamos embarcados en la misma nave y corremos idénticos riesgos, procedemos del mismo origen y vamos hacia el mismo término. Se impone el anclaje. No se puede vivir en perenne desplazamiento de hombres e instituciones por espíritu deportivo. El confuisionismo sólo crea confusión. Una nacionalidad no puede ser como el dragón del mito chino que se muerde eternamente la cola sin salir del círculo vicioso construido por su propia impotencia o por la falta de ese instrumento infalible de progreso que se llama la imaginación.

En suma—vale repetirlo—esto no es una *liquidación*, sino una *transición*. Un tránsito del caos al ordenamiento. Un paso en firme de lo confuso a lo definitivo, que es la democracia.



EL CABELLO

Por Maurice CH. RENARD (Versión de Andrés NÚÑEZ-OLANO)

ILUSTRACIÓN DE ANDRÉS

EN LA ventana abierta de par en par, por donde penetraba la frescura de la mañana, la señora Despeliers cepillaba la americana de su marido. El fino polvo brotaba bajo el sol alegre y bailaba una zarabanda en un rayo luminoso. El cepillo dirigía la danza:

—¡Para el vecino del primero! ¡Para el patio! ¡Para la alacena de la portera!

La distribución era perfecta, pueden ustedes creerlo. Bajo la activa mano de la señora Despeliers, enguantada de goma, los pisos inferiores no perdían nada. Hasta creo que una pequeña corriente de aire socarrona hacia también tomar su parte al interior del departamento.

De pronto, el cepillo dejó de funcionar y el polvo tornó a caer, como un manto dorado, en la sombra, que lo engulló. El brazo de la señora Despeliers se detuvo en su tarea y su voz ácida taladró el silencio:

—¡Gustavo! Ven acá, hazme el favor.

Con paso indolente, Gustavo, su marido, acudió arrastrando sus pantuflos y empujando su vientre. No obstante su carácter un tanto despreocupado, a veces era curioso. Pensaba:

—¿Qué querrá enseñarme Ginette? ¿Algún *gigolo* en casa de la señora del segundo?

Pero, a la primera ojeada, comprendió. Con la punta de los dedos, Ginette sujetaba un cabello largo y fino, que se retorció bajo la luz solar.

—¡No irás a decirme, ahora también, que es mío!—le increpó—Soy rubia, y este pelo que acabo de encontrar en tu americana es de una trigueña. ¡Ahora no podrás negarlo, miserable!

Gustavo movió la cabeza, aburrido. Sentía venir la escena. Y, en efecto, llegó como una tromba:

—¡Miserable! ¡No eres más que

un miserable, un mujeriego, un don Juan! ¡No pasa semana sin que descubra en tu americana la huella de tus infidelidades! ¡Y no irás a decirme que es la señora de arriba, que aprovecha el momento en que me pongo a cepillar para arrojar sus peinaduras por la ventana, como me dijiste la semana pasada!

Pero el pobre Gustavo, con una pálida sonrisa, ni siquiera intentaba defenderse. Pensaba cuán doloroso es para un buen hombre, que posee una mujer encantadora y que maldito si jamás ha pensado en engañarla, verse tan injustamente acusado, cada vez que un pelo caído del cielo se prende en su americana. La fatalidad tenía que andar mezclada en aquello. O quizá, algunos bromistas pesados que, en la oficina, le hacían periódicamente la misma jugareta.

Trató de librarse del chaparrón por medio de una chanza:

—¡Quizá sea un cabello de ángel, querida!

La chanza quedó ahogada en su garganta. Desbocada, la señora Despeliers le daba libre salida a sus celos estúpidos, vituperaba la ignominiosa conducta de su esposo y tomaba a los vecinos por testigos de su infortunio.

—¡Voy a volver a casa de mi madre! ¡Estoy cansada de vivir con un haragán como tú, que se pasa todo el tiempo de juerga! ¡Y el divorcio no demorará!

El pobre Gustavo trató inútilmente de cerrar la ventana, por la cual se escapaba, en frases vengadoras, la cólera fulminante de Ginette. Ni aun así logró contener la requisitoria de su esposa. Cansado y en vista de que se acercaba la hora de ir a la oficina, optó por darse a la fuga.

Jenofonte dice en alguna parte, creo, que un general no puede "pensar" más que cuando se repliega y no cuando pelea. Inconscientemente, Gustavo obedeció tal principio, aunque su retirada no pudo compararse, en rigor, a la de los Diez Mil.

Y hay que creer que sus reflexiones estratégicas fueron fructíferas porque, cuando salió de la oficina, en la cual había entrado con rostro ceñudo, sobre sus labios jugueteaba una sonrisita de la cual, en el lugar de la señora Despeliers, yo habría desconfiado.

Entró breves instantes en una peluquería, y al salir, su sonrisa habíase convertido en franca alegría. No obstante, en cuanto entró en su departamento, adoptó un rostro severo, desacostumbrado en él.

Esperó a su mujer, que nunca volvía de la calle hasta la hora de la comida, y en cuanto la vio entrar, se precipitó hacia ella, con la mirada torva y un brazo oculto a la espalda.

—¡No estás tú mal con tus acusaciones!—profirió con una voz que se esforzaba por hacer cortante—. ¡Mira lo que acabo de encontrar en tu pijama! ¡Cabellos de nuestro amigo Roberto!

Decía Roberto como podía haber dicho Juan de los Palotes, y en seguida, adelantando el brazo oculto, le mostró a su mujer, con mano vengadora, un trozo de seda malva sobre el cual había arrojado un puñado de cabellos masculinos, cabellos negros, cuidadosamente seleccionados.

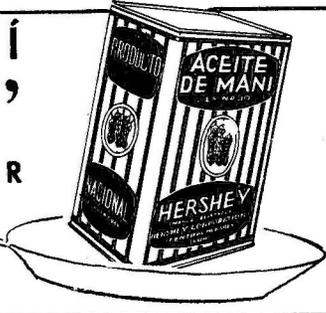
Saboreaba de antemano la sorpresa de su mujer y sus denegaciones asombradas. Pero la sorpresa fué para él.

Porque la señora se desplomó, desconcertada por aquel ataque inesperado, y confesó, entre sollozos, un adulterio que él estaba muy lejos de sospechar.

—¡Perdón, Gustavo, perdón! Es culpa nuestra. Hemos sido imprudentes. ¡Ya sospechaba yo que la portera, esa maldita arpia, acabaría vendiéndonos!...



ACEITE DE MANÍ
"HERSHEY"
EL MEJOR PARA COCINAR





Capitolio.



Palacio Presidencial.

5 AÑOS DE FRUSTRACIÓN REVOLUCIONARIA

Por Emilio ROIG DE-LEUCH

NO PORQUE desde el 12 de agosto de 1933 se hable a diario entre nosotros de revolución y, quien más, quien menos, se considere revolucionario, y hasta sean numerosas las personalidades políticas y gubernamentales que se atribuyan cada uno con exclusión de las demás, el papel de líder máximo de la Revolución, puede el historiador veraz e imparcial, desligado de todo compromiso partidista, afirmar, después de un estudio detenido y profundo de la realidad cubana en estos últimos cinco años, que en Cuba ha existido una verdadera revolución, sino que, por el contrario, es necesario confesar que el examen de los hechos acaecidos en este lustro sólo arroja, como gran verdad: una frustración revolucionaria.

Y no está de más precisar los conceptos. Entendemos por revolución, no las algaradas, las agitaciones, las perturbaciones, los pronunciamientos, los motines, las encendidas arengas demagógicas, los programas y plataformas pseudorrevolucionarios; en una palabra, la bomba, la ametralladora, las actitudes teatralmente heroicas, la papelería y la palabrería, la patriotería y la politiquería, sea cual fuere su olor a pólvora y el escándalo callejero con que se manifiesten. Para nosotros, no es posible hablar de revolución ni pretender ostentar el título de revolucionario, sino cuando, después de un maduro examen del desenvolvimiento histórico colonial y republicano, se han buscado en lo más hondo de éste las raíces de nuestros males, dificultades y fracasos de la hora presente, y se ha tratado, con limpieza de propósitos y pensando sólo en el bienestar colectivo, de llevar a cabo, ya por medios pacíficos, ya por

la fuerza de las armas, una transformación total del régimen de explotación de colonia-factoría que Cuba ha padecido y padece, mediante el rescate, para los elementos genuinamente populares y trabajadores de toda índole, de la tierra y de la economía nacionales.

A través de la larga y cruenta lucha contra la tiranía machadista llegó a plasmarse este estado de conciencia popular, al influjo de las prédicas de aquellos espíritus avizores—no muy numerosos, por desgracia—que quisieron, mirando hacia atrás y a lo profundo, encauzar el presente para la mejor conquista de un futuro radicalmente distinto.

Muchos fueron—y entre éstos, inconcebiblemente, bastantes jóvenes y no menos apolíticos—los que durante la campaña antimachadista, padecieron la fatal mioipia de tener por única meta perseguida la caída del tirano y sus secuaces, para la simple y utilitaria sustitución de unos hombres por otros, bien entendido que estos nuevos hombres, o mejor dicho, estos nuevos gobernantes, eran esos antimachadistas y sus amigos y compañeros de algarada.

Por ello se explica que quienes albergaban tan simplistas pensamientos y sentimientos políticos, echaran mano de cualquier medio, siempre que creyesen lo llevaría al fin anhelado: el derrocamiento del dictador y sus *cúmbilas*. Y así, fueron resucitados procedimientos revolucionarios tan en desuso ya en el mundo, como la bomba y el atentado personal, y que por inútiles y contraproducentes repudiaron en nuestro propio país, Máximo Gómez, Antonio Maceo, Estrada Palma y otros altos jefes de la revolución emancipadora de 1895.

Estos revolucionarios de pacoti-

lla—la mayoría de los cuales sólo se puso frente a Machado porque Machado le *acortó la ración*, o le *quitó la comida*, o le negó el apoyo para conseguir algún acta de representante o de senador, o lo persiguió por descaradamente ladrón, o le impidió hacer algún jugoso negocio—aspiraban exclusivamente a una revolución *nominista*, o sea con repercusiones en las nóminas del Estado, las Provincias y los Municipios. Y ésa es—y nada más que ésa—la *revolución* que en Cuba se ha hecho del 12 de agosto a la fecha. Y, por ello, como es natural, vemos ahora identificados en el disfrute de puestos, prebendas, canongías y negocios, a *revolucionarios* y machadistas: que aquí no ha pasado nada, y entre cubanos no vamos a andar con boberías...

Casi todos los grandes causantes de los crímenes y desafueros cometidos durante la tiranía machadista, escaparon con vida y hasta sin grave perjuicio para sus intereses, apoyados por los gobernantes—*revolucionarios*—que ocuparon el Poder después del 12 de agosto, mientras esos propios gobernantes toleraban y aplaudían los asesinatos de la canalla machadista desamparada, de los porristas, de los asesinos a sueldo. Y es curioso observar que los inductores de aquellos desafueros de sangre y los desfalcadores merecieron todo el respeto y la protección de los pseudorrevolucionarios.

Tanto más lamentable resulta esta frustración revolucionaria, cuanto que la caída de Machado hubiera sido momento oportunísimo para una revisión general de todos los errores, males y vicios republicanos cometidos por los anteriores Gobiernos republicanos, que Machado no hizo más que agudizar y centuplicar, poniéndolos así de relieve, en forma espectacularmente gráfica; porque todos los crímenes y desafueros, políticos y comunes, que Machado cometió, ya habían sido realizados antes de él, aisladamente y en menor escala, por los gobernantes que le precedieron: ya se había violado la voluntad popular, ya se había metido el brazo hasta el codo en el tesoro público, ya se habían negociado empréstitos onerosos, ya se había aplicado la *goma*, la *ley de fuga*, los tortores y las *desapariciones*

misteriosas y sin sanción... Machado hizo rebosar la copa. Y esto sirvió—o mejor dicho, debía haber servido—para que el derrocamiento de Machado se utilizase, no para un *quitarte tú para ponerme yo*, sino para implantar desde el Poder, o a pesar del Poder o contra el Poder, la verdadera, la única, la necesaria revolución, transformadora y regeneradora de todo lo caduco, anacrónico y podrido, que Cuba necesitaba y demandaba.

La *Mediación* contribuyó al escamoteo, frustrándola, de esa verdadera revolución. Está plenamente comprobado—y en nuestro libro *Historia de la Enmienda Platt. Una interpretación de la realidad cubana*, encontrará el lector los datos y documentos incontrovertibles—que el *mediador*, en inexplicable e inaceptable afán legalista de una Constitución violada al nacer, quiso echar mano, para desalojar a Machado, primero del Congreso, concediéndole dos años de prórroga a sus miembros, a cambio de su apoyo en este desplazamiento; y que después utilizó, con ese fin, al Ejército Nacional, y hasta quiso que fuese el jefe de éste, el general Herrera, el presidente sustituto, no sucediendo así por la oposición de los coroneles Horacio Ferrer y Julio Sanguily, y eligiéndose entonces como presidente provisional al doctor Carlos Manuel de Céspedes. Sabido es, también, que para dar visos de legalidad—de acuerdo con los deseos de Mr. Welles—a la sustitución presidencial, se simuló una sesión del Congreso, una renuncia de Machado y una modificación de la ley del Poder Ejecutivo, hechos todos que en ningún momento ocurrieron.

Si todo esto satisfizo la simplista visión política de muchos viejos políticos y de apolíticos revolucionarios, en sus ansias incontenibles de ocupar el Poder, la opinión pública no se dejó engañar, y demandó, una y otra vez, por boca del Directorio Estudiantil Universitario, en memorable manifiesto y programa lanzados el 22 de agosto de 1933, ir directamente a un gobierno *de facto* que convocara con la mayor rapidez posible una Asamblea Constituyente, saliendo de la falsa posición legalista en que se había colocado el Gobierno de Carlos Manuel de Céspedes.

OS ACCIÓN NARIA ENRING

El pueblo, pasados los primeros momentos de regocijo y morbosa venganza por la caída del tirano, se daba cuenta ya que el cambio de gobierno efectuado al amparo de la *Mediación* en realidad sólo representaba un cambio de hombres, y de que la revolución necesaria para encontrar efectivas soluciones a nuestros males y problemas, había sido escamoteada en el momento preciso de estallar, frustrándose, por la intrusión mediadora y de los elementos reaccionarios políticos y económicos que a ella se unieron, primero, y más tarde propiciaron la caída del Gobierno revolucionario nacido el 4 de septiembre al calor de este anhelo público y del descontento clasista imperante en el Ejército.

Esta frustración revolucionaria es la que ha mantenido a Cuba, desde el derrocamiento de Machado hasta nuestros días, en un estado de permanente inquietud y hondo descontento, que se ha ido acentuando a medida que fueron surgiendo en la política y gobernanación del Estado los mismos elementos demagógicos y explotadores, más otros nuevos—escoria de la fracasada revolución—con éstos identificados, causantes, unos y otros, en gran parte, de los males, los tropiezos y las crisis, que en progresión creciente, ha padecido la República desde los mismos días de su instauración en 1902.

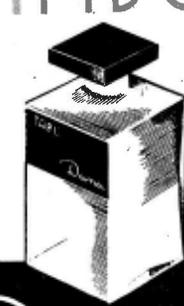
Y a los hombres que desde el 12 de agosto de 1933 a la fecha han gobernado la República, ni siquiera puede abonárseles a su favor el haber sabido aprovechar en beneficio de Cuba y de su pueblo la política democrática, antiexplotadora y de trato amigo e igual para los países hispanoamericanos desenvuelta por el presidente Roosevelt, apoyando y favoreciendo, muy por el contrario, empresas monopolizadoras y explotadoras que en los propios Estados Unidos sufren en estos momentos la severa fiscalización y la justa persecución del Gobierno; y sustrayendo, asimismo, al bien popular los escasos beneficios que podían haberse sacado—y no se supieron, unas veces, y no se quisieron, otras, sacar—del Tratado de Reciprocidad Comercial de 24 de agosto de 1934.

Ahogada la revolución y no satisfechos por los Gobiernos provisionales ni por los legalizados, de



Lleve usted consigo toda la magia de la primavera

perfumese con
TABU



**LOCION · COLONIA
POLVOS · JABON**

Dana
PARIS - FRANCE

1933 a la fecha, esas ansias populares, el pueblo ha creído ver una última esperanza para el logro pacífico de esos ideales y necesidades, en la celebración de una Asamblea Constituyente, cabalmente libre y soberana, en la que puedan plantearse y resolverse por los representantes legítimos de nuestras clases sociales los vitales problemas de todo orden que Cuba enfrenta en la hora de ahora, a través de una Constitución que sea supremo instrumento legal adecuado que permita llevar a cabo la transformación de nuestro régimen a que antes hemos aludido, con sus imprescindibles secuelas políticas y económicas.

Buena prueba de que es en esta forma y con estos alcances como está planteado el actual problema constituyente cubano, lo tenemos en la enemiga manifestada contra la celebración de esa asamblea, por aquellos elementos de nuestra sociedad que tienen el justificado temor de ver perdidas sus posiciones o limitada o anulada la esfera de su influencia presente en la vida política y económica de la nación, por las determinaciones que ese altísimo

cuerpo representativo pudiese adoptar, dado su carácter de máximo soberano.

Se registra también—contrastando con ese movimiento hostil a la Asamblea Constituyente, que hemos señalado—la adhesión aparentemente entusiasta hacia la misma de los altos poderes gobernantes de la República, lo cual tiene por fuerza que producir cierto descontento en los espíritus avizores y aun en el pueblo mismo, pues salta a la vista la imposibilidad de coordinar los propósitos que persigan estos elementos, con la satisfacción de ideales y aspiraciones populares, y existe por ello el fundado temor de que se pretenda, mediante leguleyescos, torcidos o drásticos procedimientos de última hora, convertir la Asamblea Constituyente en fácil y dócil instrumento de bastaridos y perversos intereses personales o partidistas.

Para el bien de Cuba, no basta con que se celebre la Asamblea Constituyente y se vote una nueva Constitución: es imprescindible que no se escamotee ahora, de nuevo, el ansia incontenible de total transformación política, eco-

nómica y social que anima al pueblo cubano, porque si así ocurriera se abriría para la República el mismo abismo sin fondo que Machado abrió con la reforma constitucional y la prórroga de poderes, y Cuba volvería a vivir días de dolorosa tragedia, viendo cerrados por completo los caminos legales y pacíficos que debían conducirla a la satisfacción integral de sus aspiraciones y sus necesidades; y los pueblos se cansan de que se juegue, una y otra vez e impunemente, con su destino, y se les engañe, y se les pisotee, y se les explote, sin tregua ni descanso.

A fin de evitar que se produzcan tan catastróficos males, es urgente e ineludible la unión estrecha y eficiente de todas las fuerzas verdaderas y sinceramente revolucionarias del país, única manera de lograr que la Asamblea Constituyente no resulte una trágica mascarada, sino la verdadera y legítima representación de la voluntad y soberanía populares, y ponga término por completo, liquidándolo, a este lustró que hemos padecido de frustración revolucionaria.



REVISANDO

CHARLAMOS de cosas que allá dentro en contacto con el propio corazón parece que se mojen de su zumo piadoso. Y entre tanto que hemos revisado una pregunta aislada me suspende y cautiva: "¿Por qué crees que los hombres nos entendemos tan mal?"

He debido responder a reacción muy rápida si está bien evidente lo que lleva la causa. ¿Nos estimamos acaso?, digo no sé si para aquel que allí me escucha o para mí misma, que tantas veces he pretendido crear el misterio y rebuscar donde no existe. Si es verdad que da ramificaciones la cuestión, no es menos cierto que conocemos ya hace tiempo dónde está el punto central de nuestra descomposición fraterna. Entendemos que depurando aquello, lo demás habría también de sanar a lo rápido. ¿Que afán el nuestro por hacer remolinos donde vive el pecado y tratar de este modo de burlar si más cabe a quienes el daño, y hasta a nosotros mismos divertidos tantas veces en atribuir a extrañas descomposiciones lo que fué producto nuestro!

¿Nos estimamos?, vuelvo a preguntarme sabiendo que está en la respuesta el fundamento de tanto malestar. Ni poco ni mucho, parece necesario decirnos en desnuda sinceridad; a medida que el mundo se creció en ambiciones y topó con las nubes en arrestos y osadías, el hombre comenzó a limarse sus eslabones de hermano. Se dijo en el empeño que andaría más ágil solo y sin estorbos, que aquello de la comunidad era un canto poético y que había sonado la hora de hacer para sí y no para los demás.

No era cierto que la vida cambiara y se hiciera más dura, más reacia al esfuerzo. Otra vez la verdad para encontrar el porqué de las dificultades, ya no éramos una familia a luchar unidos y a repartir las ganancias de modo equitativo, uno a uno se disputaban los éxitos, lo más y lo mejor, y la vida así apremiada tuvo por fuerza que resentirse en sus reservas, que producir hambre, que dejar miserias. Lo que ella llevaba era muy poco para tan gran asalto. Y los hombres encolerizados se crecieron en furias, tronaron como en tempestad y aquí que avanzaran, tomaran y conquistaran los más fuertes y duros, no los mejores ni los más dignos.

¿Y la estima, la consideración? Se extravió, hubimos de pensar, en la refriega, por llegar primero, por tomar más, por creerse más. ¿Quién se acuerda a esta hora qué fué ley de bondad, de humanidad y de justicia? Quedó tan atrás, hemos ido tan lejos, que casi está permitido decir que no la conocen ni la admiten los que se hicieron en el correr de estos años transformadores.

Apremiante época la del siglo que marcha, el hombre que va con él no se detiene a hacer hoguera donde entibiar a los suyos y sólo quiere reforzar su naturaleza para que no se vengza en todo lo que va a rendir para él, sólo para él. Es disolvente el instinto: si hay que amar a Dios amándonos todos, Dios quede olvidado. Si hay que sentir amor haciendo por otro lo que por nosotros mismos, ahí quede el amor despreciado y rechazado. Si hay que levantar pueblos con un bien general y un provecho común, que no nos hablen de patria que parece ridículo. Si hay que trabajar ganando y repartiendo, que lo cumplan los que se sientan tontos o incautos. Este es el mundo de hoy y no parece difícil que a proceres tales resultados parejos.

Hemos sustituido ese decir de estimación por un algo más práctico y más en juego con lo que impera: aceptamos a alguien cuando ese alguien rinde algo que nos beneficia materialmente y en el pasatiempo de lo frívolo si nos entretiene o le cabe el simpático. Cosas que no abruman, que no comprometen y que se relegan y olvidan tan pronto un algo nuevo parece más tentador.

¡Vida, vida, se hace fuerza decir, cómo te cargan los hombres de sus podredumbres y cómo hasta se atreven a recriminarte de lo que ellos mismos pusieron en ti! Cuando eras suave de transitar porque fango y maleza a separar era tarea que se repartía para que agobiara menos y en el descanso sonrieran todos, creyéramos que no se agotara nunca tu dar y alcanzar, pero se han dejado de besar las almas, se han disperso los agrupados y cuando por alguna causa nos encontramos, como se ha perdido la estima nadie puede ni quiere entenderse. Que los hombres cuando vaciamos la miel del alma y hacemos reboso de miel, donde no pudimos llegar en las alas del amor, llegamos con las garras de la fier. ¿Es triste, verdad?, pero casi cabe mejor aprenderlo a lo claro y no a lo disimulado, para que si algo queda por allá dentro, le demos calor y en un soplo que pueda ser salvador se alcen de las cenizas chispas animadoras.

Tú estás en aquel que cruza, él en ti que te le enfrenas, un fragmento del todo en cada uno y ese todo alcanzando a todos. Jeroglífico para como vivimos hoy la vida. Un problema sin serlo y me preguntas todavía ¿por qué nos entendemos tan mal?



De G. Martínez Sierra

Un poeta español, queriendo bendecir la suerte de una mujer, escribió para ella este deseo:

Que cada vez que amanezca despunte el sol por tu alma.

Y al sol le gusta encontrar las ventanas con los cristales limpios, porque los vidrios sucios malamente dejan pasar la luz. Nuestro cuerpo es como cristal: por todo él se asoma el alma a contemplar la Naturaleza; a través de todo él, la tierra y el cielo encuentran el camino de nuestro entendimiento y nuestro corazón. Prisionera el alma de nuestro cuerpo, démosle siquiera, mientras viva en cárcel, cárcel limpia y con las ventanas de par en par. Que no halle telarañas para mirar al cielo, que es su patria; para gozar de la tierra, que es su huerto.

Ramón Guirao, con un puesto bien ganado entre los intelectuales jóvenes de mi tierra, llega hoy a mi página aromándola de ese perfume delicado y sutil que viene del poema que aquí deja. Premiado recientemente por su estudio intitulado *Orbita de la Poesía Afrocubana* sorprende y gusta que quien de aquello supo se dé también a estos goces de opuestos matices. En uno y otro rumbo está evidente su auténtico valer y parece justo y satisfactorio hacerle el elogio.

Reflexiones de Juan Montalvo

Si un viejo amó en sus días, si fué amado, no digáis que es infeliz: desgraciado es el que vuelve la cabeza y ve un desierto inclemente sin afecciones ni virtudes.

Amarte, ¿y cómo?, no fuiste consorte, si no dueño; no amigo, sino tirano; no salvador, sino verdugo. El corazón es águila: gusta de la libertad; en espacio restringido se bebe los aires y se encumbra al firmamento. ¿Dirás por ventura que ganaste por seducción? Si tú la compraste, no es mucho que ella te venda. Sabe que la correspondencia es obra de voluntad, no de mando ni de tesoros...

La fortuna suele ponerse muchas veces en lugar del mérito, y ésta es la negra perversidad del mundo.

Nada habéis perdido por haber pasado, señoras ex hermosas, si dejando de ser bellas os adornáis con el título de buenas, y lo sois verdaderamente. Belleza convertida en bondad es mirada de Dios que, dejando de iluminar el rostro, se mete para adentro a calentar el alma.

Para ti que fuiste ejemplo: Como había paz en su espíritu, como a nadie hizo mal, como vivió en lo justo, en llegando la hora de charlar, de desenvolver temas y de entenderse con mu-

SONETO

Por Ramón Guirao

Si pudiera tan sólo con mi vida oscurecer de nuevo tu mirada, secreta pero viva llamarada, que alimenta de mi propia herida,

diera sin más mi sangre dividida, la diera por pérdida y recobrada a cambio de no verla desvelada ni sentirla en mi pecho dolorida.

Quiero saberme en ascuas, redimido ya de la soledad que me condena a soñar el momento que no ha sido

de ninguna plenitud alegre, sino pena y angustia de vivir lo no vivido; total entrega mía por ajena.

CHANEL PARIS



PLINSON, delgado y pequeño, de rostro apergaminado, era el jefe y el cuerpo todo de Policía en Tripworth, pretencioso conjunto de casas en el Estado de Ohio. Ahora nos lo encontramos atravesando diligentemente la ancha calle mayor y única de la villa en dirección a la cárcel. Una vez en este lugar abrió con prosopopéyica lentitud una maciza puerta de roble cuya presencia hacía suponer la imposibilidad de que aquel hombrecito lodazoso pudiera moverla lo suficiente para pasar una vez abierta. A pesar de ello la puerta se movió y mientras sus dos acompañantes cambiaban un significativo gesto detrás de su vieja espalda vestida de azul, abrió otra puerta interior, de gruesos barrotes de hierro, diciendo con afectada deferencia:

—Aquí están ustedes, señores. Duck Tucker y Bill Heany, con los ojos fatigados de manejar el auto durante toda la noche, se detuvieron dentro de un pequeño cuarto cuyas fuertes paredes de piedra lucían como robadas de una fortaleza, y se miraron y cambiaron un signo de inteligencia casi invisible.

Ayer, sin duda, la Policía rió de buena gana a costa de su socio en el lucrativo, pero accidentalmente negocio de robar bancos. Joe Gower, a quien muchos creían con más derecho al número uno entre los enemigos públicos del país que el mal encarado sujeto que lo disfrutaba, se dirigía tranquilamente en la tarde del día anterior a reunirse con ellos en un lugar fijado de antemano, cerca de Chicago, cuando había sido reconocido como el autor de una estafa por uno de esos retratos que van a todas las estaciones de Policía bajo el epigrafe de

MÁS SABE EL DIABLO POR VIEJO...

Por Robert H. RHODE

Versión de J. ISERN

“A buscarlo”, ofreciendo de paso una recompensa que nadie gana generalmente, pero que esta vez había bastado al viejo para reconocerlo.

Había sido detenido para su propia sorpresa y la de la Policía de Chicago, sin tener tiempo para defenderse, por esta vieja momia de policía. Pero hoy les tocaba a ellos reirse del viejo que tan buen ojo había demostrado. Hacía un momento que había aceptado como buenas, sin dar a ellas más que una mirada de reojo, las credenciales y “las órdenes” que presentaban a Tucker y Heany como detectives enviados desde Nueva York para conducir el prisionero. Dentro de un momento Gower estaría libre y su captor instalado cómodamente en su celda de la pequeña, pero formidable cárcel. ¡Qué risa!

Cuando Plinson se volvió, después de haber cerrado metódicamente la puerta, que produjo un golpe metálico de bronce sobre hierro una vez cerrada, se encontró frente a dos pistolas que le apuntaban rectamente al contraído estómago y con la expresión decidida de los dos hombres que le habían acompañado. Heany habló ásperamente:

—¡Despierte, abuelo! Déme las llaves y despídase para siempre de esa recompensa de mil dólares que pensaba haber ganado. De paso reconozca que la juventud actúa más rápido de lo que ustedes se imaginan.

El policía pestañeó mientras la

voluminosa nuez de su garganta temblaba un poco, pero su voz era extrañamente firme y autoritaria:

—Hijos, hay una llave que no puedo dar a ustedes, yo, en estos casos, cuido de la seguridad primero. Esta es mi oficina, el despacho de la cárcel, se abre bien desde afuera, pero no puede abrirse desde adentro porque la llave está allá arriba.

Mientras hablaba señaló con un dedo sarmentoso largamente extendido el gran llavero de bronce, lejos del alcance de los tres hombres, llevado fuera de la oficina por una cuerda atada a un poderoso muelle de acero.

Los pistoleros se miraron indecisos. Plinson insistió:

—La seguridad primero. Cuando yo espero visitas hago esto, para salir es necesario llamar a la oficina del *sheriff* del Condado por ese pequeño teléfono particular. Ustedes, desde luego, pueden asesinar, pero eso los llevaría directamente a la silla eléctrica, porque si alguno de ustedes llamara al *sheriff* él comprendería que algo anormal sucede y vendría con sus hombres a ver lo que pasaba. Les voy a proponer un negocio:

Los dos visitantes lucían desconcertados. Plinson se limpió la garganta y continuó:

—Ustedes están reclamados por delitos que pueden acarrearles, en el peor de los casos, de cinco a diez años de prisión, eso es mejor que la silla eléctrica. Ya han he-

cho por Joe lo que podían; ahora bien, si ustedes me regalan esas armas yo llamo al *sheriff* del Condado y los entrego, como entregué a Joe ayer noche, sin acusarlos por la aventura de hoy.

Heany parecía bastante violento como para no aceptar, pero Tucker, después de una rápida ojeada a la pequeña fortaleza, se apresuró a arrojar su pistola sobre la mesa de la oficina.

El viejo se acercó al teléfono:

—Hola, Tillie, llama al jefe...

*
Una hora después los dos hombres fueron entregados al *sheriff*. Al tomar el viejo y destartado automóvil de la mayor autoridad del Condado, Tucker se acercó al anciano:

—Oiga, abuelo. Los papeles estaban bien hechos y los sellos bien imitados. Usted apenas si los miró de reojo. ¿Cómo pudo darse cuenta?

—Yo no miré los papeles, no fué necesario; vi los relojes de muñeca de ustedes y recordé que había permitido a Joe telefonar por larga distancia a alguien que él me dijo era su abogado.

—¿Y qué?

—Ustedes me dijeron que venían de Nueva York, y no era cierto. Venían del oeste, de algún lugar del oeste, probablemente del lugar a donde Joe había telefonado. Todo estaba en orden, pero los relojes de ustedes marcaban la hora *standard* de la Central y este país, como Nueva York, se rige por la hora del este. No había razón para cambiar la hora.

Tucker bajó la cabeza, el viejo agregó, con los ojos brillantes de malicia:

—¡La juventud actúa más rápido de lo que nosotros nos imaginamos, pero los viejos sabemos más de lo que ustedes se figuran!

A TRAVÉS DE LA SELVA AFRICANA

UNA EXPEDICIÓN A LA GUINEA ESPAÑOLA

Por. M. CANO. Como lo dijo a ARTURO RAMÍREZ



El baño de las mujeres.



Bubi antropófago.

II

¡EN MARCHA!
Nuestros hombres arrancan a buen paso y pronto quedan lejos los saludos de los amigos. Al salir del término en que está enclavado "El Cafetal", nos cierra el paso una enmarañada maleza que nos llega a la cintura y en algunos lugares nos cubre casi; es necesario abrirse senda a filo de machete. El escándalo despierta en pleno azcramiento a las aves y demás animales, que huyen, protestando en energícos chillidos.

Cuando la luz del sol nos alumbraba lo suficiente, ordeno apagar las antorchas. Vamos a través de la selva confiados en la experiencia de los guías; los senderos son del todo invisibles para el forastero. Avanzamos, venciendo dificultades, todo el día, con algunos pequeños ratos de descanso que se aprovechan para comer y beber. A la caída de la tarde elegimos un claro para alzar las tiendas y preparar una buena cena.

Unas fieras minúsculas.—

En tanto se hacen los preparativos, giro en torno al campamento, con el propósito de hacer sentir pronto a los animales de la selva la eficacia de mi rifle. Desperdicio varias cargas, y en parte desilusionado de mí mismo y en parte por la proximidad de la noche, retorno a las tiendas. Después de cenar y convenirme de que el capataz ha mar-

cado las guardias, me meto en cama. La fatiga me rinde y no abro los ojos sino al amanecer. Iniciamos la marcha un poco tarde, con el sol reverberante; siento la garganta reseca y se me hace insoportable el vestido. A las diez es imposible seguir batiéndose con el calor, y armamos un campamento provisional, en espera de una baja de temperatura. A las cuatro nos ponemos en marcha con la esperanza de llegar a un pueblo indígena antes de que caiga la noche; pero nos falla el cálculo y nos vemos precisados a pernóctar de nuevo en la selva.

La cena es más apetitosa, por virtud de unas gallinas de Guinea víctimas del plomo de nuestros rifles. La fatiga y la digestión me producen un fuerte sopor y corro a mi tienda, ansioso por dormir. Hace apenas una hora que me he tendido cuando me despierta un incómodo escozor por todo el cuerpo. Es cosa fácil averiguar que en mi precipitación dejé abierto el mosquitero y legiones de mosquitos me han visitado. Estos mosquitos son fieras, verdaderas fieras del bosque. El medio empleado por los blancos para evitar esta plaga, amén del mosquitero, es quemar durante la noche una grasa que despiden un olor pestilente, nauseabundo. En Fernando Poo probé ese perfume, y fué tal la repugnancia, que renuncié a su uso. No obstante, la nube de mosquitos que circula por mi tienda hace inútil todo intento de cerrar el mosquitero; me voy a la tienda de Koehler, que duerme a

pierna suelta protegido por los vapores irresistibles del primitivo incensario, y no me queda otro remedio que tenderme allí. Entre el escozor de las picadas de los mosquitos y la peste del humo, apenas si duermo a ratos. El amanecer es para mí una liberación de un martirio.

Partimos temprano; los guías encuentran unos senderos más cómodos, en que la maleza se aclara. Llevábamos más de una hora de marcha cuando de pronto nos detiene una extraña aparición: la de un negro totalmente desnudo que adelanta hacia nosotros con la lanza en alto, en actitud amenazadora. Un poco amedrentados, los portadores retroceden; Koehler me toca el brazo, indicándome que lo deje hacer. Con extraordinaria curiosidad, observo al nativo: profiriendo frases ininteligibles sigue de largo y de pronto cae como una fiera sobre una basta figura imitando un hombre, coronada por una calavera. El indígena finge luchar donodadamente con aquel espantajo, y al fin, dándose por vencedor, extrae de las ruinas de su enemigo la calavera, la alza en su mano izquierda, y desanda el camino, amenazando a un lado y a otro con la lanza que porta en la diestra. Apresura el paso, y lo perdemos de vista.

Maravillado aún, interrogo a Koehler, y el alemán me explica.

Ceremonias salvajes.—

Antiguamente era obligación de

todo rey, antes de la coronación, salir al bosque y quitar la vida al primer ser humano que encontrara, no quedando excluidos ni sus más cercanos familiares. Tal ceremonia bárbara era indispensable para ascender al trono. Hoy, perdura la costumbre como tradición, y cuando algún rey ha de coronarse, la tribu acude al subterfugio de colocar en sitio determinado un espantajo, que sustituye, con ventajas para la civilización, a la víctima propiciatoria de antaño.

Llegamos al pueblo indígena, recostado a la orilla de un riachuelo. La excitación es tanta entre los súbditos del nuevo rey, que al principio pasamos inadvertidos. Luego, el propio aspirante al trono, Ball, nos da la bienvenida en los términos más corteses, y nos invita al solemne acto de su coronación.

Hace mucho tiempo, esta aldea era el centro de un reino importante de la selva, los reyes del cual ejercían su dominio en muchos kilómetros a la redonda. Pero su vida languidece de día en día, debido a la constante emigración de los nativos hacia la costa, donde, en contacto con la civilización, adquieren ciertos elementales refinamientos desconocidos del todo en las profundidades de la selva. Veo numerosas casas desocupadas, y otras que, abandonadas, se han arruinado con las lluvias y los vientos.

Por la tarde voy espectador de otra rara costumbre. Antiguamente, cuando un ubi moría y sus familiares consideraban a alguien culpable de su muerte, el brujo de la tribu les daba audiencia bajo un árbol determinado. Allí los parientes exponían sus quejas y señalaban al acusado. Con toda solemnidad, el brujo, si admitía la acusación, preparaba una bebida con hierbas, puñados de tierra, plumas y otras materias repugnantes, la que debía beber el presunto causante del estrago. Si las náuseas eran tan violentas que devolvía el menjurje, el veredicto era de inocencia; el que la toleraba, pasaba a ser juzgado por el consejo de la tribu, que apreciaba entonces las agravantes y las atenuantes, entre éstas, por supuesto, la posición o rango del acusado, sus servicios a la comunidad, su riqueza, etc. Es bueno señalar que las mujeres, cuando eran sometidas al brebaje, morían casi siempre entre agudos dolores de estómago, vómitos y convulsiones.

La vieja costumbre se ha tornado en un mero símbolo; pero

Tipos indígenas.



todavía el brujo prepara su bebida, y por mi puedo decir que a su sola presencia siento un vuelco en el estómago. ¡Siempre hubiera resultado yo inocente de toda acusación, por esa prueba!

En varias vueltas por la aldea puedo observar detalladamente el tipo de estas gentes: los bubis de la selva de la Guinea tienen la frente estrecha y deprimida, los ojos negros y tristes, la nariz gruesa y achatada, los labios gruesos, el color negro achocolatado. Existe una evidente desproporción entre su tronco y las piernas flacas. Aunque parecen resistentes, y lo son, tienen cierto aspecto enfermizo, de desnutrición.

Pepe me avisa que la cena está lista, y corro al campamento, levantado lejos del poblado por temor a las infecciones, ya que es conocido el hecho de que muchos nativos entierran a sus muertos en el interior de las casas, pese a las prevenciones de epidemias de las autoridades y misioneros. Su propósito es defenderlos contra el ataque de los linceos y de otros carnívoros. Estos idólatras colocan en la tumba de sus familiares algunos manjares, para que se alimenten en el largo viaje a las regiones de los muertos.

Después de la cena, tendido en tierra, contemplo la noche, y entre las sombras me parece leer terribles interrogaciones. ¿Está condenada gran parte de África a salvajismo sempiterno? ¿No podrán crear estos cientos de razas que deambulan por la selva del continente enorme, una civilización? ¿Seguirán pasando los siglos sin que nada se modifique bajo este sol de fuego, bajo estas noches amenazadoras, entre tantas riquezas apenas explotadas por el hombre blanco? Interrumpe mi ensañación el alemán, que viene a decirme que es peligroso seguir en el abandono en que estoy, tendido en tierra. La misteriosa voz de la selva deja sentir su apagado susurro, perceptible para los oídos expertos aun entre el piar de los pájaros, el chillido de los monos, el rugir lejano del león. Entro en la tienda, y esta vez no se me olvida cerrar herméticamente el mosquitero.

La coronación del rey Ball.—

Muy temprano me despierta el tan-tan de un tambor que suena cerca, cada vez más cerca. Salgo a ver, y compruebo que es el rey Ball, que viene a buscarme para que asista a las demás ceremonias

Niños nativos.



de su coronación. Le obsequio dos botellas de whisky, y la alegría convulsiona el rostro. Juntos nos vamos a la aldea, y veo con agrado que durante la noche nos han preparado un palco, techo de hojas de palma y columnas de estacas, desde donde veremos la fiesta defendidos del sol. Mandamos a buscar al campamento sillas plegables, y cómodamente sentados asistimos a los festejos salvajes.

De una casucha enfrentada a la plaza sale un grupo de hombres y mujeres; al principio marchan en procesión, pero luego uno se pone al frente y los otros le hacen un semicírculo en torno. El solista comienza una extravagante danza, formada principalmente de saltos y contorsiones. A los pocos minutos, de una casa del lado opuesto sale otro grupo de indígenas ataviados con caretas y cuernos, en un esfuerzo inútil por representar a los animales de la selva. Se entabla entre ambos grupos una pantomímica batalla, en la que salen vencedores los personificantes de las fieras; una vez retirados los vencidos, el que simboliza al león ataca a los que eran sus compañeros, que huyen al fin, dejándolo solo y victorioso. La ceremonia, extravagante y todo, es animada, y me divierto de lo lindo. Creo haber entendido que el indígena disfrazado de león personifica al rey de las selvas y al rey de la tribu. Así pues, mi amigo Ball es fuerte, poderoso, y ya puede ir al templo del dios Yuyuo.

Esta es la segunda parte del programa. Vamos todos hacia el templo del dios, en la oquedad de una gran roca, en las afueras del pueblo. Encabeza la comitiva el hechicero. La divinidad es un tronco de árbol clavado en tierra, en el que se han tratado de tallar ojos, nariz y boca. La obra artística es tan elemental, que aquello resulta extraordinariamente monstruoso. No se ha intentado siquiera continuar la silueta humana; dos pedazos de madera de medio pie de largo, pendientes a cada lado, acaso figuren los brazos. A los pies del toscó idolo veo una piletta de piedra de color negruzco, que debe ser el sitio en que cae la sangre de las víctimas inmoladas en su honor. Las paredes están ocupadas por lanzas, puñales y otros atributos guerreros y por numerosas calaveras. Al preguntar a qué enemigos pertenecieron aquellos restos, me informan que se trata de los cráneos de los reyes de la tribu, piadosamente conservados.

Cuando la procesión llega de regreso a la plaza, y se dan las órdenes oportunas para el *welele* de la noche, me despido del rey y retorno al campamento.

El brujo blanco.—

Paso el resto de la tarde tratando de proporcionar con mi rifle carne fresca para la cena. El tan-tan de los tambores en fiesta no descansa hasta bien entrada la noche.

Con las primeras luces del día nos ponemos en marcha. La senda es menos enmarañada y progresamos con rapidez. En el descanso del almuerzo es necesario que me extraigan la nigua de los pies; Koehler me explica que si al principio sólo produce escozor, luego impide andar. Cuando me decido a acostarme, una algarabía se produce entre los bubis. Se muestran muy excitados. Pronto me enteran de que se acerca un blanco en viaje hacia la costa. Al fin percibo el toque particularísimo de un gran tambor de marcha.

Koehler me explica que quien se acerca es un aventurero al que

poderoso, casi un dios. En efecto, mis portadores inician un toque de tambor de saludo y entonan un monótono cántico. Pero mis dudas no se extienden.

Una numerosa expedición se adelanta por un claro; a su frente vienen el enorme tambor y dos docenas de lanceros, ostentando todas sus galas de guerra. Detrás, ocho fuertes nativos conducen a hombros una especie de silla de mano que corona un quitasol. Como un emperador, un hombre de unos cuarenta años, rubio, de ojos grises acerados, de expresión inteligente y simpática, se acomoda en la silla. Tan pronto nos ve, salta ágilmente, con la sonrisa en los labios. Da algunas órdenes breves en dialecto indígena, y se nos acerca para decirnos que ya conocía nuestro viaje, que iba a tener un verdadero placer en charlar con nosotros. Poco después su campamento se alza junto al nuestro, y el legendario aventurero nos hace los cordiales honores de anfitrión en su tienda. Confieso que una de mis mayores emociones es el encuentro con el brujo blanco.

Con voz agradable y maneras reposadas nos habla de su vida. Cuando aun era un chiquillo, el afán de aventuras le había arrastrado por medio mundo; pero desde que conoció África, no había salido del misterioso continente que ejercía sobre él inexplicable e irresistible seducción. Primero había vendido a las tribus del interior trajes viejos, sombreros de copa de desecho, linternas eléctricas, collares y los más disímiles objetos de bisutería. Su audacia, su intuición de la selva, le habían dado entre las tribus fama de brujo, celebridad que consolidó definitivamente una singular aventura. Una vez, perdido en la selva, tras grandes fatigas logró llegar a un pueblecito del interior. El jefe, víctima de una epidemia, agonizaba. Con ayuda de su mediocre botiquín, consiguió sanarlo en pocos días. Su abnegación y la comedia que hábilmente representó en tanto aplicaba las medicinas, lo catalogaron fácilmente como ser de poderes sobrenaturales, muy superior a los hechiceros nativos. La fantasía negra se encargó de aumentar ilimitadamente sus prestigios, y pronto de un extremo a otro de la selva era conocido y respetado.

Una cacería de elefantes.—

Muy temprano partimos. La luz difícilmente se cuela por entre el tupido follaje de la alta selva virgen, pero el calor nos asfixia. Al cabo de cinco horas de penosa marcha, hacemos alto, y descubrimos que uno de los portadores está enfermo. Atendiéndolo pasamos en medio de la selva dos días, sin que nos ocurra incidente alguno digno de mención. Reanudada la marcha con la mejoría del nativo, sin tropiezos continuamos hacia Akaich, otro reñecito de la selva, que avistamos a los cuatro días.

Un toque de tambor me sorprende, porque las doce del día no es hora de fiesta; pero el asombro me aumenta cuando Koehler me explica que ese toque es un aviso telegráfico que riega por kilómetros y kilómetros la noticia de la llegada de dos blancos. En efecto, advierto que el tan-tan carece de armonía y es un bronco martilleo que evoca en seguida las señales de telecomunicación.

Vienen a darnos la bienvenida dos negros con un niño. Son ellos Adoso y Heatir, regentes de Akaich. Koehler me indica que los dos funcionarios son mortales

tratan de congraciarse con el pequeño rey que los acompaña, uno en perjuicio del otro. Además, añade sonriendo, el antagonismo entre los regentes es la mejor salvaguarda del pequeño, que, de otro modo, ya hubiera sido suplantado en el trono.

Por supuesto, las chozas del rey y los regentes son las mejores del poblado. Adoso cuenta con 50 concubinas y 37 hijas, teniendo por ello los alrededores de su casa la apariencia de una escuela, a la hora de salida. La vestimenta de estos bubis es estrambótica y variada, y va desde el nudismo absoluto hasta el sombrero de copa y los pantalones de chaqué.

De regreso en el campamento, por orden de Adoso me llevan algunos presentes, especialmente comidas y monos. A estos últimos ordeno atarlos, pero me dicen que no es necesario, que los simios de esta clase una vez que han sido traídos del bosque no retornan a él, adaptándose a la vida doméstica.

Soy invitado a una cacería de elefantes, y mientras me dirijo al lugar en que se celebra, me informan del procedimiento que emplean los indígenas para tales expediciones cinegéticas. Rodean el campo donde están los elefantes, y por medio de hogueras y ruidos los impulsan a un sitio preparado de antemano. Allí forman un cinturón de fuego y en troncos previamente ahuecados, de unos 90 centímetros de alto, ponen agua mezclada con la hiel de cocodrilo, que es un veneno activísimo. Los elefantes, sedientos por la carrera y el humo, beben, muriendo poco después. Si el elefante tarda en ser vencido por el tósigo, los indígenas atacan desde altos árboles con flechas envenenadas. Su negocio es el marfil, que venden a los blancos de la costa.

Encontramos un elefante cuyo cuerpo ha desaparecido casi bajo millares de hormigas blancas, termitas, llamadas por los indígenas *bugalog*. Es el único, de los tres gigantes, que queda en la trampa; los otros dos han huido por la noche, aprovechando un descuido de los nativos encargados de mantener prendido el círculo de fuego. Se destacan veinte cazadores expertos en su persecución, pues si han bebido el veneno no deben llegar lejos en su huida.

Al regreso al poblado tengo oportunidad de conocer a una de las más feroces alimañas de estas selvas, la serpiente llamada *ternee*, de 15 a 20 pies de largo. Huye del hombre, pero es un azote para los animales; ataca con violencia al búfalo y al jabali, a los cuales muerde y luego apresura entre sus anillos, hasta estrangularlos. La configuración de sus dientes hace que mientras más lucha la presa por escapar, más seguramente queda ensartada. La presión de sus anillos tritura los poderosos huesos del más fuerte animal. Una vez que ha matado a su víctima, la conforma como un gran tabaco y la engulle, quedando inconsciente durante un día o dos, en tanto digiere. Ese es el momento que aprovechan los nativos para matarla.

En el poblado asisto al sacrificio de un gran lagarto al dios *Morime*, o del mal. El del bien se llama *Rupo*. En la aldea, como en casi toda África, la mujer no goza de consideración social alguna. Aunque pertenezca a la más aristocrática familia, nace siendo esclava: construye el hogar, atiende a la cria, labra la tierra, prepara la comida, ante el desprecio de su hombre. El macho es gue-

¿DURARÁ UN AÑO MÁS LA GUERRA DE ESPAÑA?

Por el general V. DUVAL



El general José HERNÁNDEZ SARABIA, jefe del ejército de Cataluña, que dirigió las operaciones ofensivas en el sector del Ebro.

El general FRANCO presenciando desde el Ayuntamiento de Zaragoza el desfile de las tropas que marchan hacia el Ebro.

El general Juan YAGÜE, jefe de los Regulares de Marruecos, desfilando por Franco para contraatacar en el sector del Ebro.

El autor de este artículo, publicado en "Le Soir" de París, fué jefe de la aviación militar francesa y está considerado como experto en la guerra española, acerca de la cual ha escrito numerosos trabajos.



La guerra moderna: un aspecto de la ciudad de Nules, en el frente de Valencia, una de las últimas posiciones ocupadas por las tropas de Franco.

A MEDIDA que se desarrollan las operaciones militares de la guerra de España, se precisa el hecho de que el general Franco dispone de una máquina militar superior a la del Gobierno.

Según las noticias de que se puede disponer esa superioridad consiste, no sólo en una aviación más numerosa y mejor organizada y en una masa de artillería y tanques al parecer formidable, sino también en la calidad y disciplina de su infantería y en la efi-

ciencia de sus estados mayores.

De esa superioridad militar dió pruebas recientes el general Franco cuando reconquistó Teruel para lanzarse poco después sobre el frente de Aragón, en una campaña brillantísima que le condujo al corazón de Cataluña y a las puertas mismas de Valencia, núcleos de la resistencia gubernamental.

Prescindiendo del origen de esas fuerzas militares—cosa que interesa al político pero que el técnico puede pasar por alto—no era posible negar hace un mes que el

general Franco estaba llevando la mejor parte de la guerra y que si las operaciones continuaban como hasta entonces, el Gobierno de Barcelona iba a verse en la necesidad de solicitar un armisticio antes de que llegara el invierno.

La sorpresa del Ebro.—

Posteriormente ha ocurrido un acontecimiento que modifica esa apreciación. La ofensiva del Ebro, que cogió por sorpresa no sólo a las tropas del general Franco sino también a todos los observadores internacionales, que no concedían ya capacidad ofensiva a las fuerzas gubernamentales, ha cambiado en cierta forma la situación.

Esa ofensiva no representa en sí un valor táctico extraordinario. El territorio ganado por los gubernamentales al oeste del Ebro es escaso. La estratégica ciudad de Gandesa continúa en poder de las tropas del general Franco y con ella la línea de comunicaciones que domina. Es muy posible que los contraataques insurgentes obliguen pronto a los soldados del general Hernández Sarabia a repasar el Ebro. Pero aun así es necesario admitir que esa ofensiva consiguió la finalidad estratégica de contener la ofensiva contra Valencia, en los momentos mismos en que estaba a punto de obtener su triunfo más señalado e importante.

El hecho de que el general Franco se haya visto obligado a transportar sus fuerzas del sur al norte, en el instante en que les sonreía la victoria, es una de esas circunstancias amargas que se presentan en la carrera de todos los

generales. Circunstancia que recuerda, por cierto, el momento penoso en que Von Kluck persiguiendo, al frente de su primer ejército, a los franceses "derrotados", desfiló despectivo frente a París dejando apenas una guardia de flanco para verse obligado poco más tarde a enviar sus cuerpos hacia el norte ante el ataque imprevisto de Manoury.

La situación estratégica.—

Considerando con amplitud la posición de los ejércitos en España se advierte que si Franco dispone de un instrumento militar más poderoso, en cambio el Gobierno ocupa una posición estratégica mejor.

Suponiendo que Barcelona pueda mantener sus comunicaciones como hasta ahora y continuar abasteciendo normalmente a los puertos del sur, los gubernamentales ocupan toda la meseta central de España y tienen de su parte la ventaja de las líneas interiores.

Gracias a esa ventaja pueden trasladar rápidamente sus reservas de un lugar a otro, utilizando la vasta red carretera de la península, y lanzar ataques breves por distintos sitios continuando la estrategia que les ha permitido hasta ahora desorganizar previamente algunos movimientos ofensivos del adversario.

Tal estrategia, preconizada y utilizada durante la gran guerra por el general Conrad von Hotzendorff, jefe del Estado Mayor austriaco, es eficaz sin duda, pero no para ganar las guerras sino para ganar tiempo, especialmente cuando el enemigo no cuenta con una superioridad numérica pronunciada.

Pronósticos militares.—

Por todas esas razones conviene mostrarse cauto ahora antes de hacer pronósticos acerca de la duración del conflicto.

Es posible, sin duda, que la guerra termine pronto si el general Franco obtiene medios que le permitan bloquear seriamente los puertos españoles del Mediterráneo, impidiendo el aprovisionamiento de la España central en víveres y municiones.

Pero si eso no ocurre, lo más probable es que la guerra se prolongue hasta el invierno y que no haya que pensar, por tanto, en decisiones hasta la primavera o el verano del año próximo.

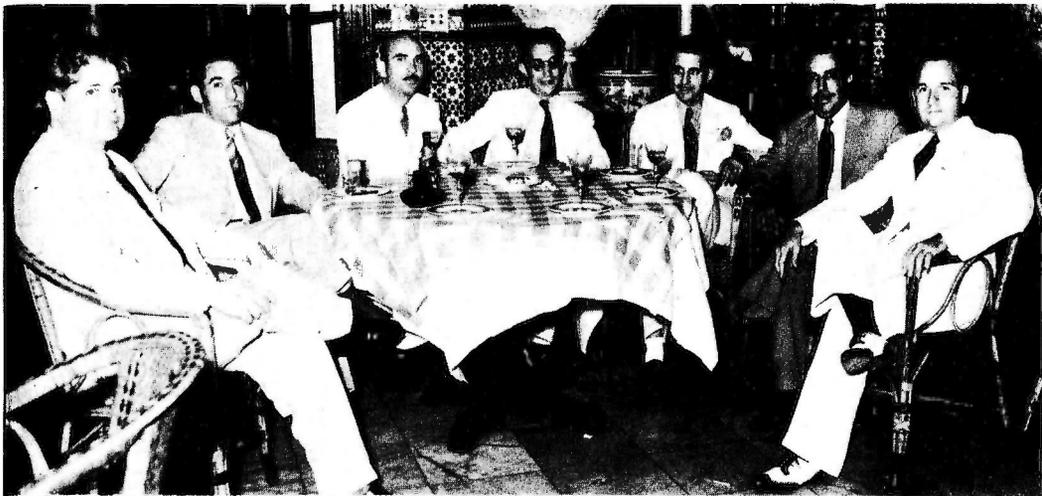
Eso dará tiempo, acaso, a que se lleven a efecto los acuerdos del Comité de No Intervención de Londres sobre la evacuación de los combatientes extranjeros que hoy existen en ambas partes. Y si es así, será necesario revisar totalmente la situación antes de llegar a nuevas conclusiones.



El Presidente de la República Española, don Manuel AZAÑA, dirigiéndose al Ayuntamiento de Barcelona, donde pronunció su discurso del 19 de julio, en el segundo aniversario de la guerra civil.

(Fotos Internacional).

NOTAS GRÁFICAS



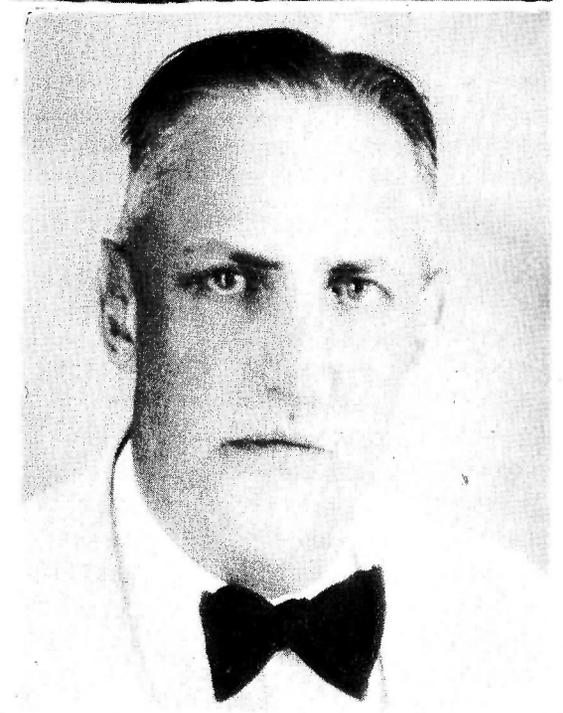
El señor Emilio C. GUAU, director de Publicidad Internacional, rodeado del grupo de amigos que le ofreció un "cocktail party" con motivo de su viaje a New York. Figuran en el grupo los señores R. PEREZ, Asencio REVESADO, J. CONDE, R. RIBON, J. GARCIA y el doctor CARBALLIDO.

El teniente coronel Evelio FIGAROLA INFANTE, inspector general de la Cruz Roja, que ha sido condecorado por el Gobierno de Bolivia con la cruz de la Orden Nacional.



Grupo de alumnas del Colegio María Corominás que terminaron sus estudios este año, graduándose en la brillante fiesta celebrada en el teatro Nacional.

El general Vicente CALERO, figura distinguida del antiguo Ejército mexicano e ingeniero competentísimo, que acaba de fallecer en su patria. Exiliado de México a raíz de la Revolución, el general Calero cultivó con prestigio el periodismo en los Estados Unidos y en Cuba, donde residió largos años, dejando muy gratos recuerdos. CARTELES envía su pésame cordial a los familiares y amigos del extinto. (Foto Carnet).



El señor José A. VIVO SALAS, que acaba de obtener el título de licenciado en Derecho Consular con las más altas calificaciones.



El doctor V. CAMACHO MAGDALENA, cirujano joven de sólida reputación y prestigio, que ha sido designado inspector provincial de hospitales y jefaturas locales de Pinar del Río.



El capitán Armando E. CASTELLANOS, del Ejército Nacional, que acaba de obtener el título de abogado en la Universidad de La Habana, tras brillantes exámenes. (Foto Carnet).

"MAMÃE EU QUERO..."

la famosa marcha brasileña
de

J. CALAZANS,

popularizada en Cuba por los marinos de la fragata escuela "Almirante Saldanha", aparecerá en el próximo número de

C A R T E L E S

CALVOS

HÁGANSE RICOS O
TENGAN CABELLO

Indemnizaremos con \$2.000.00 por cada frasco que utilizase una persona, como se recomienda, si no recuperase su cabello con

NEWSPROUT

exceptuando al que tenga lisa la calva.

La eficacia del "Newsprout" consiste en eliminar de la cabeza el MICROBIO que origina la CASPA, GRASA o RESEQUEDAD, y alimentar la raíz por lo que estimula el crecimiento del cabello arruinado. Con un frasco se obtienen grandes progresos.

Enviamos pedidos a todo el orbe que vengan acompañados con 2 dólares, importe del frasco. Interesamos agentes en todos los países. Pidan informes.

Pedidos:

The Newsprout Ch. W. Co.
of New York.

En Cuba, Obispo, 56. Telf. A5-1202
También en Droguerías y Perfumerías

La Causa del Asma Eliminada en 24 Horas

Gracias al descubrimiento de un médico americano es ahora posible librarse de esos terribles ataques de asfixia, respiración anhelante, tos y ahogo del asma, eliminando la verdadera causa. No más quemaduras y polvos, no más inyecciones hipodérmicas. Este nuevo descubrimiento, Mendaco, empieza a obrar en 3 minutos purificando la sangre y restaurando la vitalidad de manera que Ud. pueda dormir profundamente toda la noche, comer todo lo que quiera, trabajar y gozar de la vida. Mendaco es tan eficaz que se garantiza que en 24 horas hará que Ud. pueda respirar fácil y libremente poniendo fin a los ataques de asma en 8 días, o se le reembolsará su dinero al devolver el frasco vacío. Consiga hoy mismo en la botica un frasco de Mendaco. La garantía lo protege a Ud.

ANTIDIARREICO MUNIL PARA TERNEROS



Curación en dos días de enfermedades que diezman la cría de ganado vacuno, porcino y caballar.

De venta en todas las farmacias y droguerías.

HABLADURÍAS POR EL CURIOSO PARLANCHÍN

1933

COSTUMBRES PÚBLICAS "CUBICHES"

1938

NO PODIA faltar en este número conmemorativo del quinto aniversario del 12 de agosto de 1933, el análisis y estudio costumbristas de esos cinco años transcurridos desde la caída de la tiranía machadista hasta los días presentes.

Otros enjuiciarán dicho lustro en su carácter de políticos, gobernantes, estadistas, o como jefes o líderes de partidos o agrupaciones, o como participantes en la campaña opositorista desenvuelta contra el desgobernado de Machado.

A este Curioso Parlanchín toca hacer, en rápido bosquejo, una revisión general de las costumbres públicas de la referida época, comparándolas con las de tiempos anteriores, a fin de descubrir si éstas han mejorado o empeorado, o si nos encontramos en igual situación que cuando se produjo, hace cinco años, la huida, por escotillón—que en este caso fué por aeroplano—de Gerardo y sus amigos.

Si el lector ha tenido la paciencia de seguir, semana tras semana, estas *Habladuras* y recuerda, además, las que publicábamos durante los años machadistas, y se coloca durante unos minutos en la interesante y bastante incómoda actitud de *El Pensador* de Rodin, ha de llegar, sin gran esfuerzo, a la conclusión de que en estos cinco años no han variado en absoluto las costumbres públicas cubanas, pues aunque aparentemente hayan surgido algunas costumbres y tipos nuevos, éstas y aquéllos son más bien variantes o transformaciones de los que ya existían antes del 12 de agosto de 1933.

El panorama político nacional nos ofrece, más o menos, los mismos partidos de ayer, y tan *partidos* como ayer, aunque algunos hayan variado de nombre, o de collar, pero los personajes, o los perros, son idénticos.

Y para que la semejanza entre antaño y ogaño sea aún mayor, nos encontramos con que esos partidos practican aquella famosa y aprovechada fórmula del *cooperativismo* desde el Poder, que sirvió de puntal y de manto camouflagéador a todas las barbaridades del machadismo.

Hoy como ayer se invoca en defensa de ese *cooperativismo*, la salvación de la patria, pero hoy como ayer resulta que los que se salvan son los máximos muñidores de la susodicha doctrina política utilitarista, que en el fondo no tuvo, ni tiene, otra finalidad que el amigable reparto entre unos cuantos señores, de puestos, botellas, posiciones, colecturías, prebendas, canonjías, negocios, etc., etc., a costa del tesoro público y en perjuicio del siempre—ayer como hoy—pagano y atropellado *Liborio*.

Ogaño como antaño, esos partidos políticos siguen dirigidos por la camarilla de líderes, caciques y congresistas, vueltos de espaldas a la masa de correligionarios. Y algunos de ellos, por esta actitud de sus dirigentes, no poseen más correligionarios que aquellos afortunados que pueden disfrutar de algún puestecito en alguna de las oficinas públicas. Y se sigue hablando, todavía, al igual que

hace cinco años, de si será conveniente o no la reorganización de esos partidos, opinando muy seriamente algunos connotados políticos que la tal reorganización no debe llevarse a cabo, pues ocasionaría gran trastorno en el país, perturbando el delicioso estado de paz bucólica de que hoy disfrutamos.

En lo que se refiere a problemas electorales, todo está igual... parece que fué ayer. Las últimas elecciones resultaron un modelo perfecto de chanchulleros, bravas, forros y falseamiento de la voluntad de los pocos electores que a ellas acudieron. Han pasado varios meses y todavía no se sabe quiénes han salido electos representantes en esta provincia de La Habana; y eso que las *piñas*, los *cartabones* y las *combinaciones* fueron tan abundantes como en época de Machado, y el dinero corrió de manera pródiga como causa y razón única para lograr la conquista de muchas actas de padres de la patria.

Del Congreso... ¿qué voy a decir ahora que ya no lo haya dicho mil y una veces en *Habladuras* publicadas hace cinco años? Basta hojear la Prensa diaria y semanal para convencerse hasta la saciedad de que no hemos variado un ápice en la mala costumbre legislativa de votar leyes y más leyes en sesiones interminables, durante las horas de la noche, que en nada benefician al país, pero que si favorecen extraordinariamente a los respetables... *padrastrós* de la República. Ya éstos se confiesan públicamente autores de espantosas irregularidades, aunque cargándoles el sambenito a otros compañeros; y se verifican repartos jugosos de *comisiones* y *tantos por ciento*; y aparecen aprobadas leyes personalistas que algunos padres de la patria no recuerdan que se discutieran ni votaran en la sesión en que así consta oficialmente, no obstante haber asistido a la misma sin dar siquiera un cabezazo ni ausentarse del hemiciclo; y se votan amnistias para gusto y capricho de los parientes o amigos de los señores congresistas, tal como acaba de ocurrir con la última de estas leyes, en la que, al decir del periódico tan sesudo como *Diario de la Marina*, casi todos los artículos "aparecían con un marcado sello personalista y sólo les faltaba expresar el nombre del individuo que habría

¿EXPONE UD.

la salud de sus queridos hijos?



- Si Ud. quiere, compre a precios de ganga la ropa, los zapatos o los juguetes para sus hijos. Pero antes de llevar a su casa medicamentos desconocidos, a precios de realización, para sus niños — consulte a su médico!
- Pregúntele a su médico qué opinión tiene sobre la Leche de Magnesia de Phillips. El le dirá a

Ud. que por más de 60 años los médicos han recomendado este producto como el más suave, eficaz y seguro regularizador del delicado aparato digestivo de los niños.

• Al comprar Leche de Magnesia, exija Ud. la legítima, es decir, la de PHILLIPS.—También en forma de tabletas, bajo el nombre MILMA.



LECHE de MAGNESIA de
PHILLIPS

REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO

AVIACION Asegure Su Porvenir

¿Es Ud. ambicioso? ¿Quiere ganar más dinero? ¿Desea hacerse famoso? Entonces estudie aviación en la Lincoln, la escuela de fama universal; 28 años de experiencia, 17 enseñando aviación, cerca de 10 atendiendo a la juventud latina; la escuela cuya eficacia y facilidades no tienen rival. Aprobada por el gobierno norteamericano para enseñar aviación y para inscribir alumnos extranjeros. La aviación necesita expertos en todas partes. Prepárese ahora para un brillante porvenir. Alumnos de ambos sexos. Informes en castellano.



Tte. Alfonso Vázquez, graduado de la Lincoln, ahora oficial de la aviación de su país.

LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL
4023 Edif. Aéreo, LINCOLN, NEBRASKA, E. U. A.

de beneficiar", introduciéndose, además, y por si fuera poco lo anterior, enmiendas como estas: "que el agresor tuviera un pariente recluso en Mazorra o que el proyectil que causó la muerte fuera de calibre 22"; y hasta se han votado y se trata de seguir votando—igualito que ayer—leyes de remache o convalidación electoral para impedir prosperen los recursos y apelaciones establecidos contra los grandes y numerosos desaguizados de los últimos comicios. En una palabra, el Capitolio no ha perdido el alias que apenas construido comenzó a darle el público, del "Capitolio más inútil y costoso del mundo" y "el Panteón Nacional"; pues si el enchape de oro de la cúpula ya no tiene el brillo de que gozaba al inaugurarlo, estos alias gozan cada día de más rutilante esplendor.

Debemos anotar una novedad en cuestiones políticas. Y no es otra que el voto femenino; pero esta novedad, así como la de disfrutar ya las mujeres del privilegio de poder llegar a *madres de la patria* y a alcaldesas, consejeras, concejales, etc., no se ha traducido en nuevas costumbres políticas, sino que las féminas se han adaptado inmediatamente a las viejas costumbres masculinas en este orden de cosas.

Los presupuestos nacionales han corrido parejos en estos cinco años, en cuanto a desbarajuste y prodigalidad y ausencia de bien público, con los que padecemos durante el machadato, recontrarreafirmando el juicio, ya expuesto en otras *Habladorías*, que se forma el costumbrista sobre la verdadera razón de existencia del Estado cubano: la exclusiva satisfacción de las ansias incontenibles que una minoría aprovechada de ciudadanos tiene de vivir, lo más cómoda y regadamente posible, a costa del tesoro nacional.

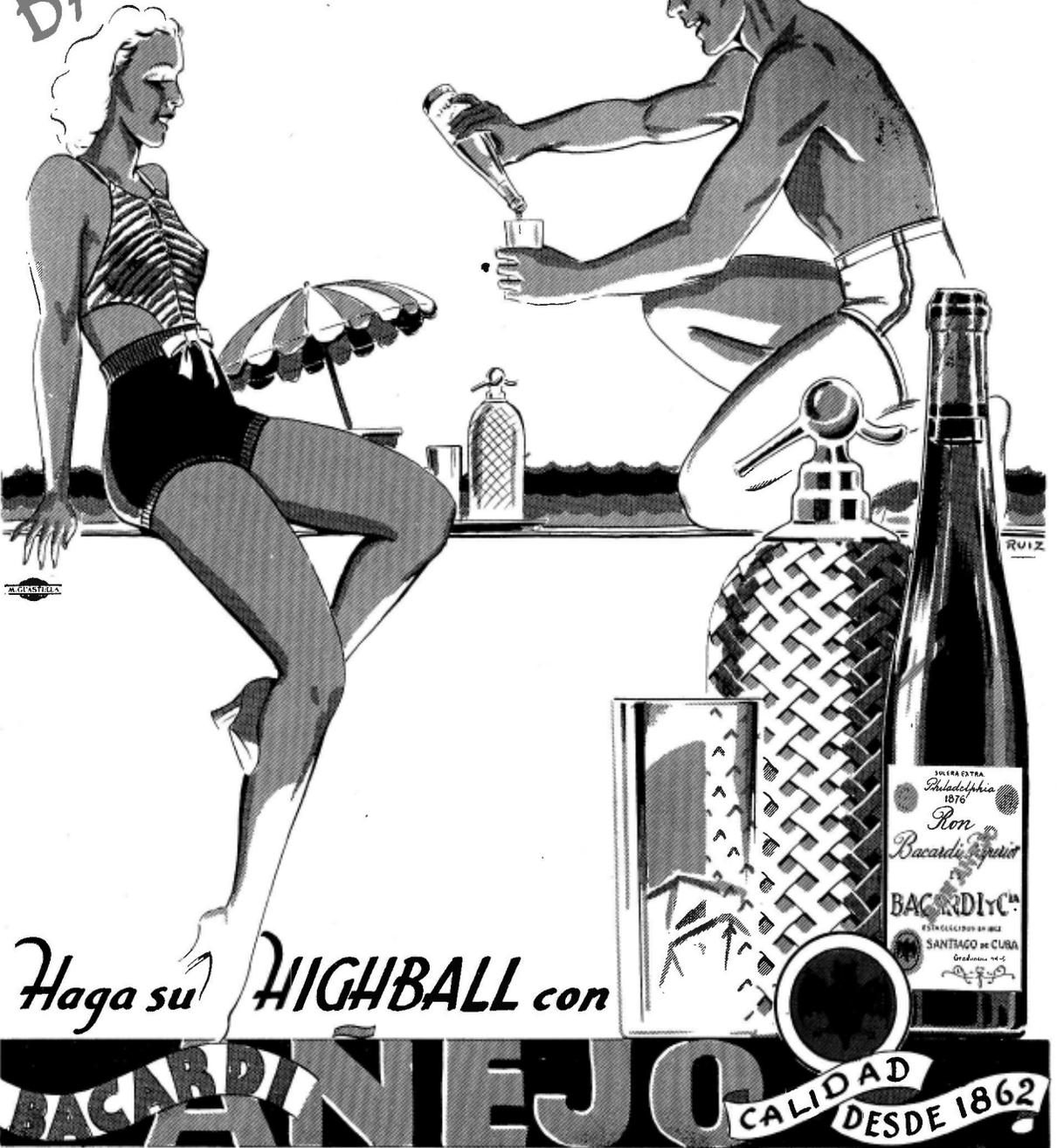
Los mediocres no han dejado de imperar en el gobierno del país, y se continúa aspirando a los cargos, y desempeñándolos, por el cargo en sí, o sea por el sueldo y lo que se pega, importando poco que no se tenga capacidad técnica de ninguna clase para desempeñarlos.

Se siguen escuchando y leyendo los altisonantes discursos de fuegos artificiales, los manifiestos, los programas y las declaraciones, abundantísimos en palabrería demagógica, en promesas y juramentos, pero completamente vacíos de buena fe, pureza de intenciones y conocimiento de los problemas nacionales.

El *bluff* continúa siendo gran señor que se pasea muy orondo y satisfecho, poseído del importantísimo papel que desempeña en nuestra sociedad, por los salones y despachos de las oficinas públicas, por la sala de pasos perdidos y hemiciclos del Capitolio, por las academias y corporaciones culturales, por las redacciones y columnas de los periódicos, por las páginas de folletos y libros, y se encarama en la tribuna política, y en la legislativa, lo mismo que en la académica y en los estrados de los tribunales de justicia, e invade con su presencia—todo *camelo* y *figueroa*—la Universidad, los Institutos y otros centros educativos.

Desde el Palacio Presidencial hasta la última oficina pública, permanece inalterable la clásica costumbre de "derecho de mampara", de que gozan lo mismo el político influyente, el pariente o amigo de los altos funcionarios, que el negociante *compañero* de utilidades patriótico-personalistas. Desde luego que de este derecho

BACARDÍZAMELO BIEN!



—sésamo ábrete de las cuevas de los Ali-Babá criollos—no disfruta el ciudadano anónimo que en vano hará hoy antesala, como ayer, durante días, semanas y meses, sin lograr ser recibido por los altos funcionarios, ni que éstos escuchan sus demandas y sus quejas.

Miles de automóviles oficiales y oficiosos, con chóferes y gasolina pagados por el Estado y con chapas de impunidad para el tránsito libre por calles y carreteras, circulan por toda la República, a tal extremo que casi me atrevería a decir que es este *Curioso Parlanchín* el único cubiche con algún título o cargo—cos-

tumbrista profesional—que monta a diario en guaguas y tranvías.

Pero, ¿a qué seguir enumerando todas y cada una de las costumbres públicas que permanecen inalterables, como en tiempos del machadato, a los cinco años del 12 de agosto de 1933?

Sólo me resta dedicar *párrafo aparte*, como dicen los cronistas sociales cuando quieren hacer mención especial de algún prominente personaje o dama de la alta sociedad, a una costumbre que caracterizó la época machadista, la engendró y la mantuvo, y gracias a la cual pudieron Machado y sus cómplices desenvolver sin trabas de ninguna clase, todo su

programa de desafueros políticos, administrativos, económicos y personales: la *guataquería*.

De nada ha servido el doloroso calvario que Cuba padeció a consecuencia de la *guataquería* general imperante en aquella época. No hemos escarmentado. Y hoy la *guataquería* es flor tan lozana en esta hermosa Isla como lo fue hace un lustro. Y en lugar de ofrecerse orientaciones, consejos y razonadas críticas a los Altos Poderes Gobernantes, se les loa hasta la estratósfera de los superlativos ditirámicos, agitando ante ellos a todas horas el botafumeiro de la adulación y del servilismo...

Mothersills

Alivia el malestar del estómago al viajar

ETERNA JUVENTUD

Juventud florida llena de alegrías, la tendrán los que tomen FORTIL, tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados, que nunca fallan para curar la debilidad sexual, decaimiento y falta de vigor.

De venta en droguerías y farmacias. Si no lo encuentra se remite por co-

rrero certificado (sin membrete, para guardar reserva) enviando su importe de \$2.90, moneda oficial o americana, a L. Caballero, S. Lázaro, 294, Habana. Solicite el folleto gratis titulado "LA SEXUALIDAD, SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO".

LOS ASTRONOMOS y los físicos se reunieron recientemente en el observatorio de Yerkes, en Wisconsin, para discutir, entre otras cosas, su conocimiento de los planetas. Y su conocimiento resultó ser extraordinario. Hablaron de la atmósfera de anhídrido carbónico de Venus como si en realidad hubieran estado allí; de las tormentas de Júpiter y Saturno como si algún meteorólogo joviano o saturnino les hubiera enviado sus informes acerca del tiempo, y de la sequía de Marte, que ha durado épocas geológicas enteras. En otras palabras, nos presentaron un resumen de noticias de otros mundos compiladas por repórters científicos que saben leer los mensajes contenidos en la gama de arco iris del espectro y deducir, del tamaño y la masa de los planetas y de sus protuberancias ecuatoriales, mucho acerca de las condiciones de sus superficies.

Matemáticos, geólogos, astrofísicos de todo el mundo han contribuido a la redacción de esa historia y han hecho posible contestar con más certidumbre que nunca a

¿HAY VIDA EN OTROS

la más interesante de todas las preguntas de la ciencia: ¿Hay vida en algún otro planeta del sistema solar, aparte de la Tierra?

Para el lego la cuestión de la habitabilidad de los demás mundos se deriva de una especulación romántica, al darse cuenta de que nuestra tierra no es otra cosa que un planeta como todos los demás. Mira en torno suyo y ve que contiene océanos y montañas, vegetación, peces, pájaros, cuadrúpedos, y por encima de todo hombres y mujeres, bípedos pensantes. ¿Son los demás mundos como el nuestro?

El hombre de ciencia va más lejos. Reprimiendo sus propias especulaciones, se limita a lo que puede ver y medir. Para substituir la especulación por el conocimien-

to reproduce de hecho sobre la tierra las condiciones que prevalecen probablemente en un mundo que puede estar a cientos de millones de millas de distancia.

Por ejemplo, penetremos en el laboratorio del joven doctor Arturo Adel, del observatorio de Flagstaff, y nos mostrará lo que él llama una "célula de absorción". Ustedes no sospecharían nunca que ese es el equivalente de un planeta que puede estar a cientos de millones de millas de distancia. La célula es un tubo de veinte y cinco yardas de largo. Dentro de él hay gases de la composición y a la presión que probablemente existen en los niveles elevados de la atmósfera planetaria que se trata de estudiar.

Un haz de luz recorre el tubo y es reflejado en línea recta, de manera que haga un recorrido de cincuenta yardas. Al final de su viaje, un espectroscopio le divide en líneas y en franjas. Ese arco iris o espectro es fotografiado. Las líneas y las franjas reveladoras se destacan en la fotografía. Luego se las compara con las franjas y las líneas similares pero mucho más débiles que aparecen en el espectro del planeta. La duda es disipa ante la certidumbre. Y así es cómo han explorado los planetas media docena de físicos, entre ellos Rodolfo Windt, Walter S. Adams, Teodoro Dunham, Jr. y V. Slipher, además de Adel.

Estos pacientes observadores no pretenden haber descubierto todo lo que hay que saber de la extraña "atmósfera" de algunos de los planetas mayores ni de sus tormentas tan terroríficas que nuestros huracanes son céfiros en comparación de ellas. Sólo saben que algunos gases—el hidrógeno libre, el helio, el argón y otros—no han sido encontrados jamás. Y están seguros de que existen los que ellos han revelado.

Para estudiar con la ayuda de los nuevos conocimientos acerca de las atmósferas las posibilidades de que haya vida en los planetas, los astrónomos tienen que retroceder al principio, es decir, a la formación del sistema solar. Hace tres mil millones de años, dice su historia, el sol era una estrella solitaria, casi de segunda clase, sin diferenciarse de las incontables estrellas solitarias que existen en el universo. A través de las edades, otro cuerpo celeste, un gigante, fué penetrando en la parte del cielo en que se movía el sol. Con el tiempo el gigante llegó a aproximarse tanto que su poderosa atracción levantó enormes ma-

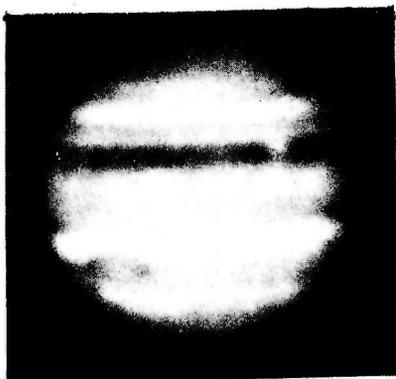
reas de gas en el sol. La atracción llegó a ser tan poderosa que finalmente masas enormes de gases se desprendieron del sol en forma de tiras. Esas tiras se condensaron, tal como se condensa el vapor en gotas de agua. Pero en este caso las gotas se convirtieron en nueve mundos o planetas, 24 lunas, 1,200 asteroides y 100,000 cometas: lo que hoy llamamos el sistema solar. Y el perturbador pasó de largo.

Los astrónomos no están completamente de acuerdo con esta hipótesis del origen del sistema solar. Pero, sean cuales fueren sus defectos, no hay duda que la variada colección de cuerpos celestes que hoy gira alrededor del sol formó antes parte de él.

Para sir Arturo Stanley Eddington, "el sistema solar no es el producto típico de una estrella; no es siquiera una variedad común de desarrollo; es un fenómeno". Basa esa conclusión en el porcentaje de cien mil a uno en que se encuentran en el universo los soles de tipo adecuado, rodeados de planetas. Según él, ni una estrella en cien millones pudo haberse encontrado otra estrella en el espacio que le hiciera perder parte de su materia por atracción gravitativa como le ocurrió al sol. Si el sistema solar es un fenómeno, entonces el más extraño de todos los fenómenos es la vida.

Los mayores telescopios revelan unos mil millones de estrellas. ¿Son centros de sistemas planetarios como el sol? ¿Están habitados sus planetas invisibles e infinitesimales? Por lo menos una tercera parte de las estrellas son dobles, y los físicomatemáticos son incapaces de concebir ningún mecanismo celestial que permita a nueve planetas girar en torno a dos soles. Gran número de las restantes luminarias son estrellas variables, que resplandecen y mueren alternativamente y hacen imposible una vida que dependa de la radiación constante de la energía celestial. Las proporciones de Eddington no son exageradas, como se ve.

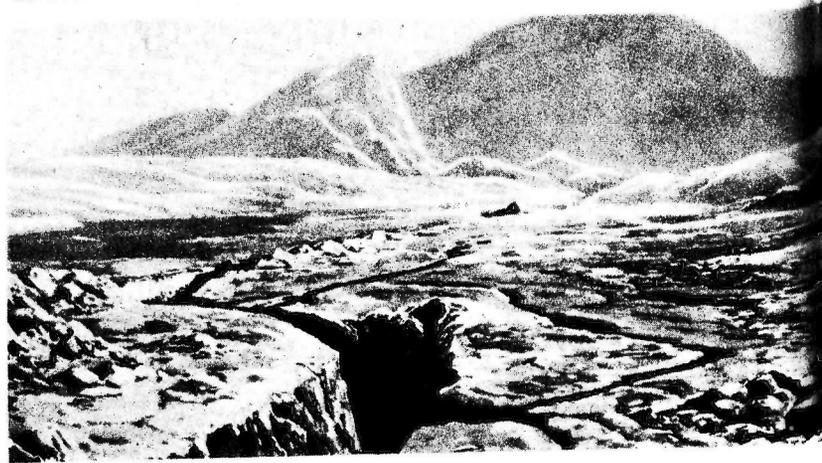
El estar vivo es evidentemente una aventura cósmica emocionante, porque la vida es química y físicamente precaria. Moved el eje de la tierra para que corte a la eclíptica en otro ángulo, alargad o acortad los días en medida considerable, sustraed a la atmósfera su oxígeno y su vapor de agua, cambiad la masa del mundo y por ende su atracción gravitativa o haced aumentar o disminuir considerablemente la distancia de esa masa al sol y todos los seres vivos perecerán. La



Mercurio perdió hace mucho tiempo, como nuestra luna, su atmósfera. Marte tiene helados casquetes polares que se funden en el verano. Arriba: una concepción francesa del paisaje de Mercurio; debajo: un dibujo de la noche marciana en las montañas de hielo.

Un paisaje imaginario de la superficie de Venus, el planeta misterioso y sin vida.

Tormentas en un planeta: esta fotografía, obtenida a través de poderosos telescopios, muestra las fajas de nubes tormentosas de Júpiter, donde las tempestades de amoníaco y de nieve azotan los océanos congelados.



PLANETAS ?

POR
WALDEMAR
KAEMPFFERT

combinación de una docena de circunstancias esenciales conocidas y acaso muchas más desconocidas, hizo posible que el primer fragmento de protoplasma se animara, reproduciéndose a sí mismo y, lo que es más, evolucionando a través de la esponja, el pez, el reptil, el pájaro y el mamífero hasta llegar al hombre.

Si falta una sola de las circunstancias esenciales conocidas, la vida en un planeta dado es imposible. La brizna de hierba y el hombre forman parte ambos de un mecanismo de complejidad, delicadeza y sutileza sorprendentes. Aun en la tierra la vida parece un milagro cuando se estudia la situación en otros mundos. Haced bajar cuarenta grados el promedio de temperatura de la tierra y se apoderará de nosotros una nueva Edad de Hielo.

Reducid ese promedio cuarenta grados más y la vida será imposible. Suprimid el calor solar por un año y la atmósfera se transformará en una lluvia de aire líquido. O elevad la temperatura promedio a 160 grados Fahrenheit y las claras de los huevos y la albúmina en general se coagularán, matando la vida.

*
Maravillosa es también la conservación del equilibrio físico en la tierra gracias a la atmósfera. El aire existe aparentemente no sólo para respirarlo sino para cargar partículas de polvo en torno a las cuales se condensa la humedad, para formar gotas de agua y crear un colosal reflector que nos protege del sol despiadado y le da al cielo su color azul. Los vientos producen las olas del océano, airean sus aguas y forman las corrientes que nivelan las temperaturas terrestres. Pero reducid la masa de la tierra a la tercera parte y el aire se disipará en el espacio y nos hará asfixiarnos y morir.

Veamos cuál es la situación de los planetas en lo que respecta a estas condiciones esenciales. Comencemos por Mercurio, el planeta más interior, situado a 36.000.000 de millas del sol. Poco se sabe de él pero algo puede inferirse. Para un mercuriano hipotético el sol sería un disco ardiente, inmenso e insufrible. Para existir tendría que estar hecho de acero o de otro metal refractario. El plomo se le fundiría entre las manos. Y es evidente que no existen mercurianos por la simple razón de que, aparte de la imposibilidad de vivir en una temperatura estimada de 450 a 650 grados Fahrenheit, se morirían en el vacío. Tan pequeña es la masa de Mercurio (su diámetro es apenas de 3.000 millas) que, como nuestra luna, perdió su atmósfera hace mucho tiempo por pura falta de fuerza gravitativa para conservarla. Además, muestra siempre el mismo hemisferio al sol, de manera que el día y el año duran allí

mundo como ése la vida es imposible.

Venus, el próximo en la serie, es el enigma brillante del sistema solar por razón de su atmósfera luminosa pero densa. Su distancia del sol (67.000.000 de millas) es compatible con la vida. Su diámetro de 7.580 millas es apenas un poco menor que el de la tierra. Ningún astrónomo está seguro de haber penetrado su densa atmósfera. Y en consecuencia nada positivo se conoce acerca de las características de su superficie y por tanto acerca de la duración de su día. Pero es posible suponer que el día en Venus no es demasiado corto ni demasiado largo para el mantenimiento de la vida.

Hace pocos años los doctores Walter S. Adams y Teodoro Dunham, del observatorio del Monte Wilson, hicieron el descubrimiento sensacional de que hay anhídrido carbónico en la atmósfera de Venus: el gas que usa la luz del sol para producir la vegetación. Pero las esperanzas de vida disminuyeron. Hay en Venus demasiado anhídrido carbónico: diez billones de toneladas, que es casi el peso de toda nuestra atmósfera terrestres. En Venus no puede arder el fuego ni pueden vivir las plantas ni los animales. Además el doctor Ruperto Widdt, especialista en deducciones matemáticas acerca de los planetas, está convencido de que su envoltura atmosférica recoge el calor del sol como si fuera un horno y que en la superficie de Venus debe existir la temperatura del agua hirviente.

*
Ahora le toca a Marte, tema de discusiones desde que Schiaparelli descubrió en su superficie lo que llamó "canales". Está a 141.000.000 de millas del sol, distancia no demasiado grande para que lleguen a su superficie la luz y el calor en cantidad suficiente. La duración del día está bien: poco más de veinte y cuatro horas. Su diámetro de apenas 4.220 millas ha conducido a

ción gravitativa sólo habrá podido retener una pequeña parte de su atmósfera original.

¿Por qué es rojo Marte? Porque está oxidado, según la plausible especulación del profesor Henry Norris Rusells. La mayor parte del oxígeno de Marte ha sido utilizado en la oxidación del planeta. Si hay en él marcianos, éstos tendrán que haber aprendido a extraer el oxígeno de las rocas y de los barro o bien, en el curso de su evolución darwiniana, se habrán adaptado a la clase de atmósfera que ahora tienen. Ningún hombre terrestre podría vivir en Marte sin un tanque de oxígeno y un casco.

De la existencia del vapor de agua en Marte están convencidos los físicos. Lo ven no sólo en la atmósfera sino en los casquetes polares, casquetes helados que se funden cuando viene el verano y que vuelven a formarse otra vez en invierno. Pero hay en él poca agua. El profesor Eduardo Charles Pickering calcula que si caen veinte pies de nieve sobre una zona polar marciana, esa nieve bastará para formar un océano de 2.000 millas de diámetro pero sólo de dos pies de profundidad en uno de nuestros meses de verano: es decir, apenas la cantidad de agua que contiene cualquiera de los Grandes Lagos más pequeños.

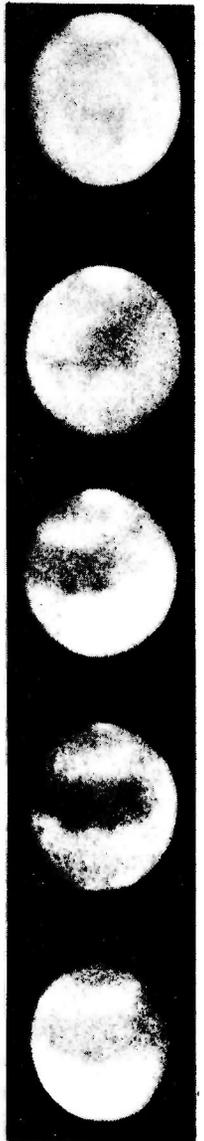
A medida que se funden los hielos, las franjas carmelitas de las zonas templada y ecuatorial se van poniendo verdes. He ahí una prueba de irrigación arguye Percival Lowell. Si hay seres inteligentes viviendo en Marte, éstos hunden todos sus odios en un esfuerzo cooperativo para irrigar los desiertos con la nieve polar fundida.

*
Esta interpretación romántica de las estaciones de Marte no fue nunca aceptada por los astrónomos. Por otra parte no están ahora tan dispuestos a negar que cuando las áreas oscuras se ponen verdes es porque se produce



Los anillos de Saturno son el residuo de una luna que se desintegró. Los fragmentos giran ahora en la órbita de esa luna.

Cambios periódicos en Marte. Los hielos polares (arriba) se funden en la primavera y las masas ecuatoriales oscuras aumentan de tamaño y de intensidad en el verano.



una vida superior? Ningún astrónomo reputado cree en ella.

Los grandes planetas Júpiter (diámetro 88.700 millas), Saturno (75.100 millas) Urano (30.900 millas) y Neptuno (33.000 millas) son tan parecidos que pueden ser considerados en conjunto. Sus distancias al sol varían de 483.000.000 de millas Júpiter a 2.790 millones Neptuno. En sus superficies hay un frío tan grande que es capaz de congelar la atmósfera. Según lo que se sabe de las masas de esos planetas, están formados de rocas y metales, cubiertos de gruesas capas de hielos que forman océanos congelados de miles de millas de profundidad. Sobre los océanos hay atmósferas de amoníaco, metano, hidrógeno y helio.

Si hay lluvia en esos grandes planetas no es una lluvia de agua. En Júpiter, con una temperatura mínima de 187 grados Fahrenheit bajo cero, es una lluvia de amoníaco. En Saturno ha llovido tanto amoníaco que ya hay más metano que amoníaco en su atmósfera. No es, pues, posible concebir la vida en los grandes planetas.

Esta rápida exploración de los planetas demuestra que la vida pende de un cabello en el universo y que de los nueve planetas conocidos sólo la Tierra y Marte reúnen las condiciones físico-químicas que hacen posible el vivir. Y Marte es un mundo senil que fallece por falta de agua.

La naturaleza derrocha la materia y la energía en sus procesos. Un pez pone millones de huevos para que unos cuantos sean incubados. Y no todos ellos sobreviven. ¿No habrá producido, acaso, mil millones de estrellas para dar lugar a un sistema planetario o dos con las condiciones necesarias para el mantenimiento

CÓMO LLEGÓ CUBA A GRAN POTENCIA AJEDRECÍSTICA

CUANDO llegué a La Habana hace cincuenta años cumplidos, no existía el Club de Ajedrez, ni la afición al noble juego tenía en esta ciudad excepcional desarrollo. Ya había sido ella, sin embargo, teatro de destacados acontecimientos ajedrecísticos.

La había visitado Pablo Morphy, en cuyas colecciones de juegos se guardan los que contendiera a la sazón con Golmayo, Sicre, Medina, el negrito José María, etc., sin que se hayan conservado otros, pues recuerdo que mi inolvidable amigo el licenciado don José Antonio Pichardo, que se señaló en Cuba republicana como presidente integérrimo del Tribunal Supremo, me contaba, cuando nos conocimos en Camagüey, allá por el año 1890, que él también jugó con Morphy, así como otros *amateurs*, mientras el famoso ajedrecista luisianés tomaba parte en los rigodones y otros bailes en una reunión familiar a la que se le había invitado.

También visitó La Habana el famoso Automata de monsieur Maelzel.

Sicre, Medina, Fesser, Du Bouchet, habían sido los aficionados destacados del tiempo viejo. Los del nuevo se llamaban don Celso Golmayo y don Andrés Clemente Vázquez. A ellos hay que atribuir que el extraordinario entusiasmo ajedrecístico despertado por los primeros se convirtiera en llama. En Adolfo Moliner encontraron el hombre para el puesto y gracias a su *savoir faire* y a su actividad fué posible concertar para ser jugados en La Habana, los *matches* del campeonato mundial entre Steinitz y Tchigorin, y el *match* Tchigorin-Gunsberg, así como las periódicas visitas de notables maestros, iniciadas con los viajes que por razones de salud hiciera a Cuba el famoso capitán Mackenzie.

Los nombres de Carvajal, Ponce, Gavilán, Ostolaza, Guillermo López, se sumaron al acervo ajedrecístico de Cuba. Aristides Martínez, presidente casi vitalicio del Manhattan Chess Club, de Nueva York, era presidente honorario del Club de Ajedrez de La Habana y él, con Enrique Conill y algunos otros, que tuvieron eficaz concurso en el Centro Asturiano y el Casino Español, se constituyeron en Mecenas del ajedrez, contribuyendo con espontaneidad generosa a las colectas necesarias para esos trascendentales eventos.

Antes de que se fundara el Club de Ajedrez, la farmacia de Canuto Valdés, en la calle del Obispo, era el punto de reunión de los ajedrecistas habaneros y aun siguió siéndolo después de fundado el club, habiendo tenido yo oportunidad de jugar allí en un pequeño tablero de madera y con piezas descabaladas, no pocas partidas con don Pancho Carricarte — "Carricarteribus in illis", que le llamara festivamente su habitual antagonista, don Vicente Martínez Carvajal.

Tal era el ambiente cuando surgió, en 1893, como niño prodigio José Raúl Capablanca, cuyos resonantes triunfos desde 1909 en que derrotó decisivamente a Marshall, campeón de los Estados Unidos, han hecho más por el renombre de nuestro país en el exterior y por el auge de la afición en Cuba que los esfuerzos combinados de todos los aficionados y propagandistas nacionales y extranjeros. Puedo decirlo, sin men-

La Federación Nacional de Ajedrez.—Aleman gana el título de campeón provincial.—El torneo de Boston.—Notas costarricenses.—Más noticias, anécdotas, etc.

Por JUAN CORZO



Rafael BLANCO, el conocido caricaturista, que recientemente ganó el campeonato del Club de Ajedrez de La Habana en competencia con una brillante representación de "pimos nuevos", es uno de los veteranos que se mantienen firmes y su triunfo ha sido muy bien acogido por la afición que ve con simpatía su escuela agresiva y arriesgada que le ha permitido obtener no pocas victorias y que si, en ocasiones, le ha hecho arriar bandera ante el castillo de la solidez levantado por sus adversarios, en todo caso ha puesto de relieve su estilo brillante e imaginativo.

gua para nadie, porque yo, campeón del Club de Ajedrez de La Habana, desde 1902 a 1918, salvo un paréntesis de dos años, de 1914 a 1916, y constante divulgador del juego ciencia en la Prensa diaria y en las revistas literarias, lo reconozco sin reservas mentales.

La llama avivada por Golmayo y Vázquez se convirtió en foco esplendoroso, gracias al genio de José Raúl. Olvidarlo los aficionados cubanos sería la mayor de las torpezas, y la más insigne de las ingraticudes.

LA FEDERACION NACIONAL DE AJEDREZ

Se ha constituido la Federación Nacional de Ajedrez de Cuba sin carácter exclusivamente *amateur*, como corresponde para que encaje perfectamente dentro del engranaje de la FIDE, habiendo tenido sus organizadores la gentileza de nombrarme, en atención a mi larga dedicación a la causa del ajedrez, su primer presidente, alto honor que no tengo palabras con que agradecer, pues es la recompensa de toda una vida, completándose la directiva con las

siguientes personalidades, todas ventajosamente conocidas:

Vicepresidente: Señor Pedro Ignacio Pérez.

Secretario: Doctor Rosendo Romero.

Tesorero: Señor Carlos de Zaldivar, *junior*.

Director delegado: Señor José Raúl Capablanca.

Director suplente: Señor Rafael Blanco.

Vocales: Señores: Mario Figueiredo, presidente del Club de Ajedrez de La Habana, Evelio Bermúdez, doctor José Fernández Valdés, Armando Bucelo, Manuel Arriandiaga, Alberto García, Juan González, Héctor Peraza.

Es propósito de la nueva entidad avivar la afición al juego ciencia, no sólo en La Habana, sino en provincias constituyéndose, al efecto, en todas ellas federaciones provinciales con elementos valiosos y entusiastas.

LECCION OBJETIVA

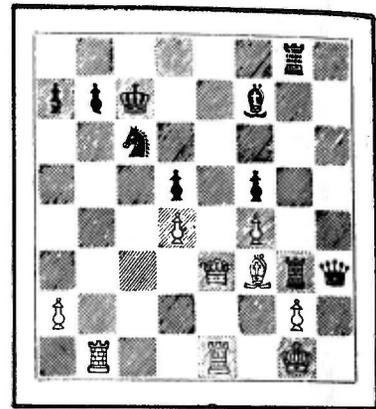
Dos cosas son de gran interés para el aficionado en la partida. No perder el ánimo en las situaciones difíciles. Jugar con prudencia, buscando lo mejor, has-

ta en posiciones aparentemente ganadas.

El siguiente ejemplo representó el premio al esforzado y el castigo al imprudente que confió demasiado en su superioridad de material y de posición.

Fué en el torneo de Barmen de, 1906 cuando se enfrentaron una vez más ante el tablero los maestros alemanes Jacques Mieses y Kurt von Bardeleben.

Llegaron a esta posición después de hechos 27 movimientos en una Defensa francesa.



Bardeleben, que llevaba las negras, debió creer asegurado el triunfo, como lo estaba realmente. Está amenazando TxP con mate en 2 jugadas, y TxA.

¿Cómo hacer frente a ese peligro?

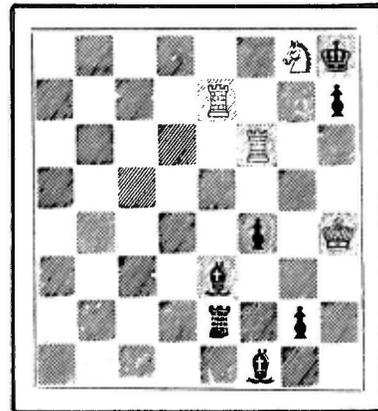
Mieses recordó la vieja fórmula: la mejor defensa es, en ocasiones, un contraataque, y qué ocasión más propicia que una "posición desesperada" como las del famoso Stamma?

De ahí que buscara salida al dilema con este "trap" 28 TxP -|- . Bardeleben pudo rehusar el regalo y retirarse prudentemente a 1 A; pero después de observar detenidamente el tablero pensó que aceptando el sacrificio no voluntario sino casi obligado de su rival, la situación de éste era aún más precaria y jugó RxT, a lo que siguió 29 PxC -|- . Era otro momento de necesaria reflexión; pero Bardeleben, ya seguro de su victoria, jugó rápidamente R1T y esa retirada fué funesta para él, pues la partida se desenlazó en esta forma, que parece un problema:

30 P7A - -	TxA
31 D8R - -	TxD
32 TxT - -	AxT
33 P (D) mate.	

El imprudente, por confiado fué vencido, teniendo una posición ganada. De haber retirado el R a 1A y no a 1T su victoria

UN FINAL FAMOSO Por A. O. Herbstmann (4 por 7)



Las blancas juegan y ganan.

era segura a despecho de la energía de Mieses para contraatacar; pero, como antes digo, en las posiciones aparentemente ganadas hay que extremar el cuidado para que por un paso en falso no se conviertan en derrotas.

AJEDREZ EN EL BRASIL

Reproduzco a continuación una de las partidas del doctor Caldas Viana con Ricardo Teichmann.

VIENESA

Teichmann	Caldas Viana
Blancas	Negras
1 P4R	P4R
2 CD3A	CR3A
3 P4AR	P4D
4 PxPR	CxP
5 C3AR	A5CD
6 A2R	00
7 00	C3AD
8 D1R	T1R
9 P3D	P5D
10 PxC	PxC
11 PxP	A4A -i-
12 R1T	CxP
13 CxC	TxC
14 A3D	T1R
15 A4AR	A3R
16 T1D	A5CR
17 T2D	D1A
18 D3C	P3AD
19 P3TR	A3R
20 A5R	A1AR
21 P4AD	P4AD!
22 T6A	P3CR
23 T1A	A2C
24 AxA	RxA
25 T4AR	D2A
26 T (2D) 2AR	D4R!
27 D3A	T2R
28 P4CR	P3TR
29 P4TR	P4CR
30 T6A	PxP
31 T4A	T1CR
32 A2R	R1A
33 T6A	T2D
34 D3R	R1R
35 DxPT	DxP -i- (x)
36 A3A	T8D -i-
37 R2T	D4R -i-
38 D4A	DxD -i-
39 TxD	T8R
40 R3T	P3CD
41 RxP	T8CR
42 T2CR	TxT
43 AxT	R2R
44 A5D	T1D
45 T4R	R3A (x)
46 T4A -i-	R2R
47 T4R	T3D (x)
48 R5C	R2D
49 AxA -i-	TxA
50 TxT	RxT
51 R4A	R3A
52 P5C	R3C
53 R4C	Tablas

35N—AxPC probablemente habría dado el triunfo a las negras.
47N—Caldas Viana rehusó las tablas que le proponía Teichmann en este momento.

UNA ANECDOTA

Hans Makart, el famoso pintor cuyos cuadros son gloria de los museos de Europa y América, era muy aficionado al ajedrez, pero no podía consentir que se le hablara mientras jugaba. Un admirador pudo acercarse a él, merced a la afición al juego ciencia. Jugaron una partida y aquél, fiel a la consigna recibida, se abstuvo hasta de decir jaque, limitándose a tocar el rey amenazado. El juego llegó a su desenlace que no fue grato para el pintor. Acorralado su rey y bajo inminente amenaza, su contrario dijo al terminar: "¡Mate!" No bien oyó esta palabra Hans Makart se levantó de su asiento como movido por un resorte. Derribó con la mano las piezas y mirando con ojos centelleantes a su adversario le gritó en tono irritado y despectivo: "¡Hablador!"

INFORMACION SINTETICA

—En el torneo provincial conquistó el título disputado M. B. Alemán, seguido de Juan González, Héctor Peraza y F. Planas.

—El señor Antonio Alvarez, redactor de ajedrez de la Revista de la Asociación de Caballeros Católicos de Caibarién dió en dicha villa una sesión de 15 partidas simultáneas, a beneficio de la revista, con el brillante resultado de 11 ganadas y 4 tablas.

—Ampliando las noticias sobre los semifinales del campeonato de la URSS diré que Botwinik con 14 por 3 quedó a la cabeza del grupo de Leningrado (sólo perdió un juego con Rabinovitch) siguiéndole Romanovski, Makogonov y Bondarevski, estos últimos de la nueva promoción. En el grupo de Kiev venció Panov, quien tampoco perdió más que una sola partida, seguido de Bogatyrshuk, Dubinin, Kotov y Tchistiakov. La decisión final del campeonato se está jugando, si no ha terminado ya, en Moscú.

—Se está jugando en Boston el torneo de maestros, patrocinado por la Federación Americana de Ajedrez, tomando parte en el mismo David Polland, de New York, actual campeón; Santasiere, Morton, Dahlstrom, Jaffle, Collins, Moskiwitz, Kashdan, Blumin, Shainswitt, Horowitz y Rosenzweig.

—Un match curioso entre Horowitz y W. W. Adams ha sido concertado. Será declarado vencedor el que primero gane tres juegos, llevando en todos los juegos las piezas negras Horowitz con el siguiente planteo favorito de Adams: 1 P4R, P4R, 2 A4A.

NOTAS COSTARRICENSES

—La Federación ha iniciado los preliminares del gran torneo femenino de Ajedrez, el que por la inscripción y calidad de las jugadoras, será un certamen de primera clase. En la Academia Nacional, bajo la dirección del profesor don Marco Tulio Jiménez Mesén, auxiliado por el campeón, señor Valverde, Loria, Gutiérrez Mangel, Carrillo, Povedano, Sotela Jr. y Esquivel, estudia y se entrena diligentemente el bello sexo ajedrecista de Costa Rica.

BUZON

H., 2, Manzanillo.—Muy agradecido a su carta y correspondo a sus deseos de que nos conozcamos personalmente. Hace ya muchos años que fui invitado por los ajedrecistas de Manzanillo a pasar allí unos días y conservo de esa ciudad gratos recuerdos.

F. P. C., La Habana.—La solución que propone al problema número 23 es absurda. El rey jaqueable con las torres es el blanco y al que es preciso matar es el rey negro. El contragambito de Greco se sigue utilizando todavía. Tomar las dos piezas para enrocar es garantía de que se va a hacer esa jugada y no mover el rey o la torre solamente. La rivalidad y enemistad de Capablanca y Alejin nacen de su temperamento y de los incidentes del match de Buenos Aires y, sobre todo, de la actitud de Alejin al no acceder a la revancha.

Señora R. C. de B., Nueva Orleáns.—El doctor Rosendo Romero reside en el Hotel Isla de Cuba, Máximo Gómez, 45, Habana. No le he contestado directamente porque no consignó sus señas en la carta.

Elegancia y Distinción



Sus atractivos personales se realzarán, usando la armadura del espejuelo de acuerdo con sus líneas faciales. Luzca bien y vea bien; los optometristas de

"EL ALMENDARES"

le proporcionarán lo que usted necesita.

OBISPO, 54 y O'REILLY, 39, casi esquina a COMPOSTELA

AHORA TODA MUJER DISFRUTA DE MAYOR LIBERTAD

Medio millón de mujeres usan este método moderno de protección sanitaria.

Los fabricantes de Tampax merecen un voto de gracias. Después de muchos años de incomodidad con cojinitos anticuados es realmente maravilloso descubrir este nuevo y modernísimo método de protección sanitaria mensual. Millares de mujeres descubren Tampax todos los años —y convenimos con ellas en que una vez que usted experimente la comodidad y aprecie las excelentes ventajas de esta protección sanitaria mensual no volverá jamás a usar un anticuado cojinito.

Tampax se usa internamente. Pero, no se sorprenda. Esta es la manera natural y sensata de obtener protección sanitaria mensual. La forma, los materiales, la construcción, la absorción ha sido científicamente calculada por un médico —hasta que hoy el producto acabado es

algo en que usted puede tener confianza absoluta por su eficiencia y seguridad. Al pedirle a nuestro médico su opinión sobre Tampax nos dió su implícita aprobación de la misma manera que lo han aprobado centenares de eminentes facultativos.

Una de las incomparables ventajas de Tampax es que usted puede bailar, jugar tenis, y correr a caballo mientras lo usa—sin tan siquiera darse cuenta de que lo lleva. Y no hay miedo de ofender con esta protección interna, ni temer los indiscretos cinturones o cojinitos.

Investigue, si no lo ha hecho, esta maravillosa protección sanitaria interna. Tampax se vende en todas las farmacias y establecimientos de artículos para señoras. Y su precio está al alcance de todos los medios.

Aprenda Inglés - El idioma universal

Le ofrecemos el curso más práctico para aprender sin maestro el idioma inglés, por ELIZABETH A. FERRY en colaboración con la Revista CARTELES.

Precio por ejemplar. . . \$ 2.50

Por correo certificado . \$ 2.70

ARTES GRÁFICAS, S. A.

INFANTA Y PEÑALVER

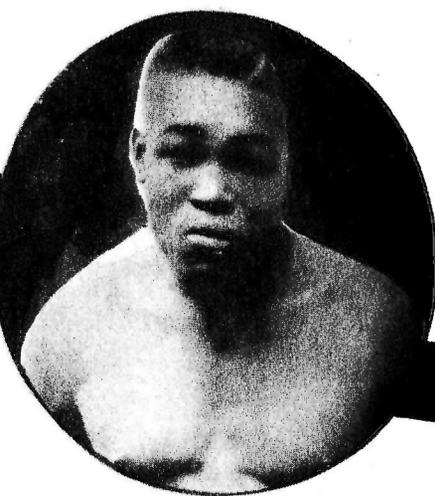
LA HABANA, CUBA



Tiger FLOWERS, que fué campeón de peso mediano y vencedor de Harry Greb.



"El Maestro" Joe GANS, considerado el más grande boxeador de todas las épocas, campeón del peso ligero.



Gorilla JONES, campeón mundial de peso mediano, que gastó una fortuna en los bulevares de París.

ES HOY demasiado prematuro... pero quién sabe si mañana podamos rotular a Henry Armstrong "el pugilista de color más grande de todos los tiempos". Para merecer semejante distinción, este Armstrong tiene que ofrecer un historial de hazañas portentosas, pues él es el número trece en la lista de campeones mundiales de la raza de color, y esa lista ostenta los nombres de púgiles que ganaron su celebridad con proezas que han vivido a través de muchos años. Gans, Walcott y Dixon fueron campeones mundiales, y sus hechos son citados por los historiadores como los más excepcionales de sus respectivas épocas.

Pero Armstrong no tiene nada que temer a la historia y su invariable ponderación, pues en sus férreos puños descansa la oportunidad de realizar una hazaña jamás lograda por un pugilista de ésta o de cualquier otra era. La hazaña de Armstrong tiene tres partes. Ya ha logrado las dos primeras: ahora le falta la última y sólo tiene que vencer a Lou Ambers, el campeón de peso ligero, para llevar a cabo su ambiciosa empresa de conquistar tres campeonatos mundiales en el breve lapso de diez meses.

Henry comenzó su triple aspiración el día 29 de octubre de 1937 noqueando a Pete Sarron en seis rounds y ganando su primer título mundial, el de "pluma". Siete meses después, subía de peso pluma (125½ libras osciló en la báscula para su pelea con Sarron) y se convertía en peso ligero—133 libras—para pelear con el rey de los welterweights, Barney Ross—142 libras—y derrotarlo por nocaut, ganando así su segundo campeonato mundial. Y ahora, el día 10 de agosto, escasamente diez meses después de su victoria sobre Sarron, Henry sube a un ring para tratar de conquistar su tercer fajín mundial, el de los pesos ligeros, que ostenta Lou Ambers.

Si el boxeo estuviera guiado siempre por la lógica, podríamos apuntar que, después de vencer al campeón welterweight Barney Ross, por nocaut, no debería constituir problema alguno para Armstrong derrotar a un campeón de un casillero inferior. Pero, afortunadamente para los espectadores, el boxeo no obedece a la lógica como norma, sino que suele ofrecer gratas e ingratas sorpresas. Por lo menos el boxeo tiene sus exigencias y sus alternativas, y hay casos en que el factor tamaño, técnica, punch, condición moral, etc., no obedecen al más frío razonamiento. Hay una cosa en boxeo que se llama "encaje de estilos", que es una filigrana de argumento. Por este patrón, hay ve-

ces que un boxeador ramplón pero poseedor de un estilo anómalo, puede derrotar, por la vía del desconcierto, a un depurado estilista. En otras ocasiones, el fuerte pegador que necesita apoyar su artillería gruesa sobre sólido terreno, se encuentra ante un ballarín que no le permite plantarse para el "homicidio". Y... ¿quién sabe si esta tercera prueba de Armstrong se encuentre con una de estas situaciones difíciles?

Armstrong es un fuerte pegador, que desdén la ciencia del boxeo y que depende exclusivamente en su enorme poderío con ambos puños... Como recio fajador, Henry busca la pelea, y en su agresividad halla el vehículo para soltar la catapulta de sus manos enguantadas. Pero Lou Ambers es del tipo elusivo e ingravido, que suele no estar donde no debe estar cuando se suelta el loco en el ring. Y que lo diga Pedro Montañez, el borinqueño, que sería campeón del mundo de los pesos ligeros a no ser por la ingravidez de Lou Ambers...

Pedro, que es un pegador descomunal, logró ganarle una apretada decisión a Ambers el día 5 de abril de 1937. Cinco meses después, Montañez se presentó en aquel famoso Carnaval de Campeones que promovió Mike Jacobs, dispuesto a recoger el título. Ya había pensado el buen Pedro hasta en el viaje triunfal de campeón mundial por el mundo entero... Pero aquella noche del Carnaval, Lou "le dió careta" a Pedro, y el borinqueño no logró descifrar en toda la noche el one step de Ambers, que no solamente se volvió etéreo sino que materialmente marcaba puntos sobre la anatomía del fuerte pegador de Puerto Rico.

Por otra parte, Ambers está mucho más conservado que Ross. Lou

tiene 25 años de edad, uno menos que Armstrong, y no ha sido derrotado más que por Steve Halalko, Eddie Cool, Tony Canzoneri, Jimmy McLarnin y Pedro Montañez. Ambers, posteriormente, derrotó a sus vencedores Canzoneri, Halalko y Montañez. Ambers no es un noqueador, aunque en su récord hay 21 victorias por la vía express. Que sabe defenderse contra los fuertes pegadores es obvio: sus peleas con Montañez, Canzoneri y McLarnin lo prueban así. Lou jamás ha sido noqueado, y para Armstrong es difícil ganarle una pelea por decisión a un hombre tan impalpable, tan sutil en el ring.

Pero Armstrong, el número trece de los campeones de la raza de color, es un hombre tenaz. Dotado de una naturaleza asombrosamente robusta, Henry posee la virtud de la infatigabilidad, y mantiene el tren de pelea en ritmo acelerado desde el primero hasta el último round. Es esta consistencia, esta vigorosa estabilidad lo que exaspera a sus contrarios, y de la irritabilidad al descuido hay un medio paso que Armstrong sabe aprovechar con fulminante precisión.

Yo presencié el esfuerzo de Pete Sarron frente a Armstrong en octubre del año pasado. En los primeros rounds, Sarron estaba boxeando impecablemente, y parecía dispuesto a conservar su campeonato pluma. Para el público, Sarron se desenvolvía felizmente y lucía seguro de su técnica, que estaba acumulando puntos... Pero yo vi en el rostro del viejo Sarron señales precisas de abatimiento, de desesperación... Para Sarron, aquello no era humano... Armstrong ni siquiera pestañeaba ante el castigo. En otros contrarios, Sarron había observado la zo-

zobra natural del hombre castigado... pero a este demonio achocolatado los golpes no le hacían fluctuar ni una línea de las cejas. Implacablemente, sin un solo gesto facial, Armstrong avanzaba dentro de la lluvia de metralla enguantada y, como un tanque de guerra, llevaba su mensaje de exterminio. En Armstrong no hay truculencia, ni crueldad, como había en Jack Dempsey. Armstrong es la destrucción en ritmo staccato. Su trabajo carece de colorido, de emotividad y, sin embargo, es efectivo.

Si gana su tercer título, Armstrong podrá ser considerado como el más grande de los pugilistas de la raza de color, a pesar de ser el menos emotivo y el menos popular. Harlem, que es la catedral del boxeo de color, no siente grandes simpatías por Armstrong. Ciertamente no lo abandona y que siempre está al lado de todos sus gladiadores, sin distinciones, en cada una de sus peleas, pero es que Harlem siente nostalgia por Kid Chocolate, que fué su verdadero ídolo. Harlem que es, espiritualmente, un turbulento pedazo de una histérica metrópoli, prefiere a sus atletas del tipo torbellino como Chocolate. El Kid cubano vestía como un dandy, visitaba los cabarets, los teatros, y repartía sonrisas por todas partes. Armstrong, por el contrario, se guarda su dinero, no sonríe a nadie y casi nunca se le ve por Harlem.

Pero Armstrong se siente mejor sin la simpatía de Harlem y con una cuenta corriente de generosas proporciones en el banco, amén de sus inversiones en fincas urbanas y otros negocios. Por cierto que los primeros boxeadores de la raza de color de esta era, Joe Louis, John Henry Lewis y Henry Armstrong (entre los tres poseen

(Fotos Internationals).



El fuerte pegador Young Jack THOMPSON, que fué efímero campeón de peso mediano.



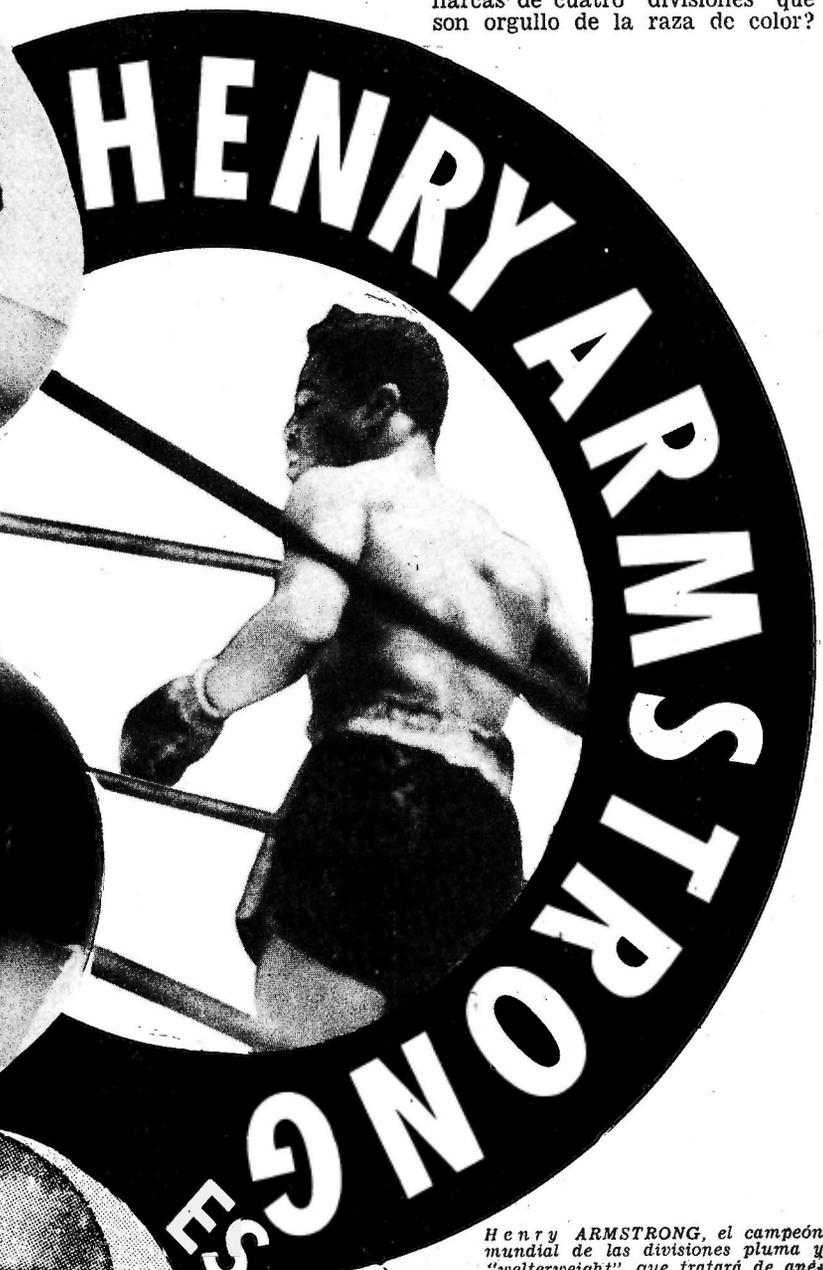
El campeón actual de los pesos completos, Joe LOUIS.



Jack JOHNSON, el más célebre de los campeones mundiales por sus excentricidades.

cen los veteranos del pugilismo que fué el peso ligero más grande de todas las épocas, murió tuberculoso y sin un centavo a su nombre. Battling Siki, que asombró al mundo noqueando a Georges Carpentier en París allá por el año 1922, murió víctima de homicidio en el barrio más pendenciero de Nueva York: Hell's Kitchen (La Cocina del Infierno), el día 15 de diciembre de 1925. Los detectives que hallaron su cuerpo en una es-

Battling SIKI, el senegalés que derrotó a Georges Carpentier. Siki vivió muy poco para gozar de la celebridad de Johnson, pero lo que hizo en el breve lapso de vida notoria que llevó logró eclipsar todas las hazañas de Jack Johnson fuera del "ring".



parisienses. El manager de Thil era el encargado de presentarle a Jones las bellezas humanas de Francia, para que el campeón olvidara sus deberes de entrenamiento... Jones llegó a los Estados Unidos sin un centavo. Young Jack Thompson, otro efímero campeón de la división mediana, no tiene ni un sello de dos centavos a su nombre, y Al Brown, campeón *bantam* y uno de los mejores estilistas del boxeo, gastó su dinero en las capitales europeas. Hoy, sin recursos, ha vuelto al ring, ya viejo y vencido para sentir la humillación de derrotas que, en sus buenos tiempos, hubieran sido francas victorias.

¿Será que los fracasos de estos diez campeones mundiales han servido de lección a los tres monarcas de cuatro divisiones que son orgullo de la raza de color?

cuatro campeonatos mundiales) poseen fortunas ganadas en el ring y hábilmente invertidas. Ninguno de ellos posee un automóvil de 24 cilindros, ni un ropero de turbulentas elegancias, pero están asegurados contra las inclemencias del mañana incierto de todo boxeador profesional.

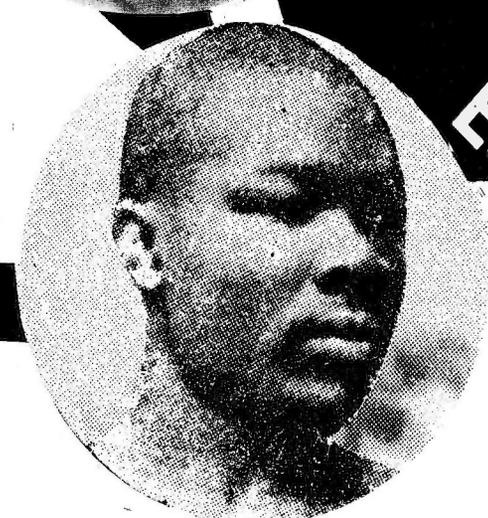
Sin embargo, para el romántico del deporte, la existencia kaleidoscópica de Kid Chocolate o de Jack Johnson tiene más humanidad. Lo que hizo Kid Chocolate tiene material para novela, para copla y para recuerdo amable. Lo que ha hecho Armstrong no llega a emocionarnos.

¡Y cosa rara: estos tres pugilistas, Louis, Lewis y Armstrong, son los únicos de la raza de color que han logrado la seguridad de una fortuna bien colocada! Los otros diez campeones terminaron su carrera empobrecidos. George Dixon, el "Pequeño Chocolate", que fué campeón *bantamweight* y *featherweight* del mundo, murió pobre. Joe Walcott, el "Demonio de las Barbadas", que siendo campeón



John Henry LEWIS, campeón *light heavyweight* del mundo (a pesar de que la Comisión de Boxeo de Nueva York y la NBA le hayan quitado el título por no haberlo defendido contra Fox, un derrotado por Lewis), que aspira a la corona que posee Louis.

welterweight noqueó al gran *heavyweight* Joe Choynski, botó todo su dinero y acabó por ser un sirviente en el Madison Square Garden. Jack Johnson, que fué amigo de testas coronadas en Europa e ídolo de los bulevares parisienses, acepta hoy en día cualquier colocación, lo mismo exhibiéndose en un circo que de portero en un restaurante. Joe Gans, de quien di-



Joe WALCOTT, campeón "*welterweight*", noqueó, en sus buenos tiempos, a Joe Choynski, uno de los mejores pesos completos de su época.

Kid CHOCOLATE, el ídolo de Nueva York, que fué campeón mundial de los "*junior lightweights*" y los "*featherweights*". Harlem aun añora las

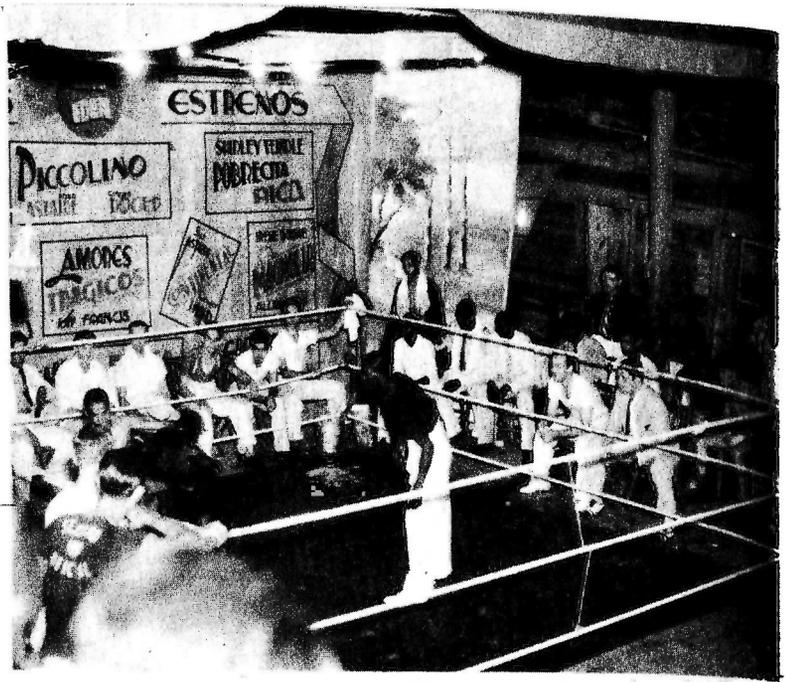
Henry ARMSTRONG, el campeón mundial de las divisiones pluma y "*welterweight*", que tratará de anejar un tercer título mundial, todo dentro de un lapso de diez meses.



POR JESS LOSADA

LOS "GUANTES DE ORO" EN BATABANÓ

COMO aliciente deportivo a los festejos celebrados por Batabanó, el comandante Mariné, director general de Deportes de Cuba, comisionó a Pincho Gutiérrez, asesor técnico de boxeo, e hijo de la famosa región sureña de la provincia habanera, para que presentara a los célebres *amateurs* de nuestro boxeo. En la comitiva fueron Juan Campion, tesorero de la Comisión de Boxeo; Francisco Valmaña, jefe de despacho de la Comisión; nuestros compañeros Pepe Conte y Carlos Suárez; Johnny Cruz, instructor de la Academia Nacional; Estruch, entrenador; nuestro Kid Chocolate y Manuel Parra, que hicieron de *referees*, y Cuco Conde, nuestro máximo anunciador. La fiesta fué brillante, y Batabanó gozó de una interesante función de boxeo *amateur*.



Kid CHOCOLATE actuando de tercer hombre en el "ring" en el combate entre Kid BOMBÓN y HERRERA, en el festival de Batabanó del domingo pasado.



CHOCOLATE, con Juan CAMPION, Cuco CONDE, Pancho VALMAÑA, ESTRUCH, PEPE el Herrero y otros, que fueron presentados a los fanáticos de Batabanó desde el "ring", conjuntamente con el alcalde de Batabanó.



Otro de los "bouts" celebrados el domingo último en Batabanó, con Manuel PARRA actuando de "referee".



Listos para enfrentarse sobre el "ring" de Eden Park, en Batabanó, Jaime MASO y Felipe POEY, dos estrellas "amateurs". Miles de fanáticos presenciaron los "matches" de boxeo.



Una vista parcial del Eden Park, de Batabanó, donde se ofrecieron distintas peleas de los "amateurs" de los "Guantes de Oro".

DEPORTE

MUNDIAL



EN ESTAS DOS FIGURAS descansan las esperanzas del millonario del "chewing gum", P. K. Wrigley. Son Gabby HARTNETT, nuevo "manager" de los Cubs, y DIZZY, que lleva dos victorias en su nuevo "comeback". En su último juego, Dizzy lanzó por espacio de cuatro "innings" y aunque los Cubs perdieron el juego, la derrota la cargó otro camarada de Dizzy, Los Cubs están ahora en el tercer lugar de la Liga Nacional, pero con los Gigantes vacilando en segundo lugar y los Piratas un poco cansados por la tensión nerviosa, los Cubs tienen un "chance", aunque no muy brillante por cierto, de ganar esta vez el campeonato tan anstado.

Seattle tiene un nuevo idolo. Ayer fué Freddie Steele, campeón mundial de peso mediano. Hoy es otro hijo de Seattle, Al Hostak, que venció por nocaut en un "round" al propio Steele, arrebatándole su campeonato mediano. Aquí tenemos a HOSTAK rodeado de chiquillos admiradores, que claman por el autógrajo del nuevo campeón mundial, hijo de Seattle...



LOU AMBERS PIENSA SER el dique a las ambiciones de Henry Armstrong, que después de conquistar los títulos pluma y "welterweight", quiere anezarse un tercer título, el de peso ligero que posee Lou Ambers. Para los expertos, el estilo elusivo e ingrávulo del titular de los ligeros ha de constituir un serio dilema para el "puncheur" de California. Aquí vemos a AMBERS con Sixto ESCOBAR, el monarca de los "bantamweights". Escobar es uno de los grandes pugilistas hispanoamericanos. Es portorriqueño.



He aquí la última fotografía de la emperatriz de los "courts", Mrs. Helen WILLS MOODY, que acaba de conquistar su octavo título en Wimbledon. La Wills es ya una veterana de los "courts", teniendo en su récord más de 14 años de activo. Una oferta que le hizo un promotor para profesionalizar su fama...



VISTAZO

IMPORTACIÓN E INTERCAMBIO DE FUTBOLISTAS

Por Melchor ALEGRÍA

El autor de este artículo es una de las primeras autoridades españolas en fútbol. Redactor de "La Tarde", de Bilbao, y hoy acompañante de la selección vasca que hemos tenido oportunidad de ver jugar en La Habana. Melchor Alegría conoce perfectamente el juego y los jugadores.

CON MOTIVO del Campeonato Mundial de Fútbol celebrado recientemente en Francia, hemos conocido de nuevo el caso "eternamente" viejo y siempre de actualidad: algunos países, para reforzar la potencialidad de sus *teams* representativos, lograron nacionalizar futbolistas extranjeros de categoría. La adopción de tal procedi-

miento perseguía, sin duda, la doble finalidad de conseguir el efecto halagador, momentáneo, de una buena clasificación en el magno torneo, y disponer, para más adelante, de futbolistas de calidad.

Es creencia generalizada que solamente las naciones de fútbol joven y débil contratan "players" extranjeros. Para salir de este error será necesario dejar el pun-

to de vista estrecho y superficial, abarcar ancho y calar hondo. Quienes tenían tal convicción encontrarán sorprendidos que países de raíz profunda, con "solera" propia y larga historia futbolística, mantuvieron y sostienen el nivel medio de su fútbol interno apoyándose en la copiosa incrustación de grandes jugadores adquiridos en naciones ajenas. Trabajo tan intenso que hubo de intervenir la legislación señalando tope máximo y limitando el número de futbolistas extraños en cada *team* para las competencias oficiales.

La caravana vasca de fútbol, con su rutilante constelación de estrellas en su mayor parte rodeadas de renombre universal, al pasar por diversas naciones del viejo y del nuevo continente, inevitablemente, fatalmente, intentaba cruzarse en su camino el club poderoso portador de ofertas tentadoras. A mayor densidad futbolística de la nación, más elevadas eran—y son—las sumas ofrecidas, sin excluir a quienes pretendieron—y pretenden—adquirir la totalidad de los jugadores vascos.

Creo que a excepción de Inglaterra, soberbiamente encastillada en rígido puritanismo, orgullo de creadora, no existe otro caso que juzgue despectivamente la "importación"... en sus islas. "El resto del mundo" atisba por encima de las fronteras, está al tanto de las novedades que surgen y, si son cotizables, cualquiera que fuese la procedencia, idioma o raza, paga sus fichas, y los jugadores de calidad adquiridos, pasan a nutrir equipos de clubs y en ocasiones son "persuadidos" para que adopten nueva nacionalidad.

En la República Argentina, justamente considerada como formidable potencia, sus primeros equipos están salpicados de futbolistas extranjeros. Nadie desconoce el tráfico de jugadores entre Suramérica e Italia. El creciente auge del balón redondo en la nación gala lo debe Francia al abundante censo de futbolistas importados. Ahora mismo vive México período floreciente, rico en afición y en clase de juego, merced a la parte activa y valiosa cooperación de muchachos costarricenses y españoles que, mezclados con los mexicanos, entre todos, han elevado a altura envidiable el rango y la categoría del fútbol nacional.

Y ya que hemos mencionado a los españoles recordemos que en España—otra gran potencia—clubs tan potentes como el Barcelona, el Madrid, el Español... "refrescaban" sus equipos con futbolistas extranjeros.

Allá en España, hasta hace unos cuantos años existía la buena costumbre de contratar *teams* de dis-

tintas nacionalidades para que jugaran partidos con los equipos "de casa". Siempre había que aprender algo de ellos: lo bueno... y lo menos bueno.

Al fin, unos cuantos delirantes vociferaron que ya nadie de fuera enseñaba nada, cuando lo tristemente cierto es que un profesionalismo costoso, carísimo, exigía que forzosamente se pusieran todas las fechas a su disposición, recargando abrumadoramente el calendario hasta producir hastío.

Que todavía queda mucho por aprender lo demostró en forma sorprendente, maravillosa, aquel Sunderland de asombro, campeón de la Liga inglesa, último *team* "serio" que realizó *tournee* por la península ibérica.

A mi juicio resulta contraproducente encastillarse en torres marfileñas, aislarse, creyéndose enfáticamente mayorcitos de edad. Como si los mayores, por serlo, conocieran la perfección.

Obrando de esa manera se camina con insensibilidad, pero rectamente por el descenso del nivel de juego hacia el adocenamiento y el tono mediocre.

En fútbol, como en todo, lo inteligente es hacer por conocerse a sí mismo y por conocer a los demás. Y cuando fuera de casa existe algo superior que se halla al alcance de nuestras posibilidades buscarlo y conseguirlo para que nos aleccione. Tendremos un profesor y un estímulo.

Como en todo. Las naciones que practican la "importación" no lo hacen por el capricho de favorecer a futbolistas ajenos. Es para que mejoren la calidad de los propios, mantengan o eleven el número de fanáticos y preparen a los "de casa" para los *matches* internacionales. Esas naciones reconocen que es lo práctico y muchas veces una necesidad que afrontan con valentía.

El tema es "eternamente" viejo y siempre actual. Hay puritanos "rabiosos" que prefieren que el fútbol de sus respectivos países disminuya, desinflándose como globito de aire, antes que transigir con la importación. Otros comprenden que debe existir vigorización remozadora que mantenga la calidad. Llegada la hora de emitir opinión, yo recordaría las campañas inútiles que sostuve en Bilbao contra el profesionalismo absorbente, pidiendo aligeramiento de los campeonatos para disponer de fechas y que éstas se cubriesen con visitas de equipos extranjeros. Sostenía y conservo el parecer de que siempre falta mucho o algo por aprender de los demás. Y el intercambio facilita la enseñanza.

En cierta ocasión, tratando de este mismo tema, dije que el intercambio sirve también para conocer escuelas, añadiendo que, por ejemplo, aficionados antiguos de Madrid, Barcelona o Vizcaya, sin haber salido de sus regiones, saben distinguir el estilo inglés, el checo, el suramericano, el húngaro, etc., sencillamente porque sentados en sus localidades vieron desfilar equipos de la mayor parte de las naciones que practican este deporte.

Respecto a la adquisición de futbolistas extraños, en todas partes quisieran naturalmente! poseer facultad igual a la de los británicos para contar con elementos de clase excepcional para abastecer el "mercado" propio y hallarse, además, en condiciones de exportar.

Pero, "por ahora", Inglaterra solamente hay una.

Si, Señor...

AHORA PUEDE UD. AFEITARSE EN CUALQUIER PARTE - EN CUALQUIER MOMENTO

HE AQUÍ AL FIN LA SATISFACCIÓN y LA COMODIDAD para AFEITARSE QUE EL HOMBRE OCUPADO HA ESPERADO POR TANTO TIEMPO!

Con la Afeitadora Eléctrica Schick no necesita mirarse en un espejo, ni tomar precauciones para no cortarse, pues hace desaparecer con tora limpieza la barba más dura, descañonando perfectamente y proporcionando una afeitada cómoda y que satisface. Muchos hombres muy ocupados tienen en su oficina una Schick para usarla en casos de emergencia, pues ahorra tiempo y les asegura un aspecto correcto. También pueden afeitarse mientras atienden a otros asuntos.

Aprobada por más de 3,000,000 de Hombres

La Afeitadora Eléctrica Schick cuenta ya con el apoyo incondicional de más de tres millones de hombres que la emplean diariamente y que no la cambiarían por ningún otro método de afeitarse. Las primeras Afeitadoras Schick que al presente tienen más de siete años, siguen funcionando a la perfección, después de haber afeitado miles de veces. Schick fué la primera afeitadora eléctrica y sigue siendo la primera en todo: ventas, prestigio y calidad.

• La Schick Afeita a Todos

Sí, la Schick es igualmente ideal para la barba suave o para la dura, como para aquellos con cutis delicado a quienes resulta una tortura diaria el afeitarse con hojas. El efecto diario del masaje de la Schick rejuvenece el cutis.

ADQUIERA LA AFEITADORA SCHICK SIN DEMORA. USTED QUEDARÁ MUY SATISFECHO

AGENTES EXCLUSIVOS:

ADOLFO KATES E HIJO

Jústiz No. 1

Teléfono A-8340, A-8370

Habana

AFEITADORA SCHICK

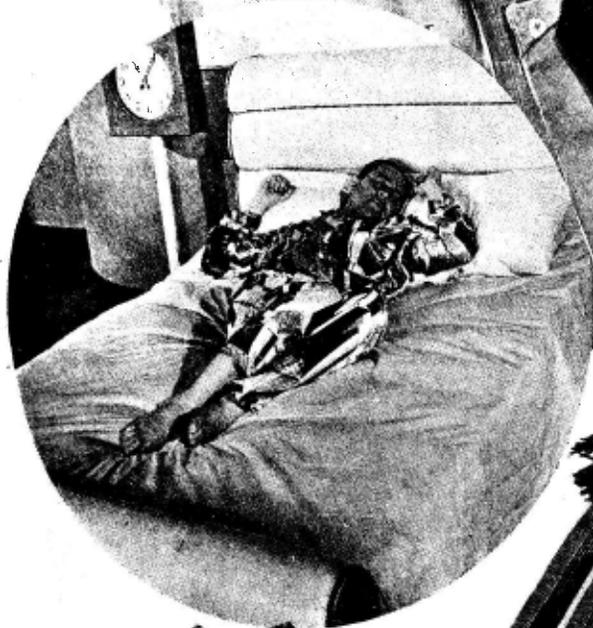
En la Schick no hay ninguna hoja, cuchilla, ni pieza que afilar, cambiar o renovar.



PARA EL HOMBRE



Por
ALGERNON



CUANDO el nombre iluminaba sus noches con el romántico quinqué y hacía sus recorridos galantes en un quitrín, la camisa o bata de noche era la prenda nocturna, íntima y confortable. Vino la evolución y los "civilizados" fabricantes ofrecieron la novedad del pijama, una prenda más viril que llevaba la doble intención de glorificar el acto de dormir y de ridiculizar la fiel y honesta bata o ropón de noche. Y viviendo en una era de imaginación y febrilidad, el pijama sencillo y cómodo de la primera etapa se fué convirtiendo en una engorrosa prenda.

El pijama, después de todo, no era una novedad, sino más bien una adaptación de una norma milenaria, pues fueron los chinos los creadores de esta prenda. Las nuevas versiones tendían a extraer todo el confort del pijama: telas de gruesa seda, diseños



Líneas de Arte perfectas y una confección esmerada en todos sus detalles caracterizan los Trajes hechos y a la medida de "EL ARTE".

Sastrería "EL ARTE", Reina, 21. Habana

Hay que ser fuerte

La vida no perdona a los débiles ni a los vencidos en el rudo combate de cada día.

La vida moderna exige capacidad en la inteligencia, firmeza de carácter y una salud a toda prueba. Solamente los organismos robustos y las mentes ágiles pueden triunfar en la vida.

El deporte nos da condiciones físicas e intelectuales indispensables para vencer, pero exige asimismo un gasto de energía que es preciso recuperar lo más rápidamente posible. Es necesario por lo tanto el empleo de un tónico apropiado como es la Kola.

No hay ningún preparado que sea superior a la **KOLA granulada ASTIER**, cuya reputación se basa exclusivamente en la protección que le dispensa el Cuerpo Médico y todos los deportistas la utilizan con la mayor constancia.

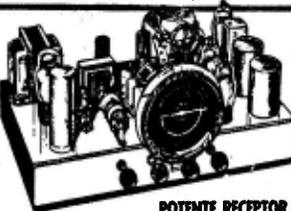
La **KOLA granulada ASTIER** está a la venta en todas las buenas farmacias.

Permítame Probarle en 30 Días Cómo puedo yo Enseñar a Ud. **RADIO Y TELEVISIÓN**

RECIBE ESTE EQUIPO
Con Su Enseñanza
SIN COSTO ADICIONAL



**COMBINACIÓN DE INSTRUMENTOS
DE PRUEBA** Lo ayudo a empezar su negocio dándole esta combinación de oscilador Generador de Señales y Probador de Bulbos.



POTENTE RECEPTOR

10 Grandes Equipos de partes de Radio e instrucciones completas para llevar a cabo experimentos de práctica y construir diferentes circuitos...al final tendrá usted este potente receptor de 8 bulbos.

APRENDA RADIO en Su Propia Casa en Sus Horas Libres

SEA Ud. un experto en Radio y obtenga grandes ganancias. Trabajo interesante, fácil de aprender —en su propia casa— por medio de mi famoso Sistema. No se requiere experiencia previa.

Radio es una de las industrias de más rápido desarrollo en el mundo. Demanda inmediata para un gran número de expertos. Enseño a Ud. todas las materias relacionadas con Radio—inclusive Televisión, Películas Sonoras, Sistemas de Amplificación, Onda Corta y Larga, Diseño y Construcción de Aparatos, Instalación, Reparación, etc. Le envío Lecciones especiales prácticas que le enseñan cómo llevar a cabo multitud de trabajos en su localidad. Cientos de mis alumnos ganan, a medida que aprenden, lo suficiente para pagar el costo de su colegiatura y les sobra lo necesario para atender sus gastos personales. Mande hoy mismo el cupón pidiendo mi folleto ilustrado de 44 Páginas, Gratis.

**APROVECHE MI OFERTA DE
PRUEBA POR 30 DÍAS**

C. H. MANSFIELD, Presidente,
Hollywood Radio & Television Institute,
810 West 6th St., Los Angeles, Calif., E. U. de A. **LIBRO GRATIS**

Deseo una prueba de cómo podré obtener un empleo bien remunerado por medio de su sistema de entrenamiento. Sin obligación de mi parte, envíeme a vuelta de correo su Oferta de Prueba por 30 días y su libro de 44 páginas, GRATIS.

NOMBRE _____
DIRECCIÓN _____

extravagantes, modelajes singulares.

En una época, el pijama cosaco, con el blasón imperial de las Rusias en el pecho, inundó el mercado, comenzando por la prenda de \$25.00 y llegando al pijama ruso de 39 centavos—venta especial.

El pijama empezó a irritar al hombre. ¡Aquello no era una prenda de vestir! ¡Era más bien un traje de carnaval! Y fué entonces que comenzó la rebeldía del hombre, usando el pijama a medias. La novela, el cuento y, últimamente el cine, han ofrecido el sairete del hombre "que usa la parte superior del pijama únicamente". ¿No han visto ustedes a Gary Cooper en "La Octava Esposa de Barba Azul"? Gary es el "revolucionario" que en la Costa Azul del Mediterráneo insiste en comprar la parte superior de un pijama y dejar en la tienda la parte de los pantalones, sencillamente porque no acostumbra a usar la parte inferior de la prenda.

Según un experto en estadísticas de ropa masculina, la confusión pijamística ha traído como consecuencia un renacimiento, aunque leve y secreto, de la antigua bata de dormir. Hoy se fabrica medio millón de estas camisas de noche y es obvio que no van a ser únicamente los veteranos de la guerra civil norteamericana los que practiquen este "vicio retrógrado", según la opinión de los cerebros de la in-

industria del pijama. Se teme, y muy fundadamente, que la gente joven se haya dedicado a practicar secretamente este "vicio" y que otra parte de la juventud haya acogido las refrescantes doctrinas del nudismo para su aplicación nocturna.

Cierto que los manufactureros han realizado algunos esfuerzos constructivos. Por ejemplo, el pijama de verano, de mangas cortas, confeccionados en géneros muy sutiles que permiten la ventilación del cuerpo. Ultimamente se ha concebido una prenda híbrida que no es pijama ni camisa de dormir... Es una prenda que se parece a la parte superior del pijama y que también tiene parecido con una bata de casa y con una bata de baño. La prenda es ligera, confortable, no requiere pantalones y llega, en longitud, hasta las rodillas. Con esta novedad, inventada al calor de las circunstancias, el fabricante atiende a los que desdennan el pijama integral y ataca por la vía del confort al nudista nocturno.

El pijama, desde luego, se mantendrá siempre en un lugar preferido del ropero masculino. El pijama es el traje más útil para el hogar del hombre, aunque se usara para dormir el nuevo ropón-bata-pijama-superior que los tenderos están ofreciendo ahora en los establecimientos norteamericanos.

"Inter-Nos"

J. HERRERO.—No le recomiendo depilatorios porque pueden producir un efecto nocivo en la piel. La electricidad es el único medio eficaz para extirpar el vello superfluo.

PRESUNCION*, Perla del Sur.—El "jacket" que tanto se ha popularizado puede usarse abierto o semiabierto, con camisa debajo, pero esta prenda que luce admirable en la playa, en el club, o en un paseo en máquina, no es indumentaria para la ciudad, donde se impone el traje completo. Una camisa de "sport" puede llevarse debajo del "jacket".
2. La indumentaria que indica la veo correcta. 3. No he visto el zapato checo de "golf" en La Habana. Nuestros peleteros no son muy avanzados en calzado de "sport".

SCRIPTO, Sagua la Grande.—Le recomiendo los libros de José Ingenieros que poseen una psicología práctica y muy de este siglo. Lea "El Hombre Meditocre". También le recomiendo la filosofía de Descartes.

R. CRUZ.—No le recomiendo el arte ni la música por correspondencia. La música necesita la inspiración del maestro y la lección objetiva. Prefiera un músico de su localidad para que le ofrezca clases.

KID LEMURIA, Barranquilla.—1. Ya que usted vive en puerto marítimo, le recomiendo la natación como el ejercicio más apropiado para esta época. 2. El sudor en las manos y en los pies obedece a ciertas deficiencias glandulares que pueden tratarse con un médico. 3. Debe pesar para su edad y estatura, lo menos, 135 libras. Puede usted crecer aún más.

VIRTUOSO.—* La chaqueta de "sport" puede llevar faja en la espalda, pero debe ser una faja sencilla, sin muchos pliegues. Los nuevos modelos de "sport" no llevan faja y se parecen mucho a las chaquetas de los trajes de calle, diferenciándose únicamente por el género, que en los trajes de "sport" es más alegre en el diseño. El traje de "semi-sport", recientemente ilustrado en esta sección, es una prenda que se puede usar como espectador en una fiesta deportiva y para una reunión vespertina, el teatro, el bar, etc. 2. El calzado de dos tonos es admisible para trajes de verano, lo mismo los lavables en "crash", drill, etc., como los tropicales, ecuatoriales, etc.

NUEVO BRILLO, Camagüey.—Si usted le pide permiso a una dama para fumar un cigarrillo y ella está fumando, es natural que parezca usted demasiado urbano, pero si la dama no está fumando, yo creo que no hace mal indicárselo. En esta era, el cigarrillo es más femenino casi que masculino. ¿No se ha fijado en los anuncios de los cigarrillos americanos que enfocan siempre a la mujer como motivo central de la publicidad?

LOS CREADORES DE LA
MODA INDIVIDUAL

CASA OSCAR

LO AYUDAREMOS A
SELECCIONAR SU
ROPERO DE VERANO

San Rafael, 17
LA HABANA

Tomo Forsex porque a él debo salud y felicidad

A todos, hombres o mujeres, que son agotados, cansados, tímidos, que padecen de neurastenia aguda o de emotividad excesiva, un eminente especialista de los centros nerviosos y sexuales recomienda el uso regular de las grageas Forsex. Forsex es un regenerador poderoso cuya fórmula ha sido establecida después de numerosos experimentos clínicos. No solamente procura a toda edad un rejuvenecimiento integral, sino que también combate los más desesperados casos (fatiga nerviosa, neurastenia, impotencia, dispepsia, pérdida del apetito, debilitación de la memoria). Ya que Ud. sentirá una ligera disminución en el ritmo normal de su vida, el empleo del Forsex se impone. Quedará Ud. maravillado de los resultados obtenidos, se sentirá transformado y una vitalidad intensa le procurará la alegría de vivir. La insuficiencia masculina y femenina desaparece a la primera cajita de 40 grageas. Para la cura completa son menester 3 cajitas. Pida Ud. el folleto "Forsex" a su distribuidor en Cuba: Le Bienvenu. Virtudes, 37, Habana.

IGNORANTE, La Habana.—Con un sombrero de pajilla, el saludo a una dama puede ser más completo. Con un jipi, la tarea es más difícil, pero siempre luce mejor si el hombre saluda quitándose el sombrero, aunque sea un instante. 2. Es preferible que usted escriba a sus amigos a la ciudad donde va su hermana y les indique sobre el viaje: los ami-

jer casada, pero nunca la de una muchacha soltera. Se trata más bien de un gesto respetuoso, o si se quiere, galantería respetuosa. 4. Si su amigo vuelve a traer a sus parientes, no le queda a usted otro remedio que indicarle, la próxima vez que lo invite, que la invitación es para él, no para sus parientes. Es un poco rudo, pero en estas circunstancias es preferible la franqueza, antes que perder la amistad. Si el amigo se ofende, no se preocupe, no valía mucho una amistad donde la desconsideración era eje activo. 5. La propina no tiene sexo. Lo mismo la mujer que el hombre deben dejar una propina donde se acostumbre a ello.

LISO Y DELGADO, Oriente.—Los hombres delgados que querrán lucir ópticamente más llenos, deben seleccionar tejidos gruesos, listas al cuadro y diseños combinados, en lugar de géneros de color entero, o a rayas verticales. El "crash" del tipo "homespun" es el color íntegro que más favorece al hombre entre los géneros lavables. 2. Use la chaqueta cruzada, con seis botones. Las solapas bien amplias. El talle no muy bajo, para acortar la estatura y hacerlo lucir menos delgado.

CORDOBES, Santo Domingo.—Puede usar un frac de género ligero. Esta prenda de etiqueta no

ballarín que se confeccionó un frac de "sharskin" azul de medianoche en Londres y lo usaba en nuestras noches de verano. Más tarde, el traje fué copiado por un joven cubano que contrajo nupcias durante uno de los meses más calurosos de nuestro estío. Los escaupines son la forma de calzado más correcta para el frac, pero puede usar también el zapato de charol, sin punteras. El padrino y los testigos deben vestir con idéntica corrección, tratándose de una ceremonia de etiqueta.

CETRINO, La Habana.—Para su cutis cetrino y livido, no le conviene acentuarlo con ropa demasiado clara, ni su falta de color natural, con ropa demasiado viva. Los tonos neutrales son los que le vendrán mejor. Puede usar el azul y el gris como los más apropiados.

ANSIOSO DE SABER, Bauta.—Un traje cruzado de solapas amplias debe llevar un cuello de camisa de puntas, y no redondo. mientras que la chaqueta inglesa o abierta permite el cuello redondo, y puntiagudo a la vez. Siendo usted grueso, no debe usar la corbata de lazo, sino al contrario, la larga. Su problema es crear ángulos donde sólo existen curvas. Sus solapas deben ser lo más largas posible y el talle bien bajo.

J. L. MORON, La Habana.—Creo que en "La Moderna Poesía", Obispo y Bernaza, encontrará los libros de cultura física que me indica en su carta. En cuanto a dedicaterra, puede decir: "Carísimamente", o "Con el cariño de...", o sencillamente "Para mi amada..."

MARITZA, Cienfuegos.—Estoy leyendo su trabajo. Le contestaré por correo.

SILVIA, Cienfuegos.—Puede usted obsequiarle con una cartera, unos pañuelos blancos (preferiblemente 3 finos), una o dos corbatas (colores discretos), un llavero, un encendedor, algún artículo de escritorio. Cerciórese de lo que le pueda hacer falta y así el regalo tendrá el encanto de la oportunidad.

ALEJANDRO MAGNO.—A su edad, y con su estatura, se puede esperar un desarrollo notable. Usted ve su cuello delgado y largo, porque pesa demasiado poco para su estatura. Lo mismo sucede con sus hombros. No le recomiendo ejercicios violentos. Por el contrario, haga gimnasia racional, si acaso, haga un poco de natación, no competitiva, todas las mañanas, y aliméntese bien, repose media hora antes y después de las comidas y pídale a su médico un tónico recalificante y vitamínico.

JUAN C. ZABALA, Cartagena, Colombia.—Hace tiempo que no veo al señor aludido en su carta, y posiblemente esté fuera de La Habana. El ejercicio ejecutado en ayunas no influye para nada en la reducción de peso, comparativamente con el ejercicio realizado a otras horas. Por el contrario, el

EVITE EL MAL OLOR EN SU CABEZA

¡QUÉ ABANDONADO!... ¿NO SE DARÁ CUENTA DEL MAL OLOR QUE TIENE EN SU CABEZA?



HAGA ESTO

Lávese la cabeza con Palmolive y, antes de peinarse, friccione siempre su cabello con el Rhum Quinquina de Crusellas.



Y...SIÉNTASE ADMIRADO!

QUÉ BIEN PEINADO... Y QUÉ RICO HUELE TU PELO!



El Rhum Quinquina de Crusellas elimina la caspa, evita la caída del pelo, conservándolo suave, lustroso... y perfuma delicadamente la cabeza con un olor fino y agradable.



5 TAMAÑOS DESDE 10¢

RQ-16

RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS



Un invitado, por mucha confianza que pueda tener con su anfitrión, no debe nunca adoptar posiciones incorrectas como la que muestra la ilustración. El invitado debe respetar la casa visitada y hacerse amable y comprensivo. Si el invitado quiere leer alguna carta, o una revista o periódico, debe pedir permiso al dueño de la casa.

gos son los llamados a esperarla o visitarla en el hotel o la casa donde vaya a residir su hermana. 3. Esa costumbre de besar la mano es europea y no se usa en todas partes de Europa. Generalmente besan la mano de la mu-

exige el género de casimir de invierno, como creen muchos. Se puede usar un frac de género ligero, tan fino como el tropical, el "sharskin" o la muselina, para uso en climas cálidos. No hace mucho nos visitó un célebre

EL SOL
SASTRES ANATOMICOS

Telas
Exclusivas

ejercicio en ayunas, siendo muy estimulante para el cuerpo, logrará despertar su apetito y hacerle ingerir un generoso desayuno. La natación, en efecto, es un ejercicio ideal para este tiempo y le servirá para desarrollar su pecho, sus espaldas, sus piernas, etc., sobre todo si emplea el "crawl", que pone en movimiento casi todos los músculos del cuerpo.

SALUD



A cargo de la doctora



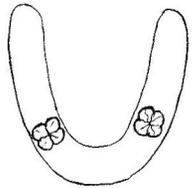
BELLEZA

MARÍA-JULIA DE-LARA,

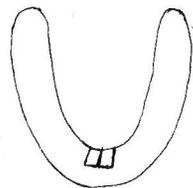
Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia).

¿CUÁNDO SALEN LOS DIENTES PERMANENTES?

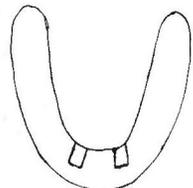
La muela de los seis años.—La salida de los incisivos.—Una radiografía de Erlinda de la Cruz.—Cuidados para la dentadura.—Cómo deben cepillarse los dientes.—Los dientes y las vitaminas.—Las aftas de la boca.—El saliveo de la gestación.—La muela del juicio.—Los dientes de Greta Garbo.—La bella dentadura de Herminia Brignardiel, graciosa veraneante de la playa de Santa Fe.—El Instituto de Salud y Belleza.



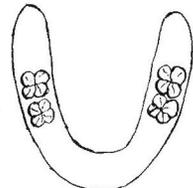
A los 6 años. Cuatro primeros molares.



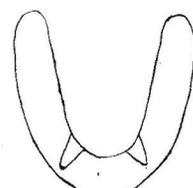
A los 7 años salen los cuatro incisivos centrales.



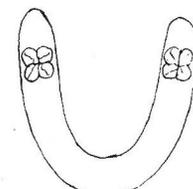
A los ocho años salen los cuatro incisivos laterales.



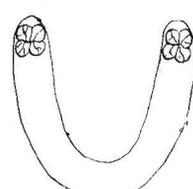
A los 10 años salen los cuatro primeros bicúspides.



A los 11 años salen los cuatro colmillos o caninos.



A los 12 años salen los cuatro segundos molares.



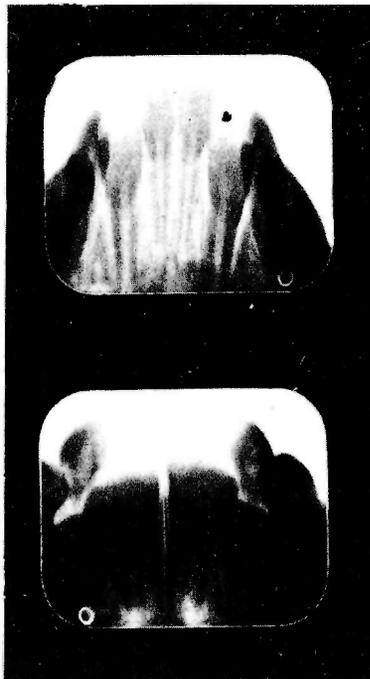
De 17 a 25 años, los terceros molares (muelas del juicio).

SI CON flamante dentadura trituramos con fruición la masa carnosa de esa almendra gigantesca que es el coco, el *tric-trac* del espléndido molino nos deleita mientras nos embriagamos con el néctar delicioso de su jugo. ¿Ha pensado usted en lo que se sufre cuando se carece de dientes? ¿En el desastre de las encías limpias? ¿En la tristeza de las piezas artificiales que injurian el cofre que limita los labios? ¿Cuánto duran los dientes? ¿Cómo se conservan? ¿Cómo se sustituye la frágil dentadura de leche por los fuertes dientes de toda la vida?

Al cumplirse los seis años salen los primeros dientes permanentes. Son los cuatro primeros molares. No sustituyen ningún diente de leche. Aparecen en el ensanchamiento de las mandíbulas detrás de los dos premolares de leche.

A los siete años emergen los cuatro incisivos centrales, precedidos de la caída de los preciosos dientes de leche. A los seis años y medio pueden verse ya por detrás de los dientes de leche completamente formados y listos para su aparición. En la radiografía que tenemos el gusto de mostrar a los lectores de CARTELES puede verse claramente en el maxilar superior, el espacio vacío de los incisivos de leche que han caído, a los lados los caninos y los premolares de leche y por encima, los fuertes dientes permanentes todavía apesados entre las encías. En el maxilar inferior no han caído todavía los dientes incisivos de leche. Pueden observarse éstos y por detrás los dientes permanentes que esperan la caída de aquéllos para hacer su aparición.

A los ocho años salen los cuatro



¿Cuándo salen los dientes permanentes? He aquí la radiografía del maxilar superior y del inferior de Erlinda de la Cruz, encantadora chiquilla de seis años y medio. En el maxilar inferior se observan por encima de los incisivos de leche los dientes permanentes todavía apesados por las encías. En el presente artículo se estudia el desarrollo de los dientes.



¿Sabe usted cómo es la dentadura de Greta GARBO? Admírela en esta preciosa foto y lea en el presente artículo sus detalles más característicos.

incisivos laterales. Cuando se llega a los diez años la naturaleza hace un esfuerzo inmenso. Brotan los cuatro primeros bicúspides y los cuatro segundos molares.

Al comenzar los once años ya se dibujan los cuatro colmillos llamados también dientes caninos.

Al llegar a los doce años salen los cuatro segundos molares. Y

**El baño diario
No evita el olor
De la Transpiración**



El baño cotidiano puede quitar el olor de la transpiración por una hora escasa. Después, cuando uno transpira, el olor persiste tan ofensivo como antes. Esto acontece tanto a mujeres como a hombres.

Para evitar el olor de la transpiración, use la nueva Crema Odorono, que no contiene grasa. No reprime la transpiración; pero evita su olor desagradable... evitando así ofender a los demás.

Dos tamaños: 40 ¢ y 15 ¢

**Crema Desodorante
ODO·RO·NO**

parte de los cuidados que se tengan con ellos. El estado general y la higiene bucal son los factores que más influyen. Cepillado de los dientes de arriba a abajo, masticación de alimentos resistentes como caña, coco, y alimentación completa son las principales medidas para conservar una bella dentadura. En cuanto a la limpieza debe hacerse por lo menos dos veces al día. La revisión de las condiciones de la dentadura por el dentista debe hacerse por lo menos dos veces al año.

A veces no se cumple con las anteriores reglas higiénicas. Entonces suelen aparecer unas pequeñas pérdidas de sustancia que se conocen con el nombre de aftas. Suelen presentarse con más frecuencia en las personas que padecen de hiperacidéz. Alimentos de residuo alcalino, como el plátano, y alimentación sencilla desprovista de picantes son los mejores medios para evitarlas. Una vez establecidas, pastillas de clorato de potasio y pincelaciones de tintura de yodo con tratamiento medicamentoso a base de vitamina C fortalecen la mucosa haciendo desaparecer las aftas.

En el interesante período en el cual se espera la alegría de un hijo, también suele sufrir la dentadura. Se trata de la previsión de la Naturaleza que cuando no tiene calcio suficiente para formar los huesos y los dientes de la criatura que va a venir lo toma de los dientes de la madre. De aquí las caries frecuentes. Baños de mar y de sol, leche en abundancia y en caso necesario la administración de calcio, fósforo y vitamina D acabarán de restablecer el equilibrio con notable beneficio tanto para la madre como para el hijo. Debemos recordar aquí que las gestantes deben hacerse todos los arreglos en la dentadura en la primera mitad del período interesante, pues en la segunda no siempre es favorable tanto para la madre como para el hijo.

Molestia frecuente de esta época de la vida suele ser el abundante salivado. Tiene un origen oscuro y parece responder a la hiperactividad que acusan los distintos grupos glandulares.

En la belleza de los dientes no sólo influyen el color y la resistencia, sino también su dirección. Si emergen algo hacia afuera confieren a la fisonomía un aspecto deslucido. En el lenguaje profano se conocen con el nombre de *dientes frios*. Ligeramente hacia adentro acentúan la personalidad. Puede observarse esta disposición en la expresión luminosa del rostro siempre nuevo e interesante de la inmensa actriz Greta Garbo.

La hermosura de los dientes es en cierto modo el reflejo de las condiciones generales del organismo. Ejercicios al aire libre, baños de mar y de sol, natación, paseos en bote, alimentación fosforada, los hacen más fuertes y más sanos. Con el fin de llenar esta necesidad de manera sistemática, seleccionando la ración alimenticia con el propósito de adelgazar, aumentar de peso y conservar la línea, contando con los más modernos aparatos para la cultura física y la aplicación eléctrica, hemos establecido en la playa de Santa Fe un Instituto de Salud y Belleza. Herminia Brignardiel, que

nos fascina con el encanto de su incomparable dentadura, ha sido la primera de sus alumnas. ¿Puede negarse que es un magnífico ejemplar?

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la

**Dra. MARÍA JULIA DE LARA,
Médico Cirujano**

5.001.—D. M., central Stewart, Prov. de Camagüey.—A su edad de veinte y dos años, con una altura de sesenta y tres pulgadas le corresponde un peso de ciento veinte y seis libras; como solamente tiene ochenta y cinco, quiere decir que le faltan alrededor de cuarenta libras. Esto explica los mareos, el cansancio y el malestar que se siente. Póngase inyecciones de calcio intramusculares a razón de una diaria y tome después de almuerzo y después de comida, una de las cápsulas siguientes:

R/	Bicarbonato de sodio ..	0.30 gramos
	Hemoglobina cristalizada ..	0.10 "
	Magnesia ..	0.20 "
	Pancreatina ..	0.15 "

Para una cápsula N° 20. Uso interno.

Además, sobrealimentese con leche de vaca endulzada con leche condensada, por lo menos tres vasos al día y mucha fruta y reposo en cama por lo menos dos horas por la mañana y dos por la tarde, además de las ocho horas de sueño por la noche.

5.002.—M. Z., La Habana.—Complacida.

5.003.—M. B. C., Panamá, Rep. de Panamá.—Comprendo su desolación al tener su niña de quince años que estuvo desarrollándose normalmente hasta los diez años y que a medida que ha ido pasando el tiempo se le han desarrollado los labios de manera extraordinaria. Si tiene también muy desarrollados los pies y las manos y la estatura demasiado alta, debe llevarse en seguida a un especialista de las secreciones internas para que la examine. Seguramente le hará un metabolismo basal y radiografía craneal. Los síntomas que describe quizás puedan estar relacionados con una acromegalia incipiente. De todos modos, es conveniente que esté al cuidado de un buen clínico.

5.004.—M. R., Mayagüez, Puerto Rico.—El encanecimiento prematuro de regiones en las cuales sólo aparecen las canas en la avanzada senectud, suele estar en íntima relación con las deficiencias de las glándulas que presiden el proceso de la perpetuación de la especie. Si se acompaña de prurito, inclina más en el sentido anterior, teniendo solamente treinta y ocho años de edad. Alimentése especialmente con sustancias fosforadas, seso, cabeza de pescado, con mariscos, como langostas, huevas de lisa, cangrejos, ostiones, etc. Siga durante tres meses el tratamiento que le indico en privado y al cabo de ese tiempo escribame indicándome el resultado. Tengo grandes esperanzas de que recobre la normalidad.

5.005.—NOVIA DESESPERADA, La Habana.—Me explico que quien tenga la deformidad que usted describe, se encuentre apesadumbrada, máxime si espera contraer matrimonio en breve. Todas las regiones del cuerpo son susceptibles de presentar, bien por nacimiento, bien por accidente algo patológico, que por salirse de lo normal ya es antiestético. En su caso, afortunadamente puede extirparse la porción saliente, quedando su aspecto normal. Puede pasar a mi consulta, de 3 a 5 de la tarde, en Calzada N° 710, entre A y Paseo.

5.006.—G. H., Holguín, P. de Oriente.—Para recibir la fórmula para alargar las ondas del cabello debe de indicar el color, y si la desea en pomada o líquida. Esta última no puede utilizarse si el cabello es grueso. Remita franqueo.

5.007.—G. G., Cárdenas, Prov. de Matanzas.—El pequeño pliegue de piel que suele limitar el ángulo interior de los ojos en su unión con la nariz, se conoce con el nombre de *epicutis*. Es un signo étnico característico de los chinos y los japoneses. No carece de cierta gracia. En su caso lo mejor sería que me mandara su foto, de frente con los cabellos hacia detrás para indicarle por medio de un "apunte" la forma que

**TENGA LABIOS QUE
Fascinan**



**Use Tangee, y note el color
seductor que los aviva**

Al toque de Tangee, sus labios adquieren ese matiz de aspecto natural y lozano que encanta. Sienta perfectamente al colorido individual, porque Tangee cambia, al ser aplicado, al tono grana que mejor armoniza con su rostro. ¡Tangee no es pintura! Tiene una base de "cold cream" que suaviza y protege.

Obtenga completa armonía en su maquillaje, usando el Colorete y Polvo facial Tangee.

Si prefiere un tono más vívido para la noche, use Tangee Theatrical.



Pintados Con Tangee

**El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO**



★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS

RICARDO G. MARINO,
Aptado. 1096, Habana.
Sirvase enviarme el Estuche Tangee miniatura conteniendo: Lápiz Tangee, colorete compacto, Crema colorete y polvo facial. Incluye 10 centavos en sellos del correo de Cuba de un centavo, o en sellos de mi país por su valor equivalente.

Nombre ..
Dirección ..
Ciudad .. País ..

debe subrayar la pintura de sus labios y el arco de sus cejas. Encantada de servirle.

5.008.—MARIA CELIA, San José, Rep. de Costa Rica.—Muy interesante su caso de estar sufriendo de vómitos durante un mes, siendo diagnosticado un tumor cerebral. Y más interesante todavía que el cirujano que lo operó, restableciendo totalmente su salud, explicara que la caída en la escuela, once años antes, fuese la que produjera la meningitis latente, acompañada de una fiebre alta de sólo veinte y cuatro horas.

Ahora bien, si usted se restableció totalmente contrayendo matrimonio a los tres meses de operada, habiendo quedado dos veces en estado de gestación sin llegar a lograr la maternidad, no veo relación alguna entre uno y otro suceso. Debe esperar cuatro o seis meses, siendo usted tan joven, para hacer nuevo "encargo". En el interin, haga vida higiénica, aire puro, ejercicios, ensaladas y vitamina E. Los productos naturales más ricos en esta vitamina son los berros, las lechugas y las habas, y sobre todo, el trigo en germinación que generalmente se administra en forma de aceite. En cuanto quede en estado de gestación —me ha hecho mucha gracia saber que en Costa Rica le llaman "mal estado"— escribame para hacerle las indicaciones.

AYUDE A SU DENTISTA A QUE LE PROTEJA SU DENTADURA



use **KOLYNOS**

CREMA DENTAL

KOLYNOS

Para las mujeres
verdaderamente
pulcras...



• El cuidado esmerado de su persona, señora, no consiste sólo en acicalarse y retocarse. También consiste de aquello de que se habla poco y se descuida mucho: la higiene íntima femenina.

• La mujer moderna cuida escrupulosamente de su higiene íntima porque sabe que así conserva mejor su salud, juventud y lozanía. Además, ella comprende lo que influye la higiene íntima sobre su estado de ánimo.

• Para su higiene íntima, señora, pruebe Ud. Femil, nuevo preparado, muy agradable de usar por su suave y fresco perfume. Femil limpia, desinfecta, quita todo olor. Reúne todos los requisitos de un agente anti-séptico y bactericida completamente inofensivo.

Pida Femil en su farmacia.

Femil

PARA LA HIGIENE
ÍNTIMA DE LA MUJER

5.009.—C. S., La Habana.—Recibi su carta. La comprendo. Participo con viva simpatía de sus inquietudes. Es un asunto sencillo, sin embargo. Basta con hacer una prueba biológica. El correo devolvió la contestación por las iniciales.

5.010.—V. A., Sancti Spiritus, Prov. de Santa Clara.—Si tiene la visita mensual tan irregular, no puede usar el procedimiento Ogino-Knaus, para el control de la natalidad.

LOTION
LE NUMERO
CINQ
DE
MOLYNEUX
PARIS

5.011.—A. LL. P., Caimito, Prov. de La Habana.—Puede continuar con el mismo plan el próximo mes.

5.012.—A. C. DE Z., Zarzal, Prov. de Oriente.—Efectivamente, algunas formas de salpingitis que han llegado a cierto estado, una vez pasado el periodo agudo es necesario recurrir a la operación quirúrgica. En las condiciones más favorables, reposo en cama, onda ultracorta y medicación opoterápica logran resolver el problema.

5.013.—D. P., La Habana.—El inconveniente para la realización de la segunda consulta estriba en que suelen irritarse los tejidos dando lugar a pequeñas ulceraciones. Lo mejor es la forma que explica en la primera pregunta.

5.014.—R. B., Caibarién, Prov. de Santa Clara.—Teniendo sólo diez y seis años y siendo altos sus ascendientes, tiene grandes esperanzas de aumentar su estatura. Es preciso hacerle reconocimiento completo y un metabolismo. Al venir traiga ya el hemograma, análisis de sangre, para adelantar tiempo. Mientras, dese baños de mar, haga ejercicios, tome tres vasos de leche con su crema y duerma por lo menos nueve horas.

5.015.—R. P. DE D., Felton, Prov. de Oriente.—Me alegra sobremanera que los "Pequeños Consejos" formen parte de su programa diario.

Son hijos tanto de mi corazón como de la experiencia. Su menarquía ya a los quince años, en nuestro país, ha sido un poco tardía. Las irregularidades de quince y más días y la escasez abonan también en el sentido de una función deficiente.

Haga vida al aire libre, ejercicios físicos. Coma ensaladas y frutas en abundancia. Queso, maní, hígado, huevos, leche y sesos, son ricos en materias fosforadas que favorecen al organismo. Berros, espinacas, lechuga, platanitos, favorecen en el sentido de la vitamina E.

5.016.—A. G., La Habana.—Teniendo quince años y ciento diez libras de peso, con poco desarrollo en la mitad superior del cuerpo en relación con la inferior, debe de hacer natación y ejercicios físicos que desarrollen dicha región: flexión y extensión de los brazos, circunducción de éstos, etc.; además, debe de insistir en los ejercicios respiratorios.

5.017.—C. P. DE A., Santa Clara.—Ausencia de la visita mensual por varios meses con aumento hasta de quince días cuando se presenta, vellos superfluos, etc., son signos que revelan en usted una gran deficiencia glandular. Necesita reconocimiento médico. Mientras, haga ejercicio, coma frutas y ensaladas y dese baños de sol de quince minutos diarios.

5.018.—E. B. DE E., San José de los Ramos, Prov. de Matanzas.—Si usted fué operada de bocio en el año de 1935 y ahora se siente agotamiento, cansancio, digestiones lentas, debe hacerse un metabolismo basal para tomar un medicamento que le compense la secreción tiroidea, que es tan importante. Si usted lo remite con su peso, talla y demás datos, podré hacerle la indicación solicitada.

5.019.—A. J. R., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Me satisface saber que se le han quitado por completo los dolores durante la visita mensual con mis indicaciones. Puede continuar con el tratamiento dos meses más.

5.020.—A. C., Camagüey.—Independiente de las enfermedades de la garganta, el uso indebido de la voz, como cantar a un tono más alto que el que corresponde a la clase de voz o cantar sin la debida preparación progresiva por medio de la vocalización, son capaces de arruinar la capacidad vocal.

5.021.—R. G. M., Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.—Generalmente cuando se baja de peso o se cambia de estado se altera algo la firmeza del busto. La desproporción entre una y otra mitad tiene otro origen.

5.022.—H. G., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Pienso más bien que sea una coincidencia la aparición de las canas en las sienes después de un ataque de sinusitis que curó muy bien.

5.023.—H. H., Ciego de Avila, Provincia de Camagüey.—La piel suave y sedosa en la mujer, está en relación con la foliculina que circula en la sangre, además de las condiciones locales del tegumento. Las asperezas del codo y de los calcñaes son naturales. Se pueden hacer desaparecer frotándolas vigorosamente con piedra pómez y poniendo a continuación la siguiente pomada:

R/
Bicarbonato de sodio 5 gramos
Diadermina 10 "
Aceite de almendras 10 "
Almidón en polvo 5 "

H. S. A.—Uso externo.

5.024.—LILY, Rodas, Prov. de Santa Clara.—El endurecimiento del busto los días que preceden a la "visita mensual" es fisiológico. No necesita hacer nada para

ello. En cuanto al desarrollo, son más las probabilidades de obtenerlo mientras más cerca se encuentre de la menarquía —aparición de la visita mensual por primera vez.

5.025.—E. A. F., Manzanillo, Prov. de Oriente.—Para que el tinte coja de manera firme en el cabello, es mejor lavárselo antes de aplicarlo, con bastante jabón y agua abundante. La grasa dificulta la mejor impregnación. También es conveniente dejárselo un tiempo prolongado, antes de lavarlo nuevamente.

5.026.—A. J. A., Camagüey.—El análisis de orina que remite arroja vestigios de albúmina. No coma ni carne ni huevos. Tome tres vasos de leche al día, además de su alimentación a base de frutas y vegetales.

5.027.—RUBIA TRISTE, Prov. de Santa Clara.—Si desde hace cuatro años padece de vómitos, con sólo quince años, es preciso hacerle un reconocimiento completo



Sol de verano, arena fina del mar, baños tónicos bajo la cresta brillante de las olas, ejercicio, actividad, vida. ¿Sabe usted que son extraordinariamente beneficiosos para el organismo en general y para la belleza de los dientes en particular?

para saber si se debe a enfermedad del estómago o del hígado.

5.028.—E. V. DE P., Santiago de las Vegas, Prov. de La Habana.—Tengo entendido que se están haciendo pruebas a propósito del desrizado permanente en las mismas condiciones que se practica el rizado. Como es bien sabido, por la acción conjunta de sustancias químicas y energía eléctrica, se logra proporcionar al cabello liso un rizado que dura todo el tiempo que vive el cabello. Las nuevas porciones que crecen son las que con su desplazamiento van sustituyendo el cabello liso por el rizado.

5.029.—AZUCENA TRISTE, Santo Domingo, Rep. Dominicana.—Si sólo tiene diez y seis años, acaba de salir del colegio y va a contraer matrimonio pronto, comprendo que tenga necesidad de algunos conocimientos, que no puedo explicar por estas columnas. Si remite fran-

CRECER
Para de 10 a 20 centímetros y hacerse fuerte cualesquiera que sean la edad y el sexo. EL PROCEDIMIENTO es enviado gratis y discreto. Éxito garantizado. Señor Dr. del INSTITUT MODERNE, Nº 10 à PONTCHARRA (Isère) Francia. Franqueo para Francia, cartas cinco centavos.

queo y dirección, podré darle en privado algunos detalles acerca de la fisiología de la mujer. No se preocupe por los informes descabellados que le ha dado su amiga.

5.030.—E. M., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Se conoce con el nombre de "bartolinitis" la inflamación de la glándula de "Bartolino". Puede deberse a muy diversas causas. No es enfermedad

¿Quiere usted una hermosa dentadura? Lea en el presente artículo las medidas beneficiosas para la conservación de los dientes. Mientras, admire la fresca sonrisa de Herminia BRIGNARDIEL, graciosa veraneante de la playa de Santa Fe.

grave; cura perfectamente y nada tiene que ver con la pregunta que formula.

5.031.—APENADA, La Habana.—Hay personas ultrasensibles en las cuales las películas ligeramente eróticas y aun los simples cuentos y las lecturas de amor purísimo, como las de Pablo y Virginia, son capaces de producirles las inquietudes que usted describe. Puede considerarse como una anomalía. Cultura física, alimentación sana y baños de mar, generalmente son suficientes para restablecer el equilibrio. Si después de dos meses de seguir este plan, continúa igual, será preciso un detenido reconocimiento médico. En cuanto a las huellas de los barrotes, deje transcurrir tres meses después de la terapia. Para entonces, escribame acompañando franqueo.

5.032.—A. T., Mayarí, Prov. de Oriente.—En la primera infancia es cuando generalmente existe esa impaciencia por el uso de los sentidos que hace que muchos niños introduzcan maíz, frijoles y hasta lápices en las fosas nasales, en los oídos y en otras cavidades naturales. Por lo común, esto no llega a más, por las

**Cutis Cuidado a Diario
Con Cera Mergolizada
se Conserva Juvenil**

Su cutis puede lucir todos los encantos fascinadores que ofrecen la suavidad, la blancura y la lozanía si usted lo cuida aunque sólo sea dos minutos diarios con Cera Mergolizada. Es la manera más rápida, segura y económica para embellecer cualquier cutis. La Cera Mergolizada reúne ella sola un tratamiento completo de belleza. Esta preparación contiene ingredientes activos que suavizan, limpian, lubrican y protegen la piel. La Cera Mergolizada absorbe la capa de piel exterior vieja y marchita y la convierte en finas e invisibles partículas, haciendo aparecer en su lugar un cutis nuevo, suave y limpio de impurezas. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mergolizada. En todas las farmacias



Rayto de sol, en verano, no sólo es una expresión poética. Por su riqueza en radiaciones ultravioletas transforma en vitamina D el ergosterol de la piel. Carole LOMBARD, inquietante y bella, disfruta de la beneficiosa influencia de los rayos solares.

molestias que suelen producir. Otra cosa muy distinta es tratándose de una niña de doce años.

5,033.—**FLORECITA AMOROSA**, Banes, Prov. de Oriente.—Sólo siendo muy gruesos los cabellos y poco rizados es recomendable lavárselos cada dos días, generalmente debe hacerse cada tres o cuatro días, siendo cortos, y cinco, seis o siete días siendo largos. Para aplicar el método Ogino-Knaus debe remitir la fecha exacta de su visita mensual durante un año. En plena salud no es necesario usar las duchas a que usted se refiere.

5,034.—**UN ADMIRADOR**, Barajagua, Prov. de Oriente.—Una gestación que se prolonga, el nacimiento de una niña con retención placentaria que origina infección, paludismo y reumatismo, acompañados de ausencia total de la visita mensual desde los treinta y un años con decaimiento, dolores articulares y disminución en todas las funciones, están indicando bien claramente que su esposa está sufriendo por la ausencia de una función que repercute en su estado general.

5,035.—**M. L. DE C.**, Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Complacida.

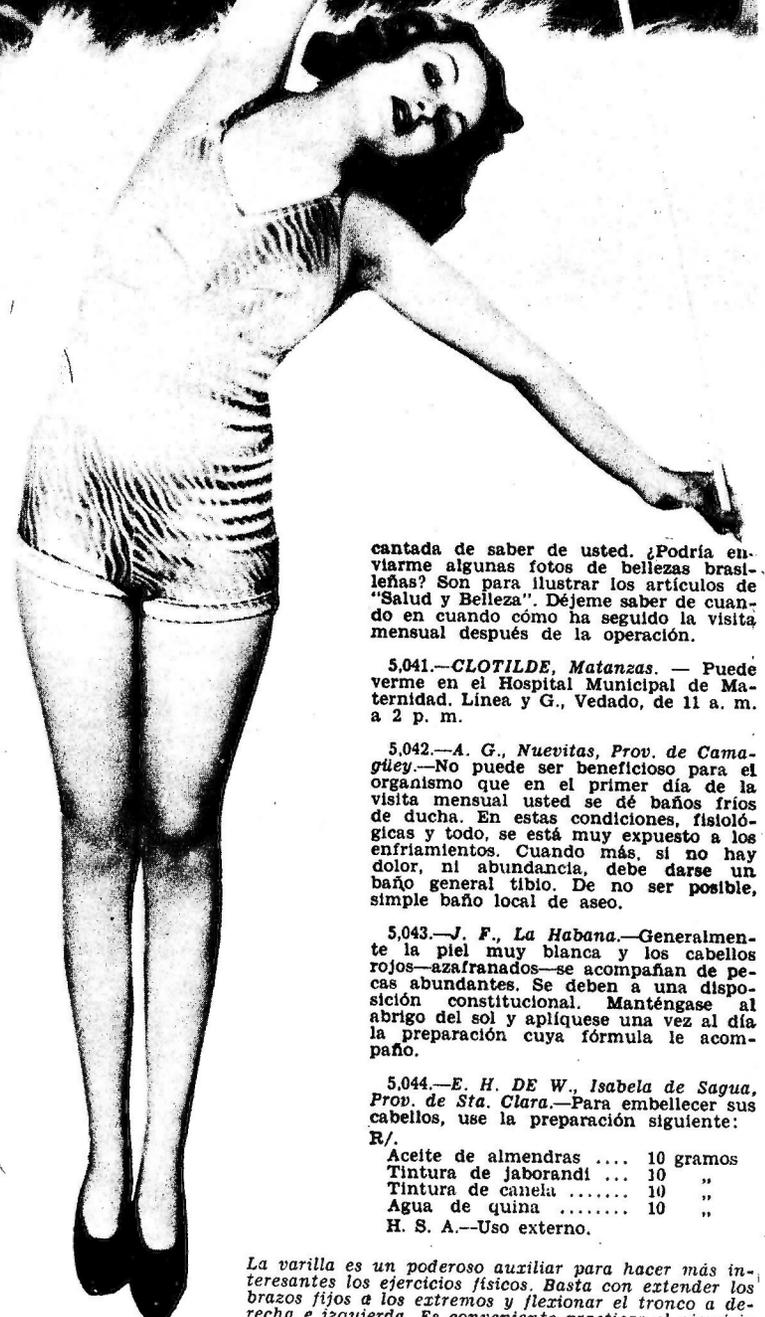
5,036.—**CRIOLLA**, Guanabacoa, Prov. de La Habana.—Las pequeñas várices que se le presentan en los muslos puede hacerlas desaparecer usando la electrocoagulación o inyecciones, según las condiciones del caso.

5,037.—**LILIAN**, Matanzas.—Muy expresiva la fotografía. No es muy notable la imperfección. Creo podrá mejorar extraordinariamente por medio de las ondas ultracortas.

5,038.—**G. G.**, Jacomino, La Habana.—En el Hospital de Emergencias hay un servicio de ginecología donde le pueden hacer de manera gratuita el tratamiento que usted necesita. No tenga ningún temor, porque esas úlceras del cuello que le han diagnosticado suelen cicatrizar perfectamente.

5,039.—**M. R.**, Camagüey.—Efectivamente, señorita, su retrato muestra que es usted muy bonita. Armónicos los rasgos, bella la expresión, serena la mirada. Siendo tan joven (diez y seis años) hay que pensar, en cuanto a la flacidez del busto, en trastornos de las secreciones internas y en defectos en el desarrollo muscular.

5,040.—**M. t.**, Río de Janeiro, Rep. del Brasil.—Muy linda la postal de Río. En-



cantada de saber de usted. ¿Podría enviarme algunas fotos de bellezas brasileñas? Son para ilustrar los artículos de "Salud y Belleza". Déjeme saber de cuando en cuando cómo ha seguido la visita mensual después de la operación.

5,041.—**CLOTILDE**, Matanzas. — Puede verme en el Hospital Municipal de Maternidad. Línea y G., Vedado, de 11 a. m. a 2 p. m.

5,042.—**A. G.**, Nuevitas, Prov. de Camagüey.—No puede ser beneficioso para el organismo que en el primer día de la visita mensual usted se dé baños fríos de ducha. En estas condiciones, fisiológicas y todo, se está muy expuesto a los enfriamientos. Cuando más, si no hay dolor, ni abundancia, debe darse un baño general tibio. De no ser posible, simple baño local de aseo.

5,043.—**J. F.**, La Habana.—Generalmente la piel muy blanca y los cabellos rojos-azafranados—se acompañan de pecas abundantes. Se deben a una disposición constitucional. Manténgase al abrigo del sol y aplíquese una vez al día la preparación cuya fórmula le acompaño.

5,044.—**E. H. DE W.**, Isabela de Sagua, Prov. de Sta. Clara.—Para embellecer sus cabellos, use la preparación siguiente: R/.

- Acete de almendras 10 gramos
 - Tintura de jaborandi 10 "
 - Tintura de canela 10 "
 - Agua de quina 10 "
- H. S. A.—Uso externo.

La varilla es un poderoso auxiliar para hacer más interesantes los ejercicios físicos. Basta con extender los brazos fijos a los extremos y flexionar el tronco a derecha e izquierda. Es conveniente practicar el ejercicio diez veces cada día.

PEQUEÑOS CONSEJOS

PRIMERO: Para tener hijos fuertes y sanos.—Prepare su organismo ejercitándolo al aire libre y alimentándose de manera racional.

SEGUNDO: ¿Sabía usted que la constipación suele ser hereditaria?—Combátala con ejercicios físicos, frutas y aplicaciones locales de onda ultracorta.

TERCERO: Para estimular las funciones que generan la especie.—Baños de mar, alimentación fosforada y ejercicios físicos.

CUARTO: Para las que pasan una temporada en la playa.—Recuerden que los baños de mar no deben ser demastado largos. El sol debe de tomarse paulatinamente, para tostarse de manera homogénea.

LA ÚLTIMA

Por Manuel KOMROFF

(Versión de Orestes FIGUERO)

LEVÁNDOSE un dedo a los labios mientras echaba una ojeada a los niños, repitió en voz muy baja:

—¡Que nadie se ría!

Los niños—que eran nueve—estaban listos para tomar parte en la ceremonia. Sabían lo que debían esperar y lo que se esperaba de ellos. Iba a ser exactamente lo mismo que el año anterior: algo maravilloso, lo más maravilloso del mundo; una escena de un cuento de hadas. ¡Un año entero habían estado hablando de eso!

Este mundo fantástico estaba situado en el cuarto piso de una casa de inquilinato, en Nueva York; y durante los últimos días el viejo Demetrio había subido y bajado las escaleras, cargado de paquetes; la misma clase de paquetes del año pasado. Los niños son listos y no se les puede engañar. Además, Demetrio había dicho que todo sería igual, y que debían bañarse y cambiarse de ropa; y que sólo los niños de la casa podían tomar parte, y ninguno otro, excepto Fannie, la prima de Mary, que vivía a la otra cuadra, porque el año pasado estuvo presente y desempeñó su papel con la seriedad y el encanto de una gran actriz. No, no fué Fannie la que se rió en esa ocasión; fué otra niña. Demetrio no supo quién, porque en ese momento él estaba fuera del cuarto. Pero este año no sucedería, porque cuando los niños estuvieron reunidos, él les había advertido insistentemente que nadie se riera.

Cuando Demetrio se mudó con el anciano a este pisito, se dijo en el barrio que eran caballeros venidos a menos. El anciano nunca salía de la casa, pero se sentaba a la ventana a mirar a los patios y contemplar a los niños jugando con las palomas. Ahora estaba enfermo y un médico ruso venía a visitarlo con su negro maletín una vez por semana.

Los niños observaron que Demetrio llevaba puestas sus sandalias de cuero, ¡tan raras!, con las grandes hebillas de metal; y sabían que bajo su vieja capa de agua ocultaba el bello traje de terciopelo rojo.

Demetrio abrió la marcha escaleras arriba. Detrás iban Mary y su primita Fannie, ambas de origen irlandés; seguían Milton y su

hermana Berta, hijos del sastre judío; luego Alicia, también judía y muy inteligente, hija del dueño de la locería; el sexto de la fila era Jake; su padre era el italiano del puesto de frutas; después Dora, alemana de origen; sus padres eran los dueños del restaurante de la Avenida. Por último Helen, de origen polaco, hija de un mecánico, y Annie, la hija del policía. Llevaban los ojos puestos en las sandalias de cuero de Demetrio, que saltaban de escalón en escalón. Cuando llegaron al cuarto piso, Demetrio se volvió para mirarlos y asegurarse de que estaban todos; otra vez se llevó el dedo a los labios y entró con ellos a su cuarto, silenciosamente. Se despojó de la capa y los niños pudieron ver su maravillosa librea de terciopelo rojo, las blancas medias, los calzones de seda; sobre todo, la magnífica casaca de terciopelo rojo con botones dorados y galones también dorados que formaban intrincados dibujos en el pecho y en los puños. Y sobre esta fantástica indumentaria estaba la cara picada de viruelas, firme y rusa del buen Demetrio.

Este se ajustó la casaca, se alisó los cabellos, y tomando de un rincón una larga vara blanca, se dirigió a la puerta del cuarto contiguo, mientras los niños aguardaban en fila. Este cuarto había sido preparado al efecto. Cajones traídos del puesto de frutas estaban ordenados en semicírculo alrededor de la cama en que yacía el anciano de pelo de plata, recostado sobre grandes cojines. Llevaba una camisa de noche, blanca como la nieve, y apriionaba entre sus largos dedos un largo cigarrillo. La piel de sus manos era tan transparente que a través de ella podían contarse los huesos.

Demetrio se limpió la garganta y dijo, con voz de bajo profundo, que revelaba dignidad y respeto: "Su Excelencia la princesa María y Su Excelencia la princesa Fannie".

Mary tomó la mano de su prima y las dos juntas, con las cabezas erguidas, entraron despacio en el cuarto. Llegaron hasta la cama y se arrodillaron. El anciano las saludó y les dijo:

—Levantaos, queridas prince-

sas. Sois bien venidas a nuestra real corte.

Las niñas se levantaron, saludaron y retrocedieron de espaldas hasta las cajas que rodeaban la cama. Entonces miraron a la puerta, para ver quiénes eran los próximos en entrar. Demetrio golpeó con su vara en el suelo y gritó: "Sus Excelencias el duque y la duquesa de Levy".

Milton y su hermana Berta, hijos del sastre judío, atravesaron la puerta cogidos de la mano. Llegaron junto a la cama y se arrodillaron.

—Levantaos, queridos duque y duquesa. Sois bien venidos.

Se levantaron, saludaron y fueron a pararse junto a Mary y Fannie, y ahora los cuatro miraban hacia la puerta para ver quiénes vendrían en seguida a unirse a la real corte. Demetrio anunció: "Su Excelencia la marquesa Ali-

celencia la condesa Helen", y ésta de "Su Excelencia la gran duquesa Annie". Todos ofrecieron al anciano sus saludos y a todos dió éste la bienvenida.

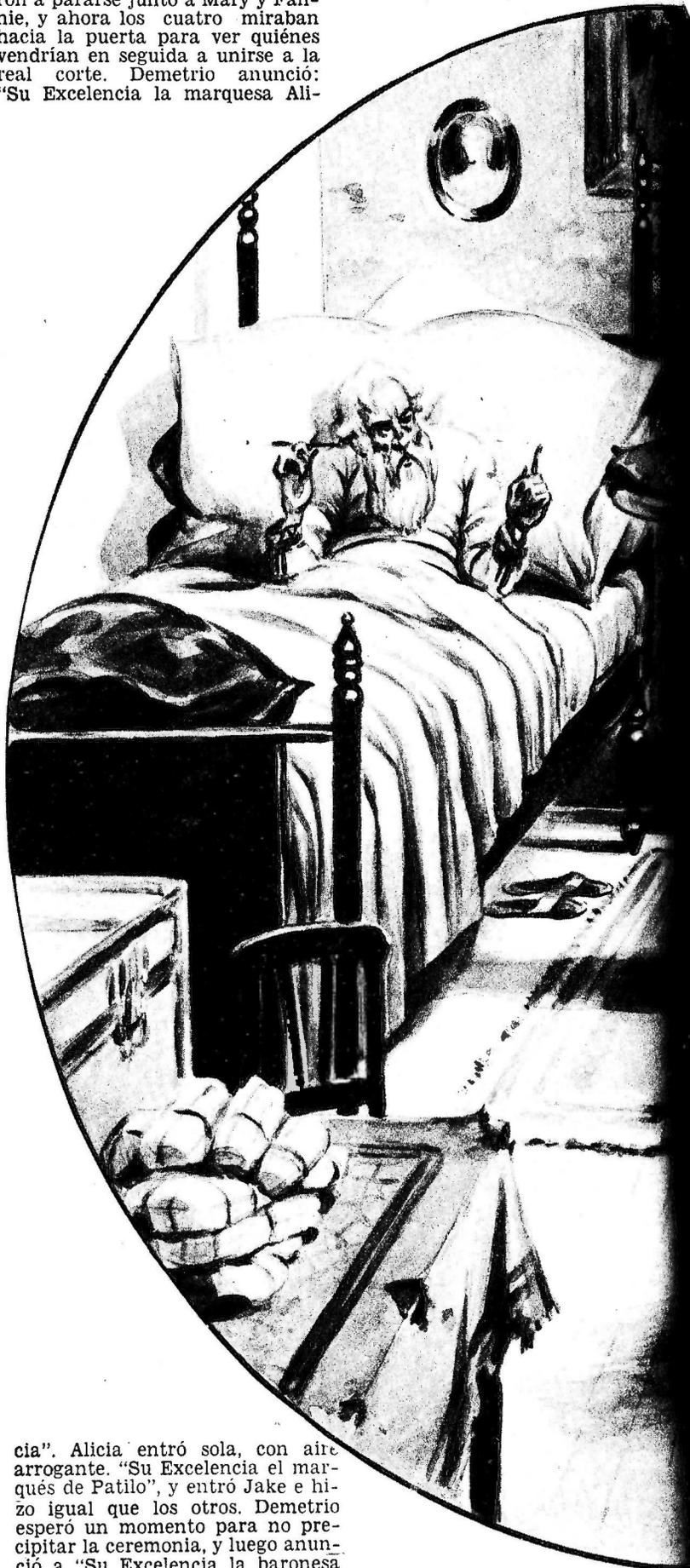
Entonces Demetrio se adelantó muy despacio e inclinándose profundamente dijo:—La corte está reunida, Excelencia.

El anciano hizo un gesto con la cabeza y aquél se dirigió a los niños:

—Su Excelencia nuestro príncipe desea que todos se sienten.

Y cuando hubieron obedecido, fué a inclinarse ante Mary y su primita Fannie:

—El príncipe recibirá ahora en



cia". Alicia entró sola, con aire arrogante. "Su Excelencia el marqués de Patilo", y entró Jake e hizo igual que los otros. Demetrio esperó un momento para no precipitar la ceremonia, y luego anunció a "Su Excelencia la baronesa Dora", que fué seguida de "Su Ex-

audiencia a la princesa Mary y a la princesa Fannie.

Las dos niñas se arrodillaron otra vez ante la cama. Tenían la cara muy seria.

El anciano les habló de esta manera:

—En esta feliz oportunidad, y para celebrar el honor de vuestra visita, tengo para vosotras un regalo que os ruego aceptéis. Son dos collares de perlas que pertenecieron a la emperatriz Catalina; ésta los legó a mi familia y en mi familia han estado desde entonces. Y porque la vuestra es también una de las más antiguas de nuestra tierra, y porque por cien-

tos de años hemos sido vecinos y vivido en paz, y por el respeto que siempre sentí por vuestro difunto padre, ansío que estos collares de preciosas perlas sean un nudo más que nos mantenga unidos.

Cuando el anciano terminó este discurso, Demetrio fué a la cocina y trajo, sobre una almohadilla, dos collares de cuentas de vidrio coloreado. Las niñas los tomaron, se pusieron de pie y dieron las gracias al anciano, con naturalidad. Entonces fueron a ocupar sus puestos en las cajas de madera.

Al presentarse Milton y Berta, el anciano les dijo:

—San Petersburgo sería insostenible sin vuestra presencia, vuestra alegría, la chispa de vuestro ingenio y los maravillosos bailes de caridad que generosamente ofrecéis cada invierno. He gozado todos los años de vuestra bondadosa hospitalidad y he llegado a

dad, al igual que la villa de Kamin. Pues bien, os cedo ésta y aquéllas. Hacedme el honor de aceptarlas.

Mientras decía esto, se le habían llenado de lágrimas los ojos. Ahora, sobre el cojín, trajo Demetrio una caja de cartón conteniendo dos gamos, los que sin duda simbolizaban las donaciones hechas.

Alicia fué regalada con joyas de gran valor: una tiara y un broche de diamantes. Demetrio le trajo una cajita de caramelos.

Y así siguió la cosa, con gran pompa. El marqués de Patillo, que en la vida ordinaria era Jake, el hijo del italiano del puesto de frutas, recibió un establo de caballos de caza y una pareja de caballos de paseo de raza árabe, negros los dos como el carbón.

—El más joven—le advirtió el anciano—es a veces arisco e indócil; pero si lo tratáis con mano fuerte y le hacéis sentir el bocado alguna que otra vez, aprenderá a obedecer. Entonces os sentiréis montado sobre alas y no habrá bestia en el mundo que lo iguale en ligereza...

Sobre el cojín de terciopelo había una filarmónica.

La baronesa y la condesa recibían perfumes, muebles finos, joyas, casas, tierras, coches, palcos para la ópera, cubiertos de plata... y la última en arrodillarse ante el anciano, la pequeña gran duquesa Annie, hija del policía, recibió el abanico de marfil que una delegación que vino a Rusia le había regalado a la madre del anciano. Estaba depositado en un tubo de cristal de roca sobre el cual había grabado un dragón. Protegido todo por una caja de sándalo forrada de brocado...

Una muñeca de goma venía esta vez sobre el cojín.

Cuando todos los regalos fueron distribuidos en forma tan dádiosa, Demetrio volvió a salir de la habitación y regresó con una bandeja de confituras y pastas que repartió entre los miembros de la nobleza. Y volvió a hablar el anciano. Su voz era clara, suave y profunda:

—Debéis saber que en otros tiempos, hace cientos de años, existió un príncipe que acostumbraba cazar en esos bosques que ahora os he donado. Una vez encontró una cueva de ladrones y los atacó con su espada, matándolos a todos, y cuando iba a partir oyó un suave llanto detrás de una roca de la cueva. Era una linda muchacha, hija de un barón, que esa misma mañana había sido capturada por la banda. Cortando las cuerdas que la sujetaban, el príncipe la montó en su cabalgadura y la condujo a donde estaba su padre. Debo decir que nuestro príncipe, como todos los príncipes de aquellos tiempos, adoraba a dioses extraños, mientras el barón y su hija eran cristianos, los primeros cristianos que el buen príncipe conoció. Y después de vivir con ellos por un tiempo, se enamoró de la muchacha, y ella de él, y el padre permitió que se casaran, aunque mucho le disgustaba que no profesara su misma religión. Un día la muchacha sacó la espada del cinto de su esposo, se internó en el bosque y la introdujo en la grieta de un árbol. Por la tarde, ya a la puesta del sol, cuando el príncipe trató de recuperarla, no lo pudo lograr, porque en tan corto tiempo el árbol había crecido y prisionado la hoja. Y la joven princesa le dijo que la fuerza del árbol no era nada comparada al poder de la fe que había en ella, que viniéndole de Dios, podía vencer todas las ar-

El príncipe oyó y creyó cuanto le dijo su esposa; creyó con todo su corazón, tal como ahora yo creo. Y todos, no importa quiénes sean, deben tener fe. Vosotros debéis tener fe en la vida y fe ante la muerte.

Estas últimas palabras del anciano fueron dichas con intensa emoción, y después de ellas tuvo necesidad de hacer una pausa; pues para estar enfermo había hablado demasiado. Respiró con dificultad, y después de un momento de descanso, continuó aquella historia que había tenido lugar hacía mucho tiempo en el bosque oscuro junto al río profundo. Contó cómo el príncipe y la princesa vivieron amándose, y cómo a la muerte del barón, el príncipe pasó a ser el señor de una gran extensión de tierra.

Todo esto relató el anciano a la pequeña nobleza allí congregada, que escuchaba con fija atención, y al final, tras otra breve pausa:

—Aquel príncipe que venció a los ladrones en el bosque y abrazó la fe de su esposa, fué el primer príncipe Peterov, y la fe que nació en su corazón vive también en el mío. El fué el primero y yo soy el último de los Peterov; el último... el último.

Notando Demetrio que el anciano estaba abrumado, entró presuroso en el cuarto e inclinándose ante la supuesta nobleza exclamó:

—El príncipe ha tenido gran honor en recibirlos. La audiencia ha terminado.

E hizo ver a los niños que debían marcharse. Estos se levantaron de sus cajas en la forma más ordenada; unos se acercaron a la cama y saludaron antes de abandonar la habitación; otros se fueron derechos a la puerta, porque habiendo terminado aquel mundo imaginario que acababan de vivir, era hora de comer las confituras que habían recibido. Bajando las escaleras formaron algún alboroto, pues que ya no había razón que les impidiera volver a ser lo que eran. Mientras ellos bajaban, subía despacio un viejo general ruso, miembro de la antigua nobleza, que se encontró con Demetrio a la puerta del cuarto del anciano. La cara del fiel servidor estaba pálida y sus labios temblorosos no hallaban palabras que decir al visitante.

—Somos felices, querido general, muy felices. Nuestro príncipe tiene una sonrisa en los labios; por eso me siento feliz, aunque mi corazón... ¡Pero qué digo! Somos felices porque ya no era posible seguir así... ¿Usted me entiende? No era posible. Y Dios, con su divina clemencia, lo ha liberado. Nuestro príncipe ha cerrado los ojos. El que ha sido todo para mí, el más dulce amo, el más bondadoso, ese hombre noble y paternal por quien todos sentimos amor y reverencia... ha muerto. Ahora nada queda, excepto una sonrisa beatífica en sus labios. Hasta el último instante conservó el recuerdo del pasado, que era cuanto quedaba. No era posible seguir adelante con la farsa. La gente se hubiera enterado al cabo y lo hubiera tomado por loco o algo peor. Se hubieran reído de él. Y ya sufrió humillaciones bastantes. Después de todo, Dios ha sido bueno.

Cogió su capa, y diciendo que iba a avisarle al médico y a los otros, salió de la alcoba. Abajo jugaban los niños. Gritaban y reían y saltaban mientras se acercaba Demetrio con lágrimas amargas. Se paró ante ellos, y poniéndose un dedo en los labios les rogó con voz queda:

considerarla indispensable. Pero hoy, queridos duque y duquesa, espero que me permitiréis compensar ligeramente las muchas atenciones que me habéis dispensado. Como sabéis, los bosques que atraviesa el Volga, y que limitan con vuestras tierras, son de mi propiedad.



FITINA

El tónico científico 

DOLOR DE CINTURA Revela Trastornos de los Riñones



Millares de hombres y mujeres que son atormentados por los atroces sufrimientos del reumatismo y los dolores crónicos de cintura, padecen trastornos de los riñones, sin saberlo. Innumerables pacientes malgastan su dinero en medicamentos ineficaces, porque no saben que el único remedio que puede proporcionarles mejoría debe obrar directamente sobre los riñones, ayudándolos a librar la sangre de las impurezas y venenos que son la causa de los padecimientos que les aquejan.

El tratamiento del reumatismo, de los dolores crónicos de cintura, de los dolores articulares, debe empezar por volver los riñones a la normalidad. He aquí por qué el remedio de fama universal, las Píldoras De Witt para los Riñones y la

vejiga, es tan eficaz para eliminar esos dolores y padecimientos.

No hay ningún misterio en las Píldoras De Witt. La fórmula completa aparece impresa sobre la caja y su farmacéutico puede decirle cuán buenas son. Veinticuatro horas después de haber tomado la primera dosis, usted sabrá que han iniciado su acción benéfica y saludable, a través de sus riñones.

Las Píldoras De Witt pueden ser tomadas por hombres y mujeres en cualquier momento, por jóvenes y ancianos y aun por las personas delicadas. Son un remedio para los riñones bien definido y no simples purgantes. ¿Por qué seguir padeciendo, cuando las Píldoras De Witt están a su alcance para restablecer su salud?

Píldoras DE WITT

para los Riñones y la Vejiga



4338
- 2514
- 2824

CONFÍENOS
SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

PERLA DE LEÓN: DANZARINA

POR GERARDO GALLEGOS



ESTO y nada más y ninguna otra cosa es Perla de León: Danzarina. Danzarina por vocación, por temperamento y porque ha puesto en el arte de la danza la razón misma de su existir.

Cuando se la admira y se la aplaude y se siente uno como embriagado del ritmo, de la armonía de sus danzas en el escenario—mariposa de vivos colores—todavía no se sabe todo lo que es ni todo lo que vale esta bella muchacha danzarina.

Si Perla de León nació con la danza o si la danza nació con Perla de León es una cuestión a resolver, pero así como del ser mismo de la araña sale la urdimbre sencilla y complicada de su tela, así ese arte maravillosamente sencillo y ágilmente complicado de sus movimientos en la danza es creación genuina del alma artista de Perla de León.

Ella se titula bailarina española y son sus danzas rítmicamente españolas—Andalucía en movimiento y color—, pero siempre como centro de expresión, de gracia y de armonía está la personalidad creadora de la artista.

Perla de León ha creado su arte, además se ha hecho a sí misma bailarina; bailarina que se hace aplaudir en los escenarios y por públicos de cultura disímil. A todos llega; a todos impresiona la belleza de sus danzas.

Ha sido ella la expresión de la Voluntad—así con mayúscula— en el arte del baile. Esa vocación suya templada por una voluntad austera ha vencido el medio indiferente, la falta de estímulo y hasta la carencia de todo apoyo. Por esto digo y repito que Perla de León se ha hecho bailarina a sí misma.

Todavía no ha triunfado—si triunfo se llama al reconocimiento de los públicos de muchos países del valor de un artista—pero ya está en el camino de los grandes triunfos.

Su arte ha sido aplaudido con

fervor por el público de La Habana en diferentes ocasiones de sus recitales de danzas, y, sin reservas, los mejores críticos teatrales han valorizado la belleza genuina y original de sus danzas españolas.

Todos están de acuerdo y reconocen que el mérito de Perla de León está en haber sublimado la danza española a un plano de estética pura, fina y espiritual—gracia alada y aristocrática—sin perder por ello el colorido, la emoción y la viveza del alma española traducida en el ritmo de sus bailes típicos.

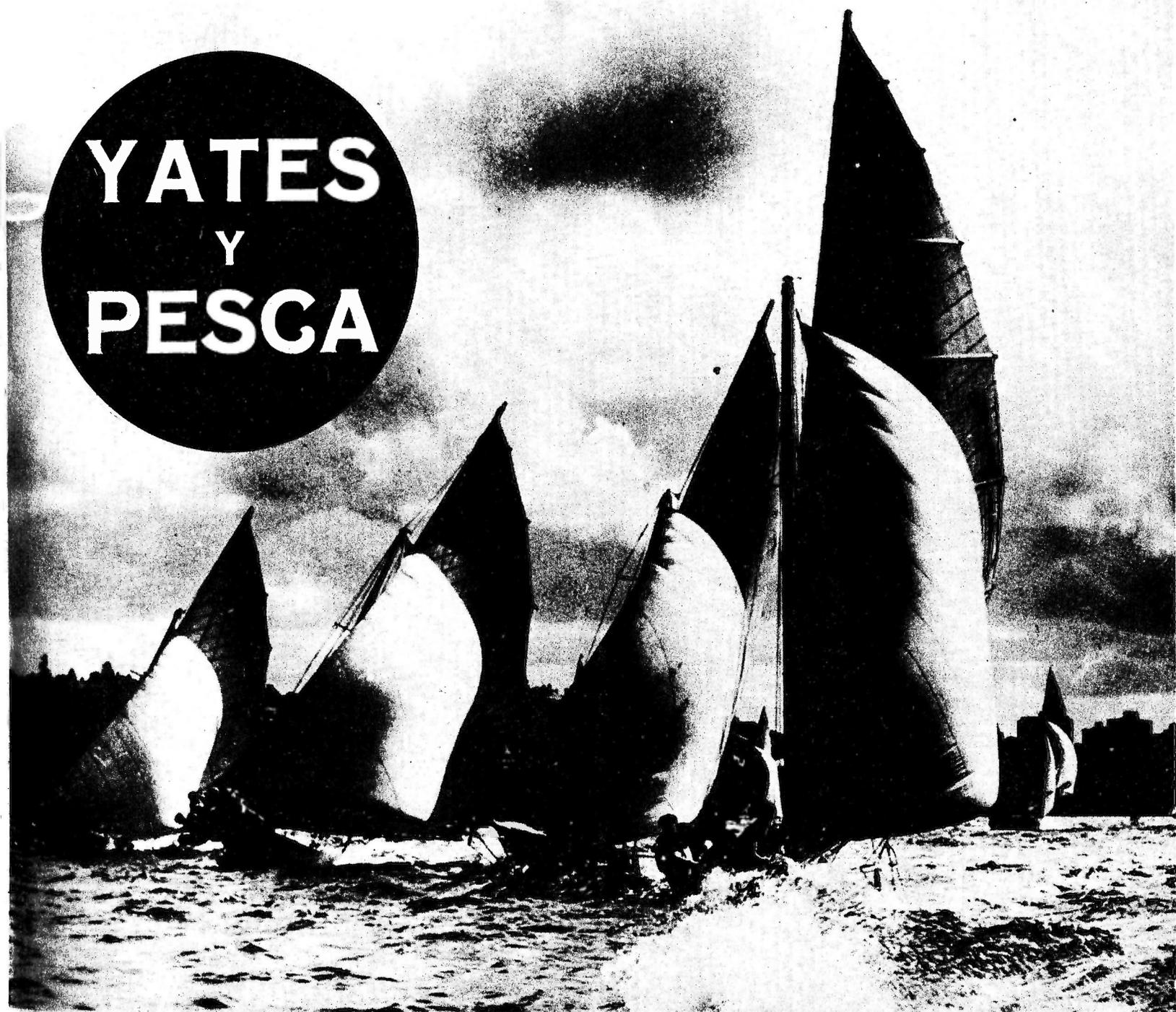
Esto es un grande mérito y es también la afirmación de que Perla de León ha hecho de la danza española una creación personalísima. Puede haber muchas y muy buenas bailarinas de bailes españoles, pero el baile, la interpretación de Perla de León en sus danzas es de ella sola, y nada más que de ella.

En el repertorio de sus programas constan los nombres consagrados de Manuel de Falla, Granados, Albéniz, Romero y del gran músico cubano Ernesto Lecuona. Esta música de altos quilates estéticos es la que interpreta y da vida y color con el ritmo de sus danzas, la bailarina Perla de León.

Después de haber cosechado laureos en La Habana, cabe decir mejor, de haberse hecho artista bailarina en La Habana, Perla de León tiene ya en cartera buenos contratos para una *tournee* en el extranjero, comenzando por México. Su carrera de bailarina española comenzada en La Habana con el aplauso de estos públicos y los mejores y merecidos elogios de la crítica, seguirá fuera de Cuba hasta su meta.

Perla de León triunfará ante todos los públicos de todos los países, porque las creaciones de sus bellas danzas llegan a la emoción artística de todos los públicos.

YATES Y PESCA



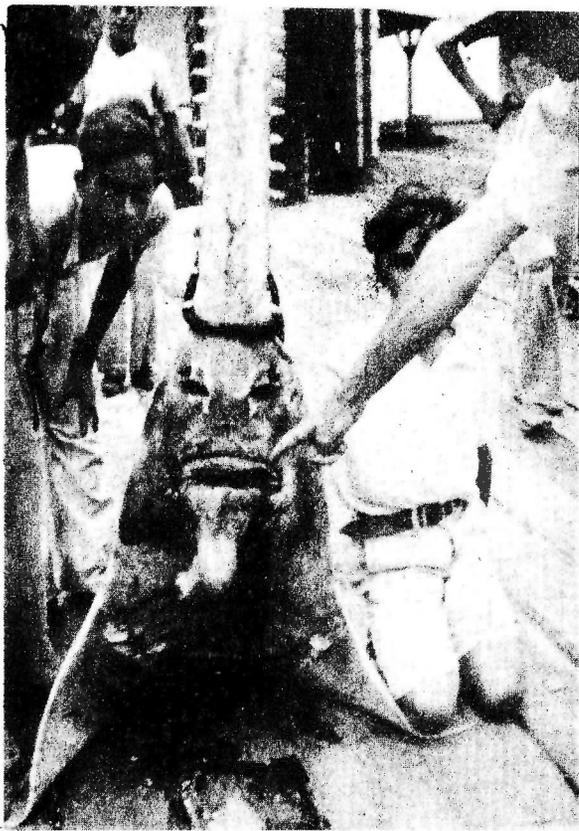
MUCHO se habla y se comenta en todas partes del mundo sobre la conservación de las especies tanto en la caza como en la pesca. Se hacen muchas leyes con miras de fomentar y procrear las especies y otras tantas para conservarlas. Estados Unidos es probablemente el país donde más leyes se han hecho, en este sentido y donde con más rigurosidad se hacen cumplir. No solamente se cumplen por los inspectores que hay para la vigilancia en los puntos donde se pesca y se caza, sino porque entre los elementos que se dedican a estos deportes existe todavía el sentido no solamente del deportismo sano, sino también el sentido de la honradez. Todavía no se han producido leyes ridículas e imposibles de cumplir en este terreno como fué la ley de la prohibición, que en otro terreno convirtió al pueblo americano del más cumplidor de las leyes en el más maquiavélico burlador de las mismas. Allá tanto el pescador comercial como el pescador de afición tienen bien inculcado en su mente el beneficio de cumplir las leyes, ya que con el cumplimiento de las mismas garantiza para el futuro su comercio o su deporte, cualquiera que sea el que él practica.

En Cuba pasa al revés, en todo el sentido de la palabra. La legislación en muchas de sus partes es absurda; se veda el pargo en las épocas únicamente en que se puede pescar, se prohíbe el almacenaje en neveras, transporte, etc., cuando las especies están en veda o sease "cuando no se debe pescar". Se vigila la veda en los mercados para que las especies vedadas no se puedan vender, en vez de vigilar las costas que es el punto lógico y razonable de efectuar la vigilancia, ya que es donde se puede cometer el delito que perjudique la procreación y conservación de las especies. Todas estas leyes que no vamos a continuar tildando de absurdas, sino equivocadas, ya que debemos darle el beneficio de la duda al que las hizo, traen consigo—en esta esfera—el mismo resultado que produjo en la tierra de los yanquis la ley de prohibición: todos los cubanos infringen las leyes en el deporte de la caza y la pesca, y ya una vez corrompido su sentido de honor en el deporte lo olvidan en el terreno de sus negocios y sus asuntos particulares. Todo el mundo pesca pargo en plena veda y hasta se vende públicamente y a la vista de todo el mundo en pleno parage

EN LA PUNTA DEL MUELLE POR FEDERICO LINDNER

madras a obligar el cumplimiento de la ley y de los que crearon las leyes inclusive. Los que salen a cazar traen perchas conteniendo tres o cuatro veces la cantidad de palomas autorizada por la ley y las pasean impunemente por las principales avenidas de las ciudades mientras las van repartiendo entre sus distintas amistades hasta que llegan a sus respectivas residencias. Los chinchorros se calan en todas las bahías de la República y éste es el caso según mi humilde criterio más grave de todos.

Yo personalmente he visto calar el chinchorro en las bahías de Cienfuegos, Matanzas, Cabañas y La Habana. Todo el mundo se queja de esto, está prohibido por la ley y los que lo hacen comprenden que es intensamente dañino a la procreación y conservación de las especies, pero la práctica continúa. Como argumento a favor de esta práctica se tilda al pescador de chinchorro como el pobre infeliz hambriento y dejado de la mano de Dios que no tiene otro medio de vivir y malamente mantener a su familia. También está prohibido entrar en un banco y llevarse el dinero que está en sus bóvedas y sin embargo, a pesar del hambre que estamos pasando muchos otros cubanos, se nos obliga a cumplir esa ley, y tenemos que seguir pasando hambre si no nos dedicamos a otras actividades. Los pescadores de chinchorros en las bahías son un número limitado, pudiéndose decir casi insignificante, comparado con el número de pescadores de mar afuera, luego tenemos el caso de que un número insignificante de personas practican su negocio con gran perjuicio de la mayoría. Si estos pescadores de bahía, que como yo ya digo, son un número reducido y tiene que ser reducido porque de lo contrario sería tan conspicuo que las autoridades no lo permitirían, no pueden vivir de la pesca de otro modo, es menester que se dediquen a otras actividades. Esto todo es, desde luego, muy sensible, pero es sensible en el grado del número de personas a que atañe en la actualidad. Los perjudicados y sus familias a quienes también tienen que mantener son muchos más que los que se perjudicarán cuando se prohiba terminantemente el calar los chinchorros en las bahías. Vuelvo a repetir que todo esto es muy sensible, pero como vivimos en un país donde se gobierna con visos de democracia es necesario gobernar



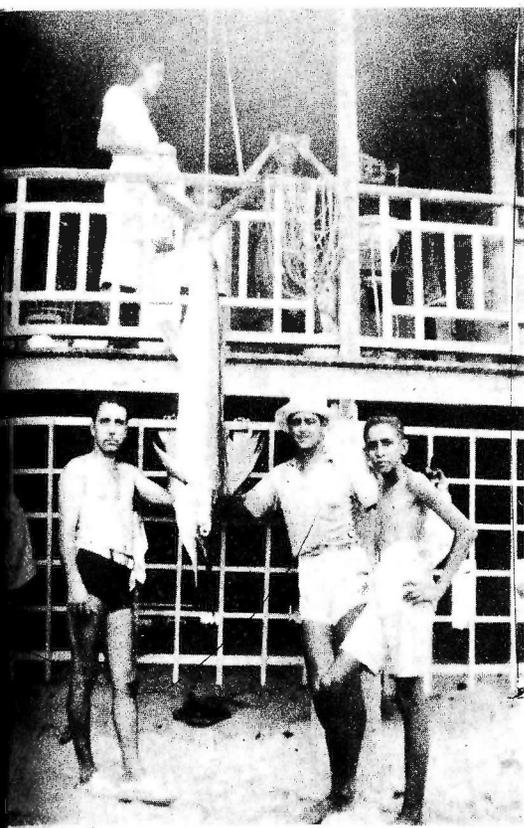
Pez sierra de 525 libras. Enriqueta VIETA, ex "goalkeeper" del Herediano de San José de Costa Rica, julio de 1938.

DE LA PISCINA



Cubera de 60 libras. Angel TORRES. Me dicen en la foto que acompañado de Evelio FLORIDO y del doctor Luis A. OLIVERA. No sé si estaban de mirones, remeros o qué; si son testigos que lo digan, pero no se la den de pescadores, cuando menos, tenían el mareo "vi-gueta".

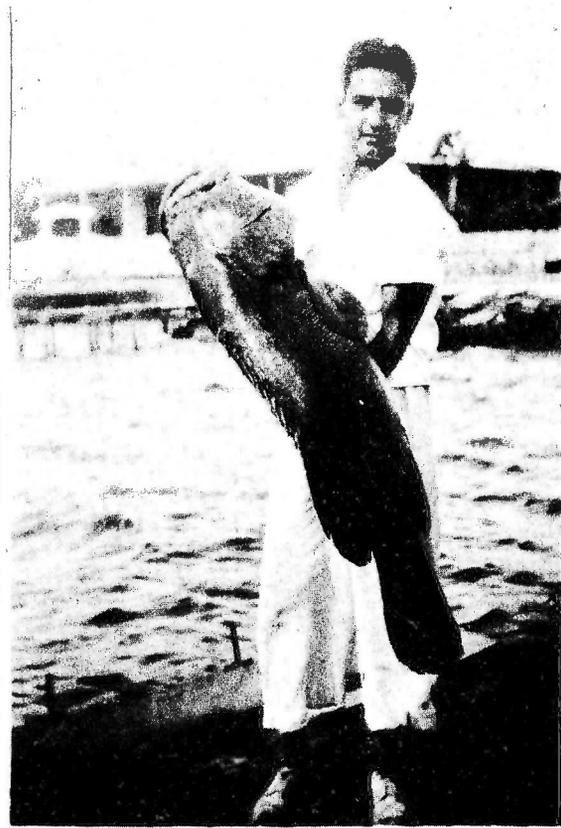
Dos cuberas de 18 libras. Señorita Lili SUAREZ, Bajo de la Milpa, Bahía d Cienfuegos, julio 13 de 1938.



Aguja, de 55 libras. Gerardo SANCHEZ. Santa Fe, julio de 1938.

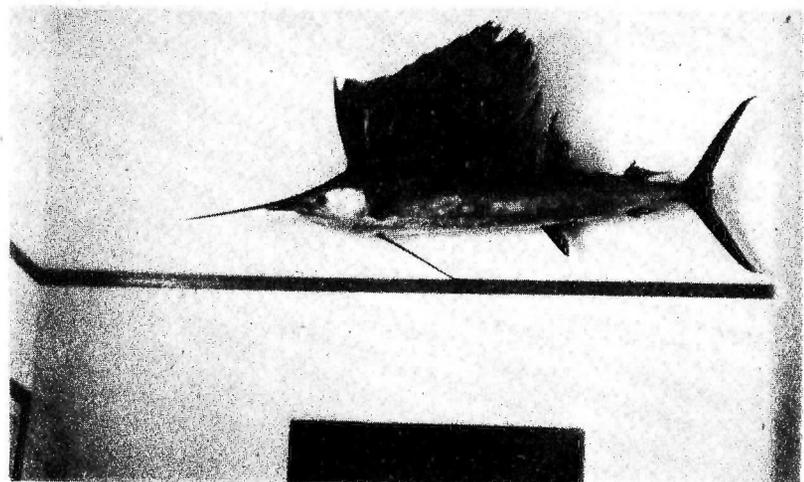


Aguja (castero) de 210 libras. Rafael HINCE, Neno OLIVA y Roberto MOYA. Jaitmanitas, junio 13 de 1938.

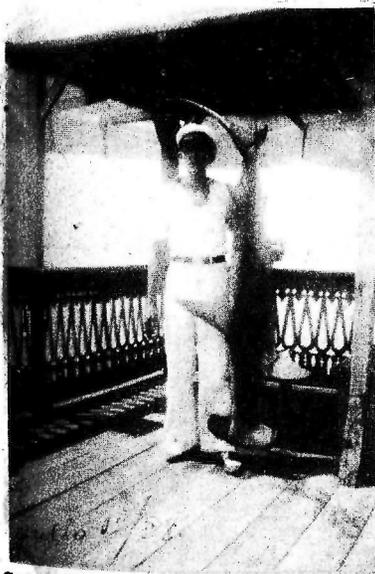


Guasa de 80 libras. Gonzalo G. VIETA, Jr. La Poza, Cayo Carenas, Bahía de Cienfuegos, julio 12 de 1938.

CRIOLLA



Aguja voladora (sailfish) de 35 libras pescada por Antonio Martín y mandada a disecar. En los Estados Unidos es práctica de los aficionados conservar sus trofeos en la lucha con la naturaleza. Antonio, no conforme con ser el máximo creador de las decoraciones florales en Cuba, ahora pretende poner en boga entre los aficionados cubanos esta práctica. Los que deseen ver el resultado pueden contemplar la muestra en su oficina del jardín El Fénix, en Carlos III.



Cornuda de 6 pies 3 pulgadas. Antonio FIGUEREDO, Punta Gorda, Cienfuegos, julio de 1938.



Peto de 86 libras. Joaquín REYES y Antonio RODRIGUEZ, Matanzas, julio de 1938.

Pesca efectuada por el equipo capitaneado por el doctor HIDALGO y que ocupa el primer lugar en la competencia de la pesca de la tubera organizada por el Club de Pesca de Cienfuegos. Forman el equipo los señores Rubén GARCÍA, Roberto LEÓN, Antonio FERNÁNDEZ, Adrián AYMERICH, Cristóbal RODRIGUEZ y Juan RODRIGUEZ, "el pez-pegas que nunca falta donde los tiburones".

Quando sus RIÑONES Están INACTIVOS



NO cometa el error de esperar que el dolor de cintura, lumbago, y dolores reumáticos desaparezca de por sí, sin la ayuda de un tratamiento adecuado. Con frecuencia este descuido es el comienzo de sufrimientos más severos y complicaciones de carácter crónico.

Para conseguir alivio de estos síntomas comunes de debilidad de los riñones Ud. debe remediar la causa. No continúe sufriendo y no desatienda esos dolores de cabeza, vahidos e irregularidades de la vejiga. Tome la medicina diurética que está proporcionando bien venido alivio a millares de personas en todo el mundo —las modernas, científicas Píldoras de Foster.

Tómelas según las instrucciones y sabrá como son de eficaces para los riñones y la vejiga. Tres generaciones de personas agradecidas que las usan las recomiendan y dicen haber dado pronto alivio a los riñones y al dolor e incomodidad causado por el exceso de acidez.

Dé a las Píldoras de Foster una oportunidad para ayudar a Ud. también. Evite substitutos; no se demore y no haga experimentos. Las Píldoras de Foster desde hace tiempo han demostrado su valor medicinal y merecen un completo ensayo. Cuando Ud. compre Píldoras de Foster puede estar cierto de que obtiene lo mejor por su dinero.



PÍLDORAS DE FOSTER

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS. RECUERDE EL NOMBRE.

CONCURSO NACIONAL DE AGUJAS DURANTE LA TEMPORADA DE 1938

AFICIONADOS

COMPETENCIA PARA LA AGUJA DE MAYOR PESO CON VARA Y CARRETE
EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 225 libras, junio 20 de 1938.
- 2—"Tiempo", de Antonio Martín y Octavio González, 35 libras, junio 15, 1938.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 225 libras, junio 20 de 1938.
- 2—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 35 libras, junio 15, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS CON VARA Y CARRETE
EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 24 agujas.
- 2—"Tiempo", de Antonio Martín y Octavio González, 2 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 24 agujas.
- 2—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 2 agujas.

COMPETENCIA PARA LA MAYOR AGUJA A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Valvén", de Antonio Cid, Cojimar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 2—"Estela", de Gerardo Sánchez, Santa Fe, 350 libras, julio 23, 1938.
- 3—"Wu Ly Chang", de Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 216½ libras.

COMPETIDORES

- 1—José Alejandro Azoy, Cojimar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 2—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 350 libras, julio 23, 1938.
- 3—Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 216½ libras, mayo 16, 1938.
- 4—Francisco Antich, Casino Español, Marianao, 167 libras, mayo 15, 1938.
- 5—A. Cabañas, Jaimanitas, 152 libras, mayo 25, 1938.
- 6—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 150 libras, mayo 29, 1938.
- 7—Esteban Pérez, Cojimar, 108 libras, mayo 29, 1938.
- 8—Doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 100 libras, mayo 29, 1938.
- 9—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 83 libras, mayo 1, 1938.
- 10—A. Cabañas, Jr. Jaimanitas, 83 libras, mayo 24, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Albatros", del doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 11 agujas.
- 2—"Estela", de Gerardo Sánchez, Santa Fe, 11 agujas.
- 3—"Elisita", de Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 11 agujas.
- 2—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 11 agujas.
- 3—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.
- 4—Francisco Préstamo, Casino Español, 8 agujas.
- 5—Pedro Manuel Díaz, Cojimar, 4 agujas.
- 6—A. Cabañas, Jr., Jaimanitas, 4 agujas.
- 7—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 4 agujas.
- 8—José Alejandro Azoy, Cojimar, 3 agujas.
- 9—Oscar Barroso, La Chorrera, La Habana, 3 agujas.
- 10—Esteban Pérez, Cojimar, 3 agujas.

PROFESIONALES

- 1—Juan León, Jaimanitas, 39 agujas.
- 2—Francisco Navarro, Santa Fe, 37 agujas.
- 3—Francisco González, Cojimar, 33 agujas.
- 4—Oscar Cunill, Jaimanitas, 31 agujas.
- 5—Mateo Hernández, Cojimar, 26 agujas.
- 6—Antonio Cumerman, Cojimar, 18 agujas.
- 7—Francisco Pérez, Cojimar, 17 agujas.
- 8—Miguel Puig, Cojimar, 17 agujas.
- 9—Heliodoro Rivero, Cojimar, 16 agujas.
- 10—Luis Tintero, La Chorrera, La Habana, 12 agujas.

CARTELES YATES Y PESCA

Concurso para la pesca de la aguja

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION

INSCRIPCION N°.....

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto, y que he cumplido con todas las bases de este concurso y me someto a todas las condiciones del mismo.

Para inscribir en la categoría de..... () con caña () profundada.
Fecha de la pesca..... 1938. Peso..... libras.
Lugar pescado.....
Nombre del barco..... Dueño del barco.....
Avío usado..... Caña..... pies. Calasimbre..... pies. Hilo N°.....
Soy socio del club.....
Juro que no lucro con la pesca.....

(Firma del pescador).

Juro que vivo de la pesca.....
(Firma del pescador).

Pescada por..... Calle..... N°.....
Ciudad..... Provincia.....

Pescada en el puerto de.....
Pesaje presenciado por..... Cpt. o Dgdo. de Puerto.

Pescada en el club.....
Pesaje presenciado..... Pte., Comodoro o Admor.

(Refrendo del Pte. o Comodoro del club). (Firma del pescador).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana.

APRENDA INGLÉS EL IDIOMA UNIVERSAL

Le ofrecemos el curso más práctico para aprender sin maestro el idioma inglés, por ELIZABETH A. FERRY en colaboración con la revista CARTELES.

Precio por ejemplar... \$2.50

Por correo certificado... \$2.70

ARTES GRÁFICAS, S. A.

INFANTA Y PEÑALVER
LA HABANA CUBA

Mate los mosquitos y duerma de noche.



Si la lata no tiene el soldadito, no es FLIT

ALIVIE CATARROS, DOLORES, QUEMADURAS, CORTADURAS, ETC.

con PENETRO EL BÁLSAMO PENETRANTE



LA RIQUEZA PESQUERA DE CUBA

Por **ARTURO A. OJEDA Y CINTRA,**

Secretario de la Comisión Consultiva de Pesca

(Continuación)

PROVINCIA DE CAMAGÜEY

COSTA NORTE

Nuevitas. En este puerto abundan: el pargo criollo, bijaiba, cubera, cubereta, cangrejos moros, langostas y también esponjas. En la Corona de Maternillo, lugar enclavado en esa zona marítima, es punto o "paraje" de desove de la cherna criolla, donde por esta circunstancia se reúne en grandes cantidades. En Boca Grande, cerca de los cayos denominados "Ballenatos", se halla un criadero de ostras perleras o madreperlas, debidamente demarcado y vedada su pesca. En esta zona marítima se hallan los subpuertos de Punta Alegre y Morón. El primero produce gran cantidad de peces de las siguientes especies: cardenal, jocusete, cajúso, peje pluma, barbero, vieja, loro y canario; en el segundo, o sea Morón, se produce el patao en proporciones casi fantásticas; abunda la lisa, isabelita, catalineta, jobobao y el torito. En la "Laguna de la Leche" abundan los manatíes. En las Cruces, Las Palmas, Playa Bonita, Punta de Piedra y Saninal, se hallan grandes criaderos de quelonios.

Esta jurisdicción marítima tan rica en diversidad de especies marinas, tiene limitados sus envíos a la ciudad de Camagüey, y a algunos otros pueblos o ingenios del interior de esta provincia, por lo apartado que se encuentra respecto de los grandes núcleos de población y también por lo costoso que resulta el transporte por el ferrocarril.

COSTA SUR

Santa Cruz del Sur. En este lugar se produce la mayor cantidad de bijaiba de Cuba, toda vez que en su zona marítima se encuentra el laberinto de las Doce Leguas, donde existe el cayo denominado Cabeza del Este, en cuyo "paraje" se produce tal abundancia de la especie bijaiba, que sería suficiente para surtir el país de su total consumo; en este mismo lugar abunda también el serrucho, aguaji, bonasi, vaca, y la especie de crustáceos denominada langosta, de la cual no se hace gran provecho.

El transporte de la pesca se hace por ferrocarril.

ALBUFERA DE SANTA MARIA

Esta ensenada está situada frente al golfo de Ana Maria. Produce peces tales como bonito, doncella, pámpano, cochino y gran cantidad de sierra o serrucho.

El transporte se hace por caminos a Ciego de Avila, donde se trasborda al ferrocarril.

JUCARO

Este puerto, en cuya jurisdicción se hallan los cayos de Ana Maria y el Estero Viejo de Veriente o Baraguá, antiguo puerto habilitado de Camagüey, produce bijaiba, serrucho, en grandes cantidades, además de las otras especies denominadas corvina, róballo, mojarra, salmonetes, cubera; habiendo, también, criaderos

de tortugas, abundando el tiburón y la lisa.

El transporte se hace por ferrocarril a Camagüey, donde es trasbordado al ferrocarril con destino a los mercados de esta capital.

PROVINCIA DE ORIENTE

COSTA NORTE

Los puertos de Manatí, Puerto Padre, Gibara, Banes, Nipe, Lebisa, Cabo, Rico, Tánamo y Baracoa, no son propiamente puertos pesqueros, dada la forma escarpada y acantilada de sus costas; siendo por la circunstancia apuntada la producción muy limitada, la que se consume en sus respectivas localidades. Las clases de peces que más abundan son el pargo, la cherna, rabirrubia, cabrilla, petos y otras de profundidades, como el candil, voraz, escolar, conejo y arnillo. Como característica de la región de Gibara y Banes, se menciona el cangrejo terrestre, del que se extrae "el caro", con el que se confeccionan típicas frituras muy estimadas en la localidad. En la parte baja de Banes se halla la trompeta, guanábana, rubio volador, murciélago y corvina.

En Baracoa se produce el teti, especie que sólo se halla en los mares de Cuba en esta zona marítima, la cual aun no está definida e identificada, siendo digna de un estudio científico para llenar tan apremiante necesidad. Puede decirse que esta especie tiene su semejanza con la angula de España.

COSTA SUR

Santiago de Cuba y Guantánamo producen en sus respectivas zonas marítimas pargo del alto, mcro, guasa, loros, guamacauo, yaifa, cunaro, morena, jocú, arigua, erizo, pardela, colorado, enjambre, corvina y negrito. También se produce alguna almeja de las denominadas coquina, langostinos, camarones y langostas, en Guantánamo. Todas estas especies lo son en tan pequeñas cantidades que resultan insuficientes para el consumo de esas localidades.

MANZANILLO

Es el puerto pesquero más importante de la provincia de Oriente y uno de los más fecundos de todo el territorio nacional. Su bahía en el golfo de Guacanayabo produce tan incalculable cantidad de la especie denominada serrucho o sierra, que sería más que suficiente para abastecer todo el consumo nacional.

En los límites comprendidos dentro de esta jurisdicción marítima desemboca el río Cauto, el más caudaloso de nuestra isla, el Yara, el Guas, el Limones, etc., en cuyas desembocaduras se hallan los más grandes criaderos de lisa que se conocen en la nación, siendo muy aprovechada esta especie para conservarla en estado de salazón, al igual que sus huevas, que resultan ser de gran rendimiento económico.

En esta bahía se produce abundante, y en proporción incalculable, la especie denominada liseta.

UNITED
FRUIT
COMPANY



LA GRAN
FLOTA
BLANCA

SERVICIO de
PASAJEROS
y de CARGA

desde

New York, New Orleans
y Boston a La Habana y
Santiago de Cuba.

Desde La Habana a Centro
y Sur América.

UNITED FRUIT COMPANY

Departamento de Pasajes:

Prado, 84,

Tel. M-7238, M-9529

Oficinas Generales:

Muelle de Sta. Clara

Tel. M-6975



ASMA

Médicos renombrados en toda la República recetan FOSFOMARTIOL para todos los casos de ASMA, Ahogo, Tos, Bronquitis, Catarros frecuentes, Tos Ferina y otras enfermedades de las Vías Respiratorias. Recuerde que estas dolencias pueden traer complicaciones muy graves y prevengase tomando

FOSFOMARTIOL

al primer síntoma de catarro, tos, bronquitis, asma o ahogo. Tres cucharadas diarias alivian, primero y curan después el Asma por rebelde que sea. Sabor agradable. Los niños lo prefieren. De venta en todas las farmacias.

de gran renombre en la localidad, y de la cual se hace gran consumo.

En todo el bajo de Buena Esperanza, situado dentro de esta zona marítima, así como en las desembocaduras de los ríos ya citados, hay grandes núcleos de camarones, de los denominados del "Norte", tan abundantes que podrían abastecer todo el consumo del país. Estos, además de producir beneficios muy cuantiosos cuando se venden frescos, también los producen cuando los preparan para venderlos curados.

Además de las especies mencionadas abundan también el pargo, mero, rabirrubia, bijaiba, corvi-

¡A COMER!



¡Ya no hay temor de que nos atormente el estómago!

BiSoDoL — el antiácido-digestivo rápido y moderno — combate eficazmente la indigestión, dolores gástricos, acidez y náuseas, que son consecuencia inevitable de los trastornos estomacales. Los médicos recetan BiSoDoL porque basta una cucharada en un vaso de agua para que se sienta alivio casi instantáneo. ¡Es el alcalizante ideal y de efecto comprobado!...

BiSoDoL reanima porque alivia el embotamiento y fatiga de los excesos; entona el sistema y purifica el aliento.

8412

BiSoDoL

El antiácido-digestivo moderno y comprobado

ME DUELE LA GARGANTA—¿QUÉ HARÉ?

HAGA GÁRGARAS CON EL ANTISÉPTICO LISTERINE. DESTRUYE LOS MICROBIOS ANTES DE QUE SE DESARROLLEN. AYUDA A CONSERVAR LA SALUD.

ANTISÉPTICO LISTERINE

AGRADEMOS AL TURISTA

MADERAS DE ORIENTE

Polvos

Extracto
Loción
Colonia
Brillantina
Jabón
etc.



MYRIBGLA